

UNIVERSIDAD DE GRANADA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA Y DE LA
ADMINISTRACIÓN



LA PROBLEMÁTICA DEL AGUA EN IRAK
UNA REFLEXIÓN SOBRE LA INCIDENCIA
DE LA POLÍTICA TURCA DE
INFRAESTRUCTURAS HIDRÁULICAS

TESIS DOCTORAL

AUTOR

ADNAN MOUSA FAYADT

DIRECTORES:

DR. JUAN MONTABES PEREIRA

DR. MIGUEL G. GUINDO

Editor: Universidad de Granada. Tesis doctorales.

Autor: Adnan Mosa Fayadt.

ISBN: 978-84-9125-566-6

URI: <http://hdl.handle.net/10481/42879>

Dr. D. Juan Montabes Pereira, Catedrático de Universidad del Departamento de Ciencia Política y de la Administración de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad de Granada y **Dr. D. Miguel G. Guindo** Profesor de Ciencia Política de la Universidad de Jaén.

CERTIFICAN

Que la memoria titulada:

LA PROBLEMÁTICA DEL AGUA EN IRAK
UNA REFLEXIÓN SOBRE LA INCIDENCIA DE LA
POLÍTICA TURCA DE INFRAESTRUCTURAS
HIDRÁULICAS

ha sido realizada por **D. Adnan Mousa Fayadt** bajo nuestra dirección, en Departamento de la Ciencia Política y de la Administración de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad de Granada. Esta memoria constituye el trabajo de investigación que **D. Adnan Mousa Fayadt** presenta para optar al grado de Doctor.

Granada, octubre de 2015

Fdo: Dr. D. Juan Montabes Pereira

Director de la Tesis

Fdo: Dr. D. Miguel G. Guindo

Co-Director de la Tesis

Agradecimiento

No existe una palabra lo suficientemente completa como para recoger todos los sentimientos de agradecimiento y cariño hacia todas y cada una de las personas, familia y amigos que durante esta dura travesía me han acompañado día a día, dándome el aliento y el ánimo necesario para lograr mi sueño, ya que abandoné mi país y familia para lograr este objetivo.

En primer lugar, quisiera dar mi más sincero agradecimiento a mi director de tesis, el profesor Dr. D. Juan Montabes Pereira, y al profesor Dr. D. Miguel García Guindo como Co-director de la misma, por toda la ayuda, consejos, y su experiencia, que continuamente me han brindado, por la confianza que han tenido en mi persona, por su ánimo y palabras de aliento para continuar trabajando, y por toda su dedicación, muchas gracias a los dos.

A la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología y al Departamento de Ciencia Política y de la Administración.

Mi gratitud, hoy y siempre a mi familia, mi madre y hermanos, porque a pesar de no estar presentes físicamente, sé que procuran mi bienestar desde mi país, Irak y si no fuese por el esfuerzo realizado por ellos, especialmente mi hermano mayor Omram y su mujer Nayat que me han dado todo su apoyo y que me han hecho sentir que mi padre a pesar de no tenerlo en vida lo he sentido cerca de mí, y gracias a todos ellos este trabajo ha sido posible.

Muy especialmente a mi esposa Hadeel y a mis tres hijas, Rimas, Ritach y Lamar, porque han sido mi soporte y compañía durante todo este tiempo y por apoyarme y saber entender mi falta de tiempo para dedicárselo a ellas.

Y en general quisiera agradecer a todas y cada una de las personas que han vivido conmigo la realización de esta tesis doctoral, a mis amigos, especialmente a Dr. Waseem M. Haider por su ayuda... y a mi familia en España, Pepe y Carmen por su apoyo, colaboración, ánimo y sobre todo cariño y amistad.

Y por último agradecer a este país, España, por acogerme y hacer realidad mi sueño.

*A el alma de mi Padre, Mi madre, mis hermanos,
A Hadeel, y a mis hijas Rimas, Ritach y Lamar*

ÍNDICE

INTRODUCCION GENERAL.....	1
----------------------------------	----------

CAPITULO I

IDENTIFICACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO.....	7
--	----------

Identificación del objeto de estudio.....	8
---	---

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO, CUESTIONES METODOLÓGICAS Y FUENTES.....	14
---	-----------

2.1 Marco teórico, hipótesis y objetivos.....	15
---	----

2.2 Metodología y Fuentes.....	32
--------------------------------	----

CAPÍTULO III

LA FORMACIÓN DEL ESTADO DEMOCRÁTICO DE IRAK Y LA CONSTRUCCIÓN DE SUS FUNDAMENTOS POLÍTICOS DESPUÉS DEL AÑO 2003.....	34
---	-----------

3.1. Introducción.....	35
------------------------	----

3.2. El cambio democrático y la aparición de la diversidad de partidos políticos.....	39
---	----

2.1. Concepto de transformación democrática y de diversidad de partidos políticos.....	40
---	----

2.2. Los indicadores de la transformación democrática en Irak.....	46
--	----

3.3. Las formaciones gubernamentales iraquíes desde el año 2003 hasta el último gobierno constitucional del año 2005.....	50
--	----

3.1. Los Decretos del Consejo Internacional de Seguridad, la formación de la Autoridad Provisional de Coalición y el Consejo Provisional de Gobierno.....	51
---	----

3.2. Creación del Gobierno Iraquí Provisional y formación del Consejo Nacional.....	56
--	----

3.3. Formación del Gobierno Provisional Iraquí. El gobierno de Ibrahim al- Jaafari, 2005.....	58
--	----

3.4. Formación del gobierno constitucional (gobierno de Nuri al-Maliki), 2006.....	60
---	----

3.4.. La naturaleza del sistema político según la Constitución de 2005.....	61
4.1. El sistema creado por la Constitución de 2005.....	63
4.2. La democracia consensual en el sistema político iraquí.....	66
3.5. La construcción de un estado de derecho y su situación después de la caída del anterior sistema.....	69
5.1. Los componentes y obstáculos en la construcción de un estado de derecho en Irak.....	70
5.2. La situación legal en Irak tras la caída del antiguo régimen.....	72
5.3. Las leyes más importantes emitidas para la administración del Estado después del año 2003.....	76
3.6. La influencia de las limitaciones internas y externas en la construcción del Estado iraquí.....	81
6.1. Los determinantes externos.....	83
6.2. Los determinantes internos.....	96
3.7. Turquía en la nueva política exterior iraquí.....	100
7.1. El Kurdistan.....	101
7.2. El agua.....	103
3.8. Resumen.....	106

CAPÍTULO IV

LA GEOGRAFÍA, LA CLIMATOLOGÍA Y LOS RECURSOS HIDRÁULICOS DE IRAK Y TURQUÍA.....115

4.1. La geografía, la climatología y los recursos hídricos de Irak.....	116
1.1. Geografía.....	116
1.2. Clima.....	117
1.3. Población.....	118
1.4. Los recursos hídricos y su utilización.....	119
1.5. Riego, drenaje y su desarrollo.....	127
1.6. La gestión del agua; política y legislación relacionada con el uso del agua en la agricultura.....	131
1.7. Medio ambiente y salud.....	132
1.8. Las perspectivas para la gestión del agua.....	133

4.2. La geografía, la climatología y los recursos hídricos de Turquía.....	134
2.1. Geografía.....	134
2.2. Clima.....	135
2.3. Población.....	136
2.4. Los recursos hídricos y su utilización.....	137
2.5. Riego, drenaje y desarrollo.....	143
2.6. La gestión del agua: política y legislación relacionada con el uso del agua en la agricultura.....	148
2.7. Medio ambiente y salud.....	150
2.8. Las perspectivas para la gestión del agua.....	152

CAPÍTULO V

LA CRISIS DEL AGUA EN LAS CUENCAS DEL TIGRIS Y DEL ÉUFRATES.....154

5.1. Introducción.....	155
5.2. Postura sobre el aprovechamiento del agua del Tigris y el Éufrates de Irak, Turquía y Siria.....	156
2.1. La postura oficial turca.....	158
2.2. Análisis de la postura turca.....	161
2.3. La postura oficial iraquí.....	164
2.4. La postura siria.....	165
5.3. El conflicto por el reparto del agua entre los países de las cuencas del Tigris y del Éufrates y sus causas.....	166
3.1. La naturaleza de la crisis.....	166
3.2. Motivos de la crisis.....	172
5.4. El papel de Israel en la crisis.....	176
4.1. Proyecto acueductos de la paz.....	178
5.5. Resumen.....	181

CAPÍTULO VI

LA POLÍTICA HIDRÁULICA TURCA Y SU INFLUENCIA EN IRAK.....185

6.1. Introducción.....	186
6.2. La balanza hidráulica en Turquía.....	187
6.3 Los objetivos de la política hidráulica turca.....	190
3.1. Los objetivos económicos.....	190
3.2. Los objetivos políticos.....	191
6.4. Proyecto GAP (Proyecto Gran Anatolia).....	192
4.1. Importancia del proyecto GAP, los objetivos de desarrollo y estrategia...197	
4.2. Creación de las unidades del proyecto GAP.....	198
6.5. La inversión extranjera en la financiación del proyecto.....	208
5.1. La producción extranjera en la transformación del proyecto GAP.....	208
6.6. La balanza hídrica en Irak.....	212
6.7. Los efectos negativos de la política hidráulica Turca sobre la el agua y el desarrollo agrícola Iraquí.....	217
7.1. Los problemas a los que se enfrentan los recursos acuíferos en Irak debido a la política Turca.....	217
7.2. Influencia sobre la administración y planificación de los recursos acuíferos.....	225
7.3. La influencia sobre el desarrollo agrícola en Irak.....	228
6.8. Resumen.....	232

CAPÍTULO VII

EL DERECHO INTERNACIONAL DE APROVECHAMIENTO DE RÍOS: REFERENCIA ESPECIAL AL TIGRIS Y AL ÉUFRATES.....237

7.1. Introducción.....	238
7.2. Evolución en el tiempo del significado del río internacional.....	240
2.1. El desarrollo histórico del concepto de los ríos internacionales.....	240
2.2. Tipos de ríos.....	244
2.3. Usos de los ríos internacionales.....	245
7.3. La teoría del derecho del estado sobre el río internacional.....	246
3.1. La teoría de la unidad regional total.....	246

3.2. La teoría de la soberanía regional total.....	248
3.3. La teoría de la propiedad compartida del agua.....	249
3.4. La teoría del derecho de utilización internacional.....	250
3.5. La teoría anglosajona.....	251
3.6. La teoría de la vecindad.....	251
3.7. Teoría de la soberanía regional restringida.....	252
7.4. Fuentes del Derecho Internacional para la explotación de los ríos internacionales.....	254
4.1. Los tratados.....	254
4.2. La ley consuetudinaria internacional.....	256
4.3. Principios generales del derecho.....	257
4.4. La jurisprudencia legal.....	258
7.5. La postura de las Naciones Unidas frente al aprovechamiento de las aguas de los ríos.....	260
5.1. Acuerdo sobre el uso de los cursos acuíferos internacionales para fines no marítimos del año 1997.....	263
7.6. Acuerdos entre Irak y Turquía sobre el Tigris y el Éufrates.....	265
7.7 Resumen.....	273

CAPÍTULO VIII

CONCLUSIONES	278
---------------------------	------------

BIBLIOGRAFÍA.....	284
--------------------------	------------

INTRODUCCIÓN GENERAL.

El agua , desde hace tiempo, se ha considerado por algunos como un asunto que radicaba y se limitaba únicamente al ámbito agrícola, sin embargo, en las últimas décadas, el incremento de la demanda de agua ligado al aumento de la tasa de habitantes y la expansión del área de desertización, han convertido el problema de las aguas en uno de los peligros a los que queda expuesto el futuro de algunos países.

Como consecuencia, la expresión “crisis de las aguas” se ha extendido con rapidez, dejando de pertenecer exclusivamente al ámbito de la economía y pasando así a convertirse en un problema con perspectivas políticas, especialmente en los países de Oriente Medio y se ha convertido en uno de los principales desafíos del siglo XXI y aunque no se puede hablar de escasez hídrica a nivel global, va en aumento el número de regiones con niveles crónicos de carencia de agua., (PNUD, 2006).

La escasez de agua se define como “ el punto en el que, el impacto agregado de todos los usuarios, bajo determinado orden institucional, afecta al suministro o a la calidad del agua, de forma que la demanda de todos los sectores, incluido el medioambiental, no puede ser completamente satisfecha”(WWAP, 2012).

En el nuevo siglo será el agua, y no el petróleo, la que se sitúe como la problemática principal en la región de Oriente Medio.

La vida en Irak gira, desde hace miles de siglos, en torno a las aguas del Tigris y del Éufrates. Estas aguas desempeñaron un papel primordial ya en la creación de civilizaciones en Mesopotamia, así nacieron las civilizaciones sumeria, babilónica, asiria e incluso la civilización musulmana.

La situación geográfica de Irak, como país de desembocadura, le sitúa en una situación comprometida ya que las actividades de los países situados sobre los cursos de ambos ríos, como son Turquía y Siria, le influyen de manera negativa, especialmente Turquía, considerado país fuente, a raíz de las actividades relativas a la construcción que allí se planean y llevan a cabo, como las presas que forman parte de sus proyectos de irrigación, especialmente el proyecto GAP.

El tema del agua ligado en gran medida al mundo contemporáneo, se caracteriza por una serie de particularidades destacadas. El hecho de que no exista otra alternativa para los seres humanos en cuanto a muchos de sus usos o utilidades, convierte la

problemática del agua en un tema estratégico de naturaleza compleja, lo cual obliga a tratar cada tema por separado.

“El agua unida a la tierra en una sola unidad, satisface y asegura las necesidades básicas de los seres humanos. En la mayoría de los casos el reparto que se hace de ella no es equitativo; trata de ser regulado por medio de tratados secundarios o internacionales, cuyos principios se basan en las ganancias de unos o las pérdidas de otros, lo cual da lugar a una serie de conflictos, en ocasiones armados”.

En la región de Oriente Medio el tema del agua es considerado como uno de los temas más complejos y peligrosos, y lo será más aún, si continúa sin resolverse, debido a la importancia de esta región, primera fuente mundial del petróleo. Así pues, desde el punto de vista de la mentalidad política de Oriente Medio, se piensa que cualquier tipo de cesión, por muy simple que sea, traerá consigo la debilidad de la parte implicada sobre todo a la hora de enfrentarse a las demás partes, pues necesariamente recaerá la responsabilidad de “empujarlas” a situaciones en las que una de las partes deba ceder.

El Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales de Washington ha emitido un informe (CSIS, 1989) en el cual se dice que Oriente Medio será testigo de conflictos armados a consecuencia del agua; asimismo, muchos investigadores denominaron ya con anterioridad a estas guerras como *las guerras de las aguas*.

La región de Oriente Medio es una de las regiones más secas que existen en el mundo y que cuenta con una mayor densidad de habitantes, lo cual implica una enorme necesidad de agua; por ello se ha incrementado el interés en este sentido. En la cuenca del Tigris y del Éufrates ya apareció un conflicto en torno a las aguas sin llegar este a alcanzar el grado de guerra, aunque no se descarta la posibilidad de que pueda llegar a ello. Por otra parte, los aliados de Turquía en la Alianza Atlántica Norte (OTAN) se han situado, de acuerdo a la materia quinta del tratado de la Alianza, en conflictos semejantes a este, del lado de Turquía.

Los cambios democráticos y la renovación de los líderes —nuevos u opositores— que se están produciendo en Irak son considerados como un suceso y un punto de inflexión muy grandes que en el futuro conducirán a violentas convulsiones si la región, de manera general, y el sistema árabe, de manera particular, no son objeto de alternancias pacíficas y reales del poder.

En los últimos tiempos, el régimen político en Irak ha sido testigo de una serie de progresos políticos importantes orientados a apoyar el tema de la participación

política y a ampliar la experiencia hacia la apertura democrática. Para ello se ha servido de diversos mecanismos y medios, entre los que destaca la celebración de las elecciones del año 2005. A pesar de la novedad de la experiencia, podemos observar que Irak está intentando apoyar estas orientaciones para lograr un rejuvenecimiento, aunando originalidad y modernidad en el marco de la peculiaridad iraquí.

El actual sistema político iraquí es un sistema democrático liberal parlamentario, en el que los componentes del poder se dividen en dos, el Gobierno y el Parlamento, cuyos miembros son elegidos directamente por el pueblo cada cuatro años. El gobierno se forma de entre estos miembros.

El proyecto de irrigación del sureste de la Anatolia (GAP) es el más reciente de una serie de intentos llevados a cabo desde hace años por el hombre, sin más objetivo que el de explotar las aguas de las cuencas del Tigris y del Éufrates con fines irrigacionales. Tras la destrucción de la civilización en Irak a manos de los mongoles, a la que sucedieron los sumerios, los babilonios, los asirios y la civilización musulmana se paralizaron los intentos ya en el año 1258, y no se retomarían hasta el siglo XIX por medio de los enormes proyectos llevados a cabo por los gobiernos centrales. Los ríos Tigris y Éufrates no se convertirían en internacionales hasta la caída del Imperio Otomano casi al final de la I Guerra Mundial.

La transformación del Tigris y del Éufrates, ríos nacionales pertenecientes al estado otomano, pasarían a su vez a convertirse en ríos internacionales y se dividirían entre tres países: Turquía, el país de nacimiento y Siria e Irak, países de desembocadura.

La idea del proyecto GAP se remonta a Mustafa Kemal Atatürk, el fundador del actual Estado turco, quien destacara la necesidad de desarrollar el Éufrates para transformarlo en un lago humano. El objetivo principal era explotar las aguas para generar energía eléctrica y, al mismo tiempo, realizar diversas mediciones de diferentes terrenos en un determinado periodo de tiempo comprendido entre los años treinta y setenta del siglo XX, así aparecieron las diversas posibilidades de irrigación de aquellos proyectos.

(Así se propició la puesta en marcha de tales proyectos).

En 1977 todos los proyectos se unificaron en el proyecto de irrigación del sureste de la Anatolia, proyecto que atañe a seis provincias turcas, que ocupan cerca del 10% del total de la superficie de Turquía en la que habitan 6,1 millones de personas; cuando finalice tal proyecto, el 28% de las fuentes acuíferas turcas estarán controladas por Turquía e irrigarán 1.7 millones de hectáreas generando así 27 millares de

kilovatios/h al año. Todo ello gracias a la creación de 22 presas y 19 estaciones de electricidad electro-hidráulica.

Turquía ha desarrollado una serie de etapas dentro de los proyectos de generación de energía, y lo ha hecho en mayor proporción que en el ámbito de la irrigación; así pues, en 1999 más del 61% de los proyectos relativos a la energía habían finalizado y estaban en funcionamiento y un 12% aún estaban en construcción.

La proporción de proyectos de irrigación finalizados en la zona era del 12% y se esperaba que el 9% llegasen a ser concluidos. A pesar de haber gastado 1,5 millones de dólares desde 1977, el proyecto no llegó a su fin dentro de los periodos establecidos por el gobierno turco, por lo cual en 1999 se aplazó la fecha de finalización del proyecto de 2001 al 2010, y finalmente a 2023; el motivo de este retraso fueron los obstáculos económicos no planificados, puesto que para la finalización total del proyecto se requieren 32 millones de dólares de la financiación general de Turquía, habiendo alcanzado el gasto los 13,8 millones de dólares hasta 1999, lo que significa que su financiación supone el 43,3% del proyecto. Se han finalizado cinco presas de un total de catorce que había en proyecto sobre el Éufrates, y una única presa sobre el Tigris de un total de ocho presas.

El Banco Mundial participó en la financiación de las presas de Karakaya y Kiban durante la guerra fría. Esta institución dejó de apoyar a Turquía en este proyecto debido a la condición que había puesto, según la cual Turquía debía consultar con Irak y Siria y tomarles en consideración para construir el proyecto, a lo que Turquía se opuso. Este país ha sido apoyado económicamente por parte de gobiernos y bancos de todo el mundo, como por ejemplo, de Francia, Estados Unidos, Alemania, Suiza, Japón e Israel.

Se ha estimado que el proyecto puede provocar a Siria daños que superarían el 40% de su proporción de agua proveniente del Éufrates, y unas pérdidas a Irak de su proporción de agua proveniente de ambos ríos de cerca del 90% cuando se haya finalizado dicho proyecto.

De igual modo, tal proyecto puede disminuir la calidad de las aguas que llegan de ambos ríos, dado el escaso éxito del que gozan los intentos de mediación internacional para volver a repartir las aguas.

El tema se ha complicado aún más con las actividades de influencia del ser humano dentro de la zona parcialmente subdesarrollada existente en el suroeste del país, esto es, en la región de la Anatolia.

Aun así, no existe prueba alguna de que la presión exterior de Irak y Siria o la presión interna del Partido Obrero Kurdo fueran el motivo del retraso a la hora de finalizar el proyecto.

Un estudio analítico reciente sobre la finalización del proyecto, realizado por un geógrafo israelí, ha demostrado que aún no se ha producido ninguna crisis hidráulica pero se espera que la cantidad de agua del Éufrates disminuya para el 2010. Se prevé así que la situación se complique entre los años 2010 y 2030, pues las aguas en el Tigris y en el Éufrates irán disminuido su caudal.

Diversos críticos intentan que la confrontación sobre el reparto proporcional de las aguas se haga de manera adecuada dado que se barajan hechos críticos como es el aumento de la temperatura en la tierra y el aumento del desarrollo habitacional; que conllevaría a un aumento de la demanda de agua tanto en Turquía como en Irak y Siria. Irak cuenta con un clima casi seco y se extiende su desertización. De la suma de todos estos elementos podría surgir un conflicto armado, especialmente en el caso de que el reparto de agua no se llevara a cabo de manera justa entre los tres países. El agua, en el ámbito de este proyecto, se ha convertido en elemento de gran importancia para las relaciones de Turquía con sus vecinos del sur, sobre todo con Siria e Irak.

Las prioridades que se establecen en el proyecto pueden suponer una amenaza para estos países, puesto que entre ellas se antepone el reparto de parte del caudal del Éufrates al del Tigris.

La situación de Turquía es poderosa gracias al control que ejerce sobre las fuentes y, al mismo tiempo, gracias a su situación geográfica, al encontrarse en la parte más alta de la cuenca de los ríos. Asimismo, en el terreno militar y defensivo supera con creces a Irak y Siria. Sin embargo, Turquía ha querido dirimir la problemática de las aguas relegándola al ámbito de la cooperación científica.

Cuando acabe la era de las políticas tradicionales basadas en la fuerza, el agua se convertirá en un argumento de peso pasando a engrosar las complejas relaciones que se dan entre los países y siendo así susceptible desencadenar un conflicto.

Las actuales políticas hidráulicas han abreviado, de manera general, los diálogos y las proclamaciones sin llegar a alcanzar el grado de conflicto armado, salvo en una ocasión, en la Guerra del Golfo. Durante esta guerra, el marco que engrosaba la problemática de las aguas se hizo mayor incorporando en primer lugar, y a nivel regional, el asunto de la cohesión entre ellas y el conflicto árabe-israelí a través de los

posicionamientos de Siria e Irak con referencia a las aguas de las cimas del Golán sirio ocupadas por Israel.

En 1999 se establece la unión entre la financiación exterior del proyecto GAP y el asunto kurdo debido, por una lado, al intento por parte de Turquía de destruir los pilares básicos de la civilización kurda en la zona del proyecto y, por otro, a la planificación de una campaña en defensa de los derechos humanos de los kurdos, la cual tenían por objetivo las empresas y gobiernos que financiaban el proyecto.

La escasez de agua ha convertido las políticas hidráulicas en un asunto primordial para Irak, Siria y Turquía debido a la conexión directa que existe con las políticas de seguridad de estos países.

En la actualidad, Turquía explota el proyecto GAP en un grado máximo con fines políticos internos y externos.

CAPÍTULO I.
IDENTIFICACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO.

Identificación del objeto de estudio.

El objeto de la presente tesis doctoral es centrarnos en la investigación de los factores que giran en torno al agua, concretamente, la problemática del agua en Irak así como la incidencia de la política turca de infraestructuras hidráulicas en la cuenca de los ríos Tigris y Éufrates y sus consecuencias negativas para los intereses y necesidades de Irak. El agua es una cuestión geopolítica, de poder, que mueve estrategias, ejércitos y millones de dólares. Del agua, y de cómo sea gestionada, depende la seguridad de los estados y de los ciudadanos. El agua forma parte de la configuración de la nueva red de amenazas y del nuevo escenario geopolítico mundial.

El objeto de esta investigación será mostrar los peligros de la política hidráulica turca y la no observación de los intereses y necesidades de Irak y para ello es básica la correcta identificación de este objeto.

Esta política se basa en la prueba de que estos ríos se caracterizan por atravesar fronteras y no por tratarse de ríos internacionales.

El agua es uno de los grandes retos del siglo XXI. Es una pieza clave en el cambio climático; está relacionada con el hambre, con la seguridad alimentaria y con la soberanía alimentaria; puede acentuar la desigualdad, sin acceso al agua y al saneamiento no habrá desarrollo humano; la salud depende del agua y el comercio quiere convertirla en producto y ganar dinero, mientras que los Estados quieren protegerla hasta con sus ejércitos.

El Éufrates se ha vuelto objeto de una enconada disputa que amenaza con envenenar las relaciones entre Turquía e Irak.

Con este trabajo se va a demostrar nuevamente, cómo la gestión de aguas comunes se va tornando en un problema geopolítico apremiante.

Esta y otras cuestiones forman parte de esta investigación y se pretende buscar respuestas a las mismas, y , analizar el uso de esta agua que al estar compartida por varios países, está expuesta a posibles conflictos políticos, económicos y sociales por la utilización de este bien renovable, pero no ilimitado que es el agua dulce.

Para acotar el tema, nos centramos en el periodo comprendido entre los años 70 hasta nuestros días, el porqué hemos escogido este espacio temporal es debido a que fue al principio de esta década cuando se elaboró un ambicioso proyecto conocido como proyecto GAP, cuyas siglas provienen del nombre del proyecto en turco Güneydogu Anadolu Projesi, “El Proyecto del Sureste de Anatolia “ y que provocó el inicio de las

tensiones entre Turquía e Irak en cuanto a la gestión de las aguas se refiere, ya que limitará el caudal de los ríos en un futuro próximo.

Es un ambicioso proyecto de desarrollo regional que cubre nueve provincias del sureste de Turquía, y pretende mejorar el nivel de vida de los habitantes de estas provincias y eliminar las diferencias con otras regiones más ricas y prósperas.

Inicialmente consistía en proyectos de irrigación y producción de energía hidráulica procedente de embalses realizados en las cuencas de los ríos Tigris y Éufrates. Más tarde en los años 80 se transformó en un Proyecto multi-sectorial que supone un desarrollo no sólo económico sino también social y político.

El proyecto supone la creación de 22 Embalses y 19 Plantas de energía hidráulica, así como la irrigación de 1,7 millones de Hectáreas, siendo el coste total del proyecto de 32.000.000 millones de dólares y aunque en la actualidad se ha realizado gran parte del proyecto aún queda pendiente la construcción de varias obras debido a la falta de financiación.

En la actualidad, Turquía explota el proyecto GAP en un grado máximo con fines políticos internos y externos.

Turquía pretende que el agua ocupe el lugar del petróleo en base a su capacidad para asegurar el autoabastecimiento agrícola, todas las necesidades de la región y la exportación del excedente. Se calcula que para producir una tonelada de trigo sarraceno se necesita una cantidad de agua superior a la suma de la compra de la tonelada de trigo sarraceno de Turquía. Este país aumenta las superficies cultivadas a cambio de la disminución del volumen de la agricultura en Irak, debido a la disminución de agua, al descenso del caudal de agua en ambos ríos y a la aparición del fenómeno de la desertización, la salinidad y la llegada de aguas insalubres a Irak, causado por las aguas de irrigación turcas y los desperdicios de las fábricas y centrales de generación.

Del mismo modo, en manos de Turquía queda parar definitivamente el curso del agua en Irak mediante el canal Orifa, uno de los proyectos GAP, para transportar las aguas del Éufrates muy lejos de su curso, al interior del territorio turco. También es posible que se ocasione una bajada en el caudal del Tigris de manera peligrosa si Turquía se lo propone. Al mismo tiempo, si por cualquier circunstancia la presa Ataturk se desbordara, tal hecho supondría un desastre para Siria e Irak.

Turquía se propone expandir el comercio por medio de la venta de agua a Israel y a los países del Golfo pérsico.

El proyecto se ha convertido en un instrumento para presionar a Siria e Irak; Turquía se ve respaldada por una serie de acontecimientos y de circunstancias, empezando por la unión de Turquía a Europa y sus aspiraciones a adherirse a la Unión Europea y por otro lado por la alianza con Estados Unidos así como con Israel. También debemos considerar el problema de la provincia siria de Al-Iskandaruna, que anexionó Francia, país colonizador de Siria, a Turquía en 1939; el movimiento de los milicianos del Partido Obrero Kurdo (PKK) y la acusación de Siria e Irak de apoyar a este partido.

Siria ha intentado utilizar el PKK como una baza victoriosa en la solución de sus problemas con Turquía, especialmente el tema del agua así como en el de la provincia de Al-Iskandaruna, habiendo tenido éxito en algunos aspectos, pues se produjo una visita del primer Ministro turco Awzal a Siria en 1987 y se firmó un acuerdo sobre las aguas del Éufrates. Este acuerdo versaba sobre el hecho de que Turquía soltara unos 500 m³ de agua/s. en la frontera iraquí-siria a cambio de que Siria prometiera cooperar en el tema de seguridad y la falta de apoyo por parte del Partido Obrero Kurdo.

En cuanto a Irak, fue testigo en los últimos años 1986-1987, de la primera incursión militar turca, a través de la frontera, en contra de las milicias insurgentes kurdas dentro de Irak. Este asunto supuso ser la fuente del conflicto después de la guerra fría. Por otra parte, la colonización de la provincia de Mosul, considerada como la tercera ciudad más grande de Irak, es otro tema del conflicto, pues en los temarios de enseñanza del Ministerio de Asuntos Exteriores turco aparece que la República de Turquía cedió la provincia de Mosul, rica en petróleo, a Irak en 1926, porque en aquel entonces era débil para volver a hacerse con ella; tras la Guerra del Golfo se agravó la crisis de las relaciones entre ambos países debido al destacado papel de Turquía en la alianza internacional contra Irak.

Después de 1999, cuando empezó a notarse la influencia del embargo económico impuesto sobre Irak, las relaciones Iraquí-turcas desembocaron en una alianza económica no estable; e igualmente, con respecto a la situación/posición de los kurdos Iraquíes. Así pues, los kurdos lograron más libertad y derechos, lo cual se reflejó negativamente en Turquía con la petición de los kurdos de Turquía de las mismas libertades que disfrutaran los kurdos de Irak, hecho al que se opone Turquía. Todo ello concerniente a la política exterior del proyecto.

En cuanto a la esfera de la política interior, Turquía ha aprovechado el proyecto GAP para resolver el tema de los kurdos turcos. Así pues, desde la creación de la actual

República de Turquía en 1924, se negó totalmente el espíritu kurdo, así como todo intento de turquización de los kurdos en la publicación de estudios y ordenanzas legales; del mismo modo, la destrucción de toda influencia popular que pudiera caracterizar al espíritu kurdo.

Los kurdos fueron despojados de sus tierras y estas fueron cedidas a turcos provenientes de los Balcanes, con ello surgieron movimientos de insurrección kurdos en contra del gobierno central turco. Esta guerra interna le supuso a Turquía un gasto de ocho millones de dólares anuales así como la expansión del 70% del ejército turco en esta zona. Causa por la cual Turquía ha considerado el proyecto GAP como una solución al problema turco, aunque a largo plazo, pues estima que la precaria situación económica de los kurdos es el motivo de los problemas, y si es posible erradicar la pobreza entre los kurdos y su desarrollo, esto puede conducir a acabar con la rebelión armada de los kurdos sobre el gobierno turco.

Esto desde el punto de vista del gobierno turco. Mientras tanto, los kurdos ven en el proyecto una gran fuente de mal tanto para ellos como para su civilización, pues el proyecto era un medio obligatorio para integrar a los kurdos en la sociedad turca, al mudarlos de sus tierras y obligarlos a residir en las ciudades. Así pues, en 1990, el gobierno turco echó a 210.000 kurdos de sus tierras, anegadas por las aguas de las presas de Ataturk, Karakaya y Kiban.

También se produjo la inundación de ciudades históricas kurdas a causa de la presa Abli Su sobre el Tigris.

Irak y Siria consideraron los ríos Tigris y Éufrates como ríos internacionales, de lo que se desprende que es posible explotarlos, mientras que Turquía consideró explotar las aguas que pasan por su territorio para controlar su propiedad. Esta diferencia de perspectivas entre los tres países ha tenido una importancia enorme, fracasando cualquier cooperación para acabar con este problema.

Han emanado del Derecho Internacional dos principios básicos relativos al agua. Primero: reparto según las proporciones, que fue apoyada por la Asociación de Derecho Internacional en Helsinki en 1966, que dice que los usuarios del agua han de extender la esfera a las nuevas necesidades del agua, lo cual beneficia a Turquía porque es el estado que controla las fuentes.

Segundo principio: Se ha inspirado en la Cumbre de Las Naciones Unidas sobre el hábitat del ser humano en 1972 y que no establece el principio de las proporciones

iguales, pero que conservó los derechos de los actuales usuarios, lo que beneficia a los países de la parte baja, esto es, Siria e Irak.

Desde 1959, la Comisión de Derecho Internacional de Naciones Unidas ha pedido que se preparen los principios del uso no marítimo de los ríos internacionales, y tras una enorme cantidad de intentos, la Asociación General de Naciones Unidas fijó un acuerdo sobre este tema en 1997, acuerdo que niega Turquía.

El hecho más probable para la resolución de este problema es la inexistencia de un tribunal internacional especializado al que puedan recurrir los países para resolver el tema del agua; solo si llegan a un acuerdo las partes relacionadas pueden recurrir al tribunal internacional. Pero lo que no se puede entender es que no exista ninguna indicación, actualmente, sobre cuál de los tres países (Turquía, Siria e Irak) puede dirigirse, esto es, recurrir al tribunal internacional.

Turquía adopta la estrategia de la lentitud con el objetivo de no llegar a un acuerdo sobre el reparto de las aguas de ambos ríos hasta no haber finalizado sus proyectos, asegurando con ello un derecho adquirido en caso de que Irak y Siria recurran al Derecho Internacional. Esto es, cualquier presa o proyecto nuevo que puedan constituirse en el futuro dentro de las cuencas de ambos ríos, y antes de que se alcance un acuerdo definitivo sobre la parte de agua correspondiente a cada uno de los países, hará que esa presa o proyecto sean una realidad tangible con derechos sobre el agua.

Igualmente, el Consejo de Seguridad Nacional turco, de gran autoridad en Turquía y que está constituido por el Presidente de la República, el Primer Ministro y los ministros de Interior, Defensa, Exteriores, el Director de Información y de otros altos cargos del Ejército, aconseja rapidez en la finalización de todas las presas que se han de construir sobre ambos ríos y ello antes de que se celebren las negociaciones sobre el hecho de que Turquía entre a ser miembro de la Unión Europea y esta se haga cargo del expediente de las aguas, especialmente porque la U. E. ha propuesto imponer una supervisión europea sobre el expediente de la disputa entre Turquía, Irak y Siria acerca del reparto de las aguas de estos ríos.

Irak se ha visto influido negativamente por esta política hidráulica turca que no tiene en consideración sus derechos históricos sobre las aguas de estos ríos y ello por tratarse de un país de desembocadura, a pesar de que las leyes y tratados internacionales otorgan estos derechos a Irak y que la misma Turquía ha firmado más de trece tratados y protocolos con Irak y Siria, empezando por el Tratado de Lausana de 1920 y finalizando por la declaración conjunta de 1993.

Esta política hidráulica turca ha influido, también muy negativamente sobre diversos sectores en Irak, pues el tema de las aguas del proyecto GAP ha unido los ámbitos político, económico, militar, ambiental y social.

Por último, es meritoria la realización de este esfuerzo llevando a cabo esta investigación con el objetivo principal de examinar una posición oculta en relación a la crisis del agua en las cuencas del Tigris y del Éufrates. Igualmente, mencionar especialmente el grave problema al que se expone Irak, que ve su futuro amenazado, deseando que salga a la luz la verdad en todo el mundo para que se dé un control de la lógica y de la ley, y que finalicen todos los conflictos armados, y que a partir de lo sucedido en el pasado pueda resurgir un futuro mejor para los pueblos y que todas las relaciones entre ellos sean humanas y fraternales.

CAPÍTULO II.

MARCO TEÓRICO, CUESTIONES METODOLÓGICAS y FUENTES.

2.1. Marco teórico, hipótesis y objetivos.

Antes de comenzar a tratar el caso concreto de esta investigación —la geopolítica de la región: la problemática del agua en Irak— vamos a hacer una breve descripción del término geopolítica, ya que es el marco científico dentro del cual se va a desarrollar dicha investigación y es importante, fundamental incluso, aclarar el marco teórico sobre el que se pretende desarrollar. Con ello se intentan buscar respuestas a la misma y establecer las conclusiones pertinentes en orden a analizar los diferentes escenarios que se pudieran encontrar.

Para responder a este interrogante es importante hacer un recorrido por el que ha sido su origen y desarrollo, estudiar sus aportaciones al conocimiento, comprender los fenómenos políticos acaecidos en un territorio y por último y, no menos importante, estudiar *a grosso modo* su estructura y naturaleza para desvelar las características fundamentales que permitan considerarla una disciplina científica o un campo de conocimiento.

En términos generales, se entiende por geopolítica el estudio de la influencia que ejerce el medio ambiente (en sus dimensiones sociales y naturales) sobre la política de un Estado. Según Rodrigo Borja (1935), “es una ciencia (o seudociencia, para algunos) intermedia entre la política y la geografía, que estudia la influencia que la ubicación geográfica y el entorno físico ejercen sobre la organización y comportamiento de los Estados y sobre las relaciones de poder entre ellos.

En sus orígenes, situados históricamente a finales del siglo XIX, la geopolítica surge como un intento por destacar un conjunto de leyes que permitan explicar la presencia de una potencia en el ámbito mundial.

Es importante señalar que la geopolítica tuvo un auge especial gracias al general alemán Karl Haushofer, quien en tiempos del nazismo utilizó una teoría seudocientífica para justificar la expansión territorial de modo que esta permitiera conquistar el supuesto “espacio vital” de los alemanes. Según Haushofer, el Estado que no posee el espacio que requiere tiene derecho a extender su influencia física, cultural y económica (Rosales, 2005, p. 12).

Esta teoría se apoyó en las aportaciones del geógrafo Friedrich Ratzel, quien entendía el “espacio vital” como el territorio que un país supuestamente requiere para lograr su supervivencia y autosuficiencia. Adolf Hitler utilizó este concepto para explicar la necesidad que tenía el III Reich de expandirse a nuevos territorios, los cuales

a partir de 1937, incluirían la anexión de Austria, la antigua Checoslovaquia y Polonia, entre otras, para derivar en lo que posteriormente sería la II Guerra Mundial.

A Friedrich Ratzel (Alemania, 1844-1904) se le conoce como el fundador de la geografía política moderna, basada en la influencia del medio físico en los asuntos políticos y en las actividades humanas, hasta llegar a formular los principios del determinismo geográfico. Ratzel es el verdadero precursor de la geopolítica. Como profesor de geografía y antropología dio los primeros pasos hacia una sistematización científica de la ubicación del hombre en el ambiente en que le corresponde actuar.

Entre sus principales obras se halla *Antropogeografía*. En ella demuestra que a lo largo de la historia existen dos elementos permanentes: el hombre y el suelo (Rosales 2005, p.12).

Posteriormente, después de una fase de declive o pérdida de reconocimiento académico y científico durante cerca de treinta años (entre 1940 y 1970), debido fundamentalmente al uso ideológico que le dieron los alemanes, la geopolítica volvió a adquirir un gran valor para comprender la profunda conexión existente entre las relaciones internacionales y la dominación del mundo por parte de Estados Unidos y la Unión Soviética, destacando la lucha de poder por el dominio real o tácito sobre áreas geográficas como África, Eurasia o Latinoamérica.

Hoy puede afirmarse que el concepto de geopolítica ha evolucionado considerablemente desde sus orígenes, aunque no cuenta con definición unívoca aceptada por la comunidad científica.

Así, actualmente se percibe una distinción entre la geografía política, considerada como una serie de propuestas teóricas y conceptuales, y entre la geopolítica, la cual se concibe como una geografía política aplicada, desde el ámbito anglosajón, o una geografía del conflicto, en la vertiente francesa. Genéricamente podemos considerar a la geopolítica como una rama de la geografía para el estudio político, en sentido amplio, del territorio en su concreción espacial y temporal. Le correspondería a la geografía política aportar los fundamentos teóricos, basados en la existencia de unos procesos político-territoriales generales, que permitiesen aplicarlos al análisis o intervención adaptados a cada circunstancia (Sánchez, 1992, p. 84).

De esta forma podemos encontrar la clave de diferenciación entre la geografía política y la geopolítica, lo cual nos acerca al análisis sobre la eventual constitución de la geopolítica como disciplina científica o como campo de estudio.

La geografía es la ciencia que estudia la distribución y disposición de los elementos en la superficie terrestre, e incluye el estudio de la relación del medio físico con los seres humanos. El primer autor en utilizar la palabra Geografía fue Eratóstenes (276-194 a.C.). Con él “nace la Geografía como un saber rigurosamente sistematizado y especial” (Hernandez, 2013).

Dentro de su campo incluye a la geopolítica como la parte de la geografía que tiene como propósito el estudio de las relaciones entre el territorio y el Estado, es decir, entre el espacio físico y la política como tal.

Por lo tanto, al considerarse una subcategoría de la geografía, difícilmente podría darse a la geopolítica el estatus de ciencia, y menos aún cuando se han desarrollado otras disciplinas que han empañado su papel como es el caso de la política, la sociología política o las relaciones internacionales, por mencionar algunas. .

La geopolítica como ciencia nueva, tiene bien delimitado su campo de acción.”Muchas son las disciplinas que están relacionadas con la Geopolítica, la etnología, el derecho internacional, la biología, demografía, etc....en todo caso, las relaciones de estas ciencias con la Geopolítica dependerán de la forma como pueden influir los diferentes fenómenos o factores que presenten en relación con el desarrollo y los objetos del Estado” (Torres, 2013).

Una ciencia requiere de la constitución de un conjunto de conocimientos sistemáticamente estructurados, de los cuales se puedan deducir principios y leyes generales, conocimientos que deben caracterizarse por su razonabilidad, universalidad, verificabilidad y objetividad, entre otras características.

La geopolítica es un campo del conocimiento perteneciente a la geografía cuya razón de ser se halla en la necesidad de vincular o asociar, por relación e interacción, los fenómenos físicos-territoriales con los fenómenos de carácter político-estatal para comprender y explicar determinados procesos que se registran en el mundo de las ciencias sociales. Para comprender una situación geopolítica, “no basta con atender a las relaciones de poder entre las fuerzas políticas locales o nacionales sino que hay que atender también a las relaciones de alianza o de hostilidad que éstas mantienen con las fuerzas exteriores.”(Bacallao-Pino, 2014, pp.11-13)

En el momento en que la geopolítica tenga un objeto de estudio concreto, claramente delimitado y diferenciado, cuando logre construir su propia teoría incluyendo principios y leyes, cuando construya su propio método y sus metodologías de indagación rigurosa, estará conquistando lo que se denomina estatuto epistemológico

y, por consiguiente, su nivel o categoría de ciencia ante la comunidad académica científica mundial.

Por lo tanto, la geopolítica seguirá siendo un campo o ámbito de conocimiento que comprende fenómenos o realidades relacionadas con el vínculo entre el espacio y Estado o entre el territorio y la política que, sin duda alguna, contribuye a los denominados fenómenos sociales contemporáneos.

En geopolítica de la integración europea y en la globalización, hay, según Moreau siete claves para comprender la geopolítica (Moreau, 2009, pp.86-94)

Respecto a las siete claves para comprender la geopolítica, creo que efectivamente la primera de esas claves es contundente al establecer que “el hombre es un animal territorial” que razona sobre su territorio en un mundo con inmensos retos sobre el espacio físico y lo que este representa desde el punto de vista económico, político, social y cultural.

La historia de la humanidad es en gran medida la historia de las luchas por el territorio, es más, la historia de los Estados modernos tiene sus bases en la lucha por la supremacía y dominación del territorio.

En síntesis, el territorio constituye un factor transcendental para explicar el orden mundial, nacional, regional y local con todas sus problemáticas de tipo económico, social y político asociadas.

En conclusión, desde la perspectiva geopolítica la asunción del hombre como un animal territorial es clave para comprender la relación entre el espacio y la política.

Como segunda clave, señala: “el hombre también se caracteriza por ser un animal nómada”, (Moreau, 2009, p.86), que se interroga permanentemente sobre cómo sobrevivir y adquirir un territorio que le suministre lo que necesita, por tal razón, las zonas en donde se presenta un agotamiento de los recursos son objeto de abandono para ir en búsqueda de otras opciones. El mundo actual constituye un reto territorial, de tal forma que ese territorio ha sido objeto de repartición entre los Estados que tienen mayor poder. Entre ellos se producen tensiones y conflictos por alcanzar ese dominio territorial.

En gran medida se aplica el criterio según el cual cada quien tiene derecho a ser feliz donde crea que lo será, razón por la cual se produce la búsqueda del lugar que a cada uno más le convenga.

Es en esta dinámica en la cual la geopolítica juega un papel de primer orden para comprender la complejidad de la lucha de los individuos y los Estados por hallar territorios aptos para su desarrollo.

En tercer lugar encontramos que “el hombre es un ser en el tiempo”, es decir, que tiene existencia real en la historia. (Moreau, 2009, p. 87).

El hombre que conoce la historia puede conocer los problemas internacionales. Para llegar al proceso de conocimiento es necesario apropiarse del contexto histórico. Entendiendo por historia la totalidad de los sucesos acaecidos en el pasado, un conocimiento profundo de esos hechos, ligado a fuentes fidedignas que permitan revelar su veracidad, constituirá siempre un recurso invaluable para analizar los acontecimientos actuales y ubicarlos en la perspectiva geopolítica, superando la simple relación de datos que pueden ser parcialmente incorrectos o sesgados por quienes tienen intereses políticos.

La relación entre hechos y evidencias no siempre es simple y directa, la información puede ser también fragmentaria o ininteligible, razón por la cual el hombre, como ser en el tiempo, debe recurrir al carácter investigativo de la historia para descifrar los secretos de la realidad situada en un espacio y en un tiempo con los actores comprometidos en cada hecho.

La cuarta clave, tiene que ver con el “cambio que se produce en la técnica”. Lo que verdaderamente cambia no es el hombre sino la técnica, los instrumentos, las máquinas y las herramientas. (Moreau, 2009, p.89)

Cuando revisamos la historia encontramos que cambiamos, pero dichos cambios no son tan sustanciales, lo que en esencia sufre transformación es la técnica, entendida esta, según Moreau, como el conjunto de procedimientos y recursos aplicados, a partir del avance de las ciencias, para buscar el bienestar del hombre a través de la producción de bienes.

Indudablemente el progreso de la técnica se ha materializado en profundas transformaciones de los procesos y modos de producción, llegando a diferenciarse claramente las sociedades altamente tecnificadas de aquellas que no lo son y remitiendo buena parte de esta diferenciación a lo que se conoce como teoría del desarrollo, para clasificar finalmente a los diferentes países y sociedades dentro de la categoría de desarrollados o subdesarrollados (en vía de desarrollo).

El hombre no ha cambiado poco frente a las profundas transformaciones de la técnica, más bien, han sido muchos los cambios del ser humano en cuanto a su cultura,

formas de organización, pensamiento y acción traducidos en normas e instituciones creadas para preservar la convivencia en sociedad; los cambios técnicos han afectado de manera importante a la conducta de los hombres en su proyecto de desarrollo continuo.

Como clave número cinco tenemos la que establece que “la riqueza no existe”, es una creación humana, un artificio del intelecto del hombre. Creer que la riqueza está dada por la posesión de minerales, metales preciosos, hidrocarburos u otros recursos es incurrir en una falacia, pues en realidad la mayoría de los países ricos (Japón, por ejemplo) no poseen nada. No hay riqueza si no hay hombres. La riqueza se asemeja a una ilusión, tal como sucede en México, país que teniendo gran cantidad de petróleo, no aparece como una nación rica, pues entró en lógicas faraónicas y se endeudó en tal grado que no ha podido superar la crisis. (Moreau, 2009, p.90).

En síntesis, la riqueza no adquiere importancia por aparentar poseerla sino por crearla. La riqueza es un artificio humano, entendido como el conjunto de cualidades o atributos que se le otorgan a algo, pues solo los hombres tenemos la facultad de valorar lo que puede o no tener sentido para la vida y, el mismo concepto de riqueza material, puede variar según el contexto cultural donde nos ubiquemos, aunque no obstante la idea de riqueza mantiene un criterio de universalidad cuando se la mira desde la óptica estrictamente material.

En sexto lugar está la clave según la cual “la historia tiene el sentido que los hombres le den”, o sea que son precisamente los hombres los que le dan sentido a la historia. Son los hombres los que deciden si la historia tiene sentido.(Moreau, 2009, p.91)

En un momento la historia se inventa y en otro cambia. El hombre es quien establece en última instancia lo que adquiere sentido histórico, es decir, lo que puede ser digno de valoración en el largo proceso de evolución social; adquiere relevancia cuando el hombre reconoce ese valor a los acontecimientos.

La historia sin los hombres, sin seres humanos pensantes y poseedores de memoria consciente sobre la realidad acontecida, no tendría razón alguna de existir.

Por último, la clave número siete establece que “todas las relaciones en geopolítica y política, incluyendo las relaciones humanas en su conjunto, son relaciones de fuerza”. (Moreau, 2009, p.94).

En otras palabras, cuando se establece una relación entre individuos y grupos se comparan unos a otros dando lugar a un juego o dinámica compleja de igualdad y desigualdad. No siempre el más fuerte es el que uno cree.

Todas las relaciones sociales presentan desigualdad, lo cual no quiere decir que las sociedades se deban someter a razones de fuerza.

La totalidad de relaciones que se establecen entre Estados e individuos pasan por dispositivos de fuerza o, mejor aún, creo que todas las relaciones de carácter social están mediadas por el fenómeno del poder. Mientras la fuerza tiene que ver con la aplicación de la capacidad física o moral para movilizar algo o a alguien para que haga algo de manera obligada y no voluntaria, es decir, usando la violencia para que el otro actúe, el poder se relaciona con tener expedita la facultad o potencia para hacer algo a partir de la mayor fuerza que se posee, de cierta manera, el poder se identifica como la capacidad de amenaza para disuadir en virtud de los riesgos que para el otro implica una eventual acción de quien detenta el poder.

En geopolítica es vital el conocimiento de estas claves para comprender el fenómeno de la mundialización y el orden internacional.

Finalmente, según Moreau Defarges, todas estas claves son de carácter elemental pero fundamental para comprender la geopolítica como campo de conocimiento que establece relación entre el territorio y la política o entre el espacio y el Estado.

Para comprender este concepto hay que tener en cuenta que la geopolítica no solo estudia las diferentes posiciones de los Estados ante sus políticas exteriores o los métodos para tratar de conquistar un determinado territorio, sino que también incluye en su estudio la geografía humana.

Para comprender una situación geopolítica, ya se trate de una ciudad, de una región o de un estado más o menos amplio, no basta con atender a las relaciones de poder entre las fuerzas políticas locales o nacionales.

Conviene considerar además las relaciones de alianza o de hostilidad que estas mantienen con las fuerzas exteriores, las de estados o movimientos políticos que pueden ser vecinos más o menos lejanos.

Hay que atender igualmente a lo que se ha convertido en una parte importantísima del razonamiento geopolítico: las repercusiones más o menos lejanas en el espacio de los diferentes conflictos y las formas de alianza entre fuerzas políticas y militares de envergaduras diferentes y muy alejadas unas de otras.

El desarrollo de la aviación (los aviones pueden repostar en pleno vuelo, en caso necesario) permite la proyección del poderío militar a varios miles de kilómetros, lo cual no significa que ello asegure el control del terreno, como en el conflicto de Irak.

Estas fuerzas exteriores, de desigual poderío, controlan cada una territorios más o menos extensos, poblaciones más o menos numerosas y riquezas más o menos importantes.

En la mayoría de los problemas geopolíticos, el papel de las alianzas exteriores resulta de gran importancia. Si en otros tiempos los conflictos locales (circunscritos a unas decenas de kilómetros) se desarrollaban generalmente sin transcendencia externa, en nuestros días, en razón de lo que podemos llamar la mundialización económica y mediática, la mayoría de las situaciones locales está en contacto más o menos directo con poderes de una envergadura espacial muy distinta, poderes que, por otra parte, tienen a su vez sus propios problemas y se ven obligados a hacer frente a otros conflictos.

Como en todo problema geopolítico en el que la cuestión gira fundamentalmente en torno a los territorios, estos deben ser examinados atentamente, atendiendo en primer lugar a sus dimensiones.

Ciertamente, los espacios objeto de rivalidades políticas presentan diferentes extensiones y, para los protagonistas que se disputan tal o cual parte, las medidas precisas suponen una gran importancia. Pero en un razonamiento geopolítico de conjunto, sobre todo cuando se recurre a comparaciones, que resultan muy útiles en ocasiones, hay que clasificar los territorios por grandes órdenes de magnitud. Para ello, es preferible considerar esquemáticamente las distancias que separan los extremos del territorio, dado lo cual tiene un significado estratégico más evidente que la comparación de sus superficies. (Plaza, 2011.pp.7-18)

En nuestros días, algunas grandes potencias intervienen a varios kilómetros de sus fronteras en conflictos muy localizados. Por ello, han de examinarse no solo situaciones geopolíticas muy alejadas unas de otras, sino también situaciones en las que intervienen estados de dimensiones muy diferentes; en consecuencia hay que razonar a diferentes niveles de análisis espacial.

Actualmente, las rivalidades geopolíticas son aparentemente cada vez más numerosas, no solo porque estamos mejor informados sobre ellas, sino también porque, en muchos países, la democracia se ha ido desarrollando en mayor o menor medida, posibilitando la expresión de reivindicaciones de independencia o de autonomía, que calificamos de geopolíticas y que apelan en ocasiones a la opinión internacional.

La frecuencia con la que se utiliza hoy la palabra “geopolítica” casi siempre está justificada y traduce el hecho de que los problemas de esta índole interesan a muchos

hombres y mujeres preocupados por el destino de sus países, por lo que pasa en el mundo y por lo que puede pasar en tal o cual país, pues saben que podemos sufrir más o menos directamente las consecuencias.

El creciente interés por lo que denominamos en nuestros días como geopolítica es la consecuencia de profundos cambios históricos.

Las rivalidades de poder entre territorios siempre han existido, se tratara de conflictos entre tribus, reinos o imperios, pero el término “geopolítica” no apareció hasta principios del siglo XX.

En cambio, el término “historia”, al igual que el vocablo “geografía”, tiene más de dos mil años y, ambos, han sido utilizados durante siglos en función de los proyectos dinásticos de las familias reinantes o de sus planes de expansión allende de los mares.

La aparición del término “geopolítica” a comienzos del siglo XX es el resultado, en gran parte, del desarrollo de las ideas nacionalistas.

Sin embargo, esta evolución no siempre ha contribuido al progreso, pues, con el desarrollo de las rivalidades nacionalistas, la aspiración a la independencia provocó múltiples guerras para defender o conquistar un territorio, llegando incluso a embarcar a algunos pueblos en aventuras catastróficas.

Por ello, tras la II Guerra Mundial, el término geopolítica fue proscrito en la mayoría de los países. Este tabú duraría treinta años. Es importante comprender las razones de este rechazo, como también lo es explicar las razones de su levantamiento a partir de 1979 para acabar entendiendo cómo y por qué se ha desarrollado en Francia una nueva concepción de la geopolítica.

Esta proscripción duró cerca de cuatro decenios, período durante el cual, no obstante, no faltaron las rivalidades de poder sobre los territorios, debido especialmente a los efectos de la Guerra Fría y a las luchas por la independencia.

Si profundizamos en la geopolítica veremos que existen elementos que constituyen los pilares en los cuales esta ciencia se basa:

- Organización de la sociedad
- Patrones culturales
- Geografía
- Estructuras y relaciones de fuerzas

De esta manera, se hace evidente que desde la cultura de un Estado, pasando por el clima, el relieve, los niveles de desarrollo y hasta los regímenes políticos de este, son vistos como elementos fundamentales e interdependientes por la geopolítica.

La reflexión geopolítica aparece actualmente como un campo del saber donde diferentes disciplinas y ciencias sociales permiten un análisis multidisciplinario e interdisciplinario de la relación del ser humano con el territorio. Se trata de una interrogación desde la geografía acerca de la historia y del presente, a la luz de las realidades del poder y la política, de la diplomacia y la estrategia (Londoño, 2002, p. 18).

Esta ciencia es de suma importancia ya que a través de ella se pueden comprender y resolver los problemas de carácter político, religioso, geográfico, social, económico etc.

La primera vez que se utiliza este término fue por el profesor sueco de Historia y Ciencias Políticas Rudolf Kjellen para quien la geopolítica se definiría como “el estudio del Estado considerado como un organismo geográfico, o incluso, como un fenómeno espacial, es decir, como una tierra, un territorio, un espacio o más exactamente todavía, un país” (Kjellen, 1916, p. 27).

Los antecedentes “prehistóricos” de la reflexión geopolítica han podido discernirse en autores tan lejanos y diversos en el tiempo como Tucídides, Heródoto, Estrabón, Tolomeo, Sun Tzu Ibn Khaldoun, y más tarde en otros autores como Aristóteles, Maquiavelo y Montesquieu. Pero todos ellos giraron en torno a la noción de que la geografía influía sobre la vida y cultura humana, dando pie a que Darwin y sus seguidores (entre fines del siglo XIX y principios del XX) retomaran y elaboraran la concepción del determinismo geográfico.

Yves Lacoste geógrafo e historiador aporta a la geografía los conceptos de territorialidad y representación. Es uno de los grandes especialistas internacionales sobre geopolítica.

Fundó la revista *Herodote*, revista de geografía y política, y publicó su libro *Geopolítica* que clarifica el concepto de geopolítica: se trata de las rivalidades entre poderes políticos de toda índole, por el control o la dominación de territorios.

Los conflictos geopolíticos se plantean sobre todo entre países vecinos o cercanos como es el caso de este estudio centrado en Turquía-Irak, pero también pueden afectar a territorios alejados.

Lacoste considera al “poder” y al “territorio” como los dos ejes de la geopolítica. Explica por qué el término geopolítica fue proscrito en la práctica después de la II Guerra Mundial y solo reapareció a finales de los años 70.

Aporta a la geografía los conceptos de territorialidad y representación (ideas, percepciones, imaginarios colectivos, etc.). Para él la geopolítica no es únicamente un producto de la geografía y no se puede privilegiar únicamente los factores geográficos en perjuicio del contexto político (Lacoste, 1977, p. 9).

La geopolítica busca las intenciones colectivas y permite poner en evidencia las relaciones de poder.

Critica también las teorías de Roger Brunet, su propensión a los modelos, la obediencia de sus mapas a las solas leyes de la economía ignorando la topografía y el impacto de la política sobre el espacio, su lado obsesivo (concepto de la dorsal europea) y su papel de garante de las políticas.

Su libro, *La geografía: un arma para la guerra*, se ha convertido en un libro clásico dentro de la geografía, especialmente en lo que a geopolítica se refiere. En sus 150 páginas, Yves Lacoste hace un análisis pormenorizado de para qué sirve la geografía desde el punto de vista de la geografía social.

Este libro surge tras su estancia, en julio de 1972, en la guerra de Vietnam. Allí observa cómo Estados Unidos bombardea los cimientos de los diques de los deltas del Río Rojo con la finalidad de provocar su destrucción y culpar a una catástrofe natural de las víctimas de la inundación.

Entonces advierte cómo el saber geográfico sirve, sobre todo, para hacer la guerra.

Lacoste distingue tres tipos de geografías: la geografía escolar y universitaria, la geografía espectáculo y la geografía como instrumento del poder.

Las dos primeras son, en el fondo, una excusa para la tercera. En el prólogo reflexiona sobre la epistemología de la geografía, este es uno de los principales valores del libro, mucho más que sus conclusiones, que pueden ser discutibles, pues lleva a los geógrafos a replantearse la epistemología de su ciencia.

Es muy posible que la función de la Geografía no sea hacer la guerra, pero su conocimiento detallado es indispensable para gobernar con eficacia un territorio y, el conocimiento por parte de la sociedad, sirve para saber cuáles son los mecanismos por los que se les gobierna. Es tan fundamental como saber leer para poder interpretar las leyes.

Lacoste, en su ensayo *Géopolitique et Géostratégie*, define a la geopolítica no como una ciencia o una pretendida ciencia, sino como “una aproximación racional a un conjunto de representaciones y de argumentos contradictorios, que traducen rivalidades de diversos tipos de poder sobre los territorios”.

De este modo podemos establecer según Lacoste, unas premisas fundamentales de la reflexión geopolítica que pueden sintetizarse en las siguientes fórmulas:

1. Existe una interdependencia humano-espacio, que opera en el tiempo y en la geografía, articulando relaciones sociales y estructuras políticas, al mismo tiempo que estos procesos tienden a transformar el marco físico donde tienen lugar.
2. Existe una “territorialización”, es decir, la transformación del entorno geográfico como producto de la presencia y la acción creadora humana.
3. Este es un espacio donde se despliegan estrategias, significados, actores y recursos en un juego siempre “dinámico” de poder.

La geopolítica como disciplina ha sido cultivada por los Estados poderosos pensando no precisamente en la paz, por lo general, ha dado lugar al chantaje, la fuerza y la guerra.

Un denominador común a la mayoría de los países desarrollados es la existencia de una visión geopolítica, concordante con acciones internacionales que se derivan de ella, buscando establecer condiciones más favorables al propio desarrollo.

Tener visión geopolítica es tener una visión de carácter holístico, global y sistémico. La geopolítica hace posible visiones de mediano y largo plazo.

La reflexión geopolítica integra además dos dimensiones:

1. Escala geográfica o espacial en la que actúan los grupos humanos (local, regional, nacional, subregional, continental, global).
2. Una dimensión temporal en la que se enmarcan las prácticas de poder.

Según Yves Lacoste, los razonamientos geopolíticos ayudan a comprender mejor las causas de tal o cual conflicto, en el seno de un país o entre estados, así como a considerar cuáles pueden ser las consecuencias de esas luchas entre países más o menos alejados y a veces incluso en otras partes del mundo.

La finalidad de la geopolítica sería:

- a) El conocimiento del espacio geográfico en relación con el poder nacional, en donde el espacio geográfico se ve estudiado desde un punto de vista político para establecer las mejores condiciones para su aprovechamiento y tomar las medidas adecuadas para su acondicionamiento, integración y desarrollo.

b) El conocimiento del poder nacional.

Este poder nacional se encuentra en íntima relación con los factores estables de la geografía como son: los recursos naturales, la población y el carácter nacional, es decir, aquellos que no admiten modificaciones en el tiempo o que varían de forma poco significativa.

La geopolítica no se detiene a esperar el futuro sino que marca los objetivos de este. Su finalidad es analizarlo, predecirlo y prospectarlo.

Una vez presentada la definición del término geopolítica a nivel general nos centraremos en detallar la relación de la geopolítica con el agua, ya que sobre esta última se desarrolla este trabajo de investigación.

El agotamiento y creciente escasez del agua en el mundo, las recurrentes sequías y el aumento constante de las necesidades ponen de manifiesto la esencia geopolítica de este recurso a todos los niveles, de forma que el control y utilización de este líquido vital (“oro azul”) constituye una fuente de conflictos locales, regionales, nacionales e internacionales.

Por otro lado, se establece de hecho una pugna entre agentes diversos con intereses antagónicos, pues unos consideran el agua como un bien comercializable que puede y debe ser privatizado, mientras que otros sostienen que se trata de un bien social y un derecho fundamental de las personas.

No es exagerado afirmar que la característica más significativa de la cuestión hidráulica en la actualidad sea precisamente la creciente escasez de agua dulce y potable en el mundo, hecho que sin duda va a tener repercusiones económicas y geopolíticas.

Según la UNESCO, dicha escasez hidráulica se debe a cuatro factores fundamentales:

- 1) Gran crecimiento demográfico, lo que conlleva a un mayor consumo de agua humano, agrícola, industrial y turístico.
- 2) Gran contaminación ambiental, existen 15.000 kilómetros cúbicos de agua contaminada en el mundo porque a diario se arrojan desechos en los ríos, lagos y lagunas, al mismo tiempo que también se ven afectados los acuíferos por los residuos generados por las actividades humanas.
- 3) Crecimiento de la pobreza y falta de saneamientos.
- 4) Cambios climáticos bruscos, puesto que a diario se comprometen los recursos hidráulicos debido a la intensidad y recurrencia de sequías e inundaciones.

En este sentido, el agua aparece como uno de los mayores problemas geopolíticos del recién comenzado siglo XXI, pues su creciente escasez (que acaba con el tópico de que sea un recurso infinito) se revela como un reto acuciante para la centuria que se avecina, al exigir esto un consumo muy eficiente y racional de él.

Esto prevé un aumento espectacular del precio del agua.

La Fundación Tierra (terra.org) en su artículo “El precio del agua está aumentando en todo el mundo” (2007) nos informa de cómo el precio aumenta dramáticamente en algunos casos. Durante los pasados cinco años, las facturas municipales del agua han aumentado un promedio del 27% en Estados Unidos, un 32% en el Reino Unido, el 45% en Australia, el 50% en África del Sur y un 58% en Canadá. En Túnez, el precio del agua de regadío se ha multiplicado por cuatro en una década.

Una encuesta realizada por esta fundación en Marzo del 2007 a catorce países, indica que el precio del agua común en los municipios oscila entre los 66 céntimos de USD por metro cúbico en los Estados Unidos hasta los 2.25 USD en Dinamarca y Alemania. Pero los consumidores raramente pagan el coste real del agua.

De hecho, muchos gobiernos prácticamente (y algunas veces literalmente) regalan el agua.

En la mayoría de lugares, el agua no se compra ni es intercambiada en un mercado. Pero se han desarrollado mercados formales de agua en las áreas occidentales de Estados Unidos, Australia y Chile.

Los precios del agua en los mercados de Australia alcanzaron hasta cerca de 75 céntimos por metro cúbico en diciembre del 2006, incrementándose veinte veces en un año, en parte debido a la larga sequía.

En el oeste de Estados Unidos, los precios del agua habitualmente están entre 3 y 10 céntimos por metro cúbico. Este es solo el coste del agua misma y no incluye el gasto de tratamiento o transporte.

En India, la escasez de agua ha provocado que algunos agricultores saquen más beneficio en vender su agua que en cultivar. Los agricultores están cosechando agua en vez de comida y al mismo tiempo provocando una rápida caída de las capas freáticas subterráneas.

Actualmente el agua se administra como si fuera algo sin valor en lugar de tratarse como el recurso sustentador de la vida, un recurso valioso que progresivamente se está volviendo más escaso. Un paso crucial para avanzar hacia una gestión más racional del agua es establecer un precio para el agua que refleje su valor y escasez.

Esto puede, claro está, provocar aumentos de precio sustanciales que afecten particularmente a las familias de ingresos bajos. La mejor forma para evitar este problema es usar un sistema de precios por rangos, donde un nivel bajo de consumo, (necesario para satisfacer necesidades básicas) sea muy barato, de forma que los precios aumenten en los niveles más altos de consumo.

En Osaka, Japón, por ejemplo, los usuarios pagan un impuesto mensual que incluye diez metros cúbicos de agua; más allá de este volumen los precios se incrementan en franjas de 82 céntimos por metro cúbico hasta alcanzar los US\$ 3 o más para usuarios de altos volúmenes del líquido.

Según el Informe sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo, elaborado por la UNESCO, el precio del agua debería poder satisfacer varios objetivos a menudo contradictorios, entre otros: recuperación de costes, eficiencia económica y equidad social.

Los países desarrollados muestran una gran variedad en el precio que cobran a sus ciudadanos por el agua: en Alemania un metro cúbico cuesta 1.91 USD, en Dinamarca 1.64 USD, en Bélgica 1.54 USD, en los Países Bajos 1.25 USD, en Francia 1.23 USD, en el Reino Unido 1.18 USD, en Italia 0.76 USD, en Finlandia 0.69 USD, en Irlanda 0.63 USD, en Suecia 0.58 USD, en España 0.57 USD, en Estados Unidos 0.51 USD, en Australia 0.50 USD y en Canadá 0.40 USD.

El precio del agua desempeña un papel importante en la regulación de los mercados del agua en el mundo. En Chile, los derechos de aguas se pueden comercializar libremente dentro del subsector del riego como derechos fideicomisarios. Aproximadamente el 30% de los hogares de Amán (Jordania), ha decidido obtener agua adicional del mercado privado, ya que la cantidad de agua distribuida por tuberías es insuficiente.

No se debe olvidar que el cumplimiento de varios de los objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas para el año 2015 está íntimamente relacionado con la disponibilidad de agua potable y saneamientos idóneos.

Se estima que en 2025 la demanda de agua en el mundo puede ser un 56% superior al suministro, hecho que sin duda dará lugar al desencadenamiento de luchas y conflictos entre grupos con intereses contrapuestos y a diferentes niveles: local, regional, nacional y mundial.

Sobre todo esas “guerras de agua” se generarán en el “mercado de la sed”, prioritariamente de los países más pobres.

Según el Informe “El agua, una responsabilidad compartida” elaborado por la UNESCO en 2006, las fuentes de potenciales conflictos hídricos son las siguientes:

- 1) Escasez (permanente o transitoria).
- 2) Diferencias de fines y objetivos.
- 3) Factores sociales e históricos complejos (antagonismo previo).
- 4) Falta de comprensión o desconocimiento de circunstancias y datos.
- 5) Relación de poder asimétrica entre localidades, regiones o naciones.
- 6) Falta de datos significativos o cuestiones de validez y fiabilidad.
- 7) Asuntos específicos de política hídrica (construcción de presas o desvío de cursos de agua).
- 8) Situaciones de ausencia de cooperación y conflicto de valores, especialmente los referentes a la mitología, la cultura y el simbolismo del agua.

En los últimos cincuenta años ha habido 1831 acciones relacionadas con el agua siendo la gran mayoría conflictivas, no cooperativas.

De estos conflictos hostiles, más de treinta han tenido lugar en Oriente Próximo, donde la tradicional lucha por el “oro negro” está siendo sustituida de forma progresiva por la disputa por el “oro azul” pues en ningún lugar del mundo se aprecia de forma tan contundente el conflicto latente del agua como en los territorios de esta zona.

Para solucionar el actual y futuro problema hídrico, debido a la creciente escasez y al constante aumento de la demanda de agua en el mundo, el Banco Mundial ha propuesto que este recurso sea tratado como un producto como el petróleo o el oro y que, por lo tanto, sea explotado y desarrollado como tal por la empresa privada, hecho que significaría que casi de forma inmediata los precios fuesen impagables para una parte muy grande de la población mundial

Si se privatiza la utilización del agua de forma generalizada, ¿cómo pagarán ese servicio las miles de millones de personas pobres en el mundo que no tienen ni tan siquiera dinero para alimentarse?

Aunque en aras de un menor despilfarro sea necesario cobrar parte de esos servicios, lo fundamental es comprender que el agua es un bien público, como el aire y el sol, y también un derecho humano, no una mercancía.

Actualmente muchas propuestas se centran en reconocer que el agua es un patrimonio común de la humanidad, considerando el acceso al agua un derecho humano y propiciando su utilización sostenible.

Estas ideas constituyen la base contra la privatización de los recursos hídricos con el objeto de asegurar la equidad y la participación social de las comunidades con el fin de mantener un dominio público del líquido y revertir cualquier proceso de privatización en su distribución y gestión.

Los recursos hídricos constituyen los cimientos sobre los que se asienta el tan reclamado y publicitado desarrollo sostenible, al mismo tiempo que los ecosistemas y el sustento humano dependen de un uso eficiente y racional de este líquido vital y cada vez más escaso y precioso.

Por lo tanto, no solo es necesario preservar el agua, sino también hacerla más equitativa y mejorar su calidad.

Estudiaremos aquí la gravedad de la situación actual de este líquido, las consecuencias geopolíticas de la falta de agua potable en los campos de la actividad humana política, económica, social, militar y científica y las previsiones adecuadas para que las consecuencias geopolíticas en la región permitan la convivencia en paz y en las mejores condiciones de vida para sus habitantes.

Ante todo esto podemos concluir que la escasez del agua es el mayor conflicto geopolítico del siglo XXI.

Nuestra hipótesis de trabajo, lo que pretende demostrar es si los factores de los que partimos, es decir, la existencia de unas leyes internacionales sobre el derecho de las aguas internacionales sobre el derecho de las aguas, aplicadas en éste caso concreto a los ríos Tigris y Éufrates sumada a las costumbres y acuerdos de este país son suficientemente claros y determinantes para explicar la incidencia de ésta política hidráulica de Turquía en el caso concreto del problema del agua en Irak.

El objetivo principal de esta investigación consistiría en delimitar un marco de interpretación sobre lo que es la problemática del agua en Irak y determinar en última instancia las variables que influyen sobre ella.

Estudiaremos una diversa gama de variables históricas, culturales, económicas y sociales.

En cuanto a las variables objeto de esta investigación serían las siguientes.

- 1- La geografía, la climatología y los recursos hídricos de Irak y Turquía.
- 2- La crisis del agua en las cuencas del Tigris y del Éufrates.
- 3- Leyes y Tratados internacionales sobre el aprovechamiento de los ríos. Derecho internacional del agua.

- 4- La incidencia de la política hidráulica turca sobre la disponibilidad del agua en Irak.

2.2. METODOLOGÍA Y FUENTES.

La metodología que hemos usado en la investigación, hay que mostrarla desde el análisis comparado con el objetivo de ofrecer una explicación de un fenómeno concreto, es decir, establecer una conexión entre los estados de una o varias propiedades para explicar e interpretar las distintas variables, su variación macrosocial y fijando controles sobre las condiciones y causas de su variación.

En cualquier investigación empírica es inevitable esta comparación de las variables y en este caso en concreto todas aquellas que influyen en la problemática del agua en Irak.

Debemos comparar la realidad social y política de un país con información de naturaleza cuantitativa y cualitativa sobre sistemas políticos de otros países.

El método comparativo, trata de de investigar las relaciones causales e intentar aislar factores que puedan considerarse causa (variables independientes) de un efecto (variables dependientes), en lo que se conoce como causalidad y que constituye para las ciencias sociales el sustituto del experimento (Sartori, 1971)

La ciencia política tiene como uno de sus principales objetivos explicar. El problema está en creer que hay una sola explicación, en política comparada hay pluralidad de explicaciones y métodos y el investigador recurrirá a aquellas explicaciones que “la realidad permita” (Jolias, 208, p 26)

Esta dinámica de la investigación hace que el desarrollo de este trabajo se centre en el estudio de cuatro variables concretas porque “cuando un país es seleccionado para un estudio comparado, esto trae consigo una amplia gama de variables históricas, culturales, económicas, sociales, etc... todas las cuales vienen con su dimensión política particular en la cual el investigador está primordialmente interesado. Así hay un ingente número de fuentes de varianza extraña o ajena, pero sólo unos pocos casos en los cuales poder intentar descubrir la manera en la cual todas estas variables operan” (Szmolka y de Cueto 2011,p.12)

Desarrollar la investigación planteada, requiere en líneas generales, determinar de antemano una bibliografía, para ello se han utilizado diversos libros y artículos especializados en el tema del agua, legislación política internacional , sistema fluvial,

climatología ,geografía, análisis de los informes oficiales de los diversos Ministerios de Irak y Turquía , así como Informes y Tesis doctorales sobre el tema del agua, junto con revistas electrónicas.

Contamos además con Informes oficiales de Organismos Internacionales y regionales especializados en el tema del agua, como el informe AQUASAT de la FAO, Informes de la Unesco, la ONU y la página oficial del proyecto GAP.

En toda investigación científica y en concreto el trabajo que estamos realizando siempre hay que comenzar con una selección y una correcta formulación del problema que se trata.

En las ciencias sociales, según Bartolini, las tres dimensiones de la importancia de un problema (personal-subjetiva, externa político social y la teórica respecto al conjunto de conocimientos acumulados) pueden ser motivos igualmente válidos para la elección. La investigación de ese problema debe ser lo más clara posible. Los conceptos deben ser lo menos ambiguos posible. (Bartolini ,1995,p 44).

Todo caso se investiga por algún motivo que resulta relevante para las ciencias sociales. Este motivo suele ser lo que justifica su elección.” La relevancia de un casos depende de su naturaleza única o rara, de la excepcionalidad de su impacto en la sociedad” (Coller, 2009, p3)

Lo que justifica esta investigación en concreto es el hecho que en los últimos siete años las cuencas de los ríos Tigris y Éufrates han perdido un total de 144 kilómetros cúbicos de agua dulce. Aproximadamente un quinto total de esta pérdida se debe a la sequía que se registró en el año 2007, y otro quinto, a la evaporación del agua de la superficie de lagos y embalses. La mayoría, no obstante – un 60%- corresponde a la disminución de las aguas subterráneas por el bombeo para uso humano.

De esta manera, se nos recuerda constantemente que Irak tiene las segundas mayores reservas de petróleo del mundo. Pero, en un sentido regional y geopolítico, quizás sean más importantes las de agua, porque tiene el mayor sistema de ríos de Oriente Medio.

En cualquier caso, parece claro que la respuesta pasa por la política internacional, por una mejor coordinación de los recursos compartidos y por planes eficaces de ahorro y de consumo sostenido y responsable.

CAPÍTULO III.
LA FORMACIÓN DEL ESTADO DEMOCRÁTICO DE IRAK Y LA
CONSTRUCCIÓN DE SUS FUNDAMENTOS POLÍTICOS DESPUÉS DEL AÑO
2003

3.1. Introducción

La caída de la dictadura el 9 de abril de 2003 representa un suceso delicado y una inflexión peligrosa en la historia de Irak, así como un cambio cualitativo en el destino de su vida política y cultural. Se pasó de un único partido que controlaba el poder y monopolizaba las oportunidades de labor política a una diversidad de partidos y corrientes políticas; de una prensa partidista a una amplia diversidad informadora; de una inclusión coactiva a la voluntad a un renacimiento mezclado con tensión y sospecha; de impedirle al pueblo su participación en las actividades políticas, profesionales o democráticas a la participación real por parte de amplios sectores en las elecciones legislativas; de un estremecedor desplome del nivel de vida a un incremento sensible de los ingresos económicos para diversas clases y grupos sociales así como una apertura gradual de la vida de millones de personas; del aislamiento del país local e internacionalmente a una apertura permanente y a una cooperación positiva con todos los países del mundo.

Antes de la invasión de Irak en el año 2003 y de la caída de Bagdad el 9 de abril de ese mismo año, el Partido Socialista Árabe Al-Baaz era el partido que gobernaba el país. Este partido gobernaba a través del Consejo del Mando Revolucionario; dicho Consejo estaba formado por nueve miembros, siendo el presidente del Consejo la misma persona que el presidente del Estado, así como el Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas y el Primer Ministro. Todos estos cargos eran ostentados por la figura de Saddam Hussein. El Consejo del Mando Revolucionario era considerado como la élite principal en Irak y la máxima autoridad del país.

En Irak existían dos organismos, un parlamento y una autoridad legislativa, cuya función era establecer leyes, este era denominada Consejo Nacional. Este Consejo estaba formado por doscientos cincuenta miembros renovables cada cuatro años a través de unas elecciones. Todos los miembros de este consejo pertenecían al Partido Al-Baaz.

En cuanto al poder ejecutivo, este era ostentado por el Consejo de Ministros, cuyos miembros eran elegidos por el Consejo del Mando Revolucionario; los ministros eran también miembros del Partido Al-Baaz.

La situación económica Iraquí en la década de los setenta del pasado siglo destacaba entre las economías tercermundistas; sin embargo, la administración del poder político del Partido Al-Baaz, con su naturaleza autoritaria y dictatorial y su comportamiento salvaje e irresponsable, hizo que Irak fuera un combustible para las

guerras e introdujo a su pueblo en guerras feroces en las que murieron personas y se destruyó el ámbito profesional y personal del iraquí; a esto siguió un embargo económico que duró desde el año 1990 hasta el año 2003, que acabó con todo, así como de un aislamiento regional e internacional, haciendo que el país acelerara su caída económica y cultural el abismo.

Al amparo de tales circunstancias, Irak olvidó el significado de la palabra *democracia* a causa de la cultura que impuso el liderazgo de Saddam Hussein en un régimen dictatorial, una cultura de la esclavitud y de la sumisión a las voluntades del líder y a las ideas del Partido Al-Baaz, que predominaban en aquel entonces. Tales culturas y comportamientos dejaron distorsiones en las mentes del iraquí así como diversas impresiones del concepto de *democracia*; se eludió el diálogo, pues no había cabida para el mismo ni para la oposición. Los iraquíes vivieron aquella etapa sin ser conscientes del significado de la democracia; fue una etapa que atentó contra el pensamiento nacional iraquí y contra la libertad, y supuso una de las crisis más importantes vividas por el país.

Los cambios democráticos y la sustitución de unos líderes por otros nuevos o por opositores que se están produciendo en Irak son considerados como un suceso y un punto de inflexión muy grandes que en el futuro conducirán a violentas convulsiones si la región, de manera general, y el sistema árabe, de manera particular, no son objeto de alternancias pacíficas y reales del poder.

Los organismos conservadores y tradicionales de Oriente Medio son conscientes de la transformación producida en Irak y del modelo democrático que está adoptando, y consideran esto como una fuente de amenaza y peligro a su existencia y continuidad. Estos organismos, que han heredado una organización ideológica histórica, castigan básicamente a todos los rivales políticos con todo tipo de opresión y dureza.

La posición de los órganos de poder existentes en Irak, de índole democrática y políticamente renovados, es una fuente de peligro que amenaza a los demás países de la región, ya que las transformaciones democráticas que se están llevando a cabo en Irak pueden trasladarse a estos países y derrocar todas las dictaduras de la región.

El resultado del proceso político fue al mismo tiempo el resultado de la transformación hacia la democracia con el fin de elaborar un modelo democrático con tintes iraquíes; esto conformó —en su conjunto— una escuela cuyo fin era establecer los planes de actuación de la democracia a partir de la formación de un Consejo de Gobierno, pasando por las elecciones del año 2004, el referéndum del 2005 y

finalizando por los comicios de este mismo año, orientados a iniciar el tránsito hacia la democracia. Con esto se hacía hincapié en la idea de que la democracia, como medio para la civilización y la modernidad, es un objetivo que está directamente relacionado con la supresión del despotismo, cerrándole el camino a todo intento de volver de nuevo a la dictadura.

El panorama iraquí representa un conjunto de hechos complejos para las diversas fuerzas y actores dentro de Irak; así pues, la estructura social iraquí y lo que la rodea — en lo que a dependencia se refiere— influirá, sin duda alguna, sobre el futuro de Irak, especialmente bajo los auspicios que emanan de la diversidad de autoridades agrupadas y en vista de la fragilidad de las autoridades políticas resultantes de una fuerza política opositora y la total prohibición para llevar a cabo cualquier tipo de reacción política en el escenario interno iraquí durante muchas décadas. Esto dio como resultado el debilitamiento de los electores políticos y, consecuentemente, el debilitamiento de su influencia.

Irak siempre ha estado gobernado por un régimen autoritario, empezando por la monarquía hachemí impuesta por Gran Bretaña en el año 1921, a la que siguió un régimen militar que estableció la república en 1958, el golpe de estado militar del año 1963, finalizando con un régimen dictatorial impuesto por el golpe de estado militar de 1968, que cayó el 9 de abril de 2003. De esta manera, la opresión, la fuerza y la obligación fueron los pilares para mantener unido al estado y no los intereses comunes del mismo.

La transformación y construcción democrática de Irak es un proceso arduo que no puede erigirse sobre bases antiguas; necesita de unos mecanismos que estén regidos por bases, condicionantes y obligaciones que no puedan evadirse. Estos mecanismos exigen entablar relaciones con la sociedad en su conjunto, con todos sus ámbitos políticos, económicos y culturales. Esto solo puede conseguirse a través de la creación de un ambiente político, económico y cultural diverso que acepte esta transformación. La sociedad civil es la representación de dicho resultado en el ámbito político, económico y social.

Los mecanismos de transformación democrática son:

1. La transformación y construcción democrática necesitan de una voluntad popular consciente, reactiva e influyente en su trato con la democracia como concepto y práctica.

2. La democracia de las instituciones del gobierno, de las estructuras del estado y de los partidos políticos.
3. Garantizar la seguridad necesaria —por parte del gobierno— a las organizaciones de la sociedad civil en la ejecución de su cometido para concienciar a la sociedad por medio de diversos mecanismos culturales como congresos, ponencias, etc.
4. La democracia solo se adquiere a través de su puesta en práctica.
5. La transformación democrática exige unas garantías legales y culturales avaladas por la Constitución.
6. La democracia evoluciona con el diálogo mutuo, el reconocimiento y aceptación de la diversidad política e ideológica, el respeto a los derechos humanos, el respeto al principio de la alternancia del poder en la sociedad y el respeto a la independencia de la justicia.
7. Acabar con el desempleo y la pobreza a través de la creación de oportunidades de trabajo y del incremento de los ingresos económicos de Irak.

Todos estos mecanismos ayudan y cooperan en la fortificación de la transformación democrática de este país.

En los últimos tiempos, el régimen político en Irak ha sido testigo de una serie de progresos políticos importantes orientados a apoyar el tema de la participación política y a ampliar la experiencia hacia la apertura democrática. Para ello se ha servido de diversos mecanismos y medios, entre los que destaca la celebración de las elecciones del año 2005. A pesar de la novedad de la experiencia, podemos observar que Irak está intentando apoyar estas orientaciones para alcanzar la modernidad, aunando originalidad y modernidad en el marco de la peculiaridad iraquí.

El actual sistema político iraquí es un sistema democrático liberal parlamentario, en el que los componentes del poder se dividen en dos, el gobierno y el parlamento, cuyos miembros son elegidos directamente por el pueblo cada cuatro años. El gobierno se forma de entre estos miembros.

El parlamento puede retirarle la confianza al gobierno, del mismo modo que este puede disolver el parlamento que es, en otras palabras, una clara cooperación entre los poderes legislativo y ejecutivo.

El desarrollo democrático llevado a cabo en el panorama político iraquí es real, ya que el país ha dado pasos acelerados y firmes hacia el camino de la democracia y la justicia. Esto ha hecho que la sociedad internacional apoye al nuevo estado de Irak y el éxito de su experiencia política y democrática, basada en la diversidad política, el respeto de los derechos humanos, la apertura y la cooperación regional e internacional. Se ha acabado con la política autoritaria y dictatorial del régimen anterior, haciendo que el diálogo se convierta en la vía de comprensión, con el fin de que Irak se convierta en un país democrático liberal parlamentario.

3.2. El cambio democrático y la aparición de la diversidad de partidos políticos

En este concepto se podría incluir en lo que habitualmente se denomina *proceso de transformación democrática*, que hace referencia del paso de un sistema de naturaleza autoritaria o cuasi-autoritaria a un sistema democrático. Esto engloba diversos pasos y adopta diversas políticas que confirman esta transformación, entre las que destacan: respeto a la constitución; soberanía de la ley; existencia de un consejo administrativo elegido libre y honradamente; independencia de los jueces; libertad de prensa y de información; diversidad política y de partidos y respeto a los derechos humanos (Safyidin, 2005, p. 45).

Así pues, muchos de los países del mundo han estado inmersos en procesos de cambio democrático en sus diversas oleadas, tanto si este proceso había sido elegido por ellos como si estaban obligados debido a factores internos o externos o a ambos. Irak no se vio inmerso en la primera oleada de la transformación democrática, sino que lo hizo después del 9 de abril de 2003, esto es, después de la caída del régimen de Saddam Hussein (Ahmad, 2006, p. 112).

La forma en que se lleva a cabo esta transformación se considera como uno de los factores más importantes de la determinación del futuro de la experiencia democrática. Los medios más efectivos para este fin son los acuerdos de negociación que obligan al cumplimiento de las normas de las políticas democráticas por parte de la mayoría de los miembros de la élite política. La participación de elementos no democráticos en los países del tercer mundo puede representar un obstáculo para la estabilidad de la democracia, de ahí la importancia de estos acuerdos. Estos acuerdos también son importantes para establecer la democracia y para ampliar el ámbito de participación

popular a través de los mecanismos electorales y del desarrollo del papel de los organismos no gubernamentales, así como la necesidad de desarrollar un marco cultural, político y democrático para que esta estabilidad dure décadas o generaciones. Por ello, destaca la importancia del papel de liderazgo político en los países del tercer mundo que son testigos de una transformación democrática, pues es crucial para satisfacer las exigencias populares que demandan que se lleven a cabo arreglos democráticos específicos. Estas exigencias se enfrentan a muros materiales y morales por parte tanto de organismos gubernamentales como de no gubernamentales.

2.1. Concepto de transformación democrática y de diversidad de partidos políticos

La democracia es el único sistema político que se adecúa a los pueblos que sacralizan la libertad y la dignidad. El pilar fundamental de la democracia es la constitución que se erige sobre bases sólidas, ya que es fundamental para el principio de soberanía de la ley así como para el final de toda dictadura o mal uso de la autoridad, que tanto ha proliferado en los países del este de Asia. En este punto hemos de mencionar lo dicho por el decimosexto presidente de los Estados Unidos, Abraham Lincoln, en 1863:

“Un gobierno del pueblo elegido por el pueblo no debería ser eliminado de la faz de la tierra” (Al-Fadl, 2005, p. 137).

Si la democracia es el sistema de poder que garantiza las libertades, esta ni las crea ni puede existir sin el espíritu de libertad en las sociedades. En ausencia de este espíritu no existe nada que impida a dicho gobierno no ser democrático; esta realidad hizo que George Bordeaux describiera a la democracia como una filosofía, estilo de vida y modelo de gobierno.

Con transformación política se hace referencia a otro sistema de gobierno basado en la verdadera elección popular, en las instituciones políticas que gozan de legalidad y en las elecciones limpias como medios para conseguir el poder o llegar al mismo, como alternativa al gobierno individual y a la violación de las leyes y de la constitución.

La transformación comenzó con el derrocamiento de los sistemas autoritarios, a los que siguió la aparición de democracias modernas que aspiraban a consolidar sus sistemas. Este proceso refleja un nuevo reparto de fuerzas, pues la parte correspondiente al estado disminuye, ya que las instituciones han de rendirle cuentas a la sociedad civil, lo cual asegura una especie de equilibrio entre estado y sociedad, esto es, entre la fuerza oficial y la extraoficial, lo que exige una transparencia y un desarrollo de diversos

puntos de la fuerza, además de la aceptación del enfrentamiento político y del respeto a la opinión del otro. Tras la etapa de la transformación democrática viene la etapa de consolidación o fracaso de la democracia. En esta etapa se deben eliminar aquellos obstáculos que intentan, sin éxito, la transformación democrática, lo que exige el acuerdo de las élites políticas sobre diversos procedimientos además de una amplia participación popular en los comicios.

La palabra diversidad se utiliza para describir a una sociedad formada por diferentes grupos (raciales, religiosos o nacionales). Esta palabra ha adquirido significados más específicos en las ciencias políticas. El vocablo diversidad es utilizado generalmente en un contexto medidor o diferenciador. El diversificado es aquel que cree que es posible *compartir* la autoridad entre las sociedades y los diferentes intereses de las mismas y que el estado mismo debe ser el garante de los procesos de toma de decisiones políticas, lo que ha de llevar a cabo de manera sabia, independiente y neutra sin competir por sus intereses propios y particulares (Roberts y Edwards, 1999, p. 314-315).

Con *diversidad política* se hace referencia a un tipo de organización social relativa a la estructura del sistema social así como a la estructura misma del sistema político. Entre sus mecanismos se engloban necesariamente la existencia de ideas y la creación de instituciones diversas en el sistema político para que su voz sea oída en las etapas más importantes de la toma de decisiones (Ilwan, 1994, p. 93).

La diversidad de partidos solo se da en el caso de que exista una pluralidad política, una diversidad social y de intereses y una diversidad política que compitan por el poder. La pluralidad de partidos implica la existencia de partidos con fuerzas equiparables, cada uno de los cuales con una representación política determinada. Igualmente, estos partidos no deben sobrepasar, de manera exagerada, su influencia en las tendencias de la opinión pública con respecto a la vida política, ya que se consideran el mecanismo que garantiza la absorción de la reivindicación política y social nacida de la acción de las políticas totalitarias basadas en la mezcolanza de todos los modelos políticos, sociales, nacionales y religiosos en una única formación a la fuerza, y también por su capacidad de encontrar un universo político, social y cultural que permita un alto grado de libertad —libertad de pensamiento, de opinión, de elección, de credo— así como la destrucción del papel educativo, de la vigilancia y crítica de todas las instituciones del estado y de sus mecanismos (Mahmud, 2006, p. 65).

Lo importante no es la existencia de una diversidad política ni de una diversidad de partidos, sino que lo fundamental es la existencia de un sistema y de unas normas que sean obedecidas por quienes compiten en los mecanismos políticos democráticos, al amparo de un nuevo orden mundial. La existencia de sistemas semejantes podría permitir la representación de todos los partidos políticos en el parlamento; por ello, estos parlamentos podrían expresar y reflejar las ideas de todas las orientaciones políticas del país y de la sociedad, del mismo modo que ayudarían a aplicar el principio de separación de poderes.

El principio de ciudadanía es considerado como la piedra angular de la escuela democrática; está relacionado con el paso del poder absoluto al poder limitado, relativo al hecho de que el individuo pasa de ser un siervo del país a ser un ciudadano del mismo (Al-Kawari, 2001, p. 104).

Esto se produce mediante la liberación mental del modelo de gobernante con limitación de poder, así como mediante la creencia en la necesidad de cambio. El siguiente cuadro compara la cultura de la servidumbre con la de la ciudadanía (Diamond, 1994, p. 17-19).

Cultura de servidumbre	Cultura de ciudadanía
Inexistencia de una supervisión del gobernante por parte del gobernado	Supervisión del gobernante por parte del gobernado
Sumisión del siervo y participación aparente	Participación real del ciudadano
Estancamiento social	Dinamismo social
Individualización	Instituciones y leyes
Incompatibilidad y opresión	Conexión mutua y diálogo
Falta de cohesión y solidaridad sociales	Cohesión y solidaridad sociales
Ausencia de progreso social	Existencia del progreso social
Ausencia de libertades y derechos	Existencia de libertades
Egocentrismo de los intereses	Unificación de intereses
Situaciones sociales individuales (pobreza, desempleo e incultura)	Situación social humanitaria aceptable

La diversidad de partidos en Irak y las exigencias de su éxito al amparo de las transformaciones políticas que vive hoy día el país, así como el cambio no carente de dificultades y obstáculos hacia la democracia, al amparo de una realidad ya dada, están vinculados a la inestabilidad. Destaca un fenómeno real, que es la aparición de partidos y su diversidad.

Las transformaciones democráticas y el cambio de liderazgo por un gobernante nuevo u opositor que se están produciendo en el país son consideradas un suceso único. Esta gran orientación conducirá, en un futuro cercano, a movimientos violentos si la región, en general, y el sistema árabe, en particular, no son testigos de una alternancia pacífica y verdadera del poder, ya que algunos organismos de la región no han sido objeto de este proceso hasta la actualidad, a causa de los organismos dictatoriales de la región (Faris, 2004, p. 133).

Los partidos políticos son la piedra angular de los principios democráticos liberales; la democracia, en el pensamiento político occidental, significa libertad de expresión, de tránsito y de formación de asociaciones. La diversidad de partidos es el aspecto esencial de esta democracia que se desarrolla al amparo de la existencia de una diversidad política y de partidos.

En el tercer mundo, los partidos políticos se determinan y forman, generalmente, en base a consideraciones nacionales y étnicas y al amparo de la inexistencia de una constitución permanente que los regule, especialmente si dichos partidos se encuentran en países inestables política y económicamente y con problemas internos y externos.

Existen un conjunto de factores que intentan conseguir, sin éxito, la democracia, la pluralidad política y la diversidad de partidos, que son (Abdellah, 1994, p. 35-92):

1. Inestabilidad política;
2. Debilidad de las instituciones políticas y legales;
3. Naturaleza del sistema de partidos;
4. Impedimentos externos, representados por presiones políticas, económicas y otros factores que apoyan la soberanía nacional.

Así pues, reconocer la diversidad de partidos, permitir que existan y expandir su cultura constituye un verdadero aval para la estructura democrática debido a su apoyo y al papel vital que desempeñan en la vida política; por ello, generalmente, el nacimiento de los partidos se vincula con el nacimiento del sistema democrático. De esta manera, la

interacción de dichos partidos entre sí y la positiva competencia entre ellos es una prueba contundente de la democracia de dicho sistema.

El sistema que ha predominado en Irak desde 1968, el año en el que llegó el Partido Al-Baaz al poder en Irak, hasta su caída en el año 2003 no se puede clasificar dentro del sistema de la competencia democrática. Dicho sistema no permitía la diversidad política e ideológica ni la de partidos, ya que los consideraba peligrosas violaciones de la seguridad.

El sistema de partido único —el Partido Al-Baaz— tuvo una hegemonía absoluta sobre el poder hasta que en el año 2003 aparecieron en el ámbito político iraquí partidos y estructuras organizativas de diversas denominaciones, algunos islamistas y otros laicos, algunos de los cuales eran conocidos para el público iraquí por una larga historia y experiencia en el ámbito laboral político en las filas de la oposición, a saber: el Partido *A-Daawa al-Islamiyya a-shiyya*, el Partido *al-Islami a-Sunni* y el Partido *a-Shuyuii* (*Partido de la Pretensión Musulmán Chii*, el **Partido Musulmán Sunní** y el **Partido Comunista**). Los otros no aparecieron hasta el 2003, pues se crearon decenas de partidos cuyos creadores se beneficiaron del clima de libertad existente.

Los indicadores más importantes que se les pueden adjudicar a estos partidos son (Saleh, 2008, p. 212):

1. Incremento del número de partidos: se pasó de un sistema de partido único hegemónico y de un pequeño conjunto de partidos políticos secretos a una diversidad de partidos políticos, cuantificados en cientos de partidos, asociaciones y organismos de la sociedad civil. La cantidad de entidades y partidos políticos se estimó, en las elecciones de 2005, en doscientas entidades.
2. Estos partidos no disponían de un programa claro en un Irak posterior al año 2003; así pues, la mayoría de los partidos de la oposición tenían como objetivo principal acabar con el sistema anterior. Fue esto lo que acordó la oposición iraquí, en su primera reunión, que se celebró en el Líbano en 1991. El congreso finalizó con la toma de una serie de decisiones que llamaban al derrocamiento del sistema del Partido Al-Baaz y al seguimiento de la vía democrática en el ámbito de las libertades básicas y de la diversidad de partidos.
3. La mayoría de estos partidos carecían de un conocimiento suficiente de las habilidades parlamentarias; ello se debía a que la base sobre la que se cimentaron estos partidos era trabajar en circunstancias de extremo y absoluto secretismo.

4. La mayor parte de estos partidos construyeron su sistema sobre la base de la pertenencia, sobre una base sectaria y doctrinal, como los partidos chiíes, suníes o kurdos, y no en base a la voluntad iraquí.

El cambio político que se produjo en Irak a partir de 2003 destacó dos orientaciones fundamentales (Katch, 2009, p. 215):

1. La orientación laica

Los partidarios de orientación laica se incrementaron tras el derrocamiento del régimen y exigían la aplicación del laicismo como sistema de gobierno en Irak, asegurando la necesidad de elaborar una constitución laica que invitara a la separación entre la religión y el estado, haciendo del laicismo la primera y última garantía de los derechos individuales y civiles y la vía pacífica que dirige todas sus agrupaciones y nacionalidades. Igualmente, el laicismo es, para sus defensores, una solución para una serie de problemas relacionados y la respuesta a las necesidades básicas, como la necesidad de unión social y política de una sociedad dividida y la necesidad de igualdad de los ciudadanos frente a las leyes sin considerar su pertenencia; igualmente, sería una solución a la rebelión grupal.

2. La orientación religiosa islámica

El papel de la fuerza de ideología religiosa adquirió mucha fuerza e influyó sobremanera sobre las vicisitudes de la vida política iraquí. Esta fuerza se apoderó del tema de la relación de la religión con el estado y de las fuentes de la legislación. Su primera disposición ideológica aseguraba la necesidad de la elaboración de una constitución que estipulara unas limitaciones básicas como el respeto a la voluntad islámica; la consideración del Islam como fuente principal de legislación; que el Islam fuera la religión oficial del estado y que no existiera ninguna ley que contradijera los fundamentos islámicos, haciendo hincapié en el respeto a las minorías religiosas y étnicas.

La mayoría de las orientaciones de los iraquíes son orientaciones religiosas estructuradas sobre las prácticas de los organismos totalitarios con respecto al conjunto de las libertades —como la libertad de credo—, hecho que incrementó el sentimiento religioso de dichos sujetos cuando se produjo la caída de dichos organismos y creó la necesidad de sustituir aquella opresión y carencia vividas, por la liberación de las libertades religiosas y la soberanía de las orientaciones religiosas islámicas por encima

de otras. Este hecho normalizó la aparición de determinados resultados durante las elecciones del año 2005 y la victoria de los partidos y de las entidades de índole religiosa islámica, debido a la orientación religiosa de los individuos de la mayoría de los escaños del parlamento iraquí, lo que debilitó la influencia de aquella fuerza laica que había vencido por un margen pequeño.

El individuo y su orientación general, fueron quienes decidieron el resultado de las elecciones de 2005 para crear una igualdad cuyo objetivo —el de los partidos islámicos— era creer en la autoridad iraquí.

2.2. Los indicadores de la transformación democrática en Irak

La estructura democrática necesita de bases sociales, culturales y civilizadoras capaces de apoyar los orígenes de la práctica democrática en la interpelación y participación populares; en la negociación pacífica del poder; en el gobierno de la ley y de las instituciones y en el apoyo en la ciudadanía como base de la pertenencia. Tampoco puede ninguna experiencia democrática erigirse sin la presencia de demócratas en el poder y en la oposición. Con esto se quiere hacer referencia a que se trata de una responsabilidad nacional que debe estar enmarcada dentro de instituciones partidistas e informativas cuya labor esté fijada por la constitución (Al-Atiyya, 2005, p. 2-4).

Es natural que la transformación producida en Irak sea similar a un terremoto que derribó los cimientos del sistema conocido por el país, lo que se produjo gracias a la acción de dos factores, el primero de índole interno y el segundo, externo.

El tema de la democracia en Irak, después del cambio, exige de un largo periodo de maduración, pues es necesario que se consolide una nueva cultura, especialmente porque Irak ha estado sometido a un severo poder dictatorial durante cerca de cuatro décadas, y es difícil que un iraquí pueda imaginarse dicho panorama democrático si sigue habiendo muchos desajustes y errores que deben ser tratados, como la estructuración de una nueva experiencia democrática. No se puede decir que Irak esté construyendo una democracia; en realidad, lo correcto sería decir que el país está transitando por una etapa hacia la democracia (Al-Atiyya, p.3).

Antes de señalar los indicadores más importantes de la transformación democrática en Irak tras el cambio producido el 9 de abril de 2003, es necesario conocer los fundamentos o bases más importantes que gobernaron el proceso de cambio democrático en el país.

Los fundamentos más importantes son (Al-Hasnawi, 2008, p. 56):

1. Decisiones del Consejo de Seguridad Internacional y de la Autoridad Provisional de Coalición.
2. Ley de Administración del Estado durante la etapa transitoria emitida el 8 de marzo de 2004.
3. Ley de Negociación Superior, independiente de las elecciones, con número 92 el 31 de mayo de 2005.
4. Ley de Huelgas y Entidades Políticas número 97 del 7 de junio de 2004.
5. Ley de Elecciones de la Asociación Nacional Transitoria.
6. Ley de Referéndum número 2 del año 2005.
7. Ley de Elección del Parlamento emitida el 12 de septiembre de 2005.
8. Constitución Iraquí Permanente del 15 de octubre de 2005.
9. Organismos y Disposiciones de Negociación Superior relativas a las elecciones.

Tras la caída del régimen en abril de 2003 y de la oscuridad de los últimos años, Irak ha sido testigo de una serie de indicadores políticos a nivel de poder, gobierno y desarrollo de la sociedad civil. Entre estos indicadores destacan tres, principalmente relativos a la transformación democrática en el país, que son:

1. Elecciones del 30 de enero de 2005 y la formación del Parlamento.
2. Referéndum sobre la Constitución del 15 de octubre de 2005.
3. Elecciones del 15 de diciembre de 2005 y la formación del Parlamento.

Las elecciones representan el paso a una nueva etapa en la historia de Irak, con sus componentes sociales, culturales y políticos que necesitan de un largo tiempo para consolidar sus características y adoptar unas perspectivas culturales.

Las elecciones son consideradas como el instrumento básico que permiten a un responsable acceder al poder mediante la supervisión popular. Constituyen una batalla importante que garantiza la igualdad política entre los ciudadanos y la fuerza política y social, tanto en el acceso a los cargos políticos generales como en el valor de sus orígenes.

El objetivo de llevar a cabo unas elecciones libres, limpias y justas, en su concepto positivo, es la creación y consolidación de las estructuras básicas, legales y materiales, para la práctica política en la sociedad.

La Ley de Administración del Estado Iraquí durante la etapa de transición de mayo de 2004 se basó en un cuadro temporal del proceso político del país que establecía el traspaso de poder a un gobierno iraquí temporal el 30 de junio de 2006, la disolución del Gobierno de Coalición Provisional y la celebración de elecciones de la Asociación Nacional Provisional en una fecha no posterior al 31 de enero de 2005. El Consejo de Seguridad Internacional emitió el decreto número 1.548 el 8 de junio de 2004 en el que se indicaba la fecha de celebración de las elecciones y la creación de la Asociación Nacional que se comprometiera a elaborar una constitución permanente y a crear un gobierno nacional.

Con el fin de llevar a cabo la celebración de los comicios, se siguieron una serie de pasos entre los que destacan la creación de la Comisaría Superior Independiente para las elecciones en Irak con la Ley número 92 del 31 de mayo de 2004 para que fuera la única autoridad electiva en Irak, así como la Ley de Partidos y Entidades Políticas número 97 del 15 de junio de 2004 (Hari, 2005, p. 41-71).

La Comisaría Superior Independiente de las Elecciones es un cuerpo funcional independiente y no partidista dependiente del estado pero independiente de las autoridades ejecutiva, legislativa y judicial. Posee, según la ley, la capacidad de informar, aplicar y ejecutar las disposiciones, normas y procedimientos relativos a las elecciones durante la etapa transitoria.

Si se revisara la historia política del proceso electoral en Irak y la aparición de los consejos legislativos —desde la creación del estado iraquí en 1921 hasta la actualidad— podríamos observar que en los procesos electorales durante la época monárquica, se eligieron dieciséis consejos entre 1925 y 1985.

Con respecto a la época republicana, se eligieron cinco consejos entre los años 1980 y 2003; la diferencia es que en la época monárquica había diversidad de partidos y una oposición activa dentro y fuera. En la experiencia del parlamento durante la época republicana, no se permitió ningún tipo de oposición ni dentro ni fuera del parlamento, ya que no había diversidad de partidos, sino que había un partido único —el Partido Al-Baaz— que controló el poder desde el año 1962 hasta el 2003. Este partido acabó con todos los demás.

Durante la época monárquica, solo los hombres podían ser miembros del parlamento; por el contrario, en la época republicana había hombres y mujeres como parlamentarios (Jalil, 2004, p. 225).

Si el sistema electoral era la representación legal y de los derechos, las elecciones iraquíes llevadas a cabo el 30 de enero de 2005 se basaron en el sistema de listas cerradas y de representación parcial, a pesar de que existían diversos opositores a este sistema. El apoyo más importante que pueden ofrecer las elecciones al cambio democrático es que transforman el conflicto político axial relativo a la religión, al grupo y a las minorías, en un conflicto horizontal que traspasa las otras entidades estables, los sindicatos y las instituciones civiles. La inclinación del escenario del conflicto no se encuentra en la profundidad de la sociedad, sino en las instituciones del nivel político, como por ejemplo el parlamento.

Las elecciones se basan en una serie de condiciones que les garantizan el éxito. Estas condiciones son (Abderrahman, 2005, p. 16):

1. Convencer al gobernante de la necesidad de una transformación pacífica hacia la democracia diversificada.
2. Acuerdo entre gobierno y oposición sobre los procedimientos y reglamentos administrativos y sistemáticos específicos del proceso electoral.
3. Presencia de observadores neutrales que supervisen la marcha del proceso electoral para que este sea limpio y no se produzca fraude.

La estructura democrática se erige sobre una serie de principios, el más destacado de los cuales son los comicios, recurso que se adapta a los demás principios democráticos para formar, de manera conjunta, la columna vertebral de esta estructura (Fayadi, 2005, p. 24). Se puede observar un vuelco electoral en los primeros y segundos comicios llevados a cabo en la escena iraquí. Fue esto lo que indicó el resultado de la transformación de los votos conseguidos por los partidos y entidades políticas iraquíes, a causa de los cambios en el conjunto de los votantes que apoyaban el proceso político y los que se oponían a él, así como la influencia de los actos violentos, del terrorismo y del incremento del número de víctimas y de emigrantes, que influyó en los distritos electorales debido al traslado de unos distritos electorales a otros y a la marcha de los votantes de un lugar a otro como consecuencia de la ausencia de un poder central fuerte que gobernara todos los rincones del país.

3.3. Las formaciones gubernamentales iraquíes desde el año 2003 hasta su último gobierno constitucional del año 2005

El proceso de formación de las instituciones políticas es considerado como la introducción lógica para la construcción de un país contemporáneo. Un estado de las instituciones y del respeto a los derechos y libertades humanos fundamentales es un estado en el que se utiliza uno de los instrumentos más importantes del sistema político para llevar a cabo sus diversas funciones que son, al mismo tiempo, una de las exigencias para la evolución y desarrollo de un sistema político que sea altamente capaz de satisfacer las necesidades de sus ciudadanos. La formación de dichas instituciones en Irak se ha convertido en una necesidad para la recarga social; esto se debe a que el nuevo sistema político no es capaz de asimilar la transformación política de los nuevos grupos porque carece de la capacidad para construir instituciones capaces de asimilar las funciones políticas de dichos grupos a través de un marco legal e institucional. Igualmente, toda modernización económica y social exige de un marco institucional capaz de reflejar el estado de la transformación de la sociedad hacia la modernización.

La formación de las instituciones estatales exige (Hatikton, 1994, p. 230-233):

- 1- Calidad: La calidad de una institución política se mide en base a los años que tiene dicha institución, tomando en cuenta tres componentes, la edad temporal, la edad generacional y la edad funcional. Cuanto más tiempo tenga una institución política mayor será su grado de ineficacia.
- 2- Independencia: Este valor se representa en el grado en el que se encuentran las instituciones y los procedimientos políticos independientemente de las agrupaciones sociales o de cualquier otro método de conducta.
- 3- Cohesión: Cuanto mayor sea la unión y cohesión de una institución política, mayor será su grado de solidez constitucional y a la inversa.
- 4- Complejidad: Cuanto mayor sea la complejidad de la institución, mayor será su grado de institucionalidad. La complejidad se basa en la diversidad y el incremento de las unidades de la institución serial y funcional y la diferencia entre sus unidades institucionales.

El estado está formado por las instituciones del poder, esto es, está sometido a normas fijas que deben alejarse de la voluntad, del azar y de la explotación; en otras palabras, el sometimiento del poder a la Constitución y no la sumisión de esta al poder. La institución puede considerarse como un sistema estable en el comportamiento político colectivo.

La institución, en este sentido, engloba la manera de aplicación de este método y la capacidad de organizarlo dentro y fuera de la misma. Esto es lo que lleva a entender la institución como un medio para la realización de determinados objetivos socialmente aceptables (Nasr Mihna, 2005, p. 261).

3.1. Los Decretos del Consejo Internacional de Seguridad, la formación de la Autoridad Provisional de Coalición y el Consejo Provisional de Gobierno.

I. Decretos del Consejo Internacional de Seguridad

El proceso de transformación para la construcción de un sistema político y de unas instituciones políticas modernas en Irak, fue el resultado de la utilización del instrumento militar, instrumento que derrocó al anterior régimen y que posteriormente llevó a cabo un proceso de acuerdo entre la labor exterior y la toma de las riendas de los asuntos políticos y de la actividad política en Irak, en el contexto de un organismo internacional que preparó la base legal para este tipo de transformaciones (Abdelgabar, 2006, p. 112). En el marco de estas bases legales se emitieron una serie de decretos por parte del Consejo Internacional de Seguridad, que trazaron los pasos que debían seguirse para conseguir que Irak adoptara un sistema político democrático diverso y federal. En este contexto, se emitieron una serie de decretos relativos a Irak, de los que destacan (Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Decretos):

1. Decreto 1.483, emitido el 22/5/2003.
2. Decreto 1.500, emitido el 14/8/2003, que dio la bienvenida a la creación del Consejo de Gobierno.
3. Decreto 1.511, emitido el 16/10/2003.
4. Decreto 1.538, emitido el 21/4/2004.
5. Decreto 1.546, emitido el 8/6/2004.
6. Decreto 1.557, emitido el 12/8/2004.

7. Decreto 1.637, emitido el 8/11/2005.
8. Decreto 1.700, emitido el 10/8/2006.
9. Decreto 1.770, emitido el 10/8/2007.
10. Decreto 1.790, emitido el 18/12/2007.

Lo más importante de este Decreto, en base a la carta emitida por el primer ministro iraquí, Nuri al-Maliki, el 7 de julio de 2007, es el establecimiento de una serie de objetivos, de los cuales destacan (Naciones Unidas. Consejo de Seguridad. Anexo de la carta del Sr. Nuri al-Maliki, primer ministro de Irak, enviada al presidente del Consejo de Seguridad el 7/12/2007 junto al Decreto 1.790 del 18/12/2007):

1. Que las fuerzas de las diferentes nacionalidades se sometan al mandato prorrogable de acuerdo a los decretos del Consejo de Seguridad 1.546 de 2004, 1.637 del 2005 y 1.723 de 2006.
2. Que el Consejo de Seguridad se comprometa a que si el gobierno iraquí lo solicita, la fecha de finalización del mandato se adelante con respecto a lo que estaba previsto.

El Decreto del Consejo Internacional de Seguridad 1.546, emitido el 8/8/2004, plasmó el modo en que debían constituirse las instituciones del estado iraquí, el traspaso de la soberanía a los iraquíes y puso la base para la transformación democrática (Al-Fadl, 2005 p.137)

Entre los decretos más importantes que apoyaron los esfuerzos invertidos en la reconstrucción de las instituciones nacionales locales necesarias para gobernar y para formar una administración iraquí temporal, se encuentra el Decreto 1.483 del 22/5/2003. Su materia IV le exigía a las fuerzas de la ocupación que allanaran el camino para que el pueblo iraquí pudiera determinar con libertad su futuro político.

En cuanto a la materia IX, esta apoyaba el levantamiento del pueblo iraquí con la ayuda de la autoridad y el trabajo con el delegado del Secretario General de Naciones Unidas para la creación de una administración iraquí temporal, dirigida por iraquíes, hasta el momento en el que el pueblo iraquí pudiera crear un gobierno que le representara, reconocido internacionalmente, que se hiciera cargo de las responsabilidades del gobierno (Abd Al-Jabbar, 1995, p.50).

Entre los demás decretos importantes que se emitieron para llevar a cabo un proceso político en Irak y la creación de instituciones políticas, destaca el Decreto 1.511. Su primer párrafo señala que el pueblo iraquí ha de crear un gobierno representativo y reconocido internacionalmente que se haga cargo de las responsabilidades propias de un gobierno (gobierno de ocupación). El párrafo segundo señala la necesidad de crear un Consejo de Gobierno que represente al pueblo de manera amplia como primer paso hacia la creación de un gobierno representativo. Igualmente, los párrafos sexto y décimo hacen hincapié en el programa temporal para la elaboración de una nueva constitución para Irak y la celebración de unas elecciones permanentes sirviéndose de la experiencia de Naciones Unidas para este fin (Decretos del Consejo Internacional de Seguridad, de 2003 a 2007).

El Decreto 1.546 fue establecido por el Consejo Internacional de Seguridad en su sesión 4.987, celebrada el 8 de agosto de 2004, para fijar el programa propuesto para el traspaso político del poder democrático y la fijación de una fecha determinada para el proceso político, apoyándose en las elecciones para la construcción de un sistema político basado en el proceso electoral. Este es el contenido del Párrafo C de la materia Cuarta. En el párrafo trigésimo de este Decreto aparecen los aspectos positivos de estas disposiciones, destacando la petición del Secretario General de Naciones Unidas de un informe sobre la situación global en Irak, donde se valoraran y presentaran las propuestas y tratamientos de dicha situación (Informes del Secretario General de Naciones Unidas, 2004).

II. Formación de la Autoridad Provisional de Coalición (2003-2004)

Cuando los Estados Unidos y sus aliados ocuparon militarmente Irak el 9 de abril de 2003, se creó una nueva situación para un estado falto de dirección, un pueblo sin gobierno y con fuerzas extranjeras gobernando el país. El objetivo era mejorar la situación desencadenada por esta nueva realidad, asegurar la continuidad de la vida civil y dirigir los asuntos del estado de manera temporal mientras se formara una autoridad nacional electa y democrática que creara una constitución para el país y que formara, por tanto, los tres poderes: legislativo, ejecutivo y judicial, en base a los orígenes y cimientos democráticos. Cuando el Consejo de Seguridad confirmó la situación de la ocupación emitió su Decreto 1.483 del año 2003, que les atribuía a los países ocupantes la responsabilidad de dirigir el estado de manera temporal. Dicho decreto atribuyó a las

autoridades de ocupación temporal el derecho a dirigir la administración del país en la etapa de transición, construyéndose sobre él y sobre las leyes y pilares de la guerra, las órdenes que debían seguirse para dirigir los asuntos del estado por parte de las autoridades de la ocupación (Al-Hayawi, 2006, p. 258).

Como consecuencia de esto, los países de la ocupación nombraron una autoridad temporal denominada *Autoridad Provisional de Coalición*, a la cabeza de la cual se encontraba, como director, el embajador estadounidense Paul Bremer.

La Autoridad Provisional de Coalición emitió seis listas regulativas, cuarenta y tres decretos, seis memorandos y cuatro emblemas generales. Las veinte primeras órdenes y las tres primeras listas regulativas hacían hincapié, principalmente, en los temas relativos a la legislación y a la organización, extendiéndose a algunos derechos y libertades. La mayoría de los órdenes y listas regulativas emitidas con posterioridad, están relacionados con la reformación de las fuerzas de seguridad iraquíes, con la creación de un nuevo ejército iraquí y con el establecimiento un código de disciplina militar (Al-Hayawi, 2006, p.128).

La Autoridad Provisional de Coalición (*Coalition Provisional Authority*, [CPA]) ocupó el lugar del *Ministerio para la reconstrucción y ayuda humanitaria*, dirigido por el general Jay Garner, que fue reemplazado por el dirigente civil y embajador Paul Bremer, inmediatamente después de la emisión, por parte del Consejo de Seguridad, del Decreto 1.483 del 22 de mayo de 2003, sobre el que se legisló la ocupación. Estados Unidos y el Reino Unido, como dos de los países ocupantes, reconocieron su negociación de la dirección de las regiones ocupadas hasta la formación de un gobierno nacional y legítimo que representara al pueblo iraquí. Fue de esa manera cómo se convirtió Paul Bremer en el dirigente real de Irak, adoptando todos los poderes — legislativo y ejecutivo— (Hadi, 2005, p. 19). Entre las órdenes emitidas destacan:

1. Orden 23, que establece la creación de un ejército iraquí.
2. Orden 27, que estipula la creación de un cuerpo de defensa del país.
3. Orden 28, que establece la creación de organismos de defensa civil.
4. Las ordenes situadas entre la treinta y siete y la cuarenta, están relacionadas con temas financieros, como impuestos, recaudaciones de impuestos y banca (Hadi, 2005, p.19).

La lista regulativa número seis es considerada como una de las más importantes que ha emitido la Autoridad Provisional de Coalición. En la primera parte de la misma reconoce al Consejo de Gobierno y en la segunda establece la relación entre el Consejo de Gobierno y la Autoridad Provisional de Coalición .

La Autoridad Provisional de Coalición, junto con los decretos emitidos por del Consejo de Seguridad, constituyeron el primer núcleo de la autoridad iraquí, a pesar de no haber sido elegida y de carecer de documentos legislativos. Sin embargo, se puede afirmar que este organismo ha dirigido los asuntos internos y externos del país.

III. Creación Del Consejo Provisional de Gobierno. 13 de julio de 2003

Como resultado de la ocupación estadounidense de Irak y de la ausencia de un estado, se produjo un vacío constitucional, ya que se invalidó la Constitución provisional establecida el 16 de julio de 1970 por parte del Consejo de Mando Revolucionario (Mansal), así como un pequeño número de leyes, estatutos e instrucciones. Cuando las fuerzas de la ocupación se instalaron en el país, las leyes, estatutos e instrucciones no fueron sustituidas por ningún código de leyes y se les exigió a los civiles que acataran sus órdenes e instrucciones. Tras diversos intentos políticos, la Autoridad Provisional de Coalición creó el Consejo Provisional de Gobierno el 13 de julio de 2003.

Según lo establecido por el Párrafo IX del Decreto 1.483 emitido por el Consejo de Seguridad, este apoya la creación de un gobierno iraquí provisional que dirija temporalmente al país, hasta el momento en que el pueblo de Irak pueda conformar un gobierno internacionalmente reconocido, un gobierno ejemplar que se haga cargo de las responsabilidades de la Autoridad Provisional de Coalición (Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, Decreto 1.483, 2003).

De acuerdo a su cargo como administrador de la Autoridad Provisional de Coalición, Paul Bremer emitió la lista regulativa número seis, que apoyaba a la Autoridad Provisional de Coalición, al representante particular del Secretario General de la ONU y a la formación de un Gobierno Provisional de Gobierno el 13/7/2003.

Paul Bremer describió la formación del Consejo Provisional de Gobierno de la siguiente manera:

“El Consejo de Gobierno es el primer paso en un viaje en el que caminamos juntos hacia nuestro objetivo compartido, que es la creación de un gobierno iraquí democrático y ejemplar. El Consejo disfrutará de un poder real y de una coalición preparada para ayudar utilizando todos los medios. Juntos tendremos éxito” (Bremer, 2006, p. 133-134).

3.2. Creación del Gobierno Iraquí Provisional y formación del Consejo Nacional.

PRIMERO. Formación del Gobierno Iraquí Provisional 2004.

La aplicación de la Ley de Administración del Estado durante la Etapa Provisional estipulaba que en esta primera etapa comenzara la creación de un gobierno iraquí provisional que tuviera una soberanía plena y que se hiciera con las riendas del poder el 30 de junio de 2004 bajo la presidencia de Ayad Allawi. La formación del gobierno se llevaría a cabo de acuerdo a un proceso a gran escala facilitado por las Naciones Unidas, que sería consultado con la sociedad iraquí. Este proceso lo llevaría a cabo el Consejo de Gobierno y la Autoridad Provisional de Coalición, que consultarían con las Naciones Unidas en caso de ser necesario (Ley de Administración del Estado durante la Etapa Provisional de marzo de 2004, materia 2, Párrafo C).

Así pues, el 28 de junio de 2004 se disolvió la Autoridad Provisional designada por las fuerzas de coalición en el año 2003. El poder fue trasladado a un gobierno provisional iraquí liderado por Ayad Allawi. Este gobierno cooperó con las fuerzas de la ocupación de acuerdo al Decreto 1.546 del Consejo de Seguridad, emitido el 8 de junio de 2004, que otorgaba a las fuerzas de la ocupación libertad para tomar todas las medidas necesarias para mantener la seguridad y establecerse en Irak (Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, Decreto 1546, 2004).

El Gobierno Iraquí Provisional se sometió a la Ley de Administración del Estado Iraquí emitida en marzo de 2004, hasta que se formara un gobierno iraquí estable sometido a una constitución permanente en 2005, de acuerdo a lo estipulado en la segunda etapa transitoria.

El Consejo de Seguridad acogió con agrado que el Gobierno Provisional de Irak se hiciera con el poder de manera plena el 30 de junio de 2004, de acuerdo al Decreto 1.637 que se promulgó en la sesión 5.300 del 8 de noviembre de 2005. Sin embargo, y al mismo tiempo, destacó que el gobierno de Irak aceptara la presencia de las fuerzas

internacionales y la importancia de la coordinación sólida entre estas y el gobierno iraquí (Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, Decreto 1.637 de 2005).

SEGUNDO. Creación del Consejo Nacional Provisional Iraquí.

La creación del Consejo Nacional Provisional Iraquí y el desempeño de sus funciones el 1 de septiembre de 2004, se llevó a cabo bajo la supervisión de una comisión que creó un primer borrador de su sistema interno, en el que se indicaba que la esencia de su función era supervisar el aparato ejecutivo y no pedirle cuentas. Este Consejo debía ser consultado y cooperar con el gobierno con el fin de ejecutar su programa en el menor tiempo posible. Con esta cooperación se pretendía mejorar la labor de los ministerios y la aceleración del plan de reconstrucción. El Consejo tenía potestad para llamar a los ministros, trasladarlos si era necesario y establecer el presupuesto general del estado.

La formación del Consejo Nacional Provisional Iraquí fue el resultado de la aplicación del contenido del anexo de la Ley de Administración del Estado durante la Etapa Provisional emitida en marzo del año 2004. La Sección tercera estipula: “La formación y elección de los miembros del Consejo Nacional Provisional se llevará a cabo por mediación de un congreso que se celebrará en Bagdad durante el mes de julio del año 2004”. El anexo explicaba cómo organizar este congreso, su celebración, sus autoridades y las competencias de las que dispone el Consejo (Abderrazak A-sudani, 2005, p. 83).

El congreso se inició el 15 de agosto de 2004 en Bagdad, con la participación de mil trescientos miembros. Asistieron el presidente de Irak de aquel entonces, Ghazi al-Yawer, el primer ministro, Ayad Allawi, y el representante del secretario general de las Naciones Unidas, Ashraf Qadi.

En cuanto a los mecanismos utilizados para llevar a cabo el proceso de elección de los miembros del Consejo Nacional Provisional, se estableció que estos debían ser elegidos por medio de una votación, nombrando a quinientos cuarenta y ocho miembros que representarían las dieciocho provincias de Irak. Aproximadamente, cien miembros formaban parte de las altas esferas y el resto —trescientos cincuenta— se elegirían de acuerdo a la siguiente forma: ciento cuarenta miembros provendrían de los partidos y entidades políticas; ciento cuarenta miembros se elegirían entre las personalidades

científicas y culturales y setenta miembros se escogerían entre los representantes de las instituciones del consejo civil (Ali, 2004, p. 38).

El número de miembros del Consejo Nacional debía ascender a cien, de los cuales ochenta y uno serían elegidos del congreso y los otros diecinueve debía ser miembros del Consejo de Gobierno provisional; de estos miembros seis ocuparían puestos gubernamentales.

3.3. Formación del Gobierno Provisional Iraquí. El gobierno de Ibrahim al-Jaafari, 2005

El anuncio de la formación de un segundo gobierno provisional liderado por Ibrahim al-Jaafari se produjo el 28 de abril de 2005. Este obtuvo la confianza de la Asamblea Nacional formada de acuerdo a los resultados de las elecciones del 30 de enero de 2005, con una mayoría de ciento ochenta votos de un total de ciento ochenta y cinco representantes, esto es, fueron noventa los representantes ausentes de un total de doscientos setenta y cinco miembros que forman la Asamblea Nacional (Al-Atiyya, 2005, p.3).

De acuerdo a la ley provisional sobre la que se basó el Consejo de Gobierno en 2004, el gobierno de Ibrahim al-Jaafari es un gobierno provisional cuya función es preparar un proyecto de constitución permanente que se someta a referéndum por parte del pueblo y que se vote una nueva Asamblea Nacional (el parlamento), que se encargue de elegir un gobierno permanente con todas sus competencias.

El gobierno de Ibrahim al-Jaafari, formado por treinta y dos carteras ministeriales y cuatro viceministros, reflejó la siguiente formación etnográfica y etiológica: 35% para los chiitas, el 25% para los kurdos, el 19% para los suníes y el resto para los demás nacionalismos.

En este gobierno había siete ministras, lo que suponía un extraordinario salto para el tercer mundo.

El gobierno provisional se formó después de que se acordaran una serie de fundamentos y principios entre la Alianza Iraquí Unificada (los partidos políticos chiitas) y la Alianza Nacional del Kurdistan (los kurdos) con el fin de conseguir que un gobierno provisional administrara el país y elaborara un borrador para la constitución.

Al gobierno le fueron traspasados sus poderes el 3 de mayo de 2005, el mismo día prestó juramento frente a la Asamblea Nacional y presentó su programa político de forma pública, con el que se comprometió, solicitando el apoyo a este programa. Este proyecto incluía los siguientes puntos en el Informe emitido por la oficina del primer ministro Ibrahim Al-Yaafari. (Al-Yaafari, 2005, p. 156).

1. Actuar de forma seria contra el fenómeno de la corrupción administrativa y financiera.
2. Brindar la defensa necesaria a las plantas petrolíferas para asegurar un incremento de las exportaciones del petróleo iraquí.
3. Disminuir el volumen de deudas contraídas por Irak y conseguir un apoyo internacional al respecto.
4. Consolidar la confianza del ciudadano en el proceso político democrático en Irak.
5. Mejorar la seguridad y detener a los dirigentes terroristas.
6. Mejorar las relaciones con los países vecinos y con la sociedad internacional.
7. Ejecutar los proyectos de construcción según lo acordado.
8. Activar la justicia y asegurar su independencia.
9. Conseguir la unidad nacional a través del gobierno formado por representantes de todos los componentes del pueblo.
10. Ascenso de la mujer iraquí a puestos importantes en el gobierno con un porcentaje destacado.
11. Activar los derechos humanos en Irak.
12. Establecer unas relaciones internacionales sólidas que partan del interés compartido y mantener la soberanía de Irak.
13. Esforzarse para conseguir un proceso electoral limpio, preparando un clima idóneo y seguro.
14. El primer ministro ha de supervisar el proceso de toma de decisiones y la discusión de los asuntos de estado básicos, que ha de llevarse a cabo de manera periódica — una reunión semanal— por parte del Consejo de Ministros.
15. Establecer las bases del principio de separación de poderes, que ha de ser observado escrupulosamente.

3.4. Formación del gobierno constitucional (gobierno de Nuri al-Maliki), 2006

La formación del gobierno constitucional permanente iraquí se produjo después de las elecciones parlamentarias llevadas a cabo el 15 de diciembre de 2005, que dio la victoria a la Coalición Iraquí Unificada, ya que consiguió ciento veintiocho de los doscientos setenta y cinco escaños parlamentarios.

El gobierno consiguió la confianza del parlamento y prestó juramento constitucional el 20 de mayo de 2006.

El Primer Ministro, Nuri al-Maliki, anunció el programa político de su gobierno, que era el mismo programa que habían anunciado las agrupaciones de partidos y las listas que habían obtenido la victoria y que se habían constituido para el gobierno. Se comprometían con los principios y bases mencionados en el programa, firmados el 26 de marzo de 2005.

Con esto se puso fin a la etapa transitoria del gobierno en Irak y comenzó la etapa constitucional con el gobierno de la Unidad Nacional (Al-Shabut, 2006, p. 2).

El programa político del gobierno de la etapa constitucional, que debía durar cuatro años, englobó los siguientes contenidos (Al-Shabut, 2006, p.2):

1. La formación del gobierno nacionalista se basa en el principio de cooperación y de la representación de los componentes iraquíes, en base al mérito electoral y exigencias del interés nacional.
2. Trabajar de acuerdo a la constitución y comprometerse con la misma; cualquier reforma futura deberá ser llevada a cabo de acuerdo a la materia 142 de la Constitución.
3. Continuar con la política de diálogo nacional y ampliar el círculo de participación en el proceso político.
4. Luchar y aplicar las leyes en contra del terrorismo de manera efectiva a través de las instituciones judiciales y de otras relacionadas.
5. Trabajar para preservar la soberanía de Irak, consolidar su independencia y unidad y tratar el tema de la presencia de las fuerzas internacionales en el ámbito del Decreto 1.546 de las Naciones Unidas.
6. Consolidar un estado institucional, construir un estado de ley y seguir los orígenes administrativos e institucionales de acuerdo al principio de la ciudadanía. Rechazar

- el individualismo y las decisiones improvisadas y considerar a los ministerios e instituciones del estado como una voluntad nacional, propiedad del pueblo.
7. Establecer un plan de desarrollo completo de la construcción y edificación.
 8. El gobierno se compromete a aplicar la materia 140 de la Constitución, basada en la materia 48 de la Ley de Administración del Estado Iraquí representada por la limitación de las tres etapas (normalización, consulta y referéndum) en Kirkuk, origen del conflicto entre árabes y kurdos.
 9. Construir relaciones de amistad y respeto mutuo, así como de cooperación, con los países vecinos para conseguir los intereses compartidos entre Irak y dichos países.
 10. El gobierno se compromete a tratar el tema de la seguridad por medio de un plan complementario que englobe los ejes de seguridad, políticos, económicos y sociales.
 11. Ofrecer mecanismos efectivos para el control del gasto y el tratamiento de la corrupción administrativa y económica, aplicando las materias constitucionales relacionadas.
 12. Asegurar la independencia de la prensa iraquí y prohibir la interferencia gubernamental en la misma.

3.4. La naturaleza del sistema político según la Constitución de 2005

No cabe duda de que la aplicación de un sistema legal racional evidente puede alejar del pueblo posibles peligros, esto es, las posibilidades de destrucción y desastres a los que puede verse expuesto. Aparece la constitución, que es considerada como símbolo de la independencia, encargada de determinar la forma de dicho sistema político, del mismo modo que determina la relación entre los gobernantes y los gobernados.

Irak ha estado gobernado durante más de cinco décadas por constituciones temporales y por circunstancias extremas y excepcionales así como por tribunales especiales. Ninguna de estas constituciones fue emitida por ningún estamento legislativo elegido por el pueblo, sino que lo fueron por las jerarquías que ostentaban el poder. De igual modo, todas estas constituciones hicieron que el poder ejecutivo estuviera en una posición de superioridad con respecto a los demás poderes y no establecieron ningún tipo de separación entre este y los poderes legislativo y judicial (Shaaban, 2005, p. 35).

El anterior régimen político iraquí (1968-2003), en aplicación de la Constitución de 1970, estableció el principio de división de poderes con el fin de acoplar esta constitución a la naturaleza del sistema político; sin embargo, esta división no era real ni institucional, ya que los tres poderes estaban concentrados en manos del presidente y los mecanismos estatales persistieron en ofrecerle lealtad a la persona del presidente. Se trata de una mezcla entre el sistema de poder de familia única y de partido único, siendo un sistema republicano presidencialista. Existían tres instituciones principales que gestionaban los mecanismos estatales:

1. Partido Al-Baaz.
2. Consejo de Comando de la Revolución, que representaba la mayor autoridad legislativa del estado.
3. El presidente de la República, que era elegido por el Partido y ratificado por el Consejo de Comando de la Revolución (pues se realizaba un proceso electoral formal para elegir al presidente llevado a cabo por el pueblo).

Este trío estaba fijado en un único mecanismo de acuerdo a la Constitución de 1970. Todos los miembros de la cúpula del Partido Al-Baaz eran miembros del Consejo de Comando de la Revolución y estaban subordinados al presidente de la República. Gracias a la consolidación de las redes tribales y familiares en los mecanismos del estado-partido, el estado, como institución, perdió gran parte de su naturaleza no-individual. La realidad es que otorgar el aspecto individual (familiar) al estado explica el motivo de su destrucción de esta manera tan rápida tras la entrada de las fuerzas estadounidenses (2003).

Existía una fobia hacia la confianza en uno mismo cuyas profundas raíces se habían extendido en la construcción psicológica colectiva de la burocracia, la tecnocracia y la élite militar, que habían sido entrenadas para esperar las órdenes (presidente-líderes-padre); de esta manera, fueron abandonados sin haber conseguido el objetivo y sin saber dirigir, una vez desaparecidos estos.

4.1. El sistema creado por la Constitución de 2005

Si nos remontamos a la materia I de la Constitución, podremos observar que esta define el régimen político iraquí como un sistema parlamentario (Constitución iraquí de 2005). Algunos consideran que no existe tal régimen, sino que existen diversos gobiernos parlamentarios. La realidad es que la existencia de un sistema parlamentario no es el único factor que otorga al gobierno el sello de sistema parlamentario, del mismo modo que el gobierno no es una institución privativa de este tipo de sistemas. Es difícil limitar las bases que tratan el sistema parlamentario con el fin de diversificarlos y de considerarlos como vías de aplicación diferentes en función de los estados. Sin embargo, existen algunos principios básicos que nos pueden asesorar con el objetivo de deducir la verdad del sistema parlamentario.

La diversificación de los sistemas parlamentarios no prueba la diversificación de su esencia en el sistema parlamentario, sino que hace alusión a la flexibilidad y facilidad de su utilización porque está basado en principios relacionados con la democracia, como la división de poderes, la igualdad entre sus miembros y la representación. El parlamento aprueba la designación del gobierno y el pueblo le otorga su confianza; dicha confianza otorga al sistema parlamentario el sello democrático representativo; la existencia de un parlamento no implica la existencia de un sistema parlamentario, ya que el parlamentarismo es una categoría, mientras que el sistema representativo es el género, y es esto lo que aparece reflejado en la materia I de la Constitución de 2005. Esta materia establece el sistema representativo, como categoría, y el parlamentarismo, como género.

Esto no es cierto; el sistema parlamentario se basa en tres principios esenciales que se han desarrollado como consecuencia de la transformación de la situación política. Estos principios son (Revista *Al-Ulum A-Siyasiya*, 2008, p. 5):

1. Igualdad entre el poder ejecutivo y el poder legislativo.
2. Cooperación entre ambos poderes.
3. Capacidad de influencia de uno sobre el otro.

Cabe destacar que la labor del sistema parlamentario se basa en la norma parlamentaria que no permite, de manera permanente, una hegemonía de uno sobre el otro; debe haber un equilibrio entre ellos, y este lo otorga la supervisión de la opinión

pública. Esta supervisión ha hecho que el sistema parlamentario pasara a llamarse *Gobierno de la Opinión Pública*. Es fácil hablar de un equilibrio entre los poderes; sin embargo, en la práctica, es difícil hacerlo realidad debido a la existencia de tres elementos que conforman el sistema parlamentario:

1. Un consejo elegido por el pueblo;
2. Un presidente del Estado;
3. Un gobierno.

Sin embargo, existen una serie de formas de gobiernos que se han introducido en el sistema parlamentario, como por ejemplo el gobierno ministerial y el gobierno colectivo. A la luz de esta diversificación, la naturaleza del sistema parlamentario ha suscitado una extensa polémica axial, constitucional y política, acerca de la cual han surgido diversas opiniones a causa de la dificultad para llevar a cabo un análisis constitucional unificado de los diferentes sistemas parlamentarios. Algunos, especialmente en Inglaterra, han rechazado la idea de la división de poderes, ya que creen deben estar incluidos en una única organización. En cuanto al ministerio, este no debe necesariamente llevar a cabo la función ejecutiva del parlamento; sin embargo, cuando lo hace, esta debe estar supervisada y controlada por él.

En cuanto a la opinión generalizada, esta establece el principio de la separación de poderes y el de igualdad entre los poderes legislativo y ejecutivo.

Sin embargo, la naturaleza del sistema conlleva a acabar con la dualidad del poder y su limitación, al fin y al cabo, es el parlamento, el único representante de la soberanía del pueblo.

Así pues, la aplicación práctica de las funciones del estado lleva, necesariamente, a infligir el principio de equilibrio entre los dos miembros del estado: el parlamento y el gobierno.

De esta manera, la situación ideal del sistema parlamentario consiste en basarse en el principio de dualidad de poderes y conseguir la cooperación y el equilibrio entre el poder legislativo y el poder ejecutivo. Esta situación solo se consigue si existe una igualdad entre ellos, igualdad que se logra, a su vez, a través de la independencia del presidente del Estado, de cómo es elegido, de su derecho a nombrar a los ministros y a disolver el parlamento así como la presencia de partidos organizados que trabajen de acuerdo a programas nacionales claros, en lugar de formar grupos incompatibles,

opuestos y con intereses particulares (sectarios, raciales, regionales, etc.). Esta situación no se da en algunos países debido a sus particularidades, que hacen que el sistema se aisle de su naturaleza, por lo que infringe el equilibrio entre el poder legislativo y el ejecutivo, desplazándose la balanza, algunas veces a favor del parlamento y otras, del poder ejecutivo. Sin embargo, es posible aplicarlo positivamente en otros países ya que se mantiene el principio de la dualidad basado en la conservación de la cooperación y el equilibrio.

Con todo esto, se puede decir que el sistema parlamentario (ministerial) se expone al extremismo con el texto de la Constitución y a la aplicación práctica cuando uno de los poderes políticos prevalece; así pues, la supremacía puede ser presidencial, ministerial o parlamentaria.

Volviendo a la Constitución iraquí de 2005 y al poder político, podemos observar que tenía forma de sistema parlamentario (ministerial); así pues, encontramos:

1. Al presidente del Estado (materias 67-75 de la Constitución de 2005);
2. Al Consejo de Ministros (materias 76-86 de la Constitución de 2005);
3. Al parlamento (materias 49-64 de la Constitución de 2005).

La Constitución de 2005 otorgó al parlamento supremacía sobre el Consejo de Ministros; al mismo tiempo, la Constitución otorgó una competencia individual al presidente de la República que no tenía precedentes en el sistema parlamentario clásico, una rivalidad entre las competencias del primer ministro y del Consejo de Ministros, dando como resultado el debilitamiento del papel del primer ministro y del Consejo de Ministros.

Este resultado se puede resumir de la siguiente manera:

1. Supremacía del parlamento a través de sus competencias;
 - a) elección del presidente de la República;
 - b) aceptación de las designaciones que decide el Consejo de Ministros;
 - c) disolución del propio parlamento;
 - d) aceptación por parte del parlamento de la decisión del primer ministro con una minoría de sus ministros.
2. Las competencias individuales del presidente de la República, a través de:

- a) solicitud de una sesión excepcional del parlamento y la ampliación del papel de su acuerdo.
 - b) presentación de los proyectos de leyes;
 - c) solicitud de la retirada de la confianza al presidente del Congreso.
3. Debilitamiento del papel del Consejo de Ministros.

4.2. La democracia consensual en el sistema político iraquí

El concepto de *democracia consensual* (*Consensus democracy*) es, al mismo tiempo, un concepto medidor y experimental: medidor porque se apoya en diversas medidas científicas: la más destacada fue la clasificación tradicional de las organizaciones políticas democráticas expuesta por primera vez por Gabriel A. Almond entre los años 1956 y 1966, que los dividió en cuatro grupos, dos de los cuales son democráticos 1) la clasificación anglo-americana representada por el Reino Unido y los Estados Unidos de América; 2) el grupo europeo-continental representado por Francia; 3) el grupo preindustrial o parcialmente industrial representado por los países africanos y 4) el grupo totalitario (global) representado por la antigua Unión Soviética.

La mejor formulación, y la más completa, del concepto de *democracia consensual* es el ofrecido por el politólogo holandés Arend Lijphart en su estudio "*La democracia consensual en una sociedad diversificada*" publicado en el año 1977. Lijphart afirma que se puede definir la democracia consensual en base a cuatro elementos, que son :

1. El primer elemento es el más importante, y es el gobierno por medio de una amplia coalición de líderes políticos de todos los sectores importantes de la sociedad diversificada; es posible que esto adopte diversas formas, entre las cuales destaca: amplio gobierno de coalición del sistema parlamentario; un consejo ampliado, con funciones consultivas importantes o una coalición extensa del presidente, incluso de los más altos puestos del sistema presidencialista.
2. El veto mutuo o gobierno de la mayoría suficiente que se utiliza como una defensa añadida a los intereses de la minoría.

3. El relativismo como medida básica para la representación política, las designaciones en los sectores de servicios civiles y la especificación de presupuestos generales.
4. Un alto grado de independencia (en sentido federalista) de todos los sectores en la administración de sus asuntos internos específicos. La perspectiva experimental de la democracia consensual se ha llevado a cabo en cuatro pequeños países europeos, según Lijphart: Holanda, Bélgica, Suiza y Suecia (Lijphart, 1977, p. 55).

En cuanto a Irak y a su experiencia democrática consensual, tras la caída del anterior régimen totalitario en el año 2003, se empezaron a oír voces de políticos estadounidenses reclamando la construcción de una experiencia modélica en el nuevo Irak basada en pilares democráticos.

Esta experiencia tenía el valor de precursora de la democracia en el proyecto del gran Oriente Medio. En un artículo conjunto de Kesinger y Shaltes, ambos planteaban que lo más importante para Estados Unidos era “cómo determina la mayoría popular el gobierno de la mayoría” y dicen que “la aplicación despótica del gobierno de la mayoría complicará la consecución de la legislación política, dando como resultado una oposición permanente entre la minoría kurda y los suníes del país”.

La experiencia democrática consensual comenzó en el nuevo Irak a partir de la creación del Consejo Provisional de Gobierno en el año 2004, presidido por el gobernador civil estadounidense, Paul Bremer, ya que el Consejo se basaba en el principio de representación parcial de todas las etnias, nacionalidades, religiones y fuerzas políticas iraquíes. Se continuó trabajando con este mismo principio en el gobierno de Ayad al-Allawi de 2004, pasando por el gobierno de Ibrahim al-Jaafari del año 2005 y finalizando con el gobierno constitucional permanente de Nuri al-Maliki, de 2006.

La distribución de las tres presidencias entre las tres fuerzas, llevada a cabo después de las elecciones de 2005, se erigió en base a acuerdos políticos:

1. El presidente de la República era kurdo y tenía dos vicepresidentes, uno sunní y el otro chií.
2. Un primer ministro chií y dos viceministros, uno kurdo y otro sunní.

3. Un presidente del parlamento sunní, con dos vicepresidentes, uno chií y otro kurdo.

Esta experiencia demostró su fracaso en Irak, ya que implicaba más inconvenientes que ventajas, puesto que la democracia consociotivista estaba paralizada debido a la ausencia de consenso con respecto a los temas nacionales y su utilización como manto de los trueques sectarios, ya que la mayoría de las leyes importantes fueron emitidas como resultado de los tratos alcanzados entre los bloques políticos dentro del parlamento, entre las que destaca la Ley de Presupuestos Generales, la Ley del Consejo de Provincias, la Ley de Indulto General, etc.

A través de la democracia consensual las fuerzas principales se dividieron en tres: la presidencia de la república, la presidencia de los ministros y la presidencia del parlamento. Igualmente, se llevó a cabo la división de los ministerios, causando que los bloques políticos kurdos dispusieran de un número de ministerios, siendo el ministro un miembro dependiente de este bloque político. Así pues, y a modo de ejemplo, el gobierno permanente posterior a las elecciones de 2005, formado en el año 2006 y liderado por Nuri al-Maliki, estaba formado por treinta y cuatro ministros además del Primer Ministro y de sus viceministros. La democracia consensual y los tratos políticos dieron como resultado los siguientes resultados:

1. Al I'tilaf al-Iraqí al-Muwahhad (chií) [Coalición Iraquí Unificada], con trece ministros.
2. Al I'tilaf a-Sunni (Coalición sunní), con once ministros.
3. Al I'tilaf al-Kurdistani (Coalición kurda), con seis ministros.
4. Los independentistas, que obtuvieron las carteras de Interior, Justicia y otras dos más, con cuatro ministros.

Con lo expuesto anteriormente, podemos observar que se trató de un gobierno consensuado.

3.5. La construcción de un estado de derecho y su situación después de la caída del anterior sistema

El *estado de derecho* es un concepto legal que indica una perspectiva constitucional cuyo eje es un proceso de traslado de poderes desde la ejecución personal relativa al poder que prevalecía anteriormente y que es denominada en ocasiones *Estado tradicional*, a una mera aplicación construida sobre la norma legal e institucional, también denominada *Estado contemporáneo democrático*. Actualmente es considerado como uno de los valores de pertenencia a la época contemporánea.

De esta manera, el estado de derecho es un símbolo político cuyo objetivo es la creación de un vínculo entre el gobernante y el gobernador, sobre unas bases legales generales y estables que disfruten del beneplácito y de la aceptación popular. En principio, el estado de derecho —en su sentido más amplio— es el responsable de la creación de un equilibrio entre las necesidades del poder y la garantía de los derechos y libertades generales porque la preponderancia de las necesidades del poder conduce a la dictadura y el predominio de las garantías de los derechos y deberes generales lo hacen hacia el caos.

La característica del sistema de poder en un estado de derecho se encarna en la formación del poder, su compromiso con las normas legales y su sometimiento a las instituciones y no el sometimiento a los gobernantes. Así pues, el sometimiento a la ley y no a los gobernantes es el objetivo del estado de derecho —es decir, el paso del individuo a la abstracción; ya sobre esto habló Aristóteles. Para él, el gobierno de la ley es el gobierno de la razón despojado de las voluntades y anhelos personales. Es cierto que las instituciones son tan antiguas como la sociedad humana, sin embargo, la transformación del estado mismo en una de las instituciones, esto es, separar su figura de la del gobernante y que este poder constituya un símbolo legal y no individual, es una gran consecución para los tiempos actuales.

Entre los componentes más importantes para un estado de derecho se encuentra el poder judicial, que es considerado como el medio modélico para salvaguardar y defender los derechos y libertades que aseguran la existencia de una justicia independiente como primera condición para la existencia de resto de los componentes del estado. La supervisión judicial no tendría ningún valor si el poder judicial no fuera independiente. Para la creación de un estado de derecho y el logro del objetivo anhelado es necesario que se den las siguientes condiciones .(Muhammad Saleh,2008.p212)

1. Separación de poderes: Esta separación está considerada como uno de los principios constitucionales más importantes en el actual estado democrático.
2. Control de la justicia: El principio de separación de poderes constituye una forma de supervisión basada en el control de una autoridad por otra, en base a que toda autoridad dispone de los medios suficientes para restringir la represión o abuso de los demás poderes constitucionales. Así pues, la independencia del poder judicial es considerada como el método ejemplar para salvaguardar y defender los derechos y libertades individuales, tanto por medio del sometimiento del poder ejecutivo o administrativo a la ley, como por el sometimiento del poder legislativo a la Constitución.
3. Independencia de los jueces: La justicia, en todas sus formas —que es considerada como un aspecto fundamental para la creación de un estado de derecho— debe estar asegurada a dos niveles: primero, el de la independencia individual de los jueces, a través de la elección de los jueces, de la inmunidad y el rechazo de la destitución y del sistema financiero y administrativo relativos a la promoción, el traslado y las normas de la neutralidad en su enfrentamiento a las disputas y segundo, la independencia funcional de los jueces, que se asegura a través del sometimiento de todas las labores del gobierno a la supervisión de los magistrados y la no intervención de ninguno de los dos poderes —legislativo y ejecutivo— en la labor de la justicia así como la salvaguardia de todas las normas judiciales y su aplicación.

5.1. Los componentes y obstáculos en la construcción de un estado de derecho en Irak

Uno de los primeros retos a los que se enfrenta la construcción del nuevo Irak, es la capacidad de crear un estado de derecho. Así pues, el estado de derecho en Irak se ha convertido en una verdadera exigencia por medio de la cual se ha de construir el país.

Al igual que existen diversos componentes sobre los que se puede fundar un estado de derecho en este país, son también muchos los obstáculos que se interponen en su creación. Estos componentes y obstáculos son:

I. Los componentes:

Se clasifican en componentes locales y componentes propios:

a) Los componentes locales, que son:

1. La Constitución: A pesar de la existencia de una constitución en Irak, una gran parte del pueblo sigue enfrentándose a numerosos obstáculos; de esta manera, y a pesar de su importancia con relación a la consolidación de un estado de derecho, esta constituye un obstáculo básico y esencial a la hora de crear un estado de derecho.
2. Las elecciones: Aunque las elecciones sean una forma de estudio de la democracia, también son un importante factor en la consolidación de un estado de derecho. Así pues, a través de ellas se hace realidad el principio de consulta pacífica del poder. Las elecciones están relacionadas con la importancia de la existencia de un sistema electoral transparente que avale el éxito de esta práctica y la aceptación de sus resultados por parte de los participantes en las mismas.
3. Diversidad de partidos: Es necesario hacer hincapié en que la diversidad de partidos es insuficiente si no está asociada a una diversidad política que implique una unión y una coordinación entre ambos aspectos, que además asegure la existencia de una ley clara sobre partidos políticos.

b) Los factores propios:

1. Conocimiento de la élite: Se basa en la importancia de la existencia de un alto grado de excelencia y madurez de dicha élite con respecto a los temas y retos de la sociedad; dicho conocimiento debe compararse a su comportamiento real.
2. Conocimiento de la sociedad: Esto es lo que justifica la importancia de que la sociedad comprenda las circunstancias y situaciones por las que atraviesa, sin embargo, en la mayoría de los casos, las sociedades en las que existe un bajo porcentaje de analfabetismo se caracterizan por un alto grado de conocimiento y comprensión de los temas e intereses de su sociedad, y a la inversa.

II. Los obstáculos:

Se pueden dividir en:

1. La ocupación: El tema de la ocupación implica la existencia de diferencias y controversias entre los diversos medios políticos y sociales, entre quienes apoyan y quienes rechazan la presencia extranjera en el país. Sin embargo, la realidad es que una ocupación es una ocupación sean cuales fueren las denominaciones y apelativos que se le apliquen.
2. Papel de los países vecinos de la región: Estos países conforman un importante factor en la inestabilidad interna del país, en la forma en que se dirigen todos los elementos de la estructura política y un factor decisivo nacional del estado unificado.
3. Falta de integración de las instituciones constitucionales y políticas. Las instituciones constitucionales son:
 - a) Instituciones del poder legislativo: Existen dos ámbitos, según la constitución. Uno de ellos provoca demora, lo que lleva a una situación de insuficiencia en la promulgación de las leyes.
 - b) Consejo de la Presidencia: Provoca divergencias y contradicciones en las opiniones de los miembros de la institución de la presidencia, lo que le supone un obstáculo al proceso político.
 - c) Consejo político: La existencia de este tipo de organismos abre un amplio terreno frente a la situación de divergencia en las orientaciones, ideas y definiciones.

5.2. La situación legal en Irak tras la caída del antiguo régimen

El 9 de abril de 2003 cayó el sistema de gobierno, el sistema del Partido Al-Baaz, al igual que la Constitución del año 1970 y, con ello, cayeron los poderes legislativo, ejecutivo y judicial fundados por dicho sistema.

En consonancia con ello, se produjo la disolución de todos los mecanismos e instituciones del estado, convirtiéndose las fuerzas de la ocupación en el organismo dirigente del estado iraquí. El embajador estadounidense, Paul Bremer, como director de

la Autoridad Provisional de la Coalición, era la persona encargada del gobierno civil de Irak, este había sucedido al general G. Carter, quien no gobernó el país durante mucho ni fue responsable de ninguna acción de relevancia.

El embajador Bremer autorizó el relanzamiento del periódico *al-Waqaii al-Irakiyya (Sucesos iraquíes)* “que en el pasado era el encargado de publicar todas las leyes oficiales”, en el que se iban a publicar todas las normas, órdenes, memorandos e instrucciones emitidas por la Autoridad Provisional de Coalición.

Bremer tenía intención de suspender todas las leyes injustas e ilícitas. Con el fin de informar de todas las nuevas publicaciones legales como un medio para crear un poder judicial justo y ecuánime para el pueblo iraquí, se envió la primera remesa al periódico oficial de la república *al-Waqaii al-Irakiyya (Sucesos iraquíes)* el 17 de junio de 2003. Paul Bremer, como responsable de la Autoridad Provisional de Coalición, dijo acerca de la primera ley, emitida el 23 de mayo de 2003, que “de acuerdo a mis competencias como director de la Autoridad Provisional de Coalición y de acuerdo al Decreto número 1.483 del Consejo de Seguridad Internacional y en base a las leyes militares, anuncio lo siguiente (Abdellatif, 2005, pp. 73-101):

1) Autoridad Provisional de Coalición:

- a) La Autoridad Provisional de Coalición ejerce todos los poderes atribuidos al gobierno de manera provisional con el fin de dirigir los asuntos de Irak con eficacia durante el periodo de gestión temporal para recuperar la seguridad, la estabilidad y para encontrar las condiciones que permitan al pueblo iraquí determinar su futuro político con libertad. Igualmente, se encarga de mejorar y consolidar los esfuerzos invertidos para reconstruir y refundar las instituciones nacionales y locales que representan al pueblo y facilitan los esfuerzos invertidos para la reanimación del sistema económico, así como la reconstrucción y logro del desarrollo sostenible.
- b) Corresponde a la Autoridad Provisional ejecutar los poderes ejecutivo, legislativo y judicial para conseguir sus objetivos, derecho emanado del Decreto 1.483 del año 2003 emitido por el Consejo Internacional de Seguridad, así como de otras leyes y normas que deben ser obedecidas en caso de guerra. El director de la Autoridad Provisional de Coalición es la persona a quien corresponden dichos poderes.
- c) El jefe de las fuerzas centrales estadounidenses, como jefe de las fuerzas de la coalición, está encargado de ofrecer apoyo directo a la Autoridad de la Coalición, frenar las operaciones de ataque, conservar la unidad de territorio iraquí y su

seguridad, buscar las armas de destrucción masiva, su protección y su destrucción y participar, de forma general, en la aplicación de la política de la coalición.

- 2) La ley en vigor sujeta a aplicación. Las leyes existentes a partir del 16 de abril de 2004 siguen estando en vigor y sujetas a aplicación tras esta fecha, siempre y cuando la Autoridad Provisional de Coalición —en aplicación de sus derechos y compromisos— considere que no entran en conflicto con las leyes organizativas ni con ninguna otra ley emitida por esta autoridad.
- 3) Los reglamentos y las órdenes emitidas por la Autoridad Provisional de Coalición:
 - a) El director de la Autoridad Provisional de Coalición se encargará de emitir los reglamentos y las órdenes cada vez que ello sea necesario en su función de aplicar el poder y la responsabilidad debidos a la Autoridad provisional de Coalición.
 - b) El anuncio o publicación de todo reglamento u orden emitido por la Autoridad Provisional de Coalición exige la conformidad del director de la Autoridad o de su firma, entrando el reglamento u orden en vigor. Los reglamentos y órdenes se publicarán en diversos idiomas, haciendo que lo publicado llegue al mayor número de personas posible. En caso de que exista alguna diferencia entre el contenido de un texto escrito en inglés y entre un texto escrito en cualquier otro idioma, prevalecerá el texto inglés.
 - c) Con esto, el poder de la Autoridad provisional de Coalición habría alcanzado todas sus competencias y responsabilidades establecidas en los decretos internacionales, e iniciaría una completa reorganización del estado iraquí y la reconstrucción de sus intereses.

El conjunto de órdenes emitidas por el embajador Paul Bremer, gobernador civil de Irak desde el 23 de mayo de 2003 hasta el 28 de junio de 2004, alcanzó la cifra de cien (Abdellatif, 2005, p.80). Entre estas destacan:

- I. Reglamentos y órdenes relativos a la actividad económica:
 1. Empezando por el Banco Central y el Banco Comercial Iraquí, la emisión de una nueva moneda.
 2. Ley del Gasto y Ayudas, que ofrecen los donantes internacionales.

3. Aplicación del principio de libertad comercial y creación del Mercado de Valores de Bagdad.
4. Creación de un departamento de supervisión financiera.

II. Reglamentos e instrucciones específicas para los magistrados:

Se llevó a cabo la creación de la Comisión de Revisión Judicial, la formación del Tribunal Central Criminal, la revisión de la pena de muerte en la ley penal y reformas esenciales sobre la Ley Penal y la Ley de Fuentes de Enjuiciamiento Criminal. Se reformó el Consejo de Magistrados, que debía ser totalmente independiente del Consejo de Justicia, formado con motivo de la Ley 101 del año 1977 por parte del Ministerio de Justicia.

- III. Igualmente, se creó la Comisaría Superior para la Integridad, cuya función era supervisar a los responsables y ministros en caso de corrupción así como sus labores financieras.
- IV. Con relación a la institución militar, esta fue disuelta con motivo de la Orden número 2. Se volvió a formar un nuevo ejército, se creó el Cuerpo Nacional Iraquí de Información, la Comisaría Ministerial para la Seguridad Nacional y el Ministerio de Defensa.

4) Formación del Consejo de Gobierno Provisional:

El 13 de julio de 2004 se creó el Consejo de Gobierno Provisional Iraquí en un proceso de diálogo entre la Autoridad provisional de Coalición y un grupo de personalidades que ejercieron la oposición al régimen anterior dentro y fuera de Irak. Este grupo estaba formado por árabes, kurdos, turcomanos y asirios. Se trataba de conocidas personalidades iraquíes de la oposición, pertenecientes a diversas corrientes y partidos —corrientes religiosas, liberales, comunistas e independientes.

Las sesiones del Consejo de Gobierno iraquí se organizaron durante la fase formativa, desde el 13 de julio de 2003 hasta la fecha de finalización de este Consejo, el 28 de junio de 2004, coincidiendo en el tiempo con la finalización de las competencias del gobernador civil, Paul Bremer (Abdellatid, 2005, p. 82). Este Consejo emitió dos leyes:

1. Ley del Tribunal Penal, relativa al enjuiciamiento de los miembros del gobierno anterior.
2. Ley de la Administración del Estado Iraquí durante la Etapa provisional y el Anexo de la Ley de la Administración del Estado durante la Etapa provisional.

Desde una perspectiva real, el Consejo de Gobierno es considerado más un consejo consultivo que un consejo legislativo, ya que el poder legislativo era ostentado por el gobernador civil del país, Paul Bremer.

5.3. Las leyes más importantes emitidas para la Administración del Estado después del año 2003

Tras el derrocamiento del régimen anterior, la Autoridad Provisional de la Coalición y el Gobierno Provisional, representados por el Consejo de Gobierno Provisional, emitieron una serie de leyes trascendentales relativas a la administración y dirección del estado con el fin de construir el nuevo Irak. Estas leyes fueron:

I. Ley de Administración del Estado iraquí durante la Etapa Provisional

La Ley de Administración del Estado iraquí durante la Etapa Provisional es considerada como el documento legal, político, social y económico más importante emitido por el Consejo de Gobernación, en representación del pueblo iraquí. Esta ley se creó por orden de los Decretos 1.483 y 1.011 emitidos por el Consejo de Seguridad. Algunas de las competencias otorgadas fueron plasmadas en numerosas órdenes o leyes, entre las que destaca esta ley. Estaba formada por la introducción, nueve capítulos y sesenta y dos materias. Con arreglo a la Constitución provisional, se dieron dos etapas: la primera etapa fue la del gobierno provisional con soberanía, que llevó a cabo sus labores hasta el 30 de enero de 2005. La segunda etapa, que es la etapa del gobierno provisional elegido por el pueblo iraquí, debía regir los asuntos del país y convocar elecciones generales para la elaboración de una constitución permanente.

La Ley de Administración del Estado Iraquí durante la Etapa Provisional contiene, por primera vez estos importantes principios (Abdellatif, 2005, p.89):

- 1) Irak declara su respeto al Derecho Internacional.
- 2) El sistema político existente en el país es una república unionista federal democrática y diversa.
- 3) División de poderes entre el gobierno central y los gobiernos locales.
- 4) Este sistema unionista se basa en realidades geográficas e históricas.
- 5) Separación de poderes sin tener en cuenta el origen, la raza, la nacionalidad o el credo.
- 6) Las fuerzas armadas iraquíes están sometidas al control de la Autoridad provisional de la Coalición.
- 7) El Islam es la religión oficial del Estado y es considerado como una de las fuentes de legislación.
- 8) Irak es un estado formado por diversas nacionalidades, y el pueblo árabe en él presente es una parte indivisible de la *umma* (nación) árabe.
- 9) Establecimiento del principio de diversidad de nacionalidades e igualdad de derechos entre los iraquíes, independientemente de su sexo, credo, nacionalidad o religión.
- 10) Establecimiento de las libertades generales.
- 11) Independencia de la justicia, que no puede estar rodeada de ninguna de las formas del poder ejecutivo, del que el Ministerio de Justicia forma parte. La justicia dispone de una competencia absoluta para determinar la inocencia o culpabilidad de un acusado de acuerdo a la ley y sin la intervención de los poderes legislativo y ejecutivo.

II. Ley de Formación de la Alta Comisión Electoral Independiente Iraquí

Esta Comisión se constituyó con motivo de la Orden 92 emitida por la Autoridad Provisional de la Coalición. Se creó para constituir un límite al poder único de la autoridad electoral iraquí. Este poder se estableció después de llevarse a cabo las consultas pertinentes entre la Autoridad provisional, el Consejo de Gobierno y los emisarios de Naciones Unidas. Con motivo de esta orden legislativa, se le otorgó a la Alta Comisión Electoral Independiente la autoridad para organizar, supervisar y celebrar todos los comicios establecidos por la Ley de Administración del Estado durante la Etapa Transitoria, para que fuera totalmente independiente de la influencia de los partidos políticos.

Desde una perspectiva legal, la Comisión es considerada como una administración gubernamental independiente con capacidad para autogestionarse, no partidista, neutra y profesional que posee la competencia de anunciar y ejecutar las normas organizativas, leyes y procedimientos así como la imposición de las mismas en base a la ley en lo que a elecciones se refiere.

La característica principal de esta Comisión es su independencia con respecto a los poderes legislativo, ejecutivo y judicial; se trata de la única autoridad electoral del país, tiene derecho a tomar decisiones con respecto a las quejas y conflictos derivados de los comicios y a ratificar los resultados electorales.

La Comisión está compuesta por el Consejo de la Comisión y por la Administración Electoral. El primero está compuesto por nueve miembros, siete de los cuales son iraquíes y tienen derecho a voto; los otros dos miembros no pueden votar y son el Director General de la Elecciones y un informador internacional nombrado por las Naciones Unidas.

El Consejo de la Comisión elige a siete miembros de entre 1.870 candidatos provenientes de todos los rincones del estado. La candidatura se llevó a cabo con arreglo a lo estipulado por el Párrafo II del Capítulo V de la Alta Comisión Electoral Independiente Iraquí (Alta Comisión Electoral Independiente Iraquí, 2005, p. 73-76).

En cuanto al segundo órgano de la Comisión, la Administración Electoral, está dirigido por el director general; está formado por una dirección general y otras electorales presentes en cada una de las provincias del país.

La Comisión es la responsable de solucionar los conflictos derivados de la organización de las elecciones nacionales y provinciales.

También es la responsable de las infracciones electorales, ya que la Alta Comisión Electoral Independiente de Irak emitió el Reglamento 12 del año 2005 en el que se tratan las infracciones electorales (Alta Comisión Electoral Independiente Iraquí, ídem).

III. Ley Electoral

La Ley Electoral Iraquí fue promulgada por la Orden 96 del 6 de junio de 2004, que determinaba que “esta orden forma parte del marco legal para la celebración de unos comicios reales y documentados para elegir a los miembros del Consejo Nacional del Gobierno Provisional de Irak” (Alta Comisión Electoral Independiente Iraquí, ídem).

La Ley Electoral consiguió un sistema representativo en el parlamento iraquí, ya que estableció que la elección de los miembros del Consejo Nacional se llevaría a cabo a través de una candidatura directa, global y secreta. Esta elección debía regirse de acuerdo a las normas establecidas por la materia 31 de la Ley de la Administración del Estado durante la Etapa Transitoria, que determinaba aquellas condiciones que debía cumplir el candidato para ser un miembro del futuro parlamento iraquí. Este parlamento estaría formado por doscientos setenta y cinco escaños y se organizaría de acuerdo a una ley, que sería promulgada con posterioridad, en caso de que hubiera un número insuficiente de miembros en la Asamblea Nacional.

Igualmente, la Ley de la Administración del Estado logró que algunos de los miembros de la Asamblea Nacional, candidatos al Consejo Presidencial, a la Presidencia o miembros del Consejo de Presidencia, fueran considerados independientemente de su cargo en la Asamblea, quien sería la responsable de solventar el problema en caso de número insuficiente para que siempre hubiera doscientos setenta y cinco escaños.

Por primera vez en la historia de los comicios celebrados en Irak, y con motivo de la Ley Electoral, el país fue considerado como “una única circunscripción electoral” y se repartieron todos los escaños parlamentarios entre las diversas entidades políticas gracias a la “representación alícuota”.

Tomando en consideración la base del sistema de representación alícuota, el reparto de los escaños parlamentarios entre los miembros se realizó en base a un primer cálculo que utilizaba las proporciones simples así como sobre otros cálculos que utilizaban el resto mayor; el límite era el límite natural. Este se calcula dividiendo el número total de votos positivos y útiles entre doscientos setenta y cinco. Este método fue el señalado por las listas emitidas por la Alta Comisión Electoral Independiente de Irak.

En lo que a los candidatos se refiere, cada entidad política podía presentar a la Alta Comisión una lista con los nombres de los candidatos al parlamento con la condición de

que cumplieran los requisitos fijados en la materia 31 de la Ley de Administración del Estado durante la Etapa Provisional.

El nuevo principio establecido por la Ley Electoral es que en las listas apareciera el nombre de una mujer, al menos, de cada tres candidatos o dos mujeres de cada seis candidatos; esto suponía que al menos una tercera parte de los escaños del Parlamento estarían ocupados por mujeres.

El número de candidatos presentado a la Alta Comisión Electoral Independiente de Irak no debía ser inferior a doce ni superior a doscientos setenta y cinco. El individuo, como entidad independiente, podía ser candidato dentro de una lista única que incluyera un único nombre, que era considerado como una entidad política.

Los escaños del Consejo se repartían entre los candidatos y no entre las entidades políticas; estas no podían eliminar, en un momento dado, a uno de los candidatos a un escaño parlamentario.

IV. Ley de Partidos y Entidades Políticas

Se emitió la Orden legislativa 97, que establece los conceptos relativos a la Ley de Partidos y Entidades Políticas. El objetivo de esta ley era estimular y desarrollar las organizaciones políticas en Irak así como una organización limpia y justa de las mismas.

Esto fue el reconocimiento de las entidades políticas, que en realidad, podía ser cualquier organización y partido político.

A partir de la fecha de su ratificación, toda entidad política podía ser creada y todas ellas podían disfrutar de derechos legales, de una defensa y de una atribución avaladas por la Alta Comisión a través de las listas organizativas, las normas, los procedimientos y los decretos.

Los principios más importantes con los que deben comprometerse todas las entidades políticas son (Abdellatif, 2005, p.93):

1. No mantener ningún tipo de relación con ninguna fuerza armada ni unidad militar.
2. Compromiso con los valores legales estipulados por la materia 11 de la Ley de Administración del Estado durante la Etapa Provisional.
3. Compromiso con todas las leyes, reglamentos, instrucciones y órdenes que han de ser respetados en todas sus reuniones generales y circunstancias de instigación a la violencia y no deben apoyar al terrorismo.

4. Compromiso con las normas de conducta emitidas por la Comisión.
5. Emisión de un reglamento en el que se estipule su organización y su forma de actuar, así como el método de elección de sus líderes y candidatos.
6. Las entidades políticas tienen la posibilidad de formar coalición con el fin de unificar ideas e intereses.
7. Los tratamientos financieros de estas entidades deben ser totalmente transparentes; la Alta Comisión Electoral Independiente de Irak debe emitir las listas relacionadas con el estado de las cuentas.

3.6. La influencia de las limitaciones internas y externas en la construcción del Estado iraquí

Sobra decir que intentar formar o crear un estado sobre la base de un país destruido y devastado y encontrar un gobierno adecuado a él es un proceso difícil regido por las relaciones de fuerza de la sociedad objeto, por una parte, y por el país y su entorno exterior, por otra. Cualquier relación de fuerza se caracteriza por la imposibilidad de comparar e igualar las partes integrantes. Así pues, se puede decir que la relación de fuerza, en caso de regateo y conflicto, es una relación dual (en el sentido de igualdad entre las dos fuerzas en conflicto), lo que es contradictorio. De esta manera, si todo fuera equiparable, no existiría la política, ya que esta implica necesariamente la existencia de un subyugado y de un subyugador. Así pues, el apoyo mutuo y el poder compartido de forma equitativa, implica carecer de fuerza. Podríamos decir, entonces, que la imposibilidad de comparación es una constante de las relaciones de fuerza, ya que estas relaciones están basadas en la acción y la respuesta.

De esta forma, las civilizaciones antiguas le otorgaron a la ley una importancia específica; la ley, en sí misma, no es más que un tipo de fuerza. Independientemente del contenido de las leyes, esto es, su estipulante y su ejecutor, estas no son más que la expresión y organización de las relaciones de fuerza.

La principal consecuencia de la guerra estadounidense sobre Irak, tal y como establecieron los inspectores y plasmó posteriormente la realidad, fue la destrucción del régimen iraquí, aunque en el panorama político no existiera ninguna fuerza iraquí capacitada para hacerse cargo del país, ni siquiera de manera parcial o restringida, después de treinta y cinco años de dictadura, durante los que se prohibió toda actividad

política fuera de la esfera del partido único así como toda reacción política, debido a lo cual no se formó ninguna élite política alternativa.

Como consecuencia de esto, la situación caótica y los azarosos movimientos desencadenados de la misma, llevaron a una situación de vacío político, detestada por la sociedad, como consecuencia del apego al poder y al liderazgo. Como consecuencia de esto, se llevaron a cabo diversos intentos para intentar llenar ese vacío, ya que la competencia entre la fuerza política y las etnias y nacionalidades iraquíes para la formación del régimen político se había incrementado. Esto dio como resultado, a su vez, que los activistas y las diversas fuerzas se vieran en una situación muy complicada.

La estructura social iraquí y su diversidad racial, étnica y religiosa que la caracteriza influyen, sin duda, sobre el futuro de Irak. De esto, muchos han concluido que la posibilidad de que haya una eclosión de violencia interna entre los componentes iraquíes como resultado de sus diferencias políticas es bastante importante. A esto habría que añadir que Irak está situado geográfica, política y culturalmente en un punto de unión —posicional y temporal— entre tres grandes culturas: la árabe, la persa y la turca, cuya interacción e interferencia dio como resultado una diversidad racial y nacional que se suma a la diversidad ya existente entre árabes y kurdos. Igualmente, está situado en un punto de fricción entre las dos mayores escuelas jurídicas islámica, la chiita y la suní.

Debido al conflicto entre las culturas y etnias, el sistema político actual de Irak se caracterizó, desde su fundación en el año 1920, por el sello nacional árabe; la fricción entre estas escuelas jurídicas antes mencionadas hizo decaer la balanza a favor de la escuela suní (Nawar, 1995, p. 157-158). No solo eso, los países vecinos de Irak tienen intereses políticos y estratégicos, como consecuencia de la posición política y geográfica que Irak ocupa dentro de los límites de una región que había sido dividida en el siglo XX —desde la perspectiva política— entre los aliados occidentales y sus enemigos. Así pues, Turquía e Irán consideran que su influencia en Irak podría hacerles conseguir ciertos intereses regionales, por lo que han intentado —desde el inicio— que en Irak se produjera un cambio acorde a unas orientaciones que garanticen la continuidad de los intereses conseguidos desde agosto de 1990 hasta la actualidad (I Nawar, 1995, p.158). En segundo lugar, Irak tiene las mayores existencias petrolíferas de la región productora de crudo.

Todos estos factores juntos han hecho de Irak, históricamente, la presa o diana de los conflictos entre las grandes fuerzas regionales e internacionales. Como consecuencia de estos factores, cualquier cambio que se produzca en el país estará expuesto al conflicto y a la reacción entre dichos factores y las fuerzas regionales e internacionales, ya que la estratégica situación del país dificulta aún más una situación de por sí complicada.

Los acontecimientos en Irak están determinados, a largo alcance, por los factores internos porque la estructura regional juega un enorme papel a consecuencia del temor que sienten los países vecinos a Irak, por razones diversas y opuestas, a la política estadounidense, hecho que llevó a la superpotencia a intervenir directa e indirectamente para defender sus intereses.

Así pues, la compleja estructura de los asuntos internacionales se complica aún más al añadirse nuevas perspectivas regionales e internacionales al plan original de la región en crisis. Lo más destacado que se puede subrayar de la guerra del 2003 es su diferencia con respecto a la del año 1990, ya que Estados Unidos inició la primera de ellas —es decir, la del año 1990— no para apoyar la situación existente, sino para cambiarla. Estados Unidos emitió una carta en la que decía que quería llevar a cabo un cambio en Irak para producir otro similar en otros lugares de la región (Kramer, 2003, p. 119). La situación internacional no era mejor que la regional o la interna, ya que los determinantes internos y regionales reaccionaron con otros internacionales, en los que participaban actores internacionales, cada uno de los cuales en función de sus propios intereses y orientaciones estratégicas y políticas.

En base a lo anteriormente expuesto, la situación iraquí —si no se quiere mencionar la construcción del estado— está delimitada por una serie de determinantes impuestos por la naturaleza de la estructura social del país, que está influida e influye, a su vez, en los determinantes externos, ya sean de índole internacional como regional.

6.1. Los determinantes externos

La importante posición estratégica de Irak hizo que el entorno externo se convirtiera en parte fundamental del entorno interno, así como en uno de los determinantes más importantes en la construcción del Estado, situación que hizo que las reacciones exteriores se reflejaran en los diferentes equilibrios de la fuerza política iraquí. Por ello, el entorno externo —en su vertiente regional e internacional— produce

una serie de determinantes que influyen en el proceso de construcción estatal iraquí, como resultado de la intervención y reacción de las partes implicadas, tanto por las oportunidades que la crean como por los obstáculos que la sacuden.

I. Determinantes regionales

La determinación del límite de una región en la que se sitúa un país es uno de los problemas más complicados para la planificación estratégica. Este hecho también es aplicable a la región de Oriente Medio, cuyo límite estratégico cambia constantemente en función de los cambios de la fuerza internacional dominante y la naturaleza de sus intereses en la región, lo que a su vez influye en los cálculos de planificación como consecuencia de dos factores (Odeh, 2008, p. 37):

- a) Oriente Medio no es una realidad geográfica o cultural determinada (haremos hincapié aquí en los países vecinos de Irak, tanto los árabes como los no árabes).
- b) Es una de las regiones estratégicas más intervenidas por parte de los grandes países que han controlado el sistema internacional y mundial, el último de los cuales es Estados Unidos.

Lo importante de esta región radica en su naturaleza de fuente principal de producción petrolífera, ya que el petróleo sigue siendo la fuente principal de energía para la economía e industria mundiales. Así pues, cualquier tipo de evolución que se produzca en esta región influye necesariamente en los temas concernientes a la misma (Brezeniski, Scrowcraft y Murphy, 1997, p. 20) como, por ejemplo, el conflicto arabo-israelí, la lucha contra el terrorismo, el incremento de las corrientes y movimientos islamistas y el tema de las armas nucleares.

Existe un acuerdo internacional para el que la estabilidad y la justicia en la región son dos asuntos axiales para la seguridad y prosperidad globales. Así pues, los esfuerzos invertidos por la fuerza principal para conseguir estos dos objetivos por mediación del modelo antiguo de la hegemonía política, la lógica de la fuerza y la imposición de la voluntad, no tuvieron muchos frutos; en su lugar, aparecieron conflictos, desapareció la seguridad, se iniciaron procesos de armamento por parte de los organismos dictatoriales, así como el extremismo. Los problemas estratégicos de la región emanan de cuatro características que se pueden resumir en (Odeh, 2008, p.37):

1. Diferencia y contradicción entre los intereses y las consideraciones determinadas para la posición regional.
2. Diferencia entre el grado de gravedad de los conflictos que traspasan las fronteras de los países de la región.
3. Diferencia entre el grado de unión e inclinación de unos países hacia otros.
4. Diferencia entre los países de la región en cuanto a la influencia y a la respuesta a las exigencias de la estrategia del país predominante en la esfera internacional y mundial.

Esta región es una de las zonas con mayor número de disturbios desde una perspectiva estratégica, ya que el índice de inestabilidad y agitación estratégico está relacionado con dos factores fundamentales (Odeh, 2008, p. 37):

- a) Las enraizadas y profundas crisis del estado, además de la desunión de los individuos y asociaciones con respecto al acuerdo nacional.
- b) Expansión de las crisis, pues los países pueden verse influenciados por cualquier crisis que surja.

En base a este último punto, podemos afirmar que son diversos los temores con respecto a la situación del nuevo Irak producidos tras la caída del régimen y la ocupación internacional, lo cual se diferencia, en la esfera iraquí, de crisis y conflictos anteriores, ya que en la región de Irak existen numerosos países que no están a favor de Estados Unidos —como la parte que controla los movimientos reactivos en Irak— país con el que existen relaciones con el mismo grado de carga relacionada con las diplomacias y compromisos estratégicos; además, el desarrollo estratégico estadounidense difiere de un país a otro dependiendo de las relaciones entre estos países y de las confrontaciones políticas internas de cada uno de ellos.

Aunque los movimientos políticos internacionales y regionales fueron anteriores a las operaciones militares en Irak, el llamamiento a dichas operaciones y sus resultados sobre la esfera regional, han dado como consecuencia movimientos difíciles de observar si no se tiene en cuenta que en la región se producen complejas intervenciones tanto árabes como no árabes. De todas las redes y entrecruzamientos en el ámbito regional iraquí —debido a la dependencia árabe, por una parte, y a sus vecinos no árabes, por otra— se puede deducir que no existe un contexto en el que hayan destacado, con

mucha claridad, las influencias de la región en un ámbito interno como el de Irak, especialmente porque la política realista y pragmática ha desempeñado su verdadera función en las orientaciones de los países de la región, sobre todo en los seis países vecinos. La peligrosidad de la ocupación de Irak para la región de Oriente Medio, de manera general, y sobre todo la región árabe, en particular, sigue suponiendo una amenaza para aquellos países que se habían beneficiado del caos y de la inestabilidad de aquel para conseguir sus objetivos e intereses. Continúa existiendo una amplia discusión acerca de los motivos y razones que llevaron a la intervención en Irak, entre los que destacan los siguientes:

A) El ámbito regional no árabe (Turquía e Irán)

No cabe duda de que entre los temas más destacados acerca de la evolución y desarrollo de las operaciones militares en contra de Irak, se encuentra el intento de influir sobre el equilibrio regional de Irán y su papel desempeñado en la región que le rodea. No les son desconocidos a los observadores de los planes y de la evolución de los acontecimientos, los propósitos de la administración estadounidense para el este siglo, en donde Irán, al igual que Irak, es también un objetivo.

Los partidarios de las acciones militares sitúan a Irán en la cúspide de los países enemigos (Eje del Mal), que debe ser “corregido” y sobre el que se vierten las mismas acusaciones que se habían dirigido con anterioridad a Irak: es un país tiránico, un país teocrático gobernado por los hombres de religión cuyas aspiraciones son convertirse en una potencia nuclear. La intranquilidad de Irán surgió cuando empezaron a aparecer los resultados de la operación militar sobre Irak, ya que estos resultados podrían tentar a los partidarios de una intervención militar de Washington a llevar a cabo una operación de ataque en su contra, especialmente porque sus esfuerzos militares en la zona les podrían facilitar las cosas (Elsargany, 2001). Igualmente, debido a la importancia de Irán con respecto a la administración estadounidense —que desde la perspectiva geopolítica, es superior a la de Irak— además de que Irán supone un reto mayor que el de Irak y con la presencia de las tropas estadounidenses en la región, la administración estadounidense vislumbraba la posibilidad de conseguir una tranquilidad parcial en la región ya que Irán no constituía una amenaza militar directa.

A pesar de todo ello, la administración estadounidense sigue temiendo que la política iraní, a largo plazo, pueda amenazar la estabilidad y seguridad de la zona. A nivel regional, Irán constituye una serie de amenazas para la región, como el armamento nuclear que tanto preocupa y amenaza los intereses de Estados Unidos (Elsargany ídem). Con todo esto, Irán ha conseguido lo que necesitaba para echar por tierra los planes estadounidenses en Irak, teniendo que echar mano —para administrar la crisis y conseguir sus intereses— de lo que se ha venido a denominar como política de neutralidad positiva (Kushuk, 2001, p. 1). Ocupar una posición neutra o actuar en función de los acontecimientos producidos en Irak, es estar entre dos puntos, ya que ni puede participar de forma efectiva en los acontecimientos ni se le pueden prestar todo el interés que exigen, ya que continuaba siendo negativo tratar aquellos temas que no influyeran de manera directa en el interés nacional iraní, por lo que se adoptó una situación neutra.

Por otra parte, la efectividad está relacionada con una supervisión permanente de la situación y el establecimiento de planes preparados para ser aplicados cuando las circunstancias sean favorables a los intereses iraníes (Momen, 2001, p. 1). En el marco de este panorama, la política iraní tuvo la posibilidad de elegir entre una serie de alternativas. Irán quería que el Irak posterior a la guerra estuviera conformado de tal manera que se pudiera alcanzar la paz en la región en base a lo siguiente:

- 1) La participación en la determinación y clasificación de los asuntos iraquíes desde dentro, ya que Irán no quiere que exista un régimen fuerte que le pueda suponer algún tipo de amenaza.
- 2) En base a ello, Irán intenta posicionarse como una fuerza regional primordial para la estabilidad de la paz en la región.
- 3) A pesar de su conflictivo pasado con Irak, no apoya la independencia del norte de este último, ya que no quiere que se vuelva a repetir la experiencia.
- 4) La no creación de un estado chiita para evitar el incremento de su problema económico.

Con respecto al papel desempeñado por Turquía, se puede decir que no es muy diferente al desempeñado por Irán, a excepción de la relación que mantiene con Estados Unidos, ya que Turquía mantiene unas buenas relaciones con este país. La posición turca se parece a su homóloga iraní en lo que respecta al tema interno iraquí. Al igual

que Irán tiene su propia visión acerca de la formación de un Irak posguerra, la cual quedó patente por las condiciones expuestas por este país con respecto al envío de sus tropas militares a Irak por motivos de seguridad y estabilidad, a mediados de septiembre de 2003, que fueron (Al-Allaf, 2006, p. 53):

- a) Otorgarles derechos a los turcomanos iraquíes;
- b) Prohibir el surgimiento de un estado federal;
- c) Deposición de las armas por parte de las milicias;
- d) Establecer un presupuesto unificado para Irak;
- e) Conservar la unidad y soberanía de Irak.

Algunos han delimitado las exigencias turcas en dos puntos:

1. No querer la división de Irak, ya que ello podría impulsar las aspiraciones kurdas en Turquía, Irán y Siria para crear un estado independiente. Aquí, el interés turco radica en evitar que los turcos iraquíes puedan adquirir derechos nacionales. Es de destacar que el asunto turco entró en crisis tras la II Guerra del Golfo de 1991 y la consecución, por parte de los kurdos iraquíes, de la independencia, aunque parcial, del gobierno central en lo que se denominó *Milad amman* (el nacimiento de Ammán) (Nawar, 1995, p. 158.) Con respecto a este tema, Turquía siempre se ha negado a conceder a los kurdos iraquíes un autogobierno apoyado por una fuerza económica representada por la ciudad de Kirkuk, rica en petróleo, y su anexión a la región del Kurdistán iraquí. La agencia de información turca trazó un plan para llevar a cabo operaciones militares en el norte de Irak, con cuarenta mil soldados. Esto respondía al temor de Turquía de que los kurdos iraquíes transformaran la demografía de la ciudad de Kirkuk, ciudad que el gobierno turco considera como una amenaza para la seguridad de la región. (Al-Allaf, 2006, p. 53).
2. No apoyar la creación de una república islámica en Irak que pueda alentar una corriente islámica en Turquía (Al-Allaf, 2006, p.53). En este punto, los temores turcos se deben a dos motivos: el primero de ellos está relacionado con su entrada como miembro de la Unión Europea, que está condicionada a la conservación del laicismo del estado. El segundo motivo tiene relación con la vuelta de las corrientes y partidos islamistas a la actividad en el escenario político turco en los últimos años,

además de la victoria obtenida por partidos islamistas durante las elecciones del 2007.

Ambos hechos, como es evidente, constituyen factores de presión y equilibrio en la balanza de relaciones turco-occidentales, en general, y turco-estadounidenses, en particular, que pronto tendría una respuesta con la votación llevada a cabo en el parlamento de dicho país en marzo de 2003, en las que se acordó negarle a Estados Unidos la utilización del territorio turco para atacar Irak (Pipes, 2007, p. 1), a diferencia de lo que pasara en el año 1991, después de que Irak atacara Kuwait, y se formaran las fuerzas aliadas, de las que Turquía formaba parte. Este cambio en la política turca se puede deber a diversos factores (Al-Allaf, 2006, p. 53):

1. Deseo del gobierno turco de liderar una posición regional que se oponga a la guerra.
2. Aumento de la oposición de la población turca a la guerra.
3. Turquía considera que si se apoya en una posición regional sólida evitará el control que pueda ejercer Estados Unidos sobre el escenario iraquí.
4. Preocupación de Turquía para no parecer desinteresado por los asuntos de la región, con la consiguiente repercusión que ello podría tener sobre las relaciones con su entorno regional.

Este cambio en la posición turca hizo que aparecieran dudas recíprocas y que Ankara se alejara del proceso de la toma de decisiones relativas a Irak. Por su parte, Turquía desarrolló una política exterior que aunaba la profundidad estratégica con el interés por las relaciones con los países vecinos. La relación de dependencia de Washington disminuyó, lo que le permitió a Turquía adquirir más capacidad de cambio y transformación.

Según Daniel Pipes, este país no puede considerarse como un aliado de Occidente, aunque conserve las relaciones oficiales con la OTAN, ni su enemigo, sino que es, más bien, un competidor. Este cambio en las posiciones y políticas turcas se oponía a la histórica alianza existente entre Washington y Ankara (Al-Allaf, 2006, p. 53), cuyos intereses fueron claros durante la última crisis del partido Obrero Kurdo Turco, en la que Estados Unidos actuó como simple observador y lanzó el balón al campo turco y al del gobierno de la región del Kurdistan iraquí.

B) El escenario regional árabe:

Muchos consideran que lo que le sucedió a Irak el 9 de abril de 2003 fue una catástrofe humana que quedará marcada en los anales de la Historia; esta catástrofe fue mayor de lo que la capacidad de la razón árabe podía haberse imaginado, por lo que fue tratada de la misma manera con la que se trataron todas las catástrofes y desastres anteriores a ella. Esta razón, en la mayoría de las ocasiones, mezcla análisis y esperanzas, que generalmente pertenecen al campo de la irracionalidad. Así pues, a la razón se le exige que busque el motivo, lo que esta rechaza (Fayed, 2004, p. 1-15).

Esta situación de frustración existente en el mundo árabe empuja a muchos a buscar una esperanza, bien disparando aquí, bien detonando una bomba allá, pero nunca intentando llevar a cabo una movilización popular organizada, o una labor seria, para construir una base científica y tecnológica que constituya el pilar de una fuerza real, efectiva e influyente. Esto explica el enorme interés por las operaciones armadas que se producen en Irak, tanto en contra de las fuerzas aliadas como en contra de la propia policía y ejército iraquíes e, incluso, contra los civiles mismos.

Los medios de comunicación les han otorgado a estas operaciones armadas mucho más valor del que les corresponde, exagerando al calcular sus capacidades y la influencia resultante (Meguid, 2001, p.1) Todo lo anteriormente descrito pertenece al nivel popular. En lo que a nivel oficial se refiere, los países árabes vecinos de Irak han ocupado posiciones que no son favorables al pueblo iraquí, pero sí lo son para sus propios intereses. Esto puede deberse a la comprometida situación que vive el mundo árabe. Estos países tiene límites que quieren evitar, ya que no tienen una imagen clara de la situación vivida por Irak y de lo que se ha de tomar en cuenta para servir a los intereses de este país y de los demás países árabes.

Con esta posición, pueden provocar el desplome total de Irak hasta el límite de amenazar la unidad y seguridad regional de este país, especialmente si toma una forma sectaria, ya que este fenómeno podría expandirse a los demás países árabes y crear una situación que precise de una intervención externa por parte de países vecinos como Irán y Turquía. Por otra parte, podemos observar que prefieren el fracaso del régimen iraquí para crear un sistema político representativo con tintes democráticos que pueda ejercer presiones sobre los gobiernos árabes, lo que aceleraría la caída de los elementos de oposición entre los particularismos árabes y la democracia, lo que provocaría un verdadero cambio democrático en dichas sociedades árabes. Esto produce el temor de los países árabes, que consideran que un cambio de esta índole en Irak pueda suponer un

ascenso de los chiitas al poder, hecho que implicaría que este grupo empezara a exigir en los demás países árabes —especialmente en los países del Golfo, en los que son una minoría considerable— un papel representativo en el gobierno.

Las declaraciones de algunos líderes y políticos árabes han plasmado estos temores, utilizando expresiones tan esclarecedoras como *expansión chiita* o *media luna chiita*. Esta complicada situación se ha visto reflejada en las relaciones de los países árabes con Estados Unidos, ya que los primeros anhelan el fracaso de este segundo con el objetivo de que este revés le desanime a repetir la experiencia Iraquí en otros países árabes. Sin embargo, consideran —por otra parte— que el fracaso absoluto estadounidense en Irak y la consiguiente retirada de las fuerzas aliadas de la región, podrían provocar una oleada radical que amenace la estabilidad de estos países y de, incluso, su continuidad.

Debido a esto, la mayoría de estos países prefieren que se den dos contradicciones: por una parte, evitar el desplome y la inestabilidad en Irak, pero creando un Irak débil y, por otra, evitar una derrota estadounidense total en este país, ya que la presencia de sus fuerzas sigue siendo necesaria. Este equilibrio representaría la mejor de las soluciones.

Los países árabes tiene muchos motivos para intervenir en Irak, cada uno de ellos en función de sus propios intereses, de la visión estratégica de lo que se produce en este país y de su influencia interna en cada uno de ellos. Así pues, las razones más importantes de esta intervención, para algunos de ellos, son las siguientes:

a) JORDANIA:

1. Su economía relacionada con el petróleo está basada, en gran medida, en Irak.
2. Alberga una gran colonia iraquí que ha incrementado el volumen de sus problemas económicos.
3. Teme la seria evolución de la tendencia compensadora y al influjo chiita.

b) SIRIA:

1. Irak apoya a Siria en su enfrentamiento a Israel y en el asunto de Hezbolá.
2. Intenta que los partidarios de Al-Baaz con tendencias sirias puedan ocupar puestos dirigentes en el nuevo gobierno.
3. Para Estados Unidos, este país está en el Eje del Mal.

c) KUWAIT:

1. Intenta conservar los mercados petrolíferos del Golfo de manera que pueda mantener el control y la hegemonía de los mismos y su futura estabilidad.
2. Intenta que no se construya un régimen fuerte que le pueda suponer una amenaza para el futuro ya que Irak ha exigido siempre que este país fuera anexionado a su territorio.
3. Intenta conseguir un trazado de fronteras que le favorezca.

d) ARABIA SAUDÍ:

1. Intenta retrasar la salida del petróleo iraquí a los mercados para seguir siendo el único líder.
2. Pretende desprenderse de los elementos salafistas y allanarles el camino para que se marchen a Irak.
3. Teme la creación de un estado chiita.

En base a lo anteriormente expuesto, podemos resumir las razones que empujaron, y empujan, a los países vecinos de Irak a intervenir en sus asuntos internos y en la creación de su estado del siguiente modo:

1. Hacer de Irak un escenario perfecto para ajustar sus cuentas con Estados Unidos.
2. Restablecer el equilibrio de la región haciendo del país una fuerza moderada con respecto al resto de los países de la región.
3. Activar el juego de la defensa de las etnias y nacionalidades iraquíes con objetivos políticos de largo alcance.
4. Aumentar el interés estadounidense por Irak para evitar que se interese por países como Siria e Irán, especialmente porque este último es el que más puede influir en la estabilidad de Irak, sobre todo después de haber comenzado negociaciones con Estados Unidos acerca del futuro de Irak.
5. Penetración por razones económicas.

II. Determinantes internacionales

Existen diversas maneras de explicar el proceso de toma de decisiones en la política exterior estadounidense, sin embargo, es evidente que los intereses estratégicos o nacionales son los más utilizados para fijar el panorama mundial.

De este modo, que Estados Unidos haya provocado una crisis regional o internacional, no significa necesariamente que su interés sea solo solucionar esta crisis, sino conseguir unos intereses vitales mundiales, que puede hacer públicos o no. Según parece, el proceso de hacer política, en este punto, es similar al de realizar cuentas mentales que llevan a cabo los presidentes y sus consejeros más próximos, que trabajan en un contexto social determinado y con principios básicos fijos: consolidar la continuidad y el apoyo de diversas tendencias ideológicas y políticas que respalden la elaboración de una política exterior fuerte a condición de que se respeten los intereses vitales estadounidenses y su posición en el mundo.

La experiencia demuestra que solo cambian las prioridades. Los ataques del 11 de septiembre impulsaron a la administración estadounidense a elaborar un principio fundamental para poder entender y enfrentarse al mundo posterior a la Guerra Fría.

Bajo la influencia de los neoconservadores, se quiso establecer una estrategia a través de la cual Estados Unidos pudiera organizar un mundo en el que sus enemigos externos pudieran atacar lugares muy importantes que fueran símbolos de su fuerza mundial económica y militar (Hudson, 2002, p. 40).

Como consecuencia de dichos ataques, Estados Unidos empezó una política exterior diferente a la que había seguido anteriormente aconsejado por ciertos *extremistas* que solo creían en el uso de la fuerza para solucionar los conflictos. Más tarde comprendió que utilizar solo la fuerza no erradicaba el terrorismo mundial, pero sí ayudaba a la creación de democracias liberales estables y economías de mercado florecientes en las regiones más importantes de Oriente Medio.

De esta manera, parece que Estados Unidos ha rectificado sus ideas con respecto a la sociedad internacional, adoptando una reacción pragmática y realista a los ataques perpetrados en su país. Sin embargo, habría que puntualizar lo siguiente: esta posición por parte de Washington no significa, en ningún caso, su estancamiento en una política separatista.

Todo lo contrario, su toma de decisiones individuales relacionadas con la intervención militar en países con los que tiene intereses económicos está más orientada a conservar su seguridad y la seguridad de estos intereses, que la seguridad e intereses de estos países. La aparición de nuevos intereses para Estados Unidos en otros destinos explica su actuación militar en solitario, aunque ello fuera encubierto por un manto adecuado elegido con sumo cuidado por su parte.

A nivel estratégico, no se puede hablar de una cooperación entre diversas partes, a pesar de la marginación de los elementos separatistas estadounidenses (Hirsh, 2002, p. 1). Aunque el nuevo orden mundial empezara a tomar forma con anterioridad a los ataques del 11 de septiembre, ni Europa ni Estados Unidos conocían los papeles que iban a desempeñar respectivamente, a pesar de lo cual, muchos países europeos — encabezados por Alemania— quisieron crear un nuevo orden mundial basado en una nueva clasificación de las relaciones y alianzas entre los diferentes países.

A partir de este punto, Europa —a pesar de su solidaridad con Estados Unidos por los ataques sufridos y de estar atravesando una situación delicada— empezó a trazar las líneas principales de su política exterior, relativa a la seguridad compartida y a establecer el modelo de diversidad que dejaba un amplio margen a la aparición de divergencias entre los aliados.

Con la amplitud de los intereses estadounidenses a nivel mundial, se intentó construir una nueva alianza, por parte de los países europeos, con Estados Unidos en el marco de un nuevo orden mundial, en el que este país fuera una parte esencial económica y militarmente, pero no hegemónica, una parte movilizadora u orientadora (Hirsh, 2002, p. 1). Si Washington logró la unión tras los ataques del 11 de septiembre, la unión internacional con respecto al tema de Irak, no iba a poder conseguirse debido a la fanfarronería estadounidense y a su necesidad de jugar un papel divino en Oriente Medio. El anterior primer ministro británico, Tony Blair, ideó un modelo en base al cual se podría conseguir el apoyo europeo a través de la figura de al-Atlati. Según este modelo, toda Europa debía participar en la reconstrucción de Irak, tal y como pedía Washington, que debía aceptar, por su parte, la supervisión de todo el proceso de reconstrucción del país por parte de las Naciones Unidas (Pond, 2003, p. 61).

Colin Powell declaró que la cooperación era el lema principal estadounidense, lo que no implicaba separarse de los demás países, sino trabajar junto a ellos, ya que la cooperación entre las grandes potencias mundiales era una prioridad en la estrategia de seguridad nacional para Estados Unidos (Powell, 2004, p. 159).

Es posible que esta situación proviniera del hecho de que Estados Unidos considerara más fácil llevar a cabo una reconstrucción del país con el apoyo de fuerzas neutrales que con la división de fuerzas, aunque fueran menos efectivas para conseguir los intereses regionales. El liderazgo estadounidense producía resultados rápidos en lo que a transformación civil y política se refiere, mientras que los esfuerzos diversificados liderados por las Naciones Unidas reducían la aversión popular hacia el imperialismo

estadounidense. Sea cual fuere el líder, era necesario producir un cambio en las autoridades civiles iraquíes para disminuir la aversión a Estados Unidos.

En sus primeros dos años, el tenor de la administración, Bush, señaló que la única gran potencia que quedaba en el mundo era quien iba a encargarse de perpetrar la guerra, relegando a los europeos a las funciones posteriores a esta (Pond, 2003, p.61).

Fue de esta manera cómo cambió la situación para los europeos; pasaron de oponerse, en la etapa anterior, a la guerra y de prometer ayuda a Irak con la continuación de las negociaciones a través del Consejo de Seguridad a secundar una guerra descontrolada.

Los franceses, alemanes y belgas, especialmente, se opusieron a este proyecto específico para Irak, lo que precipitó la guerra antes de que estuviera preparada. Sin embargo, en cuanto se inició la guerra —a pesar de la dura oposición de meses anteriores— todos los gobiernos europeos empezaron a mirar por sus propios intereses, al igual que lo hiciera Estados Unidos, con el fin de asegurarse, en Irak, el mejor resultado político y económico posible. Esto supuso un compromiso con aquel esquema de construcción del estado y de sus instituciones por parte de los europeos, como lo hicieron en los Balcanes y en Afganistán, que consistió en la utilización de la fuerza en nuevas democracias europeas que se encontraban en una situación de paz.

La voz de China, con respecto a cómo iban a desarrollarse los acontecimientos en Irak, desapareció, en comparación a los países europeos y a Rusia, tanto en las posiciones oficiales como en los medios de comunicación. Esto se debió a las prioridades estratégicas chinas, que habían adquirido un mayor interés en su entorno estratégico regional.

Era difícil construir un país, tal y como había creído en un principio la administración de Bush (Hudson, 2002, p.40).

La superioridad y predominio de la fuerza no implicaban poder hacer cualquier cosa, tal y como cree Brezeniski. La dualidad del papel estadounidense en el mundo y la permanente transformación de las políticas internacionales complicaron aún más la situación (Brezeniski, 2004, p. 29).

De esta forma, Estados Unidos tendría que enfrentarse —en el futuro— a la prueba de conciliar los objetivos supremos y los objetivos reales en Irak. Conseguir el objetivo anunciado como *democracia* exigía permanecer allí durante mucho tiempo, sin embargo, factores evidentes relativos a las políticas regionales e internacionales estadounidenses y a la política iraquí, podrían hacer que esta presencia prolongada fuera

injustificada. Existen dos bandos neorealistas en la administración estadounidense, según el historiador Walter Russell Maid, los *wilsonianos* y los *jacksonianos*. Los primeros apoyaban una estancia estadounidense prolongada para la creación de una democracia en Oriente Medio. Por otro lado, el segundo bando apoyaba una intervención militar con tropas militares decididas y adecuadas para acabar con la dictadura, que consideraban una opción mejor que permanecer más tiempo con el fin de construir una política democrática (NYE, 2003, p. 61-71).

6.2. Los determinantes internos.

Tras la invasión de Irak se produjo la caída del régimen. Como resultado del vacío político que se produjo en la escena política iraquí, el pueblo recurrió a los organismos sociales, con base republicana y peso histórico para compensar el vacío existente en el escenario político.

La inexistencia de instituciones que apoyaran el proceso de cambio dio como resultado que los grupos tribales y sectarios se hicieran con el control del Estado. Sin embargo, de entre estos grupos, los que mayor apoyo obtuvieron fueron los religiosos, por delante de los tribales, a pesar de que estos eran esenciales en la organización de la vida diaria del pueblo, ya que este los culpaba del caos provocado después de la caída del régimen. De esa manera, la religión y los hombres de religión empezaron a considerarse como fundamentos y pilares esenciales para la sociedad iraquí.

Estos componentes funcionales fueron considerados como elementos estructurales con objetivos determinados, de cuya efectividad, funcionalidad, organización institucional y complementariedad estaba compuesta la estructura social iraquí, que otorgaban a la sociedad sus características y particularidades (Al-Hassan, 2005, p. 1).

Sin Duda, quien haya seguido la historia política de Irak observará que la influencia de la religión y de los hombres de religión es muy patente, ya que la participación de estos en los temas políticos fue tomando, poco a poco, un alcance extraordinario; además, no había ningún tipo de certeza religiosa sobre política en la que se plasmara la preponderancia del bien público.

Los resultados de las elecciones celebradas en Irak tras la ocupación plasmaron la influencia del factor religioso y su papel en la formación y destino del pueblo iraquí, ya que los diversos partidos de índole religiosa obtuvieron el apoyo de la mayor parte del pueblo iraquí en dos procesos electorales; los partidos políticos laicos y liberales no

fueron capaces de competir con ellos en este ámbito. En realidad, no se puede despojar de responsabilidad a las corrientes laicas y liberales por su mala actuación, ya que fueron los responsables de no fracasar en la orientación del conflicto debido a su incapacidad de ofrecer un discurso sólido que contribuyera en la madurez de la opinión pública. A esto habría que añadir la crisis en la plasmación de un mapa de las corrientes políticas locales y del volumen de la verdadera fuerza de cada una de ellas, lo que dificultó el éxito en conflictos similares a estos.

Así pues, la ausencia de un trabajo partidista junto a la incapacidad de ofrecer alternativas consolidó un cierto caos en el panorama del conflicto y en los movimientos de corrientes votantes, que ocupan una posición axial en el progreso y desarrollo políticos. El desarrollo de estas élites (tecnocracia, burocracia, militares, eruditos) y el papel que desempeñan en la aceleración o retroceso del proceso de modernización (Khader, 2004, p. 16), hacen hincapié en el factor económico, en la expansión de la pobreza y en la ausencia de democracia, lo que explica las razones de aparición de la situación religiosa y del extremismo político.

De esta manera, la deformación de la voluntad nacional y humana han influido en la destrucción de la individualidad de la persona, ya que durante muchas generaciones, las corrientes modernas y laicas no dejaron de hacerle patente al ciudadano su subdesarrollo y retroactividad en todos los aspectos de su vida, entre los que destacaban sus convicciones religiosas y sus ritos sagrados.

Frente al sólido esfuerzo de adoptar el laicismo, la corriente religiosa se separó de la civil, que adoptó el laicismo y tachó a la religión de *subdesarrollo*, sin percatarse de que la mayoría de los dictadores y de las guerras habían sido llevadas a cabo por personas que nada tenían que ver con la religión. Esto influyó en el resultado final: los individuos, que habían vivido al amparo de sociedades gobernadas por dictaduras y por numerosas guerras, se refugiaron en la religión como la salvación eterna que no podía separarse de la sociedad bajo ningún aspecto, se pertenezca a un grupo o a otro.

La separación de las corrientes elitistas de las religiosas con un resultado favorable a estas últimas, dio como resultado un conflicto de otra índole basado en el grupo y en la representación grupal. Así pues, quienes forman parte de la sociedad iraquí (y de las sociedades árabes y musulmanas, en general) han desempeñado — voluntaria o involuntariamente— un papel en la política. Una lectura del mapa social iraquí nos indica un hecho evidente, que las dos partes del actual conflicto son los chiitas y los suníes, con sus respectivas representaciones grupales y políticas.

Artiendo de esta división del conflicto de las corrientes políticas, podríamos ver que la orientación hacia una tendencia religiosa y grupal constituye el punto crucial más peligroso en la gestión de los conflictos internos, y de allí la construcción del país, debido, en primer lugar y ante todo, al fracaso de las élites iraquíes en la formación de una base sólida de la voluntad unificada utilizando un discurso político que apoyara y consolidara la trama nacional. Esto exige la presencia de una labor institucional que organice este proceso, que se denomina *liderazgo político partidista*, a la que se le exige organizar la labor y el conflicto dentro de instituciones políticas y partidistas que participen en la organización del conflicto ideológico con el fin de desarrollar el discurso político y hacerlo más efectivo.

Sin embargo, la verdadera fuerza implicada en el desarrollo del discurso y en la organización y gestión del conflicto, no ayuda a construir su estructura institucional de manera que le permita participar, de forma efectiva, en la gestión de las divergencias personales provocadas por los conflictos políticos.

Por ello, el ciudadano iraquí dividió el conflicto entre institución —en su sentido conocido— e individuo, como unidad formante de la sociedad, con sus tendencias y principios. De esta manera, la gestión del conflicto se complica aún más ya que los conflictos basados en las divergencias individuales-personales dan como resultado un ambiente con influencias difíciles de eludir por la incompatibilidad entre los objetivos y propósitos de los individuos que forman parte del conflicto.

Teniendo en cuenta que el proceso de construcción de un país implica garantizar la unificación de las entidades incompatibles, podemos decir que el proceso de construcción de Irak implica la unanimidad de opiniones y de la democracia, lo que supone —a su vez— la diversidad y el reconocimiento de la existencia de pluralidades ideológicas, de credo y raciales dentro de una sola sociedad. Para que estas sociedades diversificadas tengan éxito y convivan en una sola entidad conocida como estado, debe prevalecer el principio de la democracia que hace que el pueblo pueda elegir a sus gobernantes y representantes. El principio de democracia establece la hegemonía de la ley y no la del individuo gobernante. A pesar de ello, los críticos ven diversos puntos que se oponen al establecimiento de un Irak democrático, ya que, para ellos, no es el momento adecuado para establecer una democracia en Irak. Aluden los siguientes motivos (Byman y Pollek, 2003, p. 119-122):

1. Irak no está preparado para la democracia en la actualidad.
2. La sociedad iraquí se encuentra actualmente dividida, por lo que no está preparada para aceptar la idea de la democracia.
3. La idea de una transformación repentina hacia la democracia en este país es una idea rodeada por diversos peligros y aventuras cuyas consecuencias son imprevisibles.
4. Existen otras alternativas aceptables a la democracia que, aunque no son modélicas, sí son más adecuadas para asegurar la estabilidad en este país; entre estas alternativas existen dos preferibles: una oligarquía (gobierno de una minoría), que incluya a los grupos básicos, y una dictadura más suave. Sin embargo, querer una rápida transformación hacia la democracia diversificada y evitar caer en cualquier destino trágico exige que se den tres condiciones para trabajar:
 - PRIMERO: El concepto de construcción de un estado, en origen, es la construcción de una sociedad formada por personas que viven en armonía a pesar de sus diferencias raciales y de credo, unidas por una voluntad, valores, principios únicos e intereses comunes, que conforman el interés del estado (Etzioni, 2004, p. 13-16). Esto exige tomarse en serio las diversas voluntades religiosas, raciales y tribales de la sociedad para evitar cualquier tipo de conflicto racial o religioso, para lo cual debe establecerse una función para aquellos componentes que han sido despojados de sus derechos políticos y económicos, además de la necesidad de una reconciliación con el poder (Zakaria, 2005, p. 2). De esta manera, el cambio político debe equilibrar los diversos intereses de las fuerzas sociales para no ser explotadas por parte de los grupos religiosos y raciales, lo que evitaría la aparición de conflictos que pudieran desembocar en enfrentamientos armados entre las diversas fuerzas. De esta manera, la cooperación con las instituciones existentes puede ayudar al proceso de cambio democrático; sin embargo, debe ser lenta para que no refuerce a los grupos extremistas, que impiden este tipo de procesos (Etzioni, 2004, p. 14).
 - SEGUNDO: Desarrollar y mejorar el gobierno a través de la creación de un gobierno efectivo y capacitado que aplique las leyes, luche contra la corrupción, siembre los valores democráticos y apoye las libertades, especialmente la de prensa. Con respecto a la seguridad, se debe —a corto plazo— crear un ambiente seguro que facilite el retorno de las leyes y de las instituciones (Etzioni, 2004, p. 15).

- TERCERO: Reconstruir la estructura económica estableciendo una economía sólida en primer lugar, incluso antes de trabajar en pos de una democracia, ya que existe una fuerte relación entre el desarrollo económico y esta. Para el economista McDougall, una democracia temprana en Irak se puede convertir en un medio de convulsión política (McDougall, 2003, p. 1). Así pues, un país cuya economía se desarrolle de forma segura es un país estable. En este marco, es necesario diferenciar entre una reconstrucción de la estructura económica y el desarrollo económico. A modo de ejemplo, sirva lo que le sucedió a Japón y a Alemania tras la II Guerra Mundial, que destruyó la economía de ambos países, obligándoles a reconstruir sus economías para poder conseguir la reconstrucción del país (Etzioni, 2004, p. 16).

3.7. Turquía en la nueva política exterior iraquí

«De los tres vecinos turcos de Oriente Medio, es Irak con quien Ankara tiene el mayor potencial para unas relaciones equilibradas. Esto es, de hecho, una ironía, dado el rol de Turquía contra Irak en la crisis del Golfo (y en la posterior ocupación en 2003). En parte, este potencial existe por razones geográficas. Irak está virtualmente encerrado. Aun cuando tiene una salida al mar, sus líneas de aprovisionamiento estrechas a lo largo del Golfo son largas y vulnerables. Bagdad, por consiguiente debe depender de otros países para asegurar sus comunicaciones y líneas de abastecimiento. Para Irak, Turquía es el más directo puente a Europa. (...) Mientras que Irak ha sido una importante ruta para las exportaciones [turcas] al Golfo». (Philip, 1991, p. 58).

La relación bilateral entre Turquía e Irak, si bien circula por otros derroteros, es igualmente importante para la nueva política exterior iraquí. Irak tiene con Turquía dos situaciones conflictivas pendientes: la cuestión del Kurdistán y la cuestión del agua. Una hace referencia del mantenimiento de la identidad del Estado y la integridad territorial, y la otra, a la posibilidad de desarrollo agrícola y suministro de agua potable para la población iraquí. Y ambas cuestiones también representan lo mismo para Turquía, por lo que si bien significa la posibilidad de que sean utilizadas como recursos para la obtención de beneficios propios, también significa que existen intereses comunes y posibilidad de cooperación. Turquía comparte con Irak intereses tanto estratégicos como económicos y políticos.

7.1. El Kurdistán

La interdependencia entre ambos estados se incrementó a partir de la guerra Irán-Irak. En 1977 se terminó de construir un oleoducto desde Irak hasta el puerto de Yumurtalik, en el Mediterráneo turco, con una capacidad de 800.000 barriles por día. Su capacidad fue agrandada en 1984 a un millón de barriles diarios, y en 1987 se abrió otro con una capacidad de 500.000 barriles. Como en 1982 Siria cerró el oleoducto que llevaba petróleo iraquí, debido a su alianza estratégica con Irán durante el conflicto, Irak dependió casi siempre de los oleoductos de Turquía para garantizar su exportación en el periodo de la guerra. Irak también se convirtió en el primer cliente del mundo islámico para Turquía.

La invasión iraquí de Kuwait cambió totalmente la situación, y los imperativos sistemáticos obligaron a Turquía a adoptar una posición que rompió con su tradición republicana de no intervención en los estados del Oriente Medio árabe. Esta actitud evidenció un cambio de estilo en las relaciones entre Turquía e Irak, que incluirían la utilización de la disuasión militar y el arma política del agua para conseguir sus objetivos en política exterior.

Desde el final de la II Guerra del Golfo, Turquía ha mantenido simultáneamente hacia el norte de Irak dos líneas políticas fundamentales que a primera vista pueden parecer contradictorias:

«La primera consistía en trabajar por la recuperación por parte de Bagdad del dominio sobre la zona kurda que escapó de su control hacía ocho años, y su objetivo era impedir que los kurdos Iraquíes obtengan cualquier tipo de reconocimiento o entidad que pudiera influir negativamente (para Turquía) sobre los kurdos turcos (...) La segunda línea política se basaba en extender su influencia en el Kurdistán iraquí para, por una parte, frenar la influencia iraní y, por la otra, preparar las operaciones de castigo contra el PKK (Partido de Trabajadores Kurdo)». (Halkut, 1999, p. 89).

Las incursiones armadas del ejército turco en territorio iraquí para perseguir a los guerrilleros del PKK (Partido Obrero Kurdo) fueron habituales entre 1991 y 1998, y particularmente intensivas en 1995. La política de intervención turca continuó en menor escala durante 1998, pero contrariamente a lo que esperaba Ankara, la presión ejercida sobre el norte de Irak no coincidía con el plan de Estados Unidos para la región. El 17 de septiembre de 1998 Masud Barzani PDK (Partido Democrático del Kurdistán) y Yalal Talabani UPK (Unión Patriótica del Kurdistán) formaron un gobierno provisional

según los acuerdos electorales de 1992, en espera de las nuevas elecciones parlamentarias en 1999. Este gobierno transitorio se encargaría, de normalizar la situación en las tres primeras provincias kurdas de Irak (Arbil, Suleymaniya y Dahuk) y apuntalar la entidad autónoma. (Gutiérrez de Terán, 1999, p. 38).

La disminución de la actividad del PKK y la utilización de la baza del agua para obtener la colaboración siria para reducir la conflictividad en el Kurdistán tuvo también su resultado en la zona kurda iraquí, ya que las incursiones turcas se frenaron.

El desfonde del gobierno baazista en 2003 supuso, no obstante una nueva preocupación para Turquía: la posibilidad de desmembramiento del estado iraquí y el surgimiento de un estado kurdo que habría podido servir de faro a las aspiraciones irredentistas de los kurdos de Turquía, que habían permanecido acalladas durante cinco años.

Sin embargo, la preocupación principal radicaba en los acontecimientos que durante 2003 y 2004 tuvieron lugar alrededor de la ciudad de Kirkuk. Capital reclamada por los kurdos iraquíes como parte y capital de un hipotético futuro estado de Kurdistán, la ciudad experimentó el retorno de más de 75.000 habitantes kurdos y de 23.000 turcomanos que habían sido desplazados a lo largo de los años de dominación del partido Baaz en Irak (International Crisis Grupo, 2005,p.1). Esta migración estaría cambiando el balance demográfico de la región y no estaría exenta de manipulación política por parte de los partidos kurdos mayoritarios —UPD y PDK— con el objetivo de hacerse con el control del aparato de la administración y de la seguridad de la región. La *kurdización* de Kirkuk representa para Turquía un escenario en el que un estado kurdo, independiente y rico, se convierta en realidad, amenazando el equilibrio regional y el suyo propio (Salah, 2006, p. 113).

La prensa y la diplomacia turcas han seguido con inquietud el proceso electoral iraquí, instando en los diferentes foros bilaterales y multilaterales regionales a la votación en bloque de la población árabe-sunní para evitar la sobrerrepresentación kurda en los resultados electorales.

El Ministerio de Asuntos Exteriores turco expresa oficialmente su preocupación por el deterioro de las condiciones de seguridad en el norte iraquí, la presencia continua de terroristas del PKK y los acontecimientos de Kirkuk, mostrándose dialogante con las autoridades iraquíes, en especial Yalal Talabani, pero firme en su exigencia a las autoridades iraquíes de medidas firmes contra las amenazas que provienen de territorio iraquí .

Turquía se propone con respecto a Irak a que consolide un estado fuerte y centralizado que evite la kurdización del norte iraquí, que se mantenga la unidad territorial iraquí y que no se cree un estado independiente kurdo, que represente una amenaza de exportación de la inestabilidad de los estados de la región.

Por ello se comprometió a crear el Foro de Vecinos de Irak, en enero de 2003, para comenzar a discutir la futura transición iraquí, incluso antes de producirse la ocupación por parte de Estados Unidos. En respuesta al interés turco, y tras su nombramiento como ministro en enero de 2005, Ibrahim El Jafari realizó su primera visita oficial a Turquía en mayo del mismo año.

7.2. El agua

La cuestión del agua es otro asunto pendiente en la agenda bilateral turco-iraquí. Ya se ha mencionado con anterioridad la vulnerabilidad de Irak en cuanto al suministro del agua proveniente de los cursos superiores de los ríos Éufrates y Tigris, que nacen en Turquía.

El Derecho Internacional no tiene estipulaciones claras que sienten precedentes en cuanto a los derechos de cada estado, más allá de la recomendación general de que los estados ubicados en la cuenca inferior tienen prioridad sobre los que se encuentran en la cuenca superior. Sin embargo, a partir de la puesta en funcionamiento del Gran Proyecto de Anatolia (GAP) por parte del gobierno turco a mediados de los años noventa, las garantías de provisión de agua no fueron suficientes, y en muchos casos fueron utilizadas por el gobierno turco como un elemento de presión política con respecto a sus vecinos Siria e Irak.

El GAP es un proyecto de construcción de 22 presas (17 en la cuenca del Éufrates y 5 en la del Tigris) y 19 centrales hidroeléctricas, en un área que abarca 74.000 km² con más de cinco millones de habitantes. El gobierno turco pretendía completar todo el proyecto para el año 2006. Planificada en 1957, la presa Ataturk, sobre el río Éufrates, esta es la más grande de las que se proyectan construir. Se empezó a llenar en enero de 1990 y se inauguró en julio de 1992. Con una altura de 167 metros, irrigará ella sola entre 875.000 y 1.000.000 de hectáreas y producirá 27.000 millones de kW al año. El proyecto global prevé producir 7.513 MW de electricidad anuales e irrigar entre 1.6 y 1.7 millones de hectáreas (Philip, 1991, p.58).

En cuanto a las implicaciones internacionales, el primer momento de tensión tuvo lugar durante el llenado de la presa de Ataturk en 1990. Se previó un acuerdo bilateral en 1987 entre Turquía y Siria, en el que el primero se comprometía a garantizar un mínimo de 500 m³/s a Siria.

Damasco pensó que era provisional hasta llenar la presa Ataturk y esperaba que aumentara después de entre 600 y 700 m³/s. Con el GAP terminado, Turquía podría contar entre el 80% y el 90% del agua que le llega a Irak y el 40% del que le llega a Siria. La reacción de Irak y Siria ante esta nueva situación fue negativa, haciéndose hincapié en tres cuestiones básicas:

1. El daño que el corte del agua ocasionaría.
2. Los futuros problemas que surgirían con anteriores cortes al igual que los cambios en el volumen y calidad del agua.
3. Y el más profundo, el efecto que el control sobre el agua tendrá sobre las relaciones de poder entre los tres estados.

Como el Éufrates y el Tigris atraviesan también territorio sirio, aunque el segundo en muy poca proporción, las negociaciones tienden a hacerse bilaterales, lo que favorecería las posiciones de Siria e Irak frente a Turquía. Sin embargo, las diferentes posturas negociadoras, y en muchas ocasiones los enfrentamientos políticos entre los dirigentes políticos de ambos países árabes antes de la ocupación de Irak, han mermado la efectividad de las posturas negociadoras frente a Turquía.

Las posiciones de fondo en la cuestión del agua en los tres estados son las siguientes: para Irak, la gestión debe basarse en los tres principios siguientes:

1. Los derechos adquiridos, con lo que se sobreentiende el respeto al consumo anterior de cada uno de los estados ribereños y el reparto equitativo de los rendimientos suplementarios de los ríos favorecidos con instalaciones hidráulicas.
2. La independencia de las cuencas: se trata de oponerse a la voluntad siria y turca de considerar que el Éufrates y el Tigris constituyen dos ramas de un mismo sistema hidráulico comprendidas en una misma cuenca. De esta manera, las negociaciones se deberían hacer por separado y la defensa de los derechos iraquíes de sus cuotas de agua de cada uno de los ríos con independencia entre sí.
3. El estatuto internacional de los ríos: considera al Éufrates, así como al Tigris, ríos internacionales, Bagdad sostiene que las aguas de dichos ríos deben ser repartidas entre los diferentes estados sin tomar en cuenta el resto de disponibilidades

hidráulicas, bien sean comunes o propias, de una de las partes de la cuenca hidrográfica (Habib, 2001, p. 47).

La postura de Turquía: defiende que los dos ríos constituyen una sola cuenca y que son transfronterizos y no internacionales. Tal estatuto, si fuese aceptado, permitiría a Turquía administrar a su manera los dos ríos, sin tomar en consideración las demandas y las necesidades de los dos estados río abajo.

Aceptando la *turquificación* de los dos ríos, que tienen sus fuentes en su territorio, Turquía acepta, sin embargo, respetar uno de los principios de Derecho Internacional, que consiste en no atentar contra los derechos adquiridos anteriores a los nuevos proyectos hidráulicos. Esta postura, que permite evitar, o al menos aplazar, el conflicto abierto, deja a Turquía total libertad para encarar nuevos proyectos, en este caso, de realizar el proyecto GAP.

Turquía rechaza el mismo principio de reparto de los recursos hidráulicos disponibles y propone, en su lugar, el de la utilización y de la gestión complementaria de los recursos hidráulicos comunes. Según Turquía, no se trata de garantizar o de exigir una soberanía sobre las aguas de las cuencas hidráulicas, sino de decidir, de común acuerdo y, a partir de consideraciones técnicas, las instalaciones hidráulicas que pudieran realizarse en condiciones que aseguren la máxima rentabilidad para todos (Philip, 1991, p. 58).

Finalmente, la postura de Siria, una combinación de las dos posiciones anteriores : coincide con Irak en cuanto al estatuto jurídico del Éufrates. Damasco pide que el reparto de las aguas de los dos ríos se haga de acuerdo a los principios del Derecho Internacional, lo que implicaría el respeto a los derechos adquiridos y la prohibición de emprender cualquier actividad o instalación que cambie el caudal y/o curso del río sin el acuerdo conjunto de los estados ribereños.

Damasco propone que el reparto de las aguas del Éufrates se haga efectivo únicamente entre Siria y Turquía, y mantiene que a Irak le basta con la explotación casi exclusiva de las aguas del Tigris (Philip, 1991, p.58).

3.8.Resumen.

La naturaleza dinámica que ha caracterizado al sistema político Iraquí después del 9 de abril del 2003 le ha despojado de su inercia y encerramiento, destacando la reacción y apertura con su entorno interno y externo, lo que se vio con más claridad — tras la caída del año 2003— con la formación de un gobierno nacional en el año 2006. De igual modo, el sistema vaciló entre las etapas provisionales y transitorias y marchar en la vía correcta, con el fin de lograr un equilibrio entre lo religioso y lo laico, con empeño y fe en un sistema rápido que estabilizara la autoridad, aplicara el gobierno de la ley y de las instituciones, disolviera los elementos terroristas, obligara a la deposición de las armas por parte de las milicias y abriera canales de diálogo con las tribus nacionales, de manera confiada y sólida.

La experiencia parlamentaria apareció de forma rápida y en poco tiempo, coincidiendo con el inicio de la formación del estado iraquí y de su sistema político, en comparación con los organismos anteriores que habían gobernado el país. Así pues, y a modo de ejemplo, en la época monárquica se formó un parlamento cuatro años después de la institución de la monarquía en Irak; en la época republicana, específicamente en la cuarta república, se creó un parlamento doce años después de su establecimiento.

Con respecto a la actual experiencia, esta empezó a prepararse y a ejecutarse durante el primer año posterior a la caída del régimen del Partido Al-Baaz el 9 de abril de 2003. Igualmente, esta experiencia ha sido testigo —por primera vez en la historia parlamentaria iraquí— de una cota femenina, esto es, era la primera vez que se producía la participación de la mujer en la vida política. Ello hace referencia a la orientación equilibrada de los partidos religiosos iraquíes que participaron en el proceso político. Igualmente, este sistema obtuvo una supervisión, control y apoyo internacional y regional en la aplicación de sus fundamentos, la fijación de sus bases y la búsqueda del equilibrio y del enderezamiento.

A pesar de que el régimen establecido por la Constitución es un régimen unionista federalista, las aplicaciones y prácticas de este sistema ofrecen una imagen incompleta del régimen federal conocido mundialmente, ya que existen un mando y un control efectivos del sistema de la región del Kurdistán sobre el gobierno central, pero no a la inversa.

Este régimen sigue padeciendo limitaciones internas y externas. Las limitaciones internas están representadas por el reto político y de seguridad causados por la inexistencia de un acuerdo nacional sobre temas y tramas básicos relativos a la unidad nacional así como las posiciones con respecto a temas importantes como el federalismo; las leyes sobre el petróleo y el gas; el tema de la justicia (el desarraigo de Al-Baaz, nombrando a un organismo que se encargue de pedir cuentas a los miembros del Partido Al-Baaz) y el tema de Kirkuk, la ciudad origen del conflicto entre el poder central, por una parte, y la región del Kurdistán, por otra.

Con respecto al ámbito externo, Irak aspira a encontrar un ámbito regional e internacional en el que pueda adaptarse su sistema, que apoye su reacción positiva y le ayude a volver a ocupar su verdadera posición dentro del ámbito árabe, regional e internacional, después de haber heredado las graves situaciones dejadas por las guerras y las deudas.

El régimen político iraquí posterior al año 2003 puede ser descrito, en su naturaleza, como un régimen intermedio entre un sistema de poder centralizado y un sistema de poder descentralizado, a excepción de la región del Kurdistán (el norte de Irak) que disfruta de una independencia total. Los movimientos de este sistema aún continúan limitados por las autoridades de la ocupación y por los decretos internacionales que han ordenado esta ocupación, entre los que destaca el Decreto 1.483. Existe un acuerdo firmado entre Irak y Estados Unidos acerca de la soberanía total del gobierno iraquí y del establecimiento de una relación entre ambos países. Este acuerdo también engloba la salida de Irak del Capítulo VII de los Decretos del Consejo de Seguridad Internacional.

La dualidad del poder ejecutivo y su independencia, en cuanto a la presidencia de la república y a la presidencia ministerial, ha destacado por su vital importancia. Ha conseguido un equilibrio y una cooperación entre el poder legislativo y el poder ejecutivo, especialmente porque el sistema se ha basado en el principio de Consenso de la Democracia exigido por el momento y el nuevo proceso de construcción institucional. Actualmente, los partidos iraquíes deben evitar las competencias políticas no equilibradas que puedan influir en el futuro político de Irak, así como el reparto de la misión de construir un Irak democrático, civil, federal y unificado.

El cambio político que se ha producido y que sigue en proceso en Irak ha destacado dos orientaciones básicas, que son:

1. La orientación laica. Los llamamientos de sus partidarios se han incrementado después de la caída del régimen totalitario. Exigen la aplicación del laicismo como sistema de poder en Irak, asegurando que es vital la elaboración de una constitución laica que implique la separación entre religión y estado. Consideran que el laicismo es la garantía primera y última de los derechos individuales y civiles y el marco positivo que unificará a todos sus grupos y nacionalidades. Igualmente, el laicismo es considerado, por sus partidarios, como la solución a una serie de problemas relacionados y la respuesta a las necesidades básicas, como la necesidad de una unión social y política en una sociedad repartida. También lo consideran como el fin de la mala utilización, por parte del estado, de la religión para fines políticos y una solución para las rebeliones sectarias.
2. La orientación religiosa islámica. Se ha acrecentado la función de la fuerza de ideología religiosa, influyendo enormemente en el curso de la vida básica iraquí. Se trata de la fuerza que ha acaparado el tema de la relación de la religión con el estado y las fuentes de legislación. Esta ha ocupado la posición más importante de sus exposiciones ideológicas haciendo hincapié en la necesidad de elaborar una constitución que englobe limitaciones básicas, como el respeto a la voluntad islámica, la conversión del Islam en la fuente principal de legislación y en la religión oficial del estado, evitando la promulgación de cualquier ley que se oponga a los principios islámicos, respetando siempre a las demás minorías religiosas.

La mayoría de las orientaciones de la sociedad iraquí son de índole religiosa debido a la acción de los organismos totalitarios que había oprimido las libertades, entre las cuales figuraba la libertad religiosa, hecho que ayudó a incrementar el sentimiento religioso de estos individuos. Tras el derrocamiento de dichos organismos y debido a la necesidad de compensar dicha opresión y privación vividas por ellos, se generalizaron las libertades religiosas, con la hegemonía de las orientaciones islámicas sobre las demás orientaciones religiosas, hecho que tuvo como consecuencia los resultados de las elecciones del año 2005, en las que los partidos y tendencias religiosas islámicas obtuvieron la victoria gracias a las orientaciones religiosas de quienes ostentaban la mayoría de los escaños del parlamento iraquí, influyendo sobre aquella fuerza laica que había obtenido la victoria, pero con un margen muy pequeño.

De ello se concluye que el individuo, junto con su orientación general, fue quien alteró el resultado de las elecciones, previsto con anterioridad, de acuerdo a las

orientaciones de la sociedad general para conseguir un equilibrio cuya base eran los partidos islamistas, que tenían como objetivo controlar las riendas y el poder en Irak.

Entre los indicadores más importantes que caracterizan el nuevo proceso político en Irak destacan:

1. La diversidad de partidos políticos. La situación de Irak podía ser descrita como explosiva: se pasó de un sistema de partido único con poder y una serie de partidos secretos a una situación de diversidad política, con cientos de partidos y asociaciones. El número de entidades y partidos políticos, según el informe de la Comisaría Superior Electoral, durante los comicios de 2005, se estimó en más de trescientas entidades políticas.
2. Los partidos políticos están viviendo una fuerte crisis de confianza; estos partidos han tomado una posición negativa frente a la opinión del otro, pues le han hecho creer a cada partido que está en posesión de la verdad absoluta.
3. El nuevo sistema político se ha basado en el principio de consenso de la democracia. El reparto de las tres presidencias (presidencia de la república, de los ministros y del parlamento) entre las fuerzas políticas iraquíes después de las elecciones de 2005 se ha basado en el consenso político. El presidente de la República es kurdo, y tiene dos vicepresidentes, uno chiita y el otro sunní. En cuanto al primer ministro, es chiita y tiene dos viceministros, uno sunní y el otro kurdo. Finalmente, el presidente del parlamento es sunní y sus dos vicepresidentes son, uno chiita y el otro kurdo. Lo mismo ha sucedido en el Consejo de Ministros, cuyos miembros se han repartido en base a un consenso político, esto es, todos los grupos políticos (suníes, chiitas y kurdos) han elegido entre sus miembros a ministros para que los representaran en el Consejo de Ministros. El reparto político sobre el que se ha apoyado el actual proceso político iraquí ha tenido un gran papel en la gestión y dirección del estado, ya que todas las decisiones y leyes se han tomado de manera políticamente consensuada entre los diferentes grupos políticos iraquíes. Entre estas destaca la Ley de Presupuestos Generales, la Ley de los Consejos de las Ciudades y la Ley de Amnistía General creadas dentro del parlamento en el marco del *Ajuste Político*. La experiencia del consenso de la democracia dentro del proceso político iraquí ha tenido muchos fracasos en comparación con los éxitos. Necesita de un periodo de tiempo más largo, de mucha paciencia y sacrificios para convertirse en un paso positivo en el establecimiento de la nueva democracia iraquí.

4. Entre los inconvenientes más importantes a los que se ha enfrentado el proceso político iraquí y que han tenido mayor peso en la construcción de un estado de derecho en Irak, encontramos:
- a) La ocupación. A pesar de que la ocupación de Irak ha finalizado oficialmente con la emisión del Decreto del Consejo de Seguridad número 1.546 el 8 de junio de 2004, en el que se traspasaba el poder a las autoridades iraquíes, esta ocupación aún continúa en el plano real, según la opinión de muchos iraquíes. Prueba de ellos es la presencia de más de ciento treinta mil soldados estadounidenses en suelo iraquí, gracias al enorme papel jugado por la embajada estadounidense en Bagdad, especialmente por ser la mayor embajada estadounidense en el exterior. Debido a esto, la ocupación es considerada como la labor fundamental para destruir el estado de derecho y las instituciones.
 - b) La estructura étnica y racial. No cabe duda de que la estructura étnica y racial tienen una función importante en la creación de un estado de derecho, ya que la unión étnica y racial es considerada como un importante factor para conseguir la estabilidad política en Irak, especialmente porque este país tiene diversas etnias, nacionalidades y religiones.
 - c) El papel de los países vecinos. Este puede ser considerado como un factor importante en la estabilidad dentro del país, influyendo negativamente en todos los componentes de la estructura política iraquí.

Los países vecinos juegan un importante papel en lo que está sucediendo actualmente en Irak. Cada uno de estos países tiene objetivos que conseguir cooperando con grupos iraquíes relacionados con estos objetivos. Así pues, por ejemplo, Siria juega un importante papel en la defensa de los partidarios de Al-Baaz, miembros del régimen anterior, considerando que la misma Siria está regida por parte del Partido Al-Baaz sirio.

Irán, a través de la cooperación con grupos chiitas porque una gran parte de la oposición anterior, que actualmente se encuentra en el poder, vivió en Irán durante su oposición al régimen de Saddam Hussein.

Por su parte, Arabia Saudí teme la creación de un país chiita, por lo que apoya a los grupos suníes iraquíes, Turquía también teme a los kurdos, especialmente porque los kurdos iraquíes disponen de una región federal, hecho que influye negativamente en Turquía, por temor a que los kurdos de este país exijan también una región separada

del gobierno central turco. Debido a todo esto, los países vecinos a Irak juegan un papel primordial en su estabilidad.

5. El federalismo regional y los problemas de su aplicación en Irak. El federalismo kurdo de Irak es una imagen del federalismo estructural basada en la unión de dos fundamentos, el nacional (kurdo) y el regional (región noreste de Irak). También se exponen problemas futuros como la creación de otros federalismos en el centro y sur del país, similares al federalismo kurdo en cuanto a naturaleza y fundamento. Sin embargo, el problema que suponen estos proyectos es que se añada a los dos fundamentos anteriores oficialmente anunciados, otro nuevo y no oficial, que es la religión sectaria (sunní o chiita), lo que supondría la aparición de otros numerosos problemas independientes, los más importantes de los cuales son:
 - a) La creación de federalismos similares a este, de índole religiosa-sectaria, puede hacer que el resto de los grupos religiosos y sectarios no musulmanes presentes en Irak exijan una región federal propia, especialmente porque Irak es un país formado por diversas religiones y grupos.
 - b) La creación de federalismos similares, apoyados por fuerzas regionales e internacionales, abrirá la veda a la intervención exterior en los asuntos iraquíes en dos frentes: la intervención en los asuntos de estas regiones y la intervención en el poder central, bajo el pretexto de defender los intereses de las regiones relacionadas con dichas fuerzas. Así pues, Irán intervendría en la región chiita; Arabia Saudí, Siria, Jordania y otros países árabes lo harían en la región sunní y, finalmente, Turquía intervendría en la región kurda, existiendo un gran porcentaje de kurdos que viven en la ciudad de Kirkuk, motivo de conflicto entre árabes y kurdos.
6. Entre los retos más importantes a los que hace frente el proceso político o el régimen político iraquí que gobierna (ya se ha hecho referencia anteriormente al hipotético final de la ocupación militar estadounidense del país) se encuentra la ocupación militar estadounidense, la violencia, el terrorismo y otros dos retos fundamentales, que son:
 - a) El reto de la activación de la economía iraquí:

Los expertos en economía establecen que la reconstrucción de Irak constará entre veinticinco y cien millardos de dólares, la reforma de los mecanismos de exportación —petrolífera— costará cinco millardos y la reconstrucción de la estructura eléctrica, veinte millardos de dólares, para que pueda recuperar la capacidad que tenía con anterioridad a 1990, considerando que los ingresos anuales

por petróleo en la actualidad se sitúan alrededor de los diez millardos de dólares. Por otro lado, los ataques terroristas a las plataformas petrolíferas han dado como resultado una reducción de la producción de crudo del 8% en el 2005, ya que supusieron a Irak cerca de once billones de dólares.

El problema de las deudas heredadas por el actual gobierno del régimen anterior como resultado de las guerras, del gasto militar y de las compensaciones derivadas de todo ello impuestas al país, se han convertido en un enorme problema para Irak, sobre todo después de haber salido de largas guerras con una economía totalmente devastada. La deuda total asciende a los trescientos ochenta y tres millardos de dólares, si se añaden las exigencias de compensación que oscilan entre los sesenta y dos y los ciento treinta millardos de dólares.

Por este motivo, el reto de la activación económica de Irak es considerado como uno de los retos más importantes, ya que la estabilidad económica es fundamental para la estabilidad política y la seguridad.

b) El reto que supone la ciudad de Kirkuk:

El problema de Kirkuk es considerado una bomba de relojería para Irak. Esta ciudad está situada geográficamente en la región noreste del país, esto es, dentro de la región del Kurdistán, que engloba a ciudades como Dahuk, Suleymaniya y Arbil. Los kurdos suponen la mitad de la población y la otra mitad está compuesta por árabes y turcomanos. El régimen de Saddam Hussein expulsó a un gran parte de los kurdos, haciendo que su lugar fuera ocupado por árabes, debido a la importancia del petróleo de la que disfruta la ciudad, ya que en esta se sitúan enormes pozos y almacenen de crudo.

Los kurdos exigen que sea anexionada a la región del Kurdistán, mientras que árabes y turcomanos se oponen, especialmente los turcomanos, ya que existe una gran colonia que viven en esta región. Su anexión a la región del Kurdistán significaría que esta región fuera la propietaria de un importante recurso económico, que es el petróleo, sobre todo porque Kirkuk contiene los campos petrolíferos del norte de Irak, hecho al que se opone con fuerza el gobierno central de Bagdad.

Este problema tiene una gran influencia y es considerada como uno de los retos más complicados a los que se enfrenta el país.

7. Papel de la Autoridad Religiosa Chiita, representada por el líder de la autoridad ‘Ali Al-Saysatani. La Autoridad Religiosa disfruta de una enorme posición social y

política. Ha jugado peligrosos papeles en el movimiento del estado y en las posiciones y sucesos producidos en el país después de 2003.

La Autoridad Religiosa ha adquirido su apoyo social por su posición religiosa, en primer lugar, y ha alcanzado su jerarquía política gracias a la fuerza de la nación, considerada como el mayor apoyo de la autoridad, en segundo lugar, así como por su capacidad para utilizar su posición religiosa en el enfrentamiento a la nación y mover los hilos para conservar junto a ella la base popular reactiva.

La Autoridad de ‘Ali Al-Saysatani emitió, dos semanas antes de la ocupación de Irak del año 2003, dos declaraciones en las que determinaba las bases fundamentales sobre las que debía erigirse el país en el futuro, que eran:

- a) El derecho del pueblo iraquí a autogobernarse de manera totalmente libre e independiente, lejos del control y de la intervención del ocupante.
- b) Basarse en el principio electoral para elegir al gobierno que fuera a representar al pueblo. Pronunció muchas *fatwas* en las que hacía hincapié sobre la participación real en las elecciones.

La Autoridad Religiosa ocupó una clara y destacada posición con respecto al proceso político en todas sus etapas, empezando por la creación del Consejo de Gobierno Provisional hasta la formación del gobierno nacional electo en 2005. Estados Unidos quería, en primer lugar, la creación de una constitución apoyada por las autoridades de la ocupación, que sería establecida a través de un referéndum, sin embargo, la Autoridad religiosa —representada por ‘Ali Al-Saysatani— se opuso a ello e insistió en la creación de un organismo electo y no asignado para elaborar la Constitución. De esta manera, las autoridades de la ocupación retrocedieron en sus intenciones y cambiaron su proyecto en base a la Ley de Administración del Estado iraquí durante la Etapa Provisional en 2004, que estableció cuadros temporales para la celebración de las elecciones legislativas y determinó los mecanismos que debían seguirse para elaborar y emitir la constitución permanente iraquí.

Finalmente, podemos describir todas las etapas por las que ha transitado el nuevo proceso político iraquí como etapas extremadamente complicadas, que exigieron grandes esfuerzos para su logro. A pesar de ello, han logrado un gran éxito, como la celebración de las elecciones en un país que no conoció el significado de la verdadera democracia durante treinta cinco años.

También se elaboró una constitución permanente, ya que todas las constituciones anteriores habían estado bajo el control del gobierno, no teniendo el pueblo la posibilidad de opinar al respecto; se estableció la seguridad; se acabó con los temores de la guerra civil; se creó el nuevo ejército así como las fuerzas de seguridad, después de haber estado todas sometidas al Partido Al-Baaz. A pesar de todos estos logros, también hubo fracasos. No es fácil levantar de nuevo y de forma rápida un estado, sobre todo si está económicamente devastado y arrastra enormes deudas, con una infraestructura inexistente como resultado de las guerras, del embargo económico, del aislamiento político regional e internacional, gobernado por una dictadura durante treinta y cinco años y por un sistema de partido único.

El proceso político y el nuevo sistema democrático de Irak son de reciente creación, una crítica creación en medio de circunstancias extremadamente difíciles que exigen tiempo y una estructura social fundamentada sobre bases democráticas así como la unión de todos los estamentos de la sociedad para sacar a Irak de su dramática situación y que vuelva a ocupar la posición que le corresponde a nivel regional e internacional.

CAPÍTULO IV
GEOGRAFÍA, CLIMATOLOGÍA Y RECURSOS HÍDRICOS DE IRAK Y
TURQUÍA

4.1. La geografía, la climatología y los recursos hídricos de Irak

1.1. Geografía

Irak, con una superficie total de 438.320 km², limita con Turquía al norte, la República Islámica de Irán al este, el Golfo Pérsico hacia el sureste, Arabia Saudita y Kuwait al sur y con Jordania y la República Árabe Siria hacia el oeste, como puede verse en el Mapa (1). Topográficamente, Irak tiene la forma de una cuenca, que consiste en la Gran Mesopotamia, llanura aluvial de los ríos Tigris y Éufrates (Mesopotamia significa, literalmente, la tierra entre dos ríos). Esta llanura está rodeada de montañas en el norte y el este, que pueden alcanzar una altura de 3.550 m sobre el nivel del mar y, además, posee zonas desérticas del sur y el oeste, que representan más del 40% de la superficie terrestre. A efectos administrativos, el país está dividido en dieciocho provincias, de las cuales tres (Arbil, Dahuk y Suleimaniya) se reúnen en una región autónoma en el norte y las otras quince provincias están en el centro y el sur de Irak. Esta división se corresponde aproximadamente con la zona agrícola de secano y el norte de la zona central y sur de regadío.

Se estima que alrededor de 11.5 millones de hectáreas, o el 26% de la superficie total del país, son cultivables. El resto no es viable para la agricultura en las condiciones actuales y solo una pequeña franja situada a lo largo de la frontera norte, limítrofe con Turquía y la República Islámica de Irán está cubierta de bosques. El área total cultivada se estima en unos 6 millones de hectáreas de las cuales casi el 50% está en el norte de Irak, en condiciones de secano. Menos del 5% está ocupada por cultivos permanentes. Los pastos permanentes cubren alrededor de 4 millones de hectáreas. El pastoreo de ganado se produce en todas las zonas agrícolas, pero es más común en el norte, donde predomina el pastoreo de colina. Los pequeños rumiantes (principalmente ovejas y cabras) son las principales especies de ganado.

Sin embargo, el ganado vacuno ha sido la fuente tradicional de proteínas en la dieta para la mayoría de los iraquíes. La producción avícola tiene lugar en las proximidades a los centros urbanos.

MAPA (1). Irak



Disclaimer
 The designations employed and the presentation of material in this publication do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the Food and Agriculture Organization of the United Nations concerning the legal status of any country, territory, city or area or of its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers or boundaries.

1.2. Clima

El clima en Irak es principalmente de tipo semiárido subtropical continental, con el norte y las regiones montañosas del noreste de clima mediterráneo. La precipitación es muy estacional y se produce en invierno, de diciembre a febrero, excepto en el norte y noreste del país, donde la temporada de lluvias es de noviembre a abril. La precipitación media anual se estima en 216 mm, pero oscila entre 1200 mm en el noreste y unos 100 mm, por encima del 60% del país, en el sur. Los inviernos son fríos,

con una temperatura de alrededor de 16°C durante el día, cayendo por la noche a 2 °C, con posibilidad de heladas. Los veranos son secos y calurosos pudiendo llegar a ser extremadamente calientes, con una temperatura de más de 43 °C en julio y agosto, aunque las temperaturas bajan durante la noche a 26 °C.

Irak puede dividirse en cuatro zonas agroecológicas (FAO, 2003, p. 222):

- Las zonas áridas y semiáridas de clima mediterráneo. Una estación de crecimiento de alrededor de nueve meses, con más de 400 mm de precipitación anual en invierno, prevaleciendo los veranos suaves. Esta zona abarca principalmente las provincias del norte de Irak. Los principales cultivos son el trigo, la cebada, el arroz y los garbanzos. Otros cultivos también se producen en pequeñas cantidades. Hay algo de riego, principalmente de manantiales y arroyos.
- Estepas con lluvias de invierno de 200 a 400 mm anuales. Los veranos son muy calurosos y los inviernos fríos. Esta zona se encuentra entre la zona mediterránea y la zona de desierto. Incluye las áreas de producción de piensos de cebada y trigo, de producción limitada, contando con un riego muy deficitario.
- La zona del desierto con temperaturas extremas en verano y menos de 200 mm de lluvia al año. Se extiende desde el norte de Bagdad a Arabia Saudita y las fronteras jordanas. Su población es escasa y existen solo unos pocos cultivos en algunos puntos de riego.
- La superficie de regadío se extiende entre los ríos Tigris y Éufrates, desde el norte de Bagdad a Basora, en el sur. Hay serios peligros para esta área como son la existencia de un mal drenaje y la salinidad. La mayoría de las hortalizas del país, girasol y arroz, se producen en esta zona.

1.3. Población

La población total de Irak asciende, aproximadamente, a 33.703 millones en 2012 (FAO, 2013), de los cuales 11.444 millones corresponden a población rural. El promedio de la densidad de población se estima en 77.44 habitantes/km², pero varía mucho de la provincia Anbar casi deshabitada, en el desierto, en la parte occidental del país, a la provincia más poblada, Babilonia, en el centro del país. El crecimiento demográfico medio se estimó en un 3.6% durante 1980-1990, pero la emigración de los trabajadores extranjeros, las dificultades económicas graves y la guerra han reducido bastante la tasa de crecimiento.

En 1991, el suministro de agua potable alcanzó el 100% en las zonas urbanas, pero solo el 54% en las zonas rurales. El suministro de agua y la situación sanitaria se ha deteriorado como consecuencia de las guerras, entre otras cosas debido a la escasez de importaciones de cloro para el tratamiento del agua. En el año 2006, el acceso a fuentes mejoradas de agua potable alcanzó el 77% de la población (88 y 56% de la población urbana y rural, respectivamente) y la cobertura de saneamiento fue del 76% (80 y 69% respectivamente).

1.4. Los recursos hídricos y su utilización

1.4.1. Los recursos hídricos

Tanto el Tigris como el Éufrates son ríos transfronterizos, originarios de Turquía. Antes de su confluencia, el río Éufrates fluye unos 1000 km y el Tigris alrededor de 1300 km por el territorio de Irak, como está señalado en el Mapa (2).

MAPA (2). Los ríos Tigris y Éufrates en Irak



El área de la cuenca del río Tigris en Irak es de 253.000 km², lo que representa un 54% del área total de la cuenca del río. El escurrimiento medio anual se estima en 21.33 km³ al entrar en Irak. Todos los afluentes del Tigris se encuentran en el margen izquierdo. De arriba abajo serían los siguientes:

- El Gran Zab, que se origina en Turquía. Genera 13.18 km³ en su confluencia con el río Tigris, y el 62% de la superficie total, unos 81 km² están en Irak.

- El Menor Zab, que se origina en la República Islámica de Irán y que está equipado con la presa de Dokan (a 6.8 km^3). La cuenca tiene una superficie de 21.475 km^2 (de los cuales un 74% se encuentra en territorio Iraquí). Genera alrededor de 7.17 km^3 , de los cuales 5.07 km^3 producen un rendimiento seguro anual después de la construcción de la presa de Dokan.
- Al-Adhaim (o Nahr Al Uzaym) drena aproximadamente 13.000 km^2 totalmente en Irak. Genera aproximadamente 0.79 km^3 en su confluencia con el río Tigris. Se trata de un flujo intermitente sujeto a inundaciones.
- El Diyala se origina en la República Islámica de Irán y drena aproximadamente 31.896 km^2 , el 75% de los cuales están en territorio iraquí. Está equipado con el Khan Presa Derbendi y genera alrededor de 5.74 km^3 en su confluencia con el río Tigris.
- Nahr al Tib, Dewarege (Doveyrich) y los ríos Shehabi, drenando a más de 8000 km^2 . Se originan en territorio iraní y reúnen cerca de 1 km^3 de aguas altamente salinas en el Tigris.
- El Karkheh, el plato principal de los cuales está en la República Islámica de Irán y que, desde una cuenca de 46.000 km^2 , trae alrededor de $6,3 \text{ km}^3$ al año en Irak, a saber, en el Hawr Al Hawiza durante la temporada de inundaciones y en el río Tigris durante la estación seca.

El caudal medio anual del río Éufrates al entrar en Irak se estima de 30 km^3 , con un valor anual que fluctúa entre 10 y 40 km^3 . A diferencia del Tigris, el Éufrates no recibe afluentes durante su paso en Irak. A unos 10 km^3 por año se vierte en el Hawr al Harnmar (un pantano en el sur del país). El Shatt Al-Arab es el río formado por la confluencia aguas abajo del Éufrates y el Tigris, que desemboca en el Golfo después de un curso de solo 190 km . El río Karun, originario de territorio iraní, tiene un caudal medio anual de 24.7 km^3 y desemboca en el Shatt Al-Arab, al que aporta una gran cantidad de agua dulce antes de llegar al mar.

Es difícil determinar el caudal medio anual de los ríos Éufrates y Tigris en conjunto debido a la gran fluctuación anual. De acuerdo con los registros de 1938-1980, ha habido años en la década de 1960, en los que se registraron 68 km^3 en los dos ríos y a mediados de la década de 1970 el caudal medio, llegó a más de 84 km^3 . Por otro lado, hubo un año de sequía crítica con menos de 30 km^3 a comienzos de la década de 1960. Estas variaciones en la descarga anual hacen difícil el desarrollo de un plan de

asignación de agua suficiente para la demanda de agua necesaria en cada sector, así como para asegurar la distribución justa del agua entre los países vecinos (Undg, 2005, p. 26).

Esta fluctuación anual en el transcurso de un año ha causado inundaciones muy destructivas, así como graves sequías periódicas. El nivel de agua en el río Tigris puede elevarse a un ritmo de más de 30 cm/h. En la parte sur del país, inmensas áreas se inundan periódicamente, los diques a menudo se colapsan y las aldeas y caminos deben ser construidos en terraplenes altos. El embalse de Tharthar se planificó en la década de 1950, entre otros, para proteger a Bagdad de los estragos de las inundaciones periódicas del Tigris, almacenando más agua en la zona alta de la presa de Samarra.

La mayor parte del caudal del río se produce durante el período de las inundaciones de primavera, las cuales suelen producirse de febrero a junio en el río Tigris y de marzo a julio en el río Éufrates. En el Tigris el flujo natural durante este período representa el 60-80% del flujo anual total y el del Éufrates un 45-80%.

Durante el período de aguas bajas (julio a septiembre) el flujo natural no supera el 10% de la cantidad anual en condiciones normales.

Con el fin de aumentar la eficiencia del transporte de agua, minimizar pérdidas y anegamiento y mejorar la calidad del agua, se construyeron una serie de nuevos cursos de agua, especialmente en la parte sur del país. El tercer río (también llamado río de Saddam), que se completó en 1992, funciona como un drenaje principal emisario para recoger las aguas de drenaje de más de 1,5 millones de hectáreas de tierras agrícolas del norte de Bagdad al Golfo entre el Éufrates y el Tigris. La longitud del curso del agua, terminado en diciembre de 1992, es de 565 km, con una descarga total de 210 m³/s. En 1995 se estimó en unos 17 millones de toneladas la sal que se transportó hasta el Golfo a través del tercer río. Otros cursos de agua también se construyeron para reclamar nuevas tierras o para reducir el anegamiento.

Los acuíferos en Irak consisten en extensos depósitos aluviales de los ríos Éufrates y Tigris y se componen de Mesopotamia-clásica y formaciones carbonatadas. Los acuíferos aluviales tienen un potencial limitado debido a la mala calidad del agua. Los acuíferos de Mesopotamia-clásicos en las estribaciones noroccidentales están formados por Fars, Bakhtiari y por sedimentos aluviales. La formación Fars está compuesta por anhidrita y yeso entre camas de piedra caliza y cubre una gran área de Irak. El Bakhtiari y las formaciones aluviales se componen de una gran variedad de material, incluyendo limo, arena, grava, cantos rodados y conglomerado, con un espesor

de hasta 6000 metros. La calidad del agua va de 300 hasta 1000 ppm. Otro sistema acuífero principal está contenido en las capas de carbonato de las montañas de Zagros.

Dos acuíferos principales se encuentran en las capas de piedra caliza y dolomita, así como en los depósitos del aluvión cuaternario. El acuífero de piedra caliza contribuye con un gran volumen de agua a través de una serie de resortes. Los acuíferos aluviales contienen grandes depósitos de volumen. La recarga anual se estima en 620 millones de m³ de la infiltración directa de las precipitaciones y la escorrentía superficial. La calidad del agua es buena, entre 150 y 1 400 ppm (ESCWA, 2001, p. 60).

Una buena calidad de agua subterránea se ha encontrado en las estribaciones de las montañas en el noreste del país y en la zona de la orilla derecha del Éufrates. El acuífero en el noreste de Irak tiene un rendimiento seguro estimado de entre 10 y 40 m³/s a una profundidad de 5 a 50 metros. Su salinidad aumenta hacia el sureste de la zona hasta que se alcanza una profundidad entre 0.5 y 1 mg/l. Los acuíferos del margen derecho del río Éufrates, atrapados entre el yeso y la dolomita a profundidades cada vez mayores hacia el oeste, donde se encuentra el agua a 300 m (a Abu-Aljeer), tienen un rendimiento de 0.3 mg/l en comparación con 0.5-1 mg/l en la parte oriental. En otras zonas del país, el agua de buena calidad es bastante limitada debido a los altos niveles de salinidad (Ministerio de Riego, 1986). Se estima que 0.08 km³/año de agua del acuífero Umm er Radhuma entra en Irak desde Arabia Saudita. Los recursos hídricos internos renovables se estiman en 35.2 km³/año.

La capacidad de almacenamiento de agua total bruta de los principales embalses de la cuenca del Tigris se estima en 102.2 km³, de los cuales la capacidad de la presa en el río es de 29.4 km³ y son siete las presas existentes. El almacenamiento de la presa Samarra-Tharhtar, fuera de río, construido en 1954, tiene una capacidad de 72.8 km³.

La capacidad total bruta de los principales embalses de la cuenca del Éufrates se estima en 37.5 km³, de los cuales la capacidad de la presa en el río es de 34.2 km³. El apagado río-Ramadi habbaniya tiene una presa, construida en 1951, con una capacidad de 3.3 km³, que puede llenarse de las aguas de arriba del Éufrates y desemboca en su vertiente más baja. (UNEP, 2001a).

Hay once grandes plantas de tratamiento de aguas residuales en Irak, tres de las cuales están en Bagdad. Todas las plantas de tratamiento se encuentran cerca de los ríos (tres cerca del Éufrates, dos cerca del Tigris, dos cerca de Diala y una cerca de la Kahla, la Aw Diwaniya, la Husseinya y el Shatt Basora). La capacidad total de tratamiento de

estas plantas es de 650.000 m³/día. Las tecnologías utilizadas son: sedimentación primaria, aireación y decantación secundaria (cloración) en cinco plantas, decantación primaria, goteando de filtrado y cloración en tres plantas, decantación primaria, aireación extendida y cloración en dos plantas, lagunas de aireación y sedimentación secundaria en una planta (UNEP, 2001b, p. 59). Hasta ahora, la mayoría de las aguas residuales después del tratamiento han sido dadas de alta en los ríos y canales de drenaje por gravedad y no hay red de canales definidos para la recolección de aguas residuales.

Las dos mayores plantas de tratamiento de aguas residuales se construyeron en el condado de Bagdad (Salih, 2001, p. 105-108). La primera, Al-Rustumia, fue diseñada para manejar un caudal medio de 204 millones de m³/año y la segunda, Al-Karkh, maneja un caudal medio de 150 millones de m³/año. En la ciudad de Bagdad se suministra generalmente menos agua potable por solución salina (0.8-1.2 dS/m) y esto aumenta la salinidad 2-3 veces más en las aguas residuales. Por lo tanto, se puede utilizar sin crear ninguna salinidad y ningún problema de alcalinidad con excepción de los cultivos más delicados.

La concentración de sodio es bastante baja, lo que da como resultado una relación de adsorción de sodio (RAS) que oscila entre los 2.68 y 3.12 para la estación de Al-Rustumia y entre 4.38 y 5.24 para la estación de Al-Karkh. El contenido de cloruro de aguas residuales de la estación de Al-Karkh es bastante alta para el riego de superficie y no se recomienda para el riego por aspersión, mientras que el contenido de cloruro de la estación de Al-Rustumia es apropiado para el riego de superficie, pero en general inadecuado para riego por aspersión. El contenido de bicarbonato de las aguas residuales de las dos estaciones es adecuada para el riego superficial, pero inadecuado para riego por aspersión. El fósforo y el potasio contenido en las aguas residuales de las dos estaciones son bastante bajos. Los contenidos de hierro, magnesio, cromo, zinc, cobalto y boro en las aguas residuales de las dos estaciones están generalmente dentro de los límites aceptables.

En 2002, la capacidad de desalación instalada total fue de 384.513 m³/día. Esto se refiere a la capacidad bruta instalada (capacidad de diseño) (Wangnick Consulting, 2002).

1.4.2. El uso del agua

En el año 2000, la extracción total se estimó en unos 66 km³, de los cuales el 79% se destinó a la agricultura, el 6.5% para el abastecimiento doméstico y el 14.5% para uso industrial (Escwa, 2005, p. 27).

La generación de energía hidroeléctrica es alrededor del 17 de la producción actual de energía eléctrica en Irak. Las centrales existentes se han descuidado durante más de una década y una serie de nuevos proyectos fueron suspendidos a raíz de la guerra del Golfo. El volumen y el momento de entrada de agua en Irak desde los países vecinos es un factor significativo en la producción de energía hidroeléctrica (UNDG, 1997).

1.4.3. Cuestiones internacionales de agua

Los recursos hídricos de Irak dependen en gran medida de la superficie del agua de los ríos Tigris y Éufrates y la mayoría de los recursos hídricos renovables naturales de Irak provienen de fuera del país.

El protocolo relativo a la regulación del uso del agua de los ríos Éufrates y Tigris se remonta a 1946, cuando Turquía e Irak acordaron que el control y la gestión de los ríos dependían en gran medida de la regulación del flujo en las zonas de origen turco. En ese momento, Turquía acordó iniciar el seguimiento de los dos ríos y de esta forma compartir los datos relacionados con Irak. En 1980, Turquía e Irak siguen concretando la naturaleza del protocolo anterior, estableciendo una Comisión Técnica Mixta de Aguas Regionales. Después de un acuerdo bilateral en 1982, la República Árabe Siria se unió al comité. Turquía ha garantizado de manera unilateral la cesión de 15,75 km³/año (500 m³/s) de aguas del Éufrates, en la frontera con la República Árabe Siria, pero no se ha llegado a ningún acuerdo formal hasta ahora en el reparto de estas aguas. Según un acuerdo entre la República Árabe Siria e Irak (1990), Siria estaría de acuerdo en compartir el agua del Éufrates en Irak en un 58% (Irak) y el 42% (Siria), lo que corresponde a un caudal de 9 km³/año en la frontera con Irak y de 15,75 km³/año en Turquía. Pero hasta ahora, no ha habido un acuerdo global entre los tres países en relación con las aguas del Éufrates (FAO, 2004).

La construcción de la presa de Ataturk, uno de los proyectos de GAP completado en 1992, ha sido ampliamente retratado en los medios árabes como un acto

de beligerancia, ya que Turquía inició el proceso de llenado de la presa de Ataturk al cortar el flujo del río durante un mes (Akanda, 2007). Tanto la República Árabe Siria como Turquía e Irak acusaron de no informar acerca de la línea de corte, lo que causó un daño considerable. Irak incluso amenazó con bombardear los diques del Éufrates. Turquía respondió que sus compañeros ribereños “habían sido informados a tiempo de que el caudal del río se interrumpiría durante un mes, debido a necesidades técnicas” (Kaya, 1998). Turquía volvió a los acuerdos anteriores de participación en el flujo después de que la presa comenzara a funcionar, pero los conflictos no se han resuelto plenamente existiendo demandas posteriores que habían aumentado en el ínterin (Akanda, 2007).

Turquía contribuye con alrededor del 90% al flujo total anual del Éufrates, mientras que la parte restante se origina en la República Árabe Siria y muy poco en la parte de Irak. Turquía también contribuye con un 38% directamente del río Tigris y con un 1% corresponde a sus afluentes, que se unen a la corriente principal del Tigris río abajo, en Irak. La mayor parte del resto proviene de los tres afluentes procedentes de la República Islámica de Irán (FAO, 2004).

Como hemos visto, una serie de crisis se han producido en la cuenca del Éufrates y el Tigris, en parte debido a la falta de comunicación, los enfoques contradictorios, al desarrollo unilateral y a prácticas ineficientes en la gestión del agua. Los países árabes han acusado a Turquía de violar las leyes internacionales sobre el agua en relación con el Éufrates y el Tigris. Irak y la República Árabe de Siria consideran que estos ríos son internacionales y, por lo tanto, demandan una parte de sus aguas. Turquía, por el contrario, se niega a reconocer el carácter internacional de los dos ríos y solo habla de la utilización racional de las aguas transfronterizas.

Según Turquía, el Éufrates se convierte en un río internacional solo después de unirse al Tigris en Irak, en su parte inferior, para formar el Shatt al-Arab, que a su vez sirve de frontera entre Irak y la República Islámica de Irán hasta llegar solo 193 km más allá del Golfo aguas abajo. Además, Turquía es el único país de la cuenca del Éufrates, que ha votado en contra de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho de los Usos No Navegables de Cursos de Aguas Internacionales. Según Turquía, si se firma la ley, daría a los ribereños inferiores “derecho de veto” sobre los planes de desarrollo de Turquía. Por consiguiente, Turquía sostiene que el Convenio no se aplica a la misma y, por lo tanto, no es jurídicamente vinculante (Akanda, 2007). Problemas relacionados con la distribución del agua pueden surgir entre Turquía, Siria e Irak, ya

que de acuerdo con los diferentes escenarios de desarrollo del riego de los países de las cuencas de los ríos Éufrates y el Tigris, podría conducir a la escasez de agua y las soluciones tendrían que ser encontradas en las cuencas a través la cooperación regional.

En 2002, se firmó un acuerdo bilateral entre la República Árabe Siria e Irak sobre la instalación de una estación de bombeo en Siria, en el río Tigris, para riego. La cantidad de agua extraída anualmente desde el río Tigris, cuando el flujo de agua esté dentro de la media, será de 1.25 km³ con una capacidad de drenaje proporcional a la superficie proyectada de 150.000 hectáreas (FAO, 2002).

En abril de 2008, Turquía, la República Árabe Siria e Irak decidieron cooperar en temas de agua mediante el establecimiento de un Instituto de agua constituido por dieciocho expertos en recursos hídricos de cada país con el objeto de encontrar la solución de los problemas relacionados con el agua entre los tres países. El Instituto realizará sus estudios en las instalaciones de la presa de Atatürk, la presa más grande de Turquía, y considerara el desarrollo de los proyectos para la utilización equitativa y eficaz de los recursos hídricos transfronterizos (Yavuz, 2008).

1.5. Riego, drenaje y su desarrollo

1.5.1. Evolución de desarrollo del riego

La civilización hidráulica más antigua y arraigada del mundo comenzó en Mesopotamia, donde los sistemas agrícolas y agroecológicos desarrollados están fuertemente relacionados con la presencia del agua. La historia del riego comenzó hace unos 7500 años, cuando los sumerios construyeron un canal para el riego del trigo y la cebada en Mesopotamia.

El potencial de riego se estima en más de 5.55 millones de hectáreas, de las cuales el 63% se sitúa en la cuenca del Tigris, el 35% en la cuenca del Éufrates y, el 2% restante, en la cuenca del Shatt Al-Arab. Teniendo en cuenta los recursos del suelo, se estima que alrededor de seis millones de hectáreas están clasificadas como excelentes, buenas o moderadamente aptas para el riego de inundación. Con el desarrollo de las instalaciones de almacenamiento de agua, el flujo regulado ha aumentado y cambiado de manera significativa el potencial de riego, que se estimó en 4.25 millones de hectáreas solo en 1976. Sin embargo, el desarrollo del riego depende en gran medida del volumen de agua liberada por los países situados aguas arriba.

La zona de aguas total, gestionada, se estimó en 3.5 millones de hectáreas en 1990, todo ello con una infraestructura de riego con control total o parcial. Las áreas irrigadas por las aguas superficiales se estiman en 3.305.000 hectáreas, de las cuales 105.000 (3%) están en el Al-Arab, cuenca del río Shatt, 2.200.000 (67%) en la cuenca del río Tigris y 1.000.000 (30%) en la cuenca del río Éufrates. Sin embargo, no todas estas áreas se riegan en realidad, ya que una gran parte ha sido abandonada debido a la inundación y la salinidad. Las zonas de regadío de las aguas subterráneas se estimaron en 22.000 ha en 1990, con unos 1.8000 pozos. Se informó de que más o menos unas 8000 ha estarían equipadas para el riego localizado, pero no se utilizaron estas técnicas. La eficiencia del uso del agua en las explotaciones agrícolas es prácticamente inexistente debido a la baja calidad.

En 1997, la superficie total de regadío se estimó en 3.4 millones ha, de las cuales el 87.5% obtienen el agua de la desviación del río, un 9.2% de los ríos utilizan bombas de riego, un 3.1 por ciento utilizan los pozos artesanos y un 1.2% la toman de fuentes de resorte (FAO, 2003, p. 222).

En diciembre de 1983 se inauguró la primera etapa de 87.500 hectáreas del Proyecto de Irrigación Kirkuk masiva (rebautizada Saddam) de las cuales más de 300.000 ha fueron finalmente de regadío. En 1991, un gran proyecto de riego suplementario, el Proyecto de Riego Al-Jazeera del Norte, se puso en marcha con el fin de servir a unas 60.000 ha, utilizando un sistema de riego por aspersión lineal que se mueve con el agua almacenada en la presa de Mosul (ex presa de Saddam). Otro de los proyectos de riego, el proyecto de irrigación de Al-Jazeera Oriente, consistió en la instalación de redes de riego en más de 70.000 ha de tierras de forma temporal cerca de Mosul.

Estos proyectos forman parte de un plan para el riego de 250.000 hectáreas de la llanura de Al-Jazeera. Al sur de Bagdad, se completaron planes de recuperación de tierras entre las que se incluyen, Khalis inferiores, Diwaniya-Dalmaj, Ishaqi, Dujaila y gran parte de Abu Ghraib. El proyecto masivo Dujaila estaba destinado a producir el 22% de la producción de productos vegetales y animales de Irak. Los consultores han diseñado sistemas de riego para Kifl-Shinafiya, East Gharraf, Saba Nissan, Nueva Rumaitha, Zubair, Bastora, Gran Musayyib y Makhmour. El principal canal de desagüe del proyecto, finalizado en diciembre de 1992, es conocido como el “Tercer Río”. Se ejecuta a través de 565 kilómetros de Mahmudiya, al sur de Bagdad, al-Qurna, al norte

de Basora y lleva agua salina a una toma de corriente en el Golfo (Taylor y Francis Grupo, 2002).

Más recientemente, un nuevo proyecto de desarrollo en la “Difusión de las tecnologías de riego mejorados” se introdujo para aumentar la producción de trigo. El objetivo era plantar hasta 0.5 millones de hectáreas de trigo bajo riego suplementario para el año 2007. En la actualidad, hay cerca de 3.500 nuevas granjas en la provincia de Mosul bajo riego complementario, con un tamaño medio de la explotación de 25 hectáreas por granja. El trigo es el principal cultivo de invierno, ya que abarca el 73% del área del proyecto (Escwa y Icarda, 2003, p. 49).

1.5.2. El papel del riego en la producción agrícola, la economía y la sociedad

Durante la década de 1980 el Estado intentó fomentar la inversión del sector privado en la agricultura de Irak. Los ingresos del petróleo se utilizaron para adquirir tecnología occidental y los subsidios del gobierno eran pródigos en el sector. El gobierno distribuyó semillas de alto rendimiento y una gran inversión en la infraestructura de riego. La guerra del Golfo de 1991 causó un daño significativo en las infraestructuras para el riego y el transporte, vitales para el sector agrícola de Irak, aunque es muy difícil evaluar su magnitud o gravedad.

Entre el 75 y el 85 % de área de cultivo fue generalmente sembrada con cereales (principalmente trigo y cebada). Alrededor de un tercio de la producción de cereales de Irak se produce en condiciones de secano en las laderas del noroeste de Irak y el Kurdistán. El trigo se cultiva invierno y la cebada se siembra en el otoño (septiembre-noviembre) y ambos se cosechan a finales de primavera (mayo-junio). Los rendimientos de los cultivos de secano son habitualmente pobres y varían significativamente con las cantidades. Los dos tercios restantes de la producción de cereales de Irak se producen dentro de la zona de riego que discurre a lo largo y entre los ríos Tigris y Éufrates.

En 1991, había 224.490 hectáreas de trigo de regadío, con un rendimiento medio de 2.7 t/ha, mientras que la superficie de trigo de secano se estimó en 508.620 ha, con un promedio de 1.7 t/ha. Había 200.770 hectáreas de cebada de regadío, con un rendimiento aproximado de 1.8 t/ha, mientras que la superficie de cebada de secano se estimaba en 323.730 ha, con un rendimiento medio de 1.3 t/ha. En 1998 la superficie total sembrada con cultivos de cereales aumentó, dando 717.000 hectáreas de trigo de regadío y 785.000 hectáreas de cebada de regadío.

Otros cultivos importantes de regadío son el arroz, el maíz, las hortalizas, el girasol y los árboles frutales, de gran importancia para la economía de la zona sur del país. En su mayor parte, se siembra un solo cultivo por año, aunque hay algunos cultivos múltiples de verduras en zonas donde el agua de riego está disponible.

La productividad agrícola ha sufrido por la falta de fertilizantes y de maquinaria agrícola así como por la pulverización con pesticidas en las superficies plantadas. La infraestructura de riego de Irak está en mal estado y sufrió la propagación de salinidad en la mayor parte de los campos de regadío del centro y el sur de Irak. Por otra parte, una grave sequía que persistió en gran parte de Oriente Medio de 1999 a 2001 dejó la producción agrícola devastada. La producción de cereales en la zona norte de secano se vio particularmente afectada, junto con la producción de regadío de la región central y sur, que sufrió por la disminución de agua disponible (hasta un 43% de los niveles normales). Como consecuencia de la sequía, la producción anual de cereales de Irak per cápita cayó de su ya bajo nivel de 1999, 77 kg, a solo 39 kg en el 2000. La escasez de forraje provocó una masacre forzada de ovejas y se agravó por el impacto de un brote de fiebre aftosa en 1998. Se estima que un millón de cabezas de ganado murieron por falta de medicamentos (Schnepf, 2003).

1.5.3. Situación y evolución de los sistemas de drenaje

A lo largo de la historia, la agricultura de regadío de la región central y sur de Irak ha sido amenazada por la salinización. La salinidad ya se registró como una causa de la disminución de los rendimientos de los cultivos hace unos 3800 años. Se extendió a gran parte por los campos de regadío ya que el gobierno puso fin al mantenimiento del sistema de riego. La tabla de agua del sur de Irak es salina y está tan cerca de la superficie que solo se necesita un mínimo e imprudente exceso de riego para llevarlo a nivel de la raíz y destruir la cosecha. Las masas altas de aguas subterráneas afectan a más de la mitad de las tierras de regadío. Una vez se ha producido la salinización severa en el suelo, el proceso de rehabilitación puede durar varios años (Schnepf, 2003).

La mitad de las zonas de regadío en el centro y el sur de Irak se degradaron debido al anegamiento y a la salinidad en 1970. La falta de instalaciones de drenaje y, en menor medida, las prácticas de riego (inundación) fueron las principales causas de estos problemas. En 1978 se llevó a cabo un programa de rehabilitación de tierras, que comprendía un revestimiento, en concreto, de los canales de riego, y la instalación del

campo de desagües y drenes colectores. En 1989 un total de 70.0000 ha se ha recuperado con un costo de alrededor de 2000 USD/ha. Según las estimaciones más recientes, el 4% de las zonas de regadío eran casi totalmente solución salina, un 50% medio salinas y un 20% ligeramente salinas. El riego con aguas altamente salinas (más de 1500 ppm) se ha utilizado con las palmeras desde 1977. El uso de las aguas subterráneas salobres también se utilizó para el riego del tomate en el sur del país.

Gracias a la ayuda y a los lechos de los ríos, está pendiente la posibilidad de drenar el exceso de riego o agua y evitar de esta forma la inundación de nuevo de los ríos. Una amplia red de baldosas y sus desagües y canales de drenaje superficial recogen el agua de drenaje de los campos agrícolas y lo eliminan a través del desagüe principal fuera la caída del tercer río al Shatt Al-Arab, en un intento de mantener las tierras irrigadas sin salinización y sin problemas de anegamiento. El drenaje de las estaciones de bombeo de agua se utiliza para elevar el agua del afluente a la salida principal, que va descendiendo por la gravedad hacia el Golfo. Casi todos los proyectos de recuperación de tierras y de desarrollo se ocupan tanto del riego como de los componentes de drenaje (FAO, 2003, p. 222).

1.6. La gestión del agua; política y legislación relacionada con el uso del agua en la agricultura

1.6.1. Instituciones

El Gobierno de Irak se encuentra actualmente en estado de cambio. El Ministerio de Recursos Hídricos (MRH) es el mayor proveedor de agua del país y es el responsable de toda la planificación nacional del agua, operando con veinticinco grandes presas, centrales hidroeléctricas y 275 estaciones de bombeo de riego que se encargan de casi toda la superficie de regadío. El MWR está formado por cinco comisiones y once empresas, las cuales dan empleo a 12.000 personas. El hacer funcionar de nuevo el MWR, después de la secuela de las guerras y el colapso del régimen anterior, es una prioridad y por ello se está poniendo en marcha. Otras instituciones clave relacionadas con el agua en Irak son el Ministerio de Agricultura, el Ministerio de Energía, el Ministerio de Municipios y Obras Públicas, el Ministerio de Medio Ambiente y otros ministerios y gobernaciones locales encargadas de los recursos económicos y humanos. Las Instituciones de educación superior pueden proporcionar apoyo científico en materia de agua y el potencial de los recursos humanos para el gobierno. Además están

surgiendo algunas ONG, como la Fundación de Irak, que se dedica a la restauración de las marismas mesopotámicas (Undg, 1997).

1.6.2. Política y legislación

El desarrollo y los planes de gestión de los recursos hídricos se han elaborado entre los años 1960 y 1980. Estos estudios incluyeron un análisis completo y detallado de las necesidades, oportunidades y planes para el desarrollo y la gestión de los recursos hídricos de Irak. Las inversiones en el desarrollo de los recursos hídricos a través de los años han seguido generalmente los planes descritos en estos documentos. Pero estos no se han actualizado o revisado desde su publicación, la población ha crecido sustancialmente y el desarrollo de estos proyectos no podido efectuarse debido a las múltiples guerras que se han ido sucediendo; las instituciones y los regímenes han cambiado y los mercados regionales y mundiales de los productos se han alterado enormemente (FAO, 2004).

Se ha promulgado una ley de riego (Nº 12 de 1995) y otra sobre medio ambiente (Nº 3 de 1997) (Escwa, 2004, p. 50).

1.7. Medio ambiente y salud

La calidad actual del agua en el río Tigris cerca de la frontera con Siria es probablemente buena, incluyendo el agua originaria de Turquía y de Irak. La calidad del agua se degrada aguas abajo, con las principales entradas de la contaminación de las zonas urbanas como Bagdad, debido a la falta de infraestructura para el tratamiento de aguas residuales. La calidad del agua del Éufrates al entrar en Irak es inferior a la del Tigris, que actualmente está afectada por el flujo de retorno de los proyectos de riego en Turquía y la República Árabe Siria, y se espera que empeore a medida que más tierras estén bajo riego. La calidad está más degradada debido a que los flujos de inundación se desvían hacia el almacenamiento fuera de la secuencia en Tharthar y más tarde regresan al sistema fluvial. Las sales en Tharthar son absorbidas por el agua almacenada allí. La calidad del agua, tanto en el Éufrates y el Tigris se ha ido empobreciendo por los flujos de retorno de tierras de regadío en Irak, así como la contaminación urbana. La cantidad y la calidad del agua que entra en el sur de Irak desde territorio iraní es en gran parte desconocida, aunque está claro que los flujos se ven afectados por el flujo de retorno del riego originario de la República Islámica de Irán (UNDG,1997).

El deterioro de la calidad del agua y la fuerte contaminación de muchas fuentes se están convirtiendo en una seria amenaza para Irak. Uno de los problemas es la falta de una red efectiva de monitoreo de agua por lo que es difícil tomar medidas para hacer frente a la mala calidad del agua y a la contaminación, ya que es imposible determinar las causas. Por lo tanto, la rehabilitación y la reconstrucción de la red de monitoreo del agua es una necesidad para garantizar su seguridad y calidad.

Las marismas de Mesopotamia en la parte más baja de la cuenca del Tigris y el Éufrates se han visto seriamente dañadas durante las dos últimas décadas. El desagüe de las zonas pantanosas para fomentar la producción agrícola, así como para desviar las aguas lejos de los pantanos por motivos políticos, ha causado un impacto negativo sobre el ecosistema y las poblaciones indígenas. La zona histórica del pantano de 17.000 km² se ha reducido ahora a cerca de 3.000 km² después de la construcción de una serie de presas aguas arriba. El posible éxito de los esfuerzos de restauración de los últimos años depende principalmente de la disponibilidad de una cantidad suficiente de agua de calidad satisfactoria en las zonas pantanosas.

La cantidad y calidad de agua que entra en el Golfo es también una cuestión que debe abordarse por la pesca, ya que es una fuente importante de alimentos para la región. Otros problemas ambientales que deben tenerse en cuenta son el impacto de la gestión del agua y de los regímenes de flujo modificados en la migración de los peces y las especies terrestres y en la viabilidad de los ecosistemas fluviales y de inundación a través de las cuencas del Tigris y el Éufrates.

1.8. Las perspectivas para la gestión del agua

El desarrollo del riego según lo previsto en los países río arriba, en particular el proyecto del sudeste de Anatolia (GAP) en Turquía y en los proyectos de riego en la República Árabe Siria y la República Islámica de Irán en los afluentes de los ríos Tigris y el Dez y Karun, llevaría a una reducción potencial del riego de Irak, a menos que se llegue a un acuerdo sobre el reparto de las aguas entre los países ribereños. Las capacidades de regulación en el río Éufrates ya son mayores que en todo el caudal medio.

Se ha señalado en muchos sectores que los ríos Éufrates y Tigris son complicados, tanto política como hidrológicamente y, por lo tanto, no hay necesidad de cooperación entre los países ribereños para garantizar la seguridad del agua y así evitar posibles conflictos relacionados con el agua en el futuro. Irak está en el punto más bajo

del caudal de los ríos Tigris y Éufrates, y una gran parte de los recursos hídricos del país se originan en Turquía, por otra parte, casi todo el caudal del río Karkheh que se ejecuta a través de los pantanos en el sur de Irak antes de unirse a los ríos Tigris y Éufrates nace en territorio iraní.

Se cree que entre los años 2020 y 2030 la escasez pueda surgir en el Tigris y el Éufrates, debido a la creciente demanda de los países ribereños. La situación de emergencia se desarrollará ya alrededor del 2020 debido a que la esperada tasa anual de 4 km^3 de agua que queda como excedente en los dos ríos no será suficiente para el drenaje de la cuenca del Tigris y el Éufrates hasta el mar. Dado que se prevé que la escasez de agua se produzca en el desarrollo de la irrigación, las soluciones tienen que encontrar una planificación integrada a nivel de la cuenca de los recursos hídricos.

La realización de mejoras en la gestión del agua en Irak requerirá una inversión considerable, que debe, por lo menos inicialmente, provenir de fuentes externas. Las necesidades y oportunidades para las inversiones relacionadas con el agua deben ser identificadas y priorizadas, estimando su viabilidad económica y su financiación así como preparando planes de pago.

4.2. La geografía, la climatología y los recursos hídricos de Turquía

2.1. Geografía

Turquía ocupa una superficie total de alrededor de 783.560 km^2 de los cuales aproximadamente 10.400 km^2 son lagos interiores. Forma el puente entre Europa y Asia, con cerca de un 3% de su tierra en Europa (Tracia) y el resto en Asia (Anatolia). Hace frontera con Georgia, Armenia, Azerbaiyán y la República Islámica de Irán en el este, con la República Islámica de Irán, Irak y la República Árabe Siria en el sureste, con el Mediterráneo y el Mar Egeo al sur y al oeste, con Bulgaria y Grecia en el noroeste y finalmente con el Mar Negro en el norte, como puede verse en el Mapa (3).

La línea costera tiene más de 10.000 km, en comparación con la frontera terrestre total con otros países, que tiene alrededor de 2.950 km de longitud.

La superficie cultivada asciende a 26.6 millones de hectáreas y cubre un tercio de la superficie total del país, de las cuales aproximadamente el 10% está ocupada por cultivos permanentes, principalmente viñedos, árboles frutales y aceitunas.

MAPA (3). Turquía



The designations employed and the presentation of material in this publication do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the Food and Agriculture Organization of the United Nations concerning the legal status of any country, territory, city or area or of its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers or boundaries.

2.2. Clima

Turquía tiene cuatro estaciones, pero el clima es muy variable en todo el país. Turquía experimenta patrones climáticos tanto marítimos como continentales que, combinados con su muy variada topografía, provocan una diversidad geoclimática extrema. La región del Mar Negro, en el norte, recibe lluvias durante todo el año y tiene veranos e inviernos suaves. La región mediterránea costera del sur se considera subtropical, se caracteriza por veranos calurosos y secos e inviernos suaves y lluviosos. La región del Egeo (Anatolia occidental) tiene montañas que van de este a oeste (es decir, en perpendicular a la costa) y que se intercalan con suaves llanuras cubiertas de hierba. Esta región también tiene un clima de tipo mediterráneo, con veranos calurosos y secos e inviernos suaves. Anatolia central es una vasta meseta con una altitud media

de 1.132 metros sobre el nivel del mar y un clima semiárido continental con veranos calurosos y secos e inviernos fríos.

La temperatura media anual es de 18-20°C en la costa sur, cayendo a 14-15°C en la costa oeste. Fluctúa entre 4 y 19°C en las regiones del interior, dependiendo de la distancia al mar y la altitud.

La precipitación media anual en Turquía es de unos 643 mm, con variaciones espaciales y temporales significativas. Las precipitaciones son escasas durante la estación de crecimiento en años normales en la mayor parte de Turquía. En general, las regiones costeras del oeste y sur reciben 800-1000 mm de lluvia al año. La zona costera del norte (la región del Mar Negro) recibe las mayores precipitaciones anuales (1260-2.500 mm). Anatolia Central recibe el mínimo de precipitaciones (200-600 mm) que, junto con las altas temperaturas y las altas tasas de evaporación, provoca sequías durante los meses de verano. La evaporación y/o tasas de evapotranspiración son altas, sobre todo en la región sureste, donde casi no hay lluvias durante el verano y se puede llegar a más de 2000 mm/año. La región sureste registra niveles muy bajos de humedad, mientras que las regiones costeras tienen niveles muy altos, en línea con las tasas de precipitación.

La nieve puede darse en casi toda Turquía, pero el número de días de nieve y el período de tiempo que el terreno está cubierto por la nieve, difiere de una región a otra. Hay muy pocos días de nieve en las regiones del Egeo y del Mediterráneo, mientras que en partes del este de Anatolia puede registrarse un máximo de 120 días de nieve. Las montañas altas se pueden ver durante todo el año cubiertas de nieve que se funde lentamente.

2.3. Población

La población de Turquía ascendía a 74.509 millones en el año 2012 (FAO, 2013). La densidad de población es de 95.09 hab/km². La población rural descendió de un 41% en 1990 al 33% en 2005 y actualmente asciende a 21.939 millones de habitantes. En 2006, aproximadamente entre el 98 y el 96% de la población urbana y el 95 y el 72% de la población rural tenía acceso a agua potable y servicios de saneamiento mejorados, respectivamente.

2.4. Los recursos hídricos y su utilización

2.4.1. Los recursos hídricos

Turquía está dividida en 26 cuencas hidrológicas, con grandes diferencias de caudal específico (GDR, 2003). La mayoría de los ríos nacen en Turquía y hay más de 120 lagos naturales y 579 lagos artificiales. El total de recursos hídricos internos renovables se estima en 227 km³/año. Se calcula que unos 186 km³ son aguas de superficie y 69 km³ aguas subterráneas, mientras que se estima que 28 km³ son la superposición de aguas superficiales y subterráneas.

La escorrentía superficial media, que entra de Bulgaria y la República Árabe Siria, está en 1.8 km³/año, de los cuales 0.6 km³ proceden del río Tunca de Bulgaria y 1.2 km³ de la ASI-Orontes de la República Árabe Siria. El río Meriç originario de Bulgaria forma la frontera entre Grecia y Turquía, con un flujo de 5.8 km³/año, por lo que la parte representada por Turquía es considerada como media del flujo total o de 2.9 km³/año. Esto le da un ingreso total de 4.7 km³/año. Si añadimos el flujo de entrada a los recursos hídricos internos renovables obtenemos un total de recursos naturales renovables de agua de 231.7 km³/año.

Del flujo total de 53.74 km³/año sale del país 28.1 km³ a la República Árabe Siria (de los cuales 26.29 km³ es la salida natural del Éufrates), 21.33 km³ a Irak (Tigris y ríos), y 4.31 km³ a Georgia. Los flujos a otros países procedentes de agua subterránea se estiman en 11 km³/año, de los cuales 1.2 km³/año son aguas que alimentan el nacimiento río Khabour, situado en la República Árabe Siria.

Teniendo en cuenta el flujo de salida y los flujos reservados entre países (véase las cuestiones internacionales de agua más abajo), el total de recursos hídricos renovables reales son 213.56 km³/año.

Turquía contribuye con alrededor del 90% del flujo total anual del Éufrates, mientras que la parte restante se origina en la República Árabe Siria. Por su parte, Irak no hace ninguna aportación en la parte baja. Turquía contribuye directamente con un 38% al río principal Tigris y un 11% de sus afluentes se unen al río, aguas abajo en Irak, como está aclarado en el Mapa (4).

En general, los arroyos y los ríos varían mucho en su caudal de una estación a otra y de año en año. Por ejemplo, el flujo anual del Éufrates en la frontera con la República Árabe Siria varió de 15.3 km³ en 1961 a 42.7 km³ en 1963.

Un análisis de las tendencias de las variables anuales de flujo de corriente mínima, máxima y media en Turquía mostró que había una tendencia a la disminución significativa en las cuencas del oeste de Turquía, mientras que algunas cuencas que desembocan en el Mar Negro presentaron una tendencia importante al crecimiento. Casi no hay pruebas de la modificaciones que se experimentaron en el resto del país (Topaloglu, 2006, p. 644-653).

Una parte significativa del agua de las zonas costero montañosas encuentra su camino hacia el mar sin formar una gran reserva de agua subterránea. En los estudios hidrogeológicos realizados en 342 llanos con el fin de evaluar el potencial de las aguas subterráneas, se estima que las reservas de agua subterránea “fiables” o “subterránea explotable” son de 14 km³/año (Kirmizitas, 2006, p. 41-50). La legislación sobre las reservas de agua subterránea surte efecto en 1960 con el mandato de la DSI (Dirección General de Obras Hidráulicas del Estado) para llevar a cabo el trabajo de exploración, utilización, mantenimiento y registro de las reservas de agua subterránea en Turquía. En virtud a este mandato, se llevan a cabo encuestas sobre las reservas de agua subterránea y se hacen los arreglos necesarios para la utilización de las reservas identificadas. Hasta ahora, la DSI ha asignado 11.44 km³ anuales de esta reserva confiable, de los cuales 5.20 km³ son para fines municipales e industriales, 3.90 km³ para el estado de irrigación administrado y 2.34 km³ para sistemas de riego privados (DSI, 2006).

Turquía es un país rico en humedales, ocupa el primer lugar en este sentido entre el Medio Oriente y los países europeos. Hay más de 250 humedales con una superficie total de aproximadamente un millón de hectáreas. Casi 75 son mayores de 100 hectáreas (TCV, 1995). De todos los humedales de Turquía, el 60% tiene agua dulce, el 20% contiene agua salobre y el 20% restante son de agua salada. Los humedales de Turquía son importantes, ya que se concentran en Anatolia, región atravesada por dos grandes rutas migratorias de aves.

Podemos hablar de cuatro humedales principales: Göksu delta, delta Kizilirmak, marismas Sultan y Kus Cenneti. Cinco humedales se identifican como “sitios Ramsar”: Göksu Delta, Manyas Bird Sanctuary, Sultan Marsh, Lago Burdur y el lago Seyfe. En base a los criterios internacionales, 18 de ellos han sido clasificados como zonas de primera clase (clase A) que pueden ofrecer refugio y alimento a más de 25.000 aves a la vez; 45 humedales han sido identificados como clase B, con capacidad para 10.000 a 25.000 aves.

La evolución negativa más grave detectada en la conservación de los humedales es el drenaje intencional. Los pantanos y marismas han sido drenados y recuperados para la agricultura y para el control de la malaria (Harmancioglu, 2001, p. 21). Una segunda amenaza importante para los humedales es la contaminación, tanto directa como indirectamente, por los ríos que los alimentan. En particular, los sedimentos en los ríos contaminados se acumulan en ellos. Los metales pesados y los pesticidas causan muertes masivas de peces, ranas y aves acuáticas. Otras amenazas para estas zonas son los huevos de aves y ranas, la tala y quema de pastos, el pastoreo de ganado, sobre todo de búfalos de agua, en las zonas poco profundas.

Ya en el año 2006, 208 grandes presas, la mayoría de relleno de roca o tierra de relleno, se habían construido. Un total de 579 presas se han completado y puesto en servicio para el suministro de agua, riego, energía hidroeléctrica y control de inundaciones (DSI, 2006). Casi 210 presas están en construcción. Las 208 presas grandes fueron construidas en los sistemas de riego de gran tamaño (>1.000 ha, con un 70% >10.000 ha), el resto está en los sistemas de riego pequeños (<1.000 ha). Los grandes embalses tienen una capacidad total de casi 157 km³, mientras que la capacidad total de todas las presas es de 651 km³.

La presa Ataturk en el río Éufrates, en la parte suroriental del país, con una capacidad de almacenamiento total de 48.7 km³, es una de las diez presas más grandes del mundo. A principios de 1990, el llenado del embalse detrás de la represa comenzó y finalizó en 1992. El área de la superficie del depósito es de aproximadamente 817 km². El agua obtenida de la presa de Ataturk se lleva a la Harran Plain por el sistema de túneles Sanliurfa, que es el sistema de túneles más grande del mundo teniendo en cuenta su longitud y caudal. El agua pasa a través de banners que poseen 26.4 km de longitud y 7.62 m de diámetro con un caudal estimado de alrededor de 328 m³/s, que es un tercio del flujo total del Éufrates.

Hay 3.215 municipios en Turquía, 1.327 de los cuales tienen su propio sistema de alcantarillado. Alrededor del 60% de la población está conectada a una planta de tratamiento de aguas residuales. Hoy en día, casi 1.68 km³ de aguas residuales municipales por año se tratan con aireación extendida, eliminación de nutrientes biológicos (BNR) y con el sistema de filtros percoladores (Tuik, 2003). En 1994, el tratamiento de las aguas residuales municipales se estimó en 0.1 km³/año. En el año 2000, los GDR (Dirección General de Servicios Rurales) del Ministerio de Agricultura, Silvicultura y Asuntos Village, ordenaban que cada pueblo tuviera una planta de

tratamiento de aguas residuales que utilizase cultivos absorbentes especiales, tales como caña y pasto, para el tratamiento de las aguas residuales municipales. Considerando que el presente proyecto tiene éxito en algunas regiones, no hay datos estadísticamente fiables que estén disponibles como los GDR, ya que se interrumpieron a raíz de una reorganización del gobierno.

MAPA (4). Los ríos Tigris y Éufrates en Turquía



2.4.2. El uso del agua

En 2003, la extracción total se estimó en 40.1 km³/año, de los cuales el 74% se destina para el riego, el 15% para fines municipales y el 11% para fines industriales. En el 2000, la retirada total de agua era de 42 km³. De este total, 10.5 km³ fue retirada de las aguas subterráneas de las cuales un 39% era para el riego, un 37% para fines municipales y un 24% para fines industriales. La demanda de agua subterránea está aumentando rápidamente, especialmente en áreas donde existe una carencia o una escasez extrema de agua superficial. Además de las iniciativas privadas para diversos fines, a finales de 1998, la DSI y los GDR habían establecido sistemas de riego utilizando aguas subterráneas para el riego de 505.783 hectáreas de tierra (superficie regada 434.120 ha).

Desde 1975, las fuentes no convencionales de agua, tales como las aguas residuales urbanas y el agua de drenaje se han utilizado como fuentes de agua para el riego. Las aguas residuales urbanas vertidas a los sistemas de alcantarillado eran de 2.77 km³ en 2006 (Öztürk, 2006). El agua residual tratada, aproximadamente unos 1.68 km³, se utiliza de diferentes formas. Su uso para el riego se limita a algunas provincias secas como las regiones del centro y el sureste de Turquía, donde casi 200.000 hectáreas se riegan con aguas residuales (Gökçay, 2004). En algunas áreas de riego, tales como Seyhan y Harran, el agua de drenaje se utiliza para el riego durante los años secos en los que el agua suministrada es insuficiente. En la actualidad, no hay datos sobre la cantidad de agua utilizada para el riego del drenaje.

2.4.3. Cuestiones internacionales de agua

Cerca de 615 km, lo que representa una quinta parte de la longitud total de la frontera de 2.950 km entre Turquía y otros países, están formados por ríos: 238 km con Bulgaria y Grecia, 243 km con Armenia y Georgia, 76 km con la República Árabe Siria y 58 km con Irak y la República Islámica de Irán. En 1927, Turquía y la URSS firmaron un “Tratado de los usos beneficiosos de las aguas fronterizas” en el que acordaron compartir el agua en condiciones de igualdad social. Se estableció una Comisión de Límites y Aguas conjunta (sin personalidad jurídica) para controlar el uso del agua fronteriza. En 1973, los dos gobiernos firmaron el “Tratado sobre la construcción conjunta de la ARPACAY o presa de almacenamiento Ahurhyan” adicional. Después

del Tratado de Lausana (1923), Turquía y Grecia firmaron varios protocolos en materia de control y gestión de la Meriç, río que fluye a lo largo de la frontera entre Grecia y Turquía.

En cuanto a los ríos Tigris y Éufrates un protocolo similar fue establecido en 1946 cuando Turquía e Irak acordaron que el control y la gestión de los ríos dependían en gran medida de la regulación del flujo en las áreas de origen turco. Además, Turquía acordó iniciar el seguimiento de los dos ríos y así compartir datos relacionados con Irak. En 1980, Turquía e Irak siguen concretando la naturaleza del protocolo anterior mediante el establecimiento de un comité técnico conjunto sobre las aguas regionales. Después de un acuerdo bilateral en 1982, la República Árabe Siria se unió al comité. Turquía garantiza unilateralmente que permitirá 500 m³/s de flujo de agua (15.75 km³/año) a través de la frontera a la República Árabe Siria, pero no hay acuerdo formal hasta ahora en el intercambio del agua del Éufrates. Problemas relacionados con la distribución del agua pueden surgir entre Turquía, Siria e Irak, ya que, según los diferentes escenarios establecidos, el desarrollo del riego total por los países de las cuencas de los ríos Éufrates y Tigris conduciría a la escasez de agua y las soluciones tendrían que encontrarse a nivel de la cuenca y a través de la cooperación regional.

La construcción de la presa de Ataturk, uno de los proyectos de GAP completado en 1992, ha sido ampliamente retratado en los medios árabes como un acto de beligerancia, ya que Turquía inició el proceso de llenado de la presa de Ataturk al cortar el flujo del río durante un mes (Akanda, 2007). Tanto la República Árabe Siria como Turquía e Irak acusaron de no informar acerca de la línea de corte, lo que causa un daño considerable. Irak, incluso amenazó con bombardear los diques del Éufrates. Turquía respondió que sus compañeros, los ribereños habían informado a tiempo de que el caudal del río se interrumpiría durante un período de un mes por razones de “necesidad técnica” (Kaya, 1998). Turquía volvió a acuerdos anteriores de participación en el flujo después de que la presa comenzó a funcionar, pero los conflictos no se han resuelto plenamente. (Akanda,2007).

Como se muestra, una serie de crisis se han producido en la cuenca del Éufrates y el Tigris, entre otras cosas como resultado de la falta de comunicación, los enfoques contradictorios, el desarrollo unilateral y las prácticas ineficientes de gestión del agua. Los países árabes han acusado a Turquía de violar las leyes internacionales sobre el agua en relación con el Éufrates y el Tigris. Irak y la República Árabe Siria consideran estos ríos como internacionales y, por lo tanto, demandan una parte de sus aguas.

Turquía, por el contrario, se niega a reconocer el carácter internacional de los dos ríos y solo habla de la utilización racional de las aguas transfronterizas. Según Turquía, el Éufrates se convierte en un río internacional solo después de unirse al Tigris en el extremo inferior de Irak para formar el Shatt al-Arab, que a su vez sirve de frontera entre Irak y la República Islámica de Irán, hasta que llega al Golfo Pérsico solo 193 km aguas abajo. Además, Turquía es el único país de la cuenca del Éufrates que ha votado en contra de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho de los Usos No Navegables de Cursos de Aguas Internacionales. Según Turquía, si se firma, la ley daría a los ribereños inferiores un derecho de veto sobre los planes de desarrollo de Turquía. Por consiguiente, Turquía sostiene que la Convención no se aplica a ellos y por lo tanto no es jurídicamente vinculante (Akanda, 2007).

En 2001, un comunicado conjunto fue firmado entre la Organización General de Desarrollo Territorial (GOLD) del gobierno de la República Árabe Siria y la Administración de Desarrollo Regional GAP (GAP-RDA), que funciona en la Oficina del primer ministro turco. Este acuerdo prevé la formación de apoyo, intercambio de tecnología, misiones de estudios y proyectos conjuntos (Akanda, 2007).

En abril de 2008, Turquía, la República Árabe Siria e Irak decidieron cooperar en temas de agua mediante el establecimiento de un Instituto del agua constituido por dieciocho expertos en recursos hídricos de cada país para trabajar hacia la resolución de problemas relacionados con el agua entre los tres países. Este instituto llevará a cabo sus estudios en las instalaciones de la presa de Ataturk, la presa más grande de Turquía, y los planes para el desarrollo de proyectos para la utilización equitativa y eficaz de los recursos hídricos transfronterizos (Yavuz, 2008).

2.5. Riego, drenaje y su desarrollo

2.5.1. Evolución de desarrollo del riego

Fuera de la superficie cultivable de 28 millones de hectáreas, casi 26 millones de ellas están clasificadas como aptas para el riego, según la Oficina Método USDA-Recuperación. Teniendo en cuenta la disponibilidad de recursos hídricos, esta área se redujo a 12.5 millones de hectáreas. Por otra parte, cuando se incluyen las consideraciones económicas, el potencial de riego estimado oficial de Turquía es de 8.5

millones de hectáreas, de las cuales el 93% son recursos hídricos superficiales y el 7% restante son aguas subterráneas.

El desarrollo del riego en Turquía se lleva a cabo por el sector público, representado por la DSI (Dirección General de Obras Hidráulicas del Estado) y los GDR (Dirección General de Servicios Rurales), o por los agricultores y grupos de agricultores. El desarrollo del riego por el sector público se denomina riego mejorado, mientras que el desarrollo del riego por los propios agricultores sin un proyecto se denomina riego público. En 1965, menos de 0.5 millones de hectáreas habían sido elaboradas por el gobierno y aproximadamente 1.1 millones de hectáreas por los agricultores. En enero de 1994, del total de 4.2 millones de hectáreas aproximadamente, más de 3.1 millones de hectáreas tenían un plan de riego elaborado por la DSI y los GDR. En 2006, del total de 4.97 millones de hectáreas casi 3.970.000 hectáreas habían sido desarrolladas por el sector público, de los cuales 2.8 millones de hectáreas habían sido gestionadas por la DSI y 1.1 millones de hectáreas por los GDR.

De la superficie total equipada para riego, que fue de 4.860.800 de hectáreas en 2005, alrededor del 78% utiliza los recursos primarios de superficie de agua, un 19% de las aguas subterráneas primaria y un 3% de las fuentes no convencionales de agua (DSI, 2006).

En los sistemas de riego construidos por la DSI y los GDR, el agua de riego es transportada por los diferentes tipos de canales: los canales trapezoidales (tipo clásico) los cuales se utilizan en el 45% de todos los casos, mientras que un 48% usa Canalettes (medio canales abiertos elipsoidales construidas por encima de la superficie de la tierra) y el 7% restante usa tuberías. Alrededor del 71% de la superficie equipada para el riego utiliza un sistema de distribución de la gravedad. En 2006, del total del área equipada para riego, el 92% usa métodos de riego de superficie, el 6% del riego es por aspersión (en su mayoría a mano movimiento) y el 2% de riego es localizado. En las regiones de Marmara (Bursa), Tracia (Edirne) y Oriente Medio (Kayseri) los sistemas de riego por aspersión representaron una mayor proporción con el 62, 14 y 11% respectivamente. En la región del Mediterráneo (cerca de Adana) el 47% usa métodos de riego por goteo. En las demás regiones, solo se utilizaron los métodos de riego superficial. En los esquemas transferidos a los agricultores, en el porcentaje de riego por superficie utilizaban un promedio de 92.7% de riego por aspersión y el 1% de los métodos de riego por goteo (Wasamed, 2003).

En 2002, 604.231 ha, de las cuales 118.914 hectáreas son de sistemas de DSI-operados y 485.317 hectáreas de sistemas de riego transferidos a los agricultores para la gestión, no pudieron ser regadas por varias razones. Tres años más tarde, en 2005, 678.448 hectáreas no podían ser irrigadas, de los cuales 42.443 hectáreas eran de sistemas de DSI-operados y 636.005 hectáreas de sistemas de riego transferidos a los agricultores a gestionar. En 2006, la superficie con infraestructura de riego, se estima en 650.000 ha. En 1994, el 44% de los planes eran de más de 1000 ha.

Hoy en día, en todas las ciudades, el paisaje y jardines públicos son de regadío, sin embargo, los datos para las zonas urbanas y periurbanas de riego no están disponibles para el conjunto de Turquía.

No hay *water harvesting* en Turquía. En el pasado, en la provincia de Manisa la región del Egeo, un sistema de distribución de agua se utilizaba en pequeñas viñas (Akyürek, 1978, p. 19). Sin embargo, esto ahora ha sido reemplazado por un nuevo sistema de riego.

2.5.2. EL papel de riego en la producción agrícola, la economía y la sociedad

Características geoclimáticas diversas han llevado al desarrollo de una amplia gama de sistemas agrícolas en todo el país, tanto en condiciones de secano como de regadío. El rendimiento medio de las tierras de regadío puede ser cinco veces mayor que el de las tierras de secano y el promedio del valor agregado por hectárea de regadío es 2.6 veces a la de una hectárea de secano. El área equipada para riego representa menos del 20% de la superficie cultivada, lo que constituye el 34% del PIB agrícola, obtenido a partir de cultivos (Nostrum-DSS, 2006).

En 2006, poco más de 4.2 millones de hectáreas, o el 86% del área equipada, fue de regadío. En general, el porcentaje de área equipada para regadío varía entre un 38 y un 88%, con grandes fluctuaciones regionales y anuales. El valor medio a largo plazo para áreas de riego DSI es alrededor del 65%. En 2004, el área de cultivos de regadío cosechada fue de aproximadamente 4.2 millones de hectáreas, más de 1.7 millones de hectáreas, o sea más del 40% de esta área fue sembrada con el algodón, el maíz y el girasol. Otros cultivos de regadío importantes son vegetales, forrajes, remolacha azucarera, patatas y trigo, ocupando 1.6 millones de hectáreas. El rendimiento medio de los cereales de regadío (trigo y cebada) fue de 4.5 t/ha, frente a 2.3 t/ha para los cereales de secano. Para pulsos de regadío (guisantes, frijoles secos, arvejas de vaca y guisante hierba) la media ponderada de rendimiento fue de 4.5 t/ha, para el algodón 3.8 t/ha, para

el girasol 1.6 t/ha de maíz, unas 5.5 t/ha, para la remolacha azucarera 43 t/ha y para las patatas 26.8 t/ha (Tuik, 2006).

De la producción total de cultivos de secano, el 42.5% proviene solamente del trigo y la cebada de secano (Tuik, 2006).

El costo del desarrollo del riego varía entre 7 USD/ha para pequeños proyectos y 15.000 USD/ha para grandes sistemas (incluyendo la bomba). Los costos de operación y mantenimiento (O&M) varían entre 100 USD/ha para los sistemas más pequeños de 1000 ha (56% de la superficie total), a 60 USD/ha para los planes de más de 1000 ha (incluyendo presas). Tras la crisis económica de 2001, los precios en Turquía aumentaron de cinco a diez veces y el costo de desarrollo del riego aumentó considerablemente, pero los precios del agua no cambiaron tanto como los de desarrollo del riego por razones políticas. Hace diez años, el coste medio de desarrollo del riego se estimó en 1750 USD/ha para pequeños sistemas y 3000 USD/ha para los más grandes. Las tarifas del agua se basan en la superficie cultivada, con diferentes tarifas para cada cultivo. Durante 2001 y 2005, las tasas medias de agua para los sistemas de gran tamaño se estimaron en 83 USD/ha.

En 2004, la economía turca ganó 20,9 mil millones USD en valor de la producción de las zonas de regadío. Esto fue equivalente a 19,1 mil millones USD en términos de producción comercializable. En el mismo año, el total de costos de O&M se estimó en 416 millones USD. Los datos para la rehabilitación y modernización de los sistemas de riego no están disponibles para el conjunto de Turquía, sin embargo, durante la planificación un 10% del rendimiento neto se asigna para la rehabilitación y modernización de los sistemas de riego. Además, se estima que las tarifas de agua de colección en las zonas de regadío ascenderían 406.7 millones USD. Esto hace que el rendimiento neto total del riego esté cerca de unos 19 millones USD.

Mientras que la agricultura es uno de los factores más importantes en la creación de empleo, la población urbana está aumentando y la parte de la población económicamente activa que trabaja en la agricultura está disminuyendo constantemente, desde un 64% en la década de 1970 a poco más de un 40% en la actualidad. De las mujeres que trabajan en el sector agrícola, el 81% son trabajadores familiares no remunerados, un 16% son trabajadores por cuenta propia o de los propios empresarios, y un 3% son empleados regulares u ocasionales. En las zonas rurales, el riego es la fuente más importante de empleo y un factor importante en la prevención de la migración a las zonas urbanas. Por ejemplo, se estima que cuando las áreas irrigadas

lleguen a 6.5 millones de hectáreas, esto proporcionará trabajo a dos millones de personas sin empleo en las zonas rurales (DSI, 2006). El riego también aumenta el producto interno bruto agrícola (GDAP): en 2004 el GDAP promedio fue de 400 USD/ha y sin riego y 2000 USD/ha con riego. Las mujeres representan el 64% de la fuerza laboral agrícola, pero más hombres que mujeres se emplean en la gestión del agua (por ejemplo, en riego, drenaje y control de la erosión).

Tanto la eficiencia de la distribución E_d (la combinación de la eficiencia de conducción E_c y el campo de la eficiencia del canal E_b , $E_d = E_c \times E_b$) y la eficiencia de la aplicación en el campo E_a varían dependiendo de las condiciones regionales y los métodos de riego empleados.

El promedio de eficiencia de aplicación de campo para el país es del 8% para el goteo, el 80% para riego y 55% para el riego superficial. La eficiencia en la distribución de Turquía muestra fluctuaciones por región y se calcula de un 87 a un 97% (Wasamed, 2004, p. 118). El promedio total del proyecto eficiencia E_p ($E_p = E_d \times E_a$) depende de las instituciones que operan y administran los sistemas de riego. En 2001, se calculó que la eficiencia de riego total fue del 38% en los sistemas de riego DSI-operados y de un 48% en los sistemas de riego en el que se transfiere la gestión de los agricultores (DSI, 2006).

2.5.3. Situación y evolución de los sistemas de drenaje

La DSI y los GDR construyen la infraestructura de drenaje en los sistemas de riego. Los principales canales de drenaje secundario y terciario son construidos por la DSI, mientras que los GDR construyen los sistemas de drenaje en las explotaciones agrícolas. En total, 20.716 km de canales de drenaje han sido construidos por la DSI, de los cuales existen 5 canales principales de 133 km, 6 canales secundarios de 499 km y 0.83 km corresponden a 9 canales de drenaje superior. Para la operación, mantenimiento y reparación de los canales de drenaje, hay 38.278 kilómetros de servicios de carretera que fueron construidos por la DSI (DSI, 2006). El área total de drenaje en los sistemas de riego es de 340.890 ha. Además, 113.628 hectáreas de humedales se habían escurrido por DSI en 2006. Durante las últimas décadas, los GDR ha realizado muchas pequeñas obras de aprovechamiento del agua en las explotaciones agrícolas, por ejemplo, los sistemas de drenaje en las explotaciones agrícolas y la recuperación de los suelos salinos y alcalinos.

El área protegida de las inundaciones asciende a casi 397.302 ha (GDR, 2006). Se estimó en 1992, que de la superficie total trata por la DSI, unas 41.000 ha se habían salinizado por el riego. En 2004, la superficie total salinizada por el riego en Turquía se estima en 1.5 millones de ha. Un área de 2.8 millones de hectáreas está afectada por inundaciones y problemas de drenaje (Sönmez, 2004, p. 157-162).

2.6. Gestión del agua, política y legislación relacionada con el uso del agua en la agricultura

2.6.1. Instituciones

Dos instituciones son o fueron responsables del riego y de las actividades de desarrollo de drenaje, a saber, el ya mencionado DSI (Dirección General de Obras Hidráulicas del Estado) y los GDR (Dirección General de Servicios Rurales).

La DSI se estableció en 1954 por la ley exclusiva N° 6.200 (Ozlu, 2002b). Es el principal organismo responsable de la planificación, desarrollo y gestión de los recursos hídricos y del suelo, así como de la operación y mantenimiento de sistemas de riego y drenaje, incluyendo la construcción de presas para el control de inundaciones, riego, generación de energía, estaciones de bombeo, suministro de agua y explotación del agua subterránea. En los proyectos que gestiona directamente el DSI utiliza sus propios recursos de mano de obra y equipo mecánico (Tekinel y Erdem, 1995, p. 279-301). Con sede en Ankara, la DSI opera a través de sus direcciones regionales ubicadas en las 26 cuencas hidrográficas. En estas regiones, 56 subdirecciones y 14 direcciones generales del proyecto llevan a cabo actividades de operación y mantenimiento de riego a través de sus unidades de campo (MSDC, 1999; Akusum y Kodak, 2000; Ozlu, 2002a).

Los GDR se crearon en 1985 como parte de la reorganización de la Dirección General de Suelo y Agua, de la Dirección General de Carreteras, Agua y Electricidad y la Dirección General de Suelo y Reasentamiento. Los GDR fueron los principales responsables del desarrollo del riego y pequeñas obras de riego de hasta 500 l/s (MSDC, 1999; FNCI, 2001). Sin embargo, los GDR se abolieron con la Ley N° 5.286 de 13 de enero de 2005 sobre Servicios Rurales y la mayoría de sus funciones y competencias se transfirieron a las administraciones provinciales especiales en 79 provincias para los municipios más grandes de las provincias de Estambul y Kocaeli. Muchos problemas se han producido debido a la falta de un inventario y unidades de normalización. En 2005,

la Ley N° 5.403 dio poderes al Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural para la protección del suelo y el uso de la tierra.

2.6.2. Gestión del agua

Los proyectos de riego han sido implementados por la DSI y los GDR. Como es el caso de muchos otros países, los sistemas de riego desarrollados por el Estado son operados y administrados por dos vías: por el gobierno y las autoridades locales, las cooperativas y asociaciones de productores de riego en los distritos de riego (Uskay, 2001). La DSI puede ser responsable de la operación, mantenimiento y gestión de instalaciones de riego que se han construido o puede transferir esa responsabilidad a varias organizaciones de acuerdo con la legislación vigente. En el caso de una transferencia, sin embargo, es solo la gestión que se transfiere, no la propiedad de estas instalaciones. La DSI ha transferido la mayor superficie a las Asociaciones de Usuarios de Agua (AUA), que cubren aproximadamente 1.52 millones de hectáreas. Las responsabilidades de la antigua GDR fueron reasignadas a las administraciones provinciales especiales por la Ley N° 5286 a partir de 2005.

2.6.3. Finanzas

Históricamente, Turquía tiene un pobre historial en materia de percepción de las tasas de agua antes de que la administración de los sistemas de riego se transfiera de la DSI a las AUA. Por ejemplo, la tasa de recaudación de las tasas de agua fue del 38% en 1989-94. Después que la gestión fue transferida a los agricultores, el rendimiento mejoró y el costo de recuperación fue del 93% en 1997, el 76% en 2003, y el 87% en 2006. Las dos entradas principales en la preparación de las tarifas del agua para la gestión del riego de la DSI son: costo de operación y mantenimiento y superficies estimadas que pueden ser regadas (Unver y Gupta, 2003, p. 311-330). En los planes gestionados por las asociaciones de regantes, las tarifas del agua se fijan anualmente, cuando se elabora un presupuesto de la asociación para la aprobación de la DSI y la gobernación local. Las tarifas de agua se recogen por una acción oficial de la Ley N° 6.183 sobre la recaudación de Crédito Público. En función de la decisión de las asociaciones de regantes, los pagos se pueden hacer en dos o tres plazos. Existen incentivos económicos por pronto pago y sanciones sustanciales por demora (Halcrow-

Dosar Joint Venture, 2000; Ozlu, 2003). Sin embargo, la forma actual de tarifas de riego, en función del tipo de cultivo y de la superficie de regadío, ofrece pocos incentivos a los regantes por conservar el agua.

2.6.4. Política y legislación

Aunque la DSI ha tenido una política de transferencia de la gestión de los sistemas de riego a los usuarios desde la década de 1950, la superficie media transferida solo ascendió a unas 2000 ha/año hasta 1993 (Doker, 2001, p. 201-216). Desde 1993, la política de DSI ha sido transferir solamente sistemas pequeños y aislados, que son poco rentables y difíciles de manejar. Sin embargo, con la persuasión del Banco Mundial, desde 1993, la DSI también comenzó a aplicar un programa de transferencia acelerada (ATP). El propósito principal de la ATP ha sido para aliviar esta operación insostenible y la carga financiera de mantenimiento en tanto los recursos del gobierno (Svendsen y Murray-Rust, 2001, p. 355-371) y en la DSI.

La ATP continúa siendo aplicada con éxito en la actualidad (Yildirim y Cakmak, 2004, p. 219-228).

2.7. Medio ambiente y salud

La calidad del agua de la mayoría de los ríos puede ser considerada como adecuada para el riego de muchos suelos y cultivos. El río Kizilirmak tiene la mayor tasa de salinidad —2,25 dS/m.

Los problemas de salinidad, alcalinidad y el anegamiento son causados por la insuficiencia de los sistemas de drenaje y riego. Estos problemas se incrementan gradualmente a causa de la insuficiencia de obras, la insuficiente nivelación de tierras, la falta de mantenimiento y restauración de los sistemas de drenaje, formación inadecuada, la educación de los agricultores y los servicios de extensión agrícola ineficaces para evitar, por ejemplo, el uso excesivo de agua por los agricultores.

En las áreas donde se utilizan extensivamente agroquímicos, los efectos peligrosos de pesticidas y fertilizantes amenazan el uso de fuentes subterráneas de agua potable. En las llanuras agrícolas de Bornova (Izmir) el uso excesivo de agroquímicos da como resultado la contaminación de las aguas subterráneas de forma muy significativa, con concentraciones de nitratos en las aguas subterráneas que alcanzan el valor límite de 45 mg/l (Harmancioglu, 2001, p.21). Una vez más, en las provincias

Nevsehir-Nigde, en Medio Anatolia, donde se encuentran el 25% del área total de cultivo de la patata y el 44% de la producción total de los recursos de aguas subterráneas, los suelos están altamente contaminados por la concentración de nitratos. Varias proporciones de residuos de plaguicidas (lindano, heptacloro, aldrina y endosulfán) se encuentran en los drenajes, canales de riego, pequeñas bahías, algunos lagos y agua de pozo. El uso de pesticidas en Turquía es el más alto en la región del Mediterráneo, en particular en la región Çukurova al sur de Adana. Aunque el Mar Negro se está contaminando con pesticidas agrícolas, los residuos aún no están a un nivel que constituya un peligro para la salud humana. Algunos ríos y arroyos, como el flujo del río Ankara en la provincia de Ankara, el río Ergene y sus sucursales en la región de Tracia, Karasu arroyos, una rama del río Sakarya en Eskisehir, y la corriente Simav en la región del Egeo están contaminadas por la industria municipal y agrícola de aguas residuales (Dogan, 1996; Gidisoglu, 1996; Ögretir, 1992; Börekçi, 1986).

En varias zonas, los problemas surgen cuando actividades urbanas invaden tierras agrícolas. Existe un interés creciente en el uso de la tierra como un vehículo para el tratamiento y disposición de las aguas residuales de las actividades agroindustriales y urbanas. En particular, en la actualidad existe preocupación sobre el uso de los recursos de agua contaminada para el riego de las tierras agrícolas, especialmente en el oeste de Turquía, que ha venido experimentando una escasez de agua de forma regular en los últimos años.

Las dos principales enfermedades relacionadas con el agua tienen su origen en el riego y el desarrollo de los recursos de agua y son la esquistosomiasis (bilharzia) y la malaria. La esquistosomiasis se produce esporádicamente, pero la ejecución de proyectos a gran escala en el marco del Proyecto del Sudeste de Anatolia (GAP) con el tiempo puede dar lugar a epidemias (Harmancioglu, 2001). La malaria ha sido durante mucho tiempo un importante problema de salud en el país y sigue siendo común en las zonas de riego y de recursos hídricos.

2.8. Las perspectivas para la gestión del agua

El Proyecto del Sudeste de Anatolia (GAP) estaba previsto para el Éufrates inferior y la cuenca del río Tigris dentro de las fronteras de Turquía y es la inversión más grande en la historia del país. El GAP es un proyecto de desarrollo integrado que incluye la agricultura de regadío, la agroindustria y los servicios de apoyo, incluyendo comunicaciones, la sanidad y la educación.

Abarca trece grandes proyectos, siete de ellos en la cuenca del río Éufrates y 6 en la cuenca del río Tigris. Después de su pleno desarrollo incluirá 22 presas, 19 centrales hidroeléctricas y el riego de casi 1.820.000 hectáreas. Para el año 2005, el 75% de la inversión en energía y un 12% de la inversión en riego se había hecho con 213.000 ha bajo riego. En la actualidad, existen 103.000 hectáreas en la cuenca del río Éufrates y 57.000 hectáreas en la cuenca del río Tigris están en construcción. En 1998, el Gobierno turco ha decidido completar todas las inversiones de riego en el GAP a finales de 2010 y, en consecuencia, la inversión en riego es la máxima prioridad para cubrir los planes para el resto de 910.000 ha en la cuenca del río Éufrates y 540.000 ha en la cuenca del río Tigris.

En la mayor parte de las nuevas áreas de desarrollo, se utilizará el riego por aspersión y el riego localizado, especialmente el riego por goteo. El riego de superficie sólo se permite en las áreas planas cerca de las fronteras del sur de Turquía. Estos proyectos de riego han sido financiados a nivel local y por organismos internacionales.

En general, sin embargo, el rendimiento de los sistemas de riego aún no ha llegado a niveles aceptables (Wasamed, 2003). La eficiencia del riego en casi todos los sistemas es bajo y, por diversas razones, aún no es posible para el riego de la superficie total. En todos los sistemas de riego hay variaciones considerables en el tamaño de la superficie de regadío y el patrón de cultivo varía de año en año.

Las proyecciones de consumo de agua por sector para el 2030 se han realizado teniendo en cuenta las necesidades de una población en crecimiento, así como las de los sectores de rápido desarrollo como la industria y el turismo. Estas proyecciones se basan en la suposición de que la DSI y de los otros organismos implicados, incluidas las empresas del sector privado, podrán desarrollar sus proyectos de manera que en 2030, 110 km³ de agua estarán disponibles —la cifra que ahora se considera que sea el agua renovable total explotable. La proyección supone que los 8.5 millones de hectáreas de tierra que son económicamente regables estarán bajo riego en el año 2030 y que la

retirada total de agua de riego llegará a 71.5 km³ ese mismo año. El objetivo es reducir la proporción de agua de riego en el consumo total de agua del 65% en la introducción y promoción de más técnicas de riego para ahorrar agua (Wasamed, 2003). Se supone que el ritmo actual de crecimiento de la población comenzará a disminuir y que la población total del país será de alrededor de 90 millones en 2030. Las proyecciones relativas a la extracción de agua para fines municipales indican la necesidad de 25.3 km³ en 2030, de los cuales 5 km³ serían para el turismo. Suponiendo que el sector industrial tiene una tasa de crecimiento medio anual del 4%, su necesidad de agua proyectada en 2030 será de 13.2 km³.

Como se mencionó en el párrafo anterior, los recursos renovables de agua explotables son suficientes para regar entre 8 y 9 millones de hectáreas. Con el fin de irrigar un área más grande, es necesario desarrollar, fuentes no convencionales de agua, nuevas fuentes de agua. Unidades de tratamiento de agua se van a construir en todas las zonas residenciales y de producción. Además, se ha previsto equipar a 4.065 unidades comunitarias para tratar las aguas residuales biológicamente, como fue requerido por el Ministerio de Agricultura a finales de 2006. Hasta ahora, es sabido que muy pocas unidades de los pueblos tratan las aguas residuales debido a problemas organizativos y burocráticos y las aguas residuales sin tratar se utilizan directamente para riego. El Gobierno está trabajando para resolver estos problemas y ampliar el proyecto de tratamiento de aguas residuales en todas las unidades de aldeas en Turquía.

CAPÍTULO V.
LA CRISIS DEL AGUA EN LAS CUENCAS DEL TIGRIS Y DEL ÉUFRATES

5.1.Introducción

Las relaciones iraquí-turcas se caracterizan por estar entrelazadas a causa de diversos factores, entre los que destacan los geográficos, políticos, económicos y también religiosos. Estos factores tuvieron mucha influencia en la naturaleza de estas relaciones.

Así pues, la crisis de las aguas no existía antes, pues este problema empezó con la desaparición del Imperio Otomano (que estaba formado por Irak y los países árabes desde el siglo XV hasta finales de la I Guerra Mundial). Se crearon los países actuales (representados por Turquía, Siria, Irak y otros países árabes) a partir de la desmembración del Imperio Otomano. El cambio del aspecto legal de los ríos Tigris y Éufrates se debe a los cambios en las fronteras políticas que transformaron los ríos de nacionales, pertenecientes al Imperio Otomano, a ríos internacionales divididos entre Turquía, Irak y Siria.

La guerra se vio agravada entre estos tres países a causa del enfrentamiento entre sus políticas acuíferas en las cuencas del Tigris y del Éufrates.

Esta crisis es, en realidad, una crisis muy peligrosa cuyo final no será justo si no intervienen otros países además de aquellos que comparten las cuencas de ambos ríos.

Ello es debido a que muchos estudios futuros indicarán, supuestamente, que esta crisis va a conducir a un enfrentamiento armado, especialmente porque esta zona, esto es, la región de Oriente Medio, ha sido testigo y sigue presenciando muchos enfrentamientos armados que tendrán una enorme influencia sobre la estabilidad mundial.

La intervención internacional en la solución de esta crisis es de gran relevancia por diversos motivos, entre los que se destacan el hecho de que Turquía actúe, frente a Irak y Siria, con una fuerza desmedida, sobre todo por ser miembro de la OTAN. Igualmente, se apoya en los acuerdos establecidos con Israel y los EE. UU.; del mismo modo, también influye el hecho de ser un país candidato a entrar en la Unión Europea y ser el país más fuerte en las cuencas del Tigris y del Éufrates. Estos factores han hecho que pueda controlar la crisis con mayor firmeza, aprovechándose también de la situación de Irak así como de la de Siria, al igual que las inversiones extranjeras que han transformado el proyecto turco (del GAP). El gran rol en esta crisis lo desempeñan, sobre todo, Israel y otros países extranjeros.

Por ello, en este capítulo sobre la crisis acuífera en las cuencas del Tigris y del

Éufrates hemos aportado una idea general de la crisis y el nacimiento de este problema. Se ha dividido el capítulo en cinco apartados. El primero contiene la introducción. El segundo se centra en la postura sobre el aprovechamiento del agua del Tigris y del Éufrates de Irak, Turquía y Siria. El tercero, señala el conflicto originado por el reparto de aguas entre los países de las cuencas del Tigris y Éufrates así como sus causas. El cuarto trata del papel de Israel en la crisis. Por último, se ofrece un resumen de la crisis de las aguas en las cuencas del Tigris y del Éufrates, que surgió a raíz de la creación del proyecto del GAP, el cual trataremos con mayor detalle en el capítulo quinto.

5.2. Postura sobre el aprovechamiento del agua del Tigris y el Éufrates de Irak, Turquía y Siria.

Los ríos Tigris y Éufrates estaban situados, en su totalidad, dentro del Imperio Otomano hasta el año 1923. En el punto 109 del tratado que recoge los requisitos y los derechos de cada país se considera la necesidad de la firma de un acuerdo entre los países como resultado de las nuevas fronteras (Yunan, 1977, p. 100).

Tal y como contiene el tercer punto del acuerdo firmado entre Gran Bretaña y Francia (los países colonizadores de Irak y Siria) en el año 1923, se obliga a Siria y Turquía a no iniciar ningún proyecto que afecte al volumen de agua que llega del Éufrates hasta Irak.

En 1958, Turquía informó a Irak de su intención de empezar a construir una presa, Kiban, sobre el Éufrates, indicándole que la capacidad de almacenamiento de la presa alcanzaría los 9.4 millares de m³ de agua. Pero posteriormente se descubrió que en realidad, esa capacidad alcanzaba los 30.5 millares de m³. Igualmente, Siria estaba planificando construir una presa sobre el Éufrates.

Desde principios de los sesenta cuando Turquía emprendió el desarrollo de la cuenca del Éufrates y la construcción de presas de almacenamiento de agua sobre el curso del río, comenzaron a producirse enfrentamientos entre Irak, Turquía y también Siria a causa de los derechos de explotación de las aguas del Éufrates y del Tigris. A partir de ese momento, empiezan los encuentros y reuniones entre todos los países afectados (Irak, Siria y Turquía) para evaluar la situación y evitar que una de las partes saliera perjudicada con respecto a las otras partes situadas en las cuencas del Tigris y del Éufrates. En aquel momento no existían problemas serios. Por eso, Turquía celebró la reunión en Ankara en 1962 para mantener el estado de la derivación natural del río, pero las partes reunidas —Siria, Irak y Turquía— no llegaron a un acuerdo sobre el

reparto de las aguas del Éufrates. Se aplazó a una segunda reunión que se acordó en Bagdad en 1965 para intentar establecer un acuerdo que tuviera la suficiente capacidad legal como para determinar los derechos de cada uno de los países con respecto a las aguas del Éufrates; Turquía se retiró sin alcanzarlo.

Durante ese tiempo, tuvieron lugar segundas y terceras reuniones entre los representantes de los tres países, a saber, Siria, Irak y Turquía. En ellas se realizaron permanentes para el futuro de los tres países que tendría las peores repercusiones. Por esto, se acordó una reunión en Ankara en el año 1971. A esta reunión le siguió otra en Bagdad en 1972, y posteriormente una tercera en el mismo año en Ankara. En las tres reuniones se produjo un intercambio de información, pero sin llegar a ningún acuerdo, a pesar de que en aquel momento existía una necesidad urgente de llegar a un acuerdo, especialmente durante el llenado del lago Al-Asad, en Siria y del lago Kiban, en Turquía, lo que, en aquel momento, provocó una tensión en las relaciones entre Siria, Irak y Turquía.

Cuando se acordó una reunión en 1983 entre las tres partes para estudiar la situación con la esperanza de alcanzar un acuerdo, Turquía se retiró sin conseguirlo, lo que desembocó en una situación límite entre los tres países. Hubo que esperar hasta 1987, que fue cuando aparecieron iniciativas de una mejora en las relaciones turco-sirias. Durante estas, el primer ministro turco en aquel momento, Turghut Awzal, hizo una visita a Damasco, durante la cual se firmó un protocolo de ayuda económica, técnica, política y social. Turquía se comprometió a liberar 500 m³/s de las aguas del Éufrates en la frontera turco-siria, pero Turquía rápidamente empezó a demorar y a dar excusas para eludir sus responsabilidades. Pero impuso exigencias que tenían una huella política y policial sobre Siria al acusarle de incitar los problemas internos en Turquía, al apoyar a los kurdos que pedían la independencia. Igualmente, Turquía pide a Siria una renuncia oficial de la provincia siria de Al-Iskandaruna, colonizada por Turquía desde 1939.

La cuestión empezó a complicarse y a tornarse peligrosa cuando Turquía empezó a construir el proyecto del sureste de la Anatolia (GAP), pues la demora turca empezó a ser clara, no habiendo conseguido su objetivo si no hubiera habido un desacuerdo de posiciones entre sirios e iraquíes así como por la debilidad de Irak, a causa de las guerras y del método político utilizado por el anterior gobierno (de Saddam Hussein). La tendencia turca que sigue en el tema de las aguas no esconde su ansia de hegemonía sobre la zona, política y económicamente.

El último aspecto de la política turca fue el peligroso agravamiento de la crisis con Siria en 1998, cuando Turquía moviliza sus fuerzas y amenaza con bombardear a Siria por la ayuda prestada por esta a los kurdos (Partido Obrero Kurdo); igualmente, entra en territorios iraquíes por la misma razón, esto es, la expulsión de los kurdos dentro del territorio iraquí, pero sin realizar incursiones aéreas.

Las reuniones entabladas entre las tres partes no se interrumpieron durante la década de los noventa. Hubo reuniones entre los responsables técnicos y los responsables políticos. No se consiguió ningún resultado. Para aclarar más el problema de las aguas con Turquía expondremos la postura oficial iraquí y la turca con respecto a este problema.

2.1. La postura oficial Turca

La postura oficial turca está representada por los datos del Ministerio de Exteriores y de Irrigación (Ministerio de Exteriores y de Irrigación turco, 1997, p. 265):

1. El plan de las tres fases.

Para llevar a cabo este plan, Turquía propuso la creación de tres comisiones técnicas cuyo cometido era estudiar la situación de los recursos acuíferos de los países que comparten las cuencas del Éufrates y del Tigris (Irak y Siria) y la extensión de sus territorios. Como consecuencia de esto, se dividieron los resultados en tres fases:

- a) La extensión de estos recursos acuíferos en los tres países. Esta operación supone:
 - I. El intercambio de datos e informaciones que figuran en las principales estaciones de medición sobre el Éufrates.
 - II. La limitación de las estaciones de meteorología a causa del acuerdo llevado a cabo por diversos informadores en cuanto a la multiplicación de los datos requeridos.
 - III. El intercambio de información acerca de la tipología de las aguas.
 - IV. La limitación de la cantidad de flujo de cada una de las estaciones de medición, tras la exposición del uso de las aguas y de sus pérdidas, con la participación de las tres partes.

- b) Superficie de los territorios de los tres países. Se caracterizan por:
 - I. El intercambio de información y datos acerca de la tierra, de su tipología, así

como de su estado, para conocer si influirán en ella los proyectos creados o los que se crearán en el futuro.

II. El intercambio de información en la que se basan los tres países.

- c) Es una fase de evaluación de los resultados alcanzados en las dos fases anteriores con el objetivo de modernizar los antiguos sistemas de riego para poder minimizar las pérdidas de agua, cuantificar la cantidad de agua necesaria para ser utilizada en cada uno de los estados y analizar conjuntamente para delimitar la rentabilidad económica de los proyectos que se supone serán realizados (Ministerio de Exteriores y de Irrigación Iraquí, 1999, p. 7).

2. El Tigris y el Éufrates como cuenca natural y única.

Uno de los expertos turcos —Nayati Utkan— señaló, durante una de sus reuniones, la postura turca de discusión sobre el Éufrates que organizó el Centro de Estudios Árabes en Londres en 1998: «Considero que el Éufrates y el Tigris son dos cursos fluviales que pasan por diversos países y se originan en una sola cuenca a la que tenemos que considerar como un unidad complementaria sin ignorar su naturaleza compartida». Se apoyan los turcos en:

PRIMERO. La existencia de un canal compartido que une el Tigris y el Éufrates, que es el canal de Az-zarzar en Irak.

SEGUNDO. La unión del Tigris y del Éufrates en Irak en la zona de Karama Ali y la formación de Shat Al-Arab.

3. Turquía señala que el Tigris y el Éufrates son ríos nacionales y por ello se adjudica el control absoluto sobre ellos. Esto trae consigo que Turquía adopte con respecto al Tigris y al Éufrates el principio de Harmon, que no establece los derechos de los países de la desembocadura final (Chalabi, 1997, p. 53). Esto fue lo que dijo el presidente turco Salman Dimiril: «Si la herencia natural está en nuestro país tenemos derecho a utilizarla de la forma que estimemos adecuada. Las aguas nacen en Turquía y los países de la parte final del curso no pueden enseñarnos cómo utilizar nuestra herencia. Existen fuentes de riqueza en muchos países árabes y nosotros no nos entrometemos en qué han de ser utilizadas» (Whiteman, 1964, p. 872).

4. Turquía señala que es un país pobre en agua y que sus necesidades no están satisfechas. Esto no es más que un pretexto para la dilación y la demora, pues la zona pobre de Turquía tiene una media hidráulica superficial que alcanza nada menos que 196 millares de m³; la media pluviométrica alcanza los 510 millares de m³, además de que las aguas subterráneas renovables se calculan en 18 millares de m³, pues tiene trece ríos, la mayor parte de los cuales nacen y vierten dentro de las fronteras turcas, además de doce lagos (Hassan, 1999, p. 183).

5. Turquía señala que las aguas son consideradas un recurso natural, al igual que el petróleo. Así pues, las aguas se pueden extraer y vender según determinados modelos. Turghut Awzal, el anterior primer ministro, cuando era consejero del Ministerio de Energía y Fuentes Naturales, expuso lo siguiente: «Lo que le interesa a Turquía es generar energía eléctrica por medio de la presa de Kiban en el menor tiempo posible, pues a Irak, lo que le interesa de este monte es el agua que necesita para cubrir las necesidades agrícolas. Y como Irak es rico en petróleo y gas natural, puede generar energía eléctrica por medio de estos recursos. Es posible en este caso, dar a Irak una mayor cantidad de agua durante el tiempo de llenado de la presa, lo que, por supuesto, supondría un retraso para el llenado, pero a cambio de que venda el petróleo iraquí a Turquía a un precio más bajo» (Tawkik, 1990, p. 39).

Junto a esto, Turquía firmó un acuerdo con Bulgaria en 1993 para vender las aguas de la zona turca de Karatia a Bulgaria, además de vender una cantidad que oscilaba entre los 250 y los 450 millones de m³ de agua del río turco Manyut a Israel (Abdallah, 1992).

6. Turquía diferencia el problema del Éufrates del proyecto GAP, pues no solo se opone a cualquier protesta realizada por Irak o Siria con respecto de los perjuicios que provocan sus presas, no solo por su posición pasada ya mencionada, sino también a que se beneficien Irak y Siria de estas presas. Turquía rechazó una memoria de reclamaciones presentada por Irak y Siria en los años 1995 y 1998, recurriendo la construcción de las presas de Bidyak y Karkamish sobre el Éufrates, por la disminución del caudal del río y por la polución de sus aguas.

7. La unión, por parte de Turquía, entre la consecución de cualquier equiparación completa y definitiva al problema del Éufrates y la equiparación del problema del río Al-Asi en Siria. Turquía asocia el problema del río sirio Al-Asi, que nace en el Líbano y

que cruza Siria desembocando en el Mar Mediterráneo en la provincia siria de Al-Iskandaruna, colonizada con anterioridad por Turquía, con el del Éufrates. No se ha tenido en cuenta que Irak no juega ningún papel en la situación de este río, pues el problema es un problema entre Turquía y Siria, sin embargo, Irak se está viendo perjudicado por culpa de este enfrentamiento entre Siria y Turquía.

2.2. Análisis de la posición turca

La posición turca conlleva una serie de perjuicios, como los siguientes (Ministerio de Asuntos Exteriores e Irrigación de Irak, 1999):

1. Con respecto al plan de las tres fases:
 - a) En este plan hay una intromisión en la política agrícola de los países que comparten las cuencas de ambos ríos. Delimita la superficie apta para cultivo y las cosechas que se obtienen además de descartar cosechas determinadas con el pretexto de que necesitan grandes cantidades de agua.
 - b) Falta de interés por el equilibrio de los intereses entre los países participantes, pues cumplir con su obligación conduciría a pérdidas enormes para Irak y Siria.
 - c) Falta de interés por el desarrollo mundial que dispone las posibilidades capaces de aumentar la productividad de las tierras y su fertilidad a través de mejoras complementarias y de la limpieza de las tierras de las sales, esto es, la conversión de tierras que anteriormente no eran productivas en productivas.
 - d) Ignorancia de las funciones ambientales de las aguas y los enormes perjuicios que conlleva para el medioambiente, especialmente Irak, por considerarse este país el de la desembocadura, pues este estado sufre de aridez en la parte sur del curso del Éufrates (Ashundi, 1992, p. 38).
 - e) El plan de las tres fases es una destrucción del principio del uso justo y lógico.
 - f) Turquía había presentado con anterioridad este plan de las tres fases a la comisión de Derecho Internacional, lo que pretendía era exponer un acuerdo legal para el uso del curso acuífero internacional, sin embargo, esta exposición no fue aceptada porque necesita de un largo periodo de tiempo y también por la existencia de más de una clasificación internacional de la tierra, entre las cuales destaca la clasificación alemana, la estadounidense y la rusa. Esto obliga a unificar los criterios y clasificaciones para un estudio del estado de la tierra en los países que comparten las cuencas de ambos ríos.

2. En cuanto al hecho de que el Tigris y el Éufrates son una única cuenca natural, se opone a:
 - a) Cada uno de estos dos ríos, Tigris y Éufrates, tiene una cuenca natural independiente la una de la otra y su unión a través del canal de Azzarzar en Irak se ha producido con la creación del proyecto iraquí con el objetivo de controlar las inundaciones. Así pues, esto no les convierte en una única cuenca natural. A título de ejemplo sirva el hecho por el cual existe un canal que une los ríos Rin y Danubio y, a pesar de ello, cada uno de ellos tiene una cuenca natural independiente de la del otro.
 - b) La unión del Tigris y del Éufrates en Karamat Ali, no significa que se trate de una única cuenca natural. Ello es debido a la inexistencia de una relación natural entre ellos, de esto se desprende que cada río tiene su propia cuenca natural independiente.

3. En cuanto a la consideración de Turquía de que el Tigris y el Éufrates son ríos nacionales y que es este país quien tiene un control absoluto; se desprende que:
 - a) Esta consideración se opone a lo dispuesto en lo relativo a los cursos fluviales internacionales, pues se basa en las decisiones de los derechos de los países de la parte baja del curso.
 - b) Una de las definiciones de río internacional es que transcurre por más de un país y esto es lo que sucede con el Tigris y el Éufrates. Esta definición la ha establecido la Asamblea General de las Naciones Unidas.
 - c) Con anterioridad, Turquía se adhirió a lo establecido en los principios y las normas legales que tienen una relación con la explotación de los ríos internacionales y las tierras no salinas, especialmente al acuerdo turco-búlgaro del año 1968 (Shahada, 2000, p. 25) que organizó los aspectos legales relacionados con los ríos existentes entre ambos países, y esto es precisamente a lo que se opone Turquía con relación a Siria y a Irak.
 - d) De acuerdo con el principio opositor del Derecho Internacional, que prohíbe al individuo internacional rechazar lo que se opone, contradice o niega lo ya aceptado, ha de estar de acuerdo con la realidad o con lo implícito en las palabras y actos de este principio (Mayid, 1983, p. 68), y esto significa que Turquía no puede negar lo que decidió con anterioridad con relación a numerosos ríos internacionales, sobre todo con los del principio opositor ya

asentado en la jurisprudencia internacional.

4. En cuanto a la indicación de Turquía de que es un país pobre en recursos acuíferos, se ha de decir que esto no es cierto, pues Turquía es un país rico en recursos hidráulicos. Una prueba de ello es la enorme cantidad de proyectos hidráulicos que está llevando a cabo. A modo de ejemplo, sirva el hecho de que ha propuesto a los países de la Península Arábiga venderles agua a cambio de petróleo —lo que fue denominado Conductos Alam— así como vender agua a Israel y a Bulgaria.
5. En cuanto a lo dicho por Turquía de que el agua, al igual que el petróleo, es un recurso natural se deduce:
 - a) El agua es la base de la vida y una fuente natural renovable que se puede utilizar sin necesidad de operaciones técnicas, como las que son necesarias para la extracción petrolífera o de gas, así como ocurre con otras fuentes de energía.
 - b) La oposición por parte de numerosos países del mundo al principio de tarificación del agua y a que sea considerada una mercancía económica que pueda ser comercializada.
 - c) Existen motivos sociales y humanitarios que se oponen a acercar los principios sociales a los económicos, ya que existen diversas culturas y religiones que se oponen a la distribución del agua de acuerdo a la exigencia de un mercado. Esto fue lo que aseguró el II Congreso Mundial de las Aguas del año 2000. Durante las negociaciones, se rechazó la idea de la comercialización del agua.
6. En relación a la separación por parte de Turquía del problema del agua y el proyecto GAP. Turquía rechaza cualquier informe de protesta procedente de Irak o de Siria, acerca de los aspectos negativos del proyecto GAP y alude a que este es beneficioso para todos los países. Lo que Turquía niega a Irak y a Siria es exactamente lo que le ha concedido a Grecia, según el acuerdo greco-turco de 1934, que contiene las bases para la organización de la explotación de las aguas del río Mariza-Ambirdas (Shahada, 2000) según el cual se anula la creación de dos presas en territorio turco a cambio de la construcción de otras después de realizar un estudio conjunto entre ambos países.
7. La unión por parte de Turquía entre el problema del Éufrates y el problema del río

Al-Asi. El problema de este río se ha de considerar un problema en un segundo plano entre Turquía y Siria, Irak no juega ningún papel en él. Turquía pretende que las negociaciones sobre el Éufrates deben incluir al río Al-Asi; a esto se opone Siria porque considera que este río es un río nacional sirio, por lo que es Irak quien sale perjudicado.

2.3. La postura oficial iraquí

La posición iraquí está representada por:

1. Los ríos Tigris y el Éufrates son ríos internacionales según varias costumbres y principios legales, por eso el control de estos ríos es compartido entre estos tres países (Irak, Siria y Turquía). En cuanto a que Turquía tenga un control absoluto del Tigris y del Éufrates por considerarlos aguas nacionales, se considera una trasgresión de las costumbres legales y de los principios internacionales relativos a las aguas internacionales.
2. Es necesario repartir las aguas de ambos ríos, sobre todo las del Éufrates, de acuerdo a los principios del Derecho Internacional.
3. Es necesario aumentar el volumen de agua que se libera del Éufrates, pasando de los 500 m³/s a los 700 m³/s. Irak no formó parte del protocolo firmado en 1987 entre Siria y Turquía, pues no estaba de acuerdo, ya que el límite más bajo del caudal del curso fluvial no debía ser menor a los 700 m³/s, además de que este porcentaje conlleva una disminución de los recursos acuíferos en la cuenca de Éufrates y, por lo tanto, a un descarte de 65.000 hectáreas de tierras agrícolas (Hussein, 2000, p. 122).
4. Es necesario que el porcentaje de la salinidad en la frontera sirio-iraquí no supere el 50/10.000.000. Los proyectos turcos contaminan el Éufrates, ya que las aguas que vuelven de las siembras irrigadas traen consigo sales y productos químicos. El Ministerio de Irrigación sirio ha señalado que Turquía ha trasvasado aguas contaminadas cuyos venenos son superiores a los de las aguas residuales solubles y aseguran la existencia de desechos artificiales tóxicos además de aguas residuales solubles, hecho que plantea un peligro sobre todas los aspectos ambientales, económicos y sociales. Por eso, el Ministerio de Irrigación sirio llevó a cabo un

control diario y un análisis de estas aguas demostrando que estas sustancias tóxicas han ido aumentando progresivamente, pues el porcentaje de oxígeno en el aire aspirado ha alcanzado una cuota superior a los 500 mml/g en un solo litro. Igualmente, la cantidad total de sales diluidas había alcanzado una cantidad superior a los 3.500 mg/l, además de haberse encontrado porcentajes de fósforo, calcio, magnesio, bicarbonato y sulfatos que alcanzan los 800 mg/l (Shahada, ídem). En cuanto a la proporción de la salinidad del río Éufrates en Irak, ha alcanzado 1.000/10.000.000 como consecuencia de la disminución del caudal de las aguas (Hussein, 2000, p.122).

5. Los países del curso del río deben respetar los derechos del Éufrates adquiridos por Irak, pues este país, tras su creación en el año 1921, ha organizado y usufructuado las aguas del Éufrates para volver a dar vida a las tierras que fueron olvidadas después de la conquista mongol de Irak. Los informes presentados por los expertos iraquíes indican que los derechos adquiridos de las aguas del Éufrates oscilan entre los 15.5 y los 18 millares de m³. Por otra parte, el Banco Mundial cifra esos derechos iraquíes adquiridos en 12,86 millares de m³ de agua al año.
6. Obligatoriedad de no perjudicar a la hora de llevar a cabo proyectos de irrigación sobre ambos ríos. Esta costumbre crea un compromiso legal de los países que se encuentran a lo largo de un curso acuífero internacional y obliga a una investigación urgente cuando exista una intencionalidad por parte de alguno de estos países de llevar a cabo un proyecto que afecte a los países que comparten las cuencas. Sin embargo, Turquía, en oposición a este principio rector de actuación internacional, ha construido grandes proyectos de irrigación y enormes presas sobre ambos ríos, Tigris y Éufrates, sin tener en consideración ni a Siria ni a Irak.

2.4. La postura siria

La postura siria está de acuerdo con la iraquí, así como con los principios del Derecho Internacional relativos a los cursos fluviales de los países que comparten las cuencas, que solicitan un uso justo y equitativo de las aguas.

Siria hace hincapié en la legalidad del uso que hace de las aguas del Éufrates, sobre la pretensión legal de los derechos de los países de la cuenca baja y sobre el hecho de que es necesario el reparto de las aguas del Éufrates, según las necesidades de las

construcciones hidráulicas hechas o futuras, así como las planificadas en los tres países por medio de comisiones conjuntas.

Si se produjera una disminución del agua, los tres países han de asumir su parte de responsabilidad. En base a esto, es necesario delimitar la parte de agua correspondiente a cada uno de los tres países. Cada uno de ellos tiene derecho a explotar su parte según sus intereses nacionales.

5.3. El Conflicto por el reparto de aguas entre los países de las cuencas de Tigris y del Éufrates, y sus causas.

3.1. La naturaleza de la crisis

Siria, Irak y Turquía comparten las cuencas del Tigris y del Éufrates. Las relaciones entre estos países han sufrido durante la década de los años ochenta y noventa etapas de altercados y crisis a causa de la política turca, la cual en relación a las aguas de estos ríos, ignoró tanto los derechos iraquíes como los sirios.

De este modo, la crisis del reparto de las aguas del Tigris y del Éufrates entre estos tres países se convierte en una crisis renovada. Por ello, la situación política y económica reflejada en la seguridad nacional de los países de las cuencas de ambos ríos (Siria, Irak y Turquía) resulta agravada. En base a ello, cada uno de estos países tiene enormes proyectos y perspectivas de desarrollo, tales como la construcción de presas sobre el Tigris y el Éufrates cuyo fin es asegurar las aguas de irrigación y generar energía eléctrica, tal y como aparece en el Mapa (1) donde se muestran los proyectos de cada uno de los países.

MAPA (1). Los ríos Tigris y Éufrates en Turquía, Irak y Siria



Semejantes crisis explotan por la falta de acuerdos internacionales que regulen el uso compartido de ambos ríos tras el fracaso de los intentos que la comisión tripartita llevara a cabo entre estos tres países y las autoridades mencionadas (Abbas, 1991, p. 104).

Las crisis entre los países de las cuencas de ambos ríos no se agravó únicamente a causa de la construcción de presas sobre estos ríos, sino también por otros motivos como el hecho de que, durante un tiempo determinado, uno de los países de la parte superior del río dejara sin agua a los países de la parte baja del curso. Ello se produjo cuando Turquía cortó totalmente el suministro de las aguas del Éufrates a Irak y a Siria

durante un mes en el año 1990, tal y como se ha mencionado anteriormente, periodo que estimó suficiente para llenar la presa Ataturk construida sobre el Éufrates; como resultado del intercambio de acusaciones entre los tres países sobre la contaminación del curso del río, asunto que amenaza la vida de sus orillas (Wahib, 1998, p. 251-265). La crisis que gira en torno al reparto de los recursos de Tigris y del Éufrates se ha convertido en la imagen ejemplo de las crisis hidráulicas modernas en Oriente Medio, tal y como está la situación en las cuencas de los ríos Nilo y Jordán. Pero esa crisis se caracteriza por la existencia de un vecino estratégico con objetivos y conexiones internacionales, que actúa sin tener en cuenta los derechos (Allan y Malat, 1997, p. 105-112).

La crisis del reparto de las aguas del Tigris y del Éufrates entre Siria, Irak y Turquía, se remonta a una etapa muy lejana. Esta crisis comenzó a crecer a partir de 1964, cuando Turquía empezó a construir la presa de Kiban, anteriormente mencionada. La parte turca aseguró, en aquel entonces, que la presa no iba a afectar a las aguas de irrigación necesarias para Siria e Irak. El gobierno turco había planificado todo de tal forma que aseguraba la llegada de un volumen de agua suficiente a través de las aperturas realizadas en la presa, el objetivo perseguido era que la mayor cantidad de caudal fuera de 350 m³/s en el transcurso de llenado de la presa. De igual modo, Turquía aclaró la utilidad de la presa de Kiban a la hora de organizar el curso del Éufrates en Irak y Siria, al evitar el peligro de inundación y la organización de los cursos de ambos ríos.

Irak, por su parte, da su consentimiento para la creación de esta presa a cambio de que Turquía reconozca los derechos que tiene Irak sobre las aguas del Éufrates, cuyo caudal se ha estimado en 80 m³/s. El afán por alcanzar un acuerdo ha llevado a los tres países a negociaciones y a la creación de comisiones, hasta conseguir acordar la creación de una comisión técnica conjunta para delimitar la cantidad necesaria y lógica que necesita cada país (Siria e Irak). Sin embargo, esta comisión no consiguió su objetivo a pesar de una serie de reuniones que tuvieron lugar entre las tres partes desde 1983.

La tensión entre ellos llevó al Primer Ministro turco, Turghut Awzal, a hacer una visita a Siria en 1987 con la firma, entre ambas partes, de un acuerdo por el que Turquía se comprometía a un caudal no inferior a 500 m³/s en el curso del Éufrates después de que este entre en territorio sirio, fueran cuales fuesen las circunstancias.

Pero la situación se volvió tensa cuando se dio inicio al proyecto del sureste de la Anatolia (GAP) y de la presa de Ataturk. Este proyecto estaba formado por veintidós presas y diecinueve estaciones hidroeléctricas, así como por una cantidad considerable de túneles, canales y proyectos de irrigación. Gracias a estos proyectos se producirían una serie de beneficios sociales tales como la construcción de hospitales, escuelas y la apertura de caminos. Así pues se construyó la presa Kiban sobre el Éufrates en 1974, la de Karkaya en 1982 y la de Ataturk en 1990. En 1994, Turquía finalizó la primera etapa del proyecto Nafq Urafa, que conduce el agua a gran distancia de la presa de Ataturk para irrigar tierras que están fuera del alcance de la cuenca del Éufrates. Actualmente, se está finalizando la construcción de dos presas sobre este río cerca de la frontera turca, como la presa Biryak y Karkamish. Tras la finalización de estas dos presas, Turquía controlará casi al completo las aguas del río. Con respecto al Tigris, Turquía construyó en 1997 las presas de Kiral Kizi y Dajla sobre los afluentes del río y, al mismo tiempo, anunció su intención de construir la presa Alisu sobre el curso principal del río.

Los datos publicados por la Institución del Agua de Turquía muestran que la cantidad total de tierras irrigadas actualmente por el GAP es de 14.500 hectáreas, de las cuales 8.000 están dentro de la cuenca del Éufrates y 6.500 hectáreas están dentro de la cuenca del Tigris. Turquía se propone irrigar 1.091 millones de hectáreas dentro de la cuenca del Éufrates y 0.602 millones de hectáreas en la cuenca del Tigris. Cabe mencionar que existe una superficie estimada de 538.000 hectáreas al norte de la presa Ataturk irrigadas por el río Éufrates (www.Islammemo.com. 13-05-2001).

El gobierno turco opina que el proyecto GAP es un proyecto económico, social y cultural complementario porque permitirá el desarrollo de la zona y su modernización, así como el desarrollo del sector agrícola en la misma.

La presa Ataturk, una de las más importantes de Turquía, empezó a construirse en 1983. Su presupuesto estaba estimado en 500.000 dólares/día. Es considerada la novena presa del mundo. Está situada a 1.300 km de la frontera de Siria, tiene una altura de 180 m, una capacidad de almacenamiento de 48 millones de m³ de agua, genera cerca de 2.400 megavatios de energía eléctrica y está estimado que surta a cerca de 8.000 km² de tierras agrícolas. Por lo tanto, el proyecto GAP sobre el Tigris y el Éufrates se ha convertido en el pilar del orgullo turco, pues la idea de Suleiman Dimiril, impulsor del proyecto, empezó a considerarse como un reto para los trucos, que vieron en este proyecto una esperanza para conseguir el desarrollo que permitiera a Turquía modernizarse y desempeñar un gran papel económico, realizándose, tal y como creen,

con posibilidades agrícolas e hidráulicas extraordinarias.

Damasco y Bagdad se opusieron al proyecto del sureste de la Anatolia, GAP, pues sacaba a la luz problemas futuros y ejercía una gran influencia sobre la vida económica y social de ambos países, pues Siria se apoya enormemente en las aguas del Éufrates para la irrigación, con el objetivo de asegurar el autoabastecimiento agrícola.

La crisis se agravó en el mes de *tanuz* de 1996; esta vez, por culpa de Turquía, en medio de las nuevas fluctuaciones que estaban surgiendo en Oriente Medio. Suleiman Dimiril, primer ministro turco en aquel momento, dijo que los recursos acuíferos del Tigris y del Éufrates eran propiedad de Turquía, de los que puede disponer como quiera y que ni Siria ni Irak tenían derecho a compartir con Turquía estos recursos porque este asunto solo atañe a la política turca. Dimiril aseguró que, al igual que Turquía no tenía derecho a pedir una parte del petróleo de Irak y Siria, estos tampoco tenían potestad para pedir una parte de las aguas turcas (Fiz, 1993).

Como consecuencia de esta situación, se fijó una cumbre en el mes de *tashrin al-awal* de 1992 a la que asistieron representantes de Turquía, Siria e Irak. En esta cumbre se adoptaron las posturas de cada uno de los tres países. Turquía tenía un claro y sincero deseo de delimitar las necesidades hidráulicas de cada uno de ellos, en base a un cálculo compartido de las tierras aptas y no aptas para irrigación. Las posturas siria e iraquí se opusieron a la turca y subrayaron el derecho de cada uno de ellos, de manera independiente, para delimitar sus necesidades de agua según los documentos, antecedentes históricos y las costumbres internacionales conocidas (Bakr, 1993).

Después de cerca de dieciséis días de duras negociaciones, Turquía se negó a llegar a un acuerdo sobre el reparto de las aguas del Tigris y del Éufrates y a comprometerse a ningún aumento, ni para Irak ni para Siria, de las partes correspondientes de agua de ambos ríos. Sin embargo, las negociaciones entre las partes citadas llegaron a un punto muerto, aumentando el termómetro de los reproches. Los iraquíes pedían un aumento de la cantidad de caudal de agua a Irak de una media de 700 m³/s; los sirios pedían alcanzar un acuerdo definitivo en cuanto al reparto de las aguas del Éufrates después de que se llenase la presa Ataturk *el gigante*, al sur de la Anatolia, con 28 millares de m³. Este hecho tuvo lugar paralelamente a la solicitud, por parte de los turcos, de un aumento de la cantidad de agua almacenada en la presa a 48.5 millares de m³, para los objetivos agrícolas, y de un incremento de la producción de energía eléctrica en Turquía.

La crisis de las aguas del Tigris y del Éufrates originó un nuevo tipo de diplomacia pública en la zona de Oriente Medio, ya que Turquía, por medio de su política exterior, empezó a otorgar importancia a estos temas después de una relativa tranquilidad en sus problemas internos (Manyu, 1991).

La crisis continúa y persiste, intercambiando entre los tres estados cartas que probaban sus derechos con respecto a las aguas de estos ríos. Tras esto, entraron otras partes en las crisis, entre ellos la agrupación de los países árabes cuya asamblea aprobó, de manera generalizada el 15 de marzo de 1996, un acuerdo que apoyaba los derechos de Siria y de Irak con respecto a las aguas del Tigris y del Éufrates; igualmente apoyaban su esfuerzo por alcanzar un acuerdo tripartito definitivo según los mandatos del Derecho Internacional con respecto a los ríos internacionales. Lo más importante de este mandato es:

1. El apoyo de los países árabes a Siria y a Irak, con respecto a las aguas del Tigris y del Éufrates, y el apoyo a su esfuerzo consentido para llegar a un acuerdo tripartito definitivo, según los mandatos del Derecho Internacional relativos a los cursos fluviales internacionales.
2. La solicitud de negociación por parte del gobierno turco, entre los tres países, lo antes posible, que asegurase un acuerdo definitivo y equitativo sobre los derechos de todas las partes implicadas, según las normas del Derecho Internacional y sus mandatos acerca de las aguas internacionales, que ayudasen a la uniformidad de las relaciones vecinas con Turquía.
3. Las peticiones de las instituciones hidráulicas internacionales para conseguir ayudas o créditos con el fin de financiar los proyectos erigidos sobre el Tigris y el Éufrates e instar al gobierno turco para que alcanzase un acuerdo adelantado con los países de la otra orilla, de acuerdo con las normas del Derecho Internacional.
4. Petición al gobierno turco para paralizar las medidas tomadas relacionadas con la construcción de presas sobre los cursos del Tigris y del Éufrates sin haber consultado con los países ribereños tal y como establecen las normas del Derecho Internacional. Igualmente, solicitan paralizar la conducción de las aguas contaminadas hacia Siria y todo lo que conlleven de males corporales que infectan las aguas potables, las de irrigación y el medio ambiente.

Merece la pena mencionar el hecho relevador de que Siria fuese la primera en presentar a esta cumbre una memoria en la que se aclaraba que Turquía había enviado, en fechas anteriores, aguas contaminadas con agentes tóxicos, a territorio sirio, a través

del curso del río Yallab (Al-Balij) que desemboca en el Éufrates. El Ministerio de Irrigación sirio llevó a cabo un seguimiento diario para comprobar las proporciones de estas aguas y su análisis para acabar con el enorme daño producido por aquellas aguas. A modo de ejemplo, sirva que el dato medio de oxígeno en el aire se multiplicó 350 veces con respecto a lo que se registraba anteriormente en el curso del Éufrates. Igualmente, los análisis mostraron la existencia de agua residual e industrial, lo que supuso daños para el ser humano, el medio ambiente, la fauna y la flora.

3.2. *Motivos de la crisis*

La crisis del reparto de aguas entre Turquía, Siria e Irak se debe a numerosos motivos, entre los que destacan los políticos y los económicos. Algunos la atribuyen a un problema de dirección del reparto y planificación del desarrollo acuífero, sin que exista un problema real de disminución de los recursos hidráulicos (Abbas, 1991).

Estos motivos políticos y económicos se entremezclan entre sí en gran medida y es imposible desligarlos de la realidad geoestratégica que se reaviva en la zona árabe y Oriente Medio en este momento. Tampoco es posible desligarlos de ciertos cambios que han influido en la organización mundial, como la caída y la desunión de una de las dos partes que representaba la otra mano de la balanza de fuerzas establecida en aquella época (Wahib, 1998).

El Ministro de Asuntos Exteriores sirio, Faruk Asshar, afirmó en una entrevista publicada por el periódico cairota *Al-Ahram* el 24 de noviembre de 1996: «El problema de las aguas entre Siria y Turquía es una crisis esencialmente política; los motivos políticos de la crisis son claros y no cabe menoscabar su importancia».

Aquí trataremos los motivos más importantes así como los motivos políticos regionales que desencadenaron la crisis del agua entre los tres países. El agua no fue más que uno de los instrumentos de fuerza empleados por ellos, pues las relaciones políticas entre estos tres países tienen su origen en la independencia de Siria e Irak del Imperio Otomano, pasando desde la inexistencia de las mismas, hasta la tensión y la amenaza. Rara vez estas relaciones habían pasado por fases de unión y apoyo. Ello se debía a algunos asuntos y aspectos compartidos entre Siria y Turquía, sin resolver hasta el momento, tales como la zona de Iskandaruna y la relación con la minoría kurda.

Por ello, se puede decir que Turquía ha actuado bajo la influencia de numerosos problemas y ha intentado compararlos con el asunto de las aguas, para conseguir sus objetivos políticos hidráulicos en la zona, tal y como sigue:

3.2.1. El asunto kurdo

El factor kurdo ha estado presente en todos los acuerdos que se establecieron entre Siria y Turquía; como se pudo constatar en el último intento de acusar a Siria de haber apoyado a los kurdos. El objetivo principal era presionar a Siria para con ello detener los ataques del Partido Obrero Kurdo en las fronteras, hecho que indujo a algunos a decir que la crisis de las aguas se debía, en parte, a la obligación de Siria de mantener buenas relaciones con Ankara (Abdellah, 1992).

Algunos responsables turcos han expresado en reiteradas ocasiones el temor de que Siria intente utilizar la baza kurda antes de que se haya estabilizado la región sureste de Turquía y que pretenda la destrucción de la presa Ataturk, así como otros proyectos (GAP). El anterior primer ministro turco, Turghut Awzal, acusó a Siria de transgredir el Protocolo de Ayuda de 1987 entre ambos países y dio a entender que Turquía iba a cortar el suministro de aguas del Éufrates a Siria si esta no dejaba de apoyar al Partido Obrero Kurdo. Algunos observan que la defensa tras citadas acusaciones turcas a Siria, se centra en aprovechar los objetivos políticos internos, lo cual se trata de un intento de probar a los agentes que están detrás del Partido Obrero Kurdo (PKK) que son agentes externos y, por tanto, un intento por conservar la cohesión del frente turco interno.

3.2.2. El asunto del río Al-Asi de Al-Iskandaruna

Se conoce a través de la historia que Turquía anexionó Al-Iskandaruna e Intakiya a su territorio en 1939. Algunos analistas creen que Al-Iskandaruna es un asunto que dificulta el hecho de llegar a un acuerdo para el reparto de las aguas del Tigris y del Éufrates, pues Siria se opone a la anexión por parte de Turquía de Al-Iskandaruna así como a la comparación del río Al-Asi, en cuya zona norte están situados Siria y el Éufrates, pues esto sería un reconocimiento por parte de Siria de la anexión de Al-Iskandaruna a Turquía.

Tampoco se puede ignorar la relación existente entre este país y las soluciones alcanzadas actualmente con la lucha árabe-israelí, y ello a pesar de que se asegure, por parte de los líderes políticos turcos, que la crisis de las aguas entre ellos e Irak y Siria no tiene ningún motivo político. No se le escapa a nadie el factor del agua de Israel y su presencia en cualquier acto llevado a cabo por los dirigentes israelíes.

Además de estos motivos, existe quien relaciona las causas de la crisis únicamente con motivos económicos, pues con su posición se oponen a los planes de desarrollo turcos con los provenientes del exterior, de Irak y de Siria. A pesar de que Turquía controla las fuentes de ambos ríos, el 40% de su territorio árido constituye cerca del 9.5% de la superficie total del país y el número de habitantes alcanza el 8.5% del total. Esta zona ha sufrido una disminución de habitantes extrema debido al bajo nivel de vida que existe en ella (Subhi, 1993, p. 81).

Para subsanar el hecho, se pensó en el proyecto del norte de la Anatolia, con objeto de asegurar el autoabastecimiento en esta zona, así como la producción autóctona. El hecho provocó el enfado de Siria e Irak, ya que la presa Ataturk conduciría las aguas a la llanura turca del Urka y, ello, les obligaría a depender de las aguas turcas y, por tanto, se verían obligados a aceptar el proyecto Anabib y la paz ofrecida; del mismo modo, Irak considera que la construcción de la presa Ataturk disminuye el empuje del caudal del río a Irak de 22 a 15 millares de m³ de agua (del 70% a cerca del 50%) (Wahib, 1998).

Existen otros motivos que algunos relacionan con la petición por parte de Turquía de unificar la investigación acerca del volumen de agua que se emplea del Tigris y del Éufrates, con las aguas del río Al-Asi.

El ministro de Asuntos Exteriores turco aseguró: «Ankara plantea una revisión de todos los recursos hidráulicos de la zona, no solo del Éufrates, pues existen otros tres ríos que unen Turquía, Siria e Irak y que son el Éufrates, el Tigris y Al-Asi; el primero y el segundo nacen en Turquía y pasan por Siria e Irak; el tercero nace en el Líbano y cruza Siria hasta desembocar en Al-Iskandaruna.

Turquía cree que es justo el estudio de los tres ríos, especialmente si consideramos que el río Al-Asi, que viene de el Líbano, pasa por Siria y posteriormente va a Turquía; su caudal alcanza los 3 m³/s». El ministro turco ha resaltado que «junto al estudio del caudal de los tres ríos es necesario llevar a cabo un estudio de las precauciones que han de adoptar los tres países, así como la tipología de sus tierras y si pertenecen a primer, al segundo o al tercer nivel.

Si hablamos de Irak, existen numerosas zonas cuyas tierras son salinas y que se pueden irrigar, por ello es necesario un estudio de estas consideraciones y la búsqueda de una solución justa...» (Wahib, ídem).

Las autoridades turcas acusan a Siria de jugar con las aguas del río Al-Asi, lo que conlleva a que, anualmente, se produzcan inundaciones fuertes o sequías extremas

en la llanura productiva de Amik. Aquí se puede observar claramente que Turquía utiliza esta crisis para obligar a Siria a negociar con ella y, de tal modo, conseguir el reconocimiento definitivo de Al-Iskandaruna a Turquía; Siria se opone a ello, pues considera que se trata de una parte inseparable del territorio árabe sirio.

3.2.3. Comparativa entre el agua y el petróleo

Para justificar su política hidráulica con Irak y Siria, Turquía cree que el agua es una herencia natural comparable al petróleo, que también lo es, y considera que tiene derecho a utilizar este recurso como crea oportuno, del mismo modo que lo hacen los países petrolíferos con el preciado *oro negro*. El anterior primer ministro turco, Suleiman Dimiril, dijo al respecto en la fiesta de inauguración de la presa Ataturk: «Lo que obtiene Turquía de los cursos de agua del Tigris y del Éufrates y de sus afluentes pertenece a Turquía, y este país los puede gestionar tal y como desee dentro de sus fronteras». Añadió que «las fuentes de agua son fuentes turcas al igual que los pozos petrolíferos pertenecen a Irak y a Siria. Nosotros no les decimos a estos países que compartan con nosotros sus recursos petrolífero y ellos no tienen derecho a pedir que compartamos nuestros recursos hidráulicos». Sobre esto, el doctor Yuzir Gharih, presidente de una de las mayores empresas de agua turcas, dijo: «Las aguas irán escaseando un día tras otro, y sus precios se elevarán de manera que se convertirán en algo parecido al petróleo y al gas natural. Esto es observable en la zona de Oriente Medio, y como resultado de las enormes necesidades de agua en Israel es posible un aumento del agua a través de la exportación de agua a este a través de Turquía, o a través de proyectos de desalinización del agua marina, o que la propia solución impondrá a los países árabes ricos a un intercambio de petróleo y gas natural a cambio de agua, una transacción comercial. Existen proyectos preparados para aumentar el desarrollo de los países árabes, próximos o lejanos de agua a cambio de un precio, esta mercancía que Turquía considera una herencia natural tal y como es considerado el petróleo en otros países» (Wahib, 1998).

Es conveniente señalar que Turquía necesitaba y aún necesita los recursos petrolíferos iraquíes, que dejaron de extraerse y comercializarse desde la Segunda Guerra del Golfo, y que eran exportados a través del puerto turco de Yihan con una capacidad de exportación que iba en aumento hasta antes de la II Guerra del Golfo. Se repitió de nuevo la extracción, pero en menor medida que antes, pues el conducto explotó en los últimos tiempos, cosa que disminuyó su capacidad de exportación.

Además de ello, los expertos creyeron haber encontrado cantidades extraordinarias de petróleo dentro de Siria.

Si se consideran estos dos factores, podemos entender la postura turca en cuanto al significado de compartir el petróleo así como las aguas, y por consiguiente, será un elemento clave de negociación en el reparto de las aguas en el futuro.

5.4. El papel de Israel en la crisis

Gracias a la Historia, se sabe que Israel alcanzó mucho antes de su constitución como estado en 1948, el lema conocido como «Israel, tus fronteras van desde el Éufrates hasta el Nilo». Este lema muestra, debido a la codicia israelí por los territorios árabes, que las aguas eran desde un principio un factor principal en la estrategia israelí (sionista) en la zona (Assamarai, 2001, p. 53-57):

1. Israel tiene necesidad de agua, ya que sus fuentes no son suficientes para abastecer la demanda interior, ya sea la industrial, la agrícola o el abastecimiento. Del mismo modo, la demanda interior aumentará con el flujo de inmigrantes judíos, debido a la escasez de la cantidad de agua en Israel, que aumentará a los 1.300 millones de m³ en caso de que este país se retire de la zona occidental de la franja de Gaza y de los Altos del Golán. Es decir, la escasez alcanzará una proporción del 52% de la cantidad requerida. Se han creado proyectos para importar las aguas de Turquía, de los que se hablará posteriormente.
2. Trabajar para explotar el cambio geopolítico con el fin de influir sobre Siria e Irak, considerados como enemigos históricos, a través de la solidez de sus relaciones con Turquía y su apoyo para seguir una política de disminución de las aguas que van a Siria e Irak, con objeto de turbar la construcción económica, social o militar de estos dos países, o por otra parte, mediante la amenaza de hundir a Irak y a Siria haciendo explotar la presa Ataturk (www.al-moharer.net). Esto es lo que explica la fuerte relación que Israel ha mantenido con Turquía en las últimas décadas.

Desde este punto de vista, Israel ha desarrollado sus relaciones con Turquía mediante la alianza estratégica, lo cual supondrá uno de los principales pilares del nuevo proyecto de Oriente Medio.

En cuanto a la política israelí con respecto al Tigris y al Éufrates, hay que destacar:

1. El apoyo a los proyectos turcos sobre ambos ríos. Israel ha prestado apoyo directo a Turquía para la creación de proyectos de irrigación anunciados por Turquía, sobre el Tigris y el Éufrates. En este ámbito, Israel ha presentado sugerencias para la resolución del problema hidráulico en las cuencas del Tigris y del Éufrates acerca del reparto de las aguas del Éufrates entre Siria e Irak, aconsejando a Turquía retrasar al máximo el desarrollo de la cuenca del Tigris, dando así importancia al desarrollo de la cuenca del Éufrates. En cuanto a Irak, este debe renunciar a las aguas del Éufrates a cambio de utilizar la mayor parte de las aguas del Tigris y, cuando sea necesario, hacer un trasvase de estas aguas del mencionado río al Éufrates.

Además de ello, Israel cree que el problema hidráulico de la cuenca del Tigris y del Éufrates está relacionado con lo que ocurre en la cuenca del río Yarmuk, y que lo mismo que hace Turquía en las fuentes del Éufrates, lo hace Siria en las fuentes del río Yarmuk; así pues, cualquier comparación entre la cuenca del Tigris y del Éufrates ha de ser anterior a la de la cuenca del Yarmuk (Assamarai, 2001).

Tal y como se ha dicho anteriormente, la intromisión israelí en el problema de las aguas de las cuencas del Tigris y del Éufrates, se debe a motivos políticos y militares que se pueden unir al intento por debilitar, tanto militar como económicamente, a Irak y a Siria. El israelí Arnoon Safir afirmó, en relación a la política israelí: «Israel debe animar a Turquía y ayudarle para conseguir sus proyectos; así pues, cuanto más aumenten el problema hidráulico, los recursos alimentarios y la energía eléctrica en Siria e Irak, más se debilitará, y aumentará por tanto, su necesidad de importar los recursos alimentarios de los países occidentales» (Assamarai, 2001).

Gracias a lo anteriormente acontecido, el rol desempeñado por Israel fue más importante para la crisis hidráulica en las cuencas del Tigris y del Éufrates, gracias al apoyo prestado al proyecto GAP a través de la directa participación económica. Así pues, los informes mostraron que las empresas de irrigación en Israel habían participado con 43 millones de dólares americanos en el mencionado proyecto, del mismo modo que cincuenta expertos israelíes llevaron a cabo visitas a la zona de

Ghazi Ainatab, una de las regiones más importantes del proyecto GAP, con el objetivo de conocer las posibilidades económicas y de explotación en esta región.

2. El apoyo de Israel a las peticiones de Turquía en cuanto a la venta de aguas. Los israelíes y los turcos desde un principio compartieron la idea de vender y transportar las aguas turcas a los países vecinos, intentando convencer a estos de que el problema de la disminución de las cantidades de agua era de carácter mundial y no regional, teniendo en cuenta los proyectos que se han creado al respecto (Assamarai, 2001).

4.1. Proyectos de acueductos de la paz

Después de que los turcos y los israelíes llegaran a la conclusión compartida de que el agua es una mercancía que se puede comprar y vender, al igual que cualquier otra cosa, pusieron sobre la mesa una serie de proyectos relativos al concepto. Entre estos proyectos destacan los Acueductos de la Paz, ya sugeridos por el anterior presidente turco Turghut Awzal en 1987, para transportar las aguas de los ríos Sihun y Yihun a algunos países árabes y a Israel.

El proyecto se basa en la creación de dos líneas de conductos: el primero es un conducto árabe que atraviesa Siria y Jordania, el oeste de Arabia Saudí y por último las ciudades de Tabuk, Medina y La Meca. En cuanto a la segunda línea, parte de Turquía, pasa por Siria, este de Jordania, noreste de Arabia Saudí, posteriormente Kuwait, la costa del Golfo Árabe hasta los Emiratos Árabes Unidos y finaliza en Amman; su longitud total alcanza cerca de 3.500 km, tal y como se muestra en el Mapa (2).

MAPA (2). El proyecto de la paz



Israel destaca las aguas de la línea occidental de este proyecto. El proyecto turco se centra en aprovechar las aguas de los ríos Sihun y Yihun, pues la media del curso de estas aguas alcanza los 49.1 millones de m^3 /día. Turquía había planificado anteriormente utilizar como máximo 44 millones de m^3 de estas aguas, lo que significaría la existencia de un excedente de 6.1 millones de m^3 que podría exportar a los países vecinos con escasez de agua. La empresa americana *Peruan Droot* ha llevado a cabo un estudio del proyecto y ha valorado las aguas del conducto occidental en unos 8.5 millones de dólares; y del conducto oriental en cerca de 12.5 millones de dólares. Igualmente, se ha estimado el tiempo de construcción del proyecto en diez años, y su

vida útil en cerca de cincuenta años. Del mismo modo, se ha indicado que el proyecto asegurará una cantidad aceptable de agua. El coste del m³ de la línea occidental se ha calculado en cerca de 0.84 dólares, mientras que el de la línea oriental se ha estimado en 1.07 dólares. Por otro lado, el metro cúbico de agua producido en las estaciones de desalinización de las aguas del Golfo, llegaría a costar cinco dólares.

De este modo Turquía aspiraba llegar a recibir unos ingresos de cerca de dos millones de dólares anuales por la venta de las aguas. Los turcos han expuesto este proyecto en diversas ocasiones con el apoyo de Israel, sin embargo, este proyecto no iba a ser bien recibido por parte de los árabes por diversos motivos, entre los cuales está la inviabilidad económica del proyecto, puesto que son los países árabes quienes van a sufragar los gastos de construcción; igualmente, esta línea proveerá a Israel al mismo tiempo que a los países árabes, estando estos aún en guerra con este país. También por los futuros aspectos políticos, y por las posibilidades de que Turquía paralice la provisión de agua a los árabes, por cualquier motivo ya sea político o no. Es de destacar que EE. UU. apoyaban este proyecto por dos motivos (Hassan, 1993, p. 8):

1. Fortalecimiento de la postura turca en la nueva organización de Oriente Medio, hecho que se confronta con el papel iraquí-iraní desempeñado en esta zona.
2. Se ha abierto el campo para que las empresas americanas participen en la construcción de este proyecto en todas sus etapas; se ha de añadir que el citado proyecto complicará más los obstáculos existentes entre los países árabes por una parte, e Israel por otra, puesto que ambas partes participarán en el proyecto, lo que complicará aún más si cabe los obstáculos ya existentes.

5.5. Resumen

Turquía explota, actualmente, y a un alto nivel, los objetivos políticos internos y externos e intenta unir estos objetivos a los económicos, que utiliza a mala fe para perjudicar a los países del curso bajo del río como por ejemplo Irak.

Anhela convertir el agua en algo parecido al petróleo para poder asegurar el autoabastecimiento agrícola y todas las necesidades de la región, y exportar el excedente. Según sus cálculos la producción de una sola tonelada de trigo necesita una cantidad de agua que supera el valor de la tonelada de trigo si fuera comprada por Turquía.

Ha aumentado las superficies agrícolas a cambio de una disminución de la agricultura en Irak y ello a causa de la disminución del agua y de los caudales del Tigris y del Éufrates, así como por la mala calidad de las aguas provenientes de Turquía que contienen desechos y residuos de las fábricas turcas, al igual que por el aumento de las sales en estas aguas.

En cuanto al ámbito político interior, Turquía se ha aprovechado del proyecto para controlar las sublevaciones de los kurdos, que habitan la región del proyecto y que forman el porcentaje más alto de habitantes en la zona, con un 50% de kurdos, un 40% de turcos y un 10% de árabes. Cuando se fundó el actual estado de Turquía en el año 1024, el gobierno turco ignoró la aspiración kurda, prohibiendo hablar en kurdo y convirtiendo el turco en el idioma oficial.

Igualmente, los kurdos fueron expulsados de la región, y a causa del proyecto emigraron en 1990, 210.000 kurdos de sus tierras, pues estaban habitando la zona donde se iban a construir las presas (Ataturk, Karkaya y Kaban). Este hecho condujo a un aumento de sublevaciones militares para atacar a los Obreros Kurdos (PKK) desde el gobierno. Esta guerra interior le costó a Turquía ocho millones de dólares anuales, y la expansión del 70% de los efectivos del ejército turco en esta región.

Por ello, Turquía ha convertido el proyecto GAP en la solución al problema kurdo a largo alcance, pues cree que la situación económica de los kurdos en la región es fuente de problemas, y si se pudiera acabar con la pobreza entre ellos y se desarrollaran socialmente se acabaría, finalmente, con la fuente de apoyo al Partido Obrero (PKK), introduciendo a los kurdos en el gobierno turco y acabando con la aspiración separatista kurda.

En el ámbito de la política exterior, el proyecto se ha convertido en un instrumento de presión sobre Irak y Siria. Turquía se apoya en: la adhesión a la Unión Europea y en sus alianzas con EE. UU., Israel y también algunos países de la Alianza Atlántica (OTAN); la debilidad económica y política que sufre Irak; el problema con Siria acerca de la ciudad de Al-Iskandaruna, colonizada por Turquía desde el año 1939, pues Francia, que era quien colonizaba a Siria, le otorgó esta ciudad a Turquía para evitar que esta se uniera a Alemania en la II Guerra Mundial; el movimiento de sublevación kurda y la acusación de Turquía a Irak y Siria de apoyar al Partido Obrero Kurdo (PKK).

Irak sufre a causa del nuevo cambio político acontecido en este país tras la caída del sistema gubernamental del dictador Saddam Hussein en el año 2003. Existen dos asuntos importantes en Turquía: el primero es el tema de los kurdos; el segundo es el del agua. En cuanto al tema de los kurdos, los kurdos iraquíes disfrutaban en la actualidad de todos sus derechos relativos al autogobierno, así como la participación política en el gobierno central en Irak. Sirva de ejemplo que el actual presidente de Irak es kurdo (Jalal Attalibani), hecho que asusta aún más a Turquía, si cabe, por el temor a que los kurdos iraquíes apoyen a los turcos, ya que se considera que es el lugar adecuado para la actividad kurda turca en contra del gobierno turco, sobre todo porque los kurdos iraquíes y los turcos son vecinos geográficos.

El segundo problema es el agua. Como es ya sabido, Turquía es quien controla el Tigris y el Éufrates, y por esta causa, la política hidráulica turca ha representado un factor importante e influyente para los recursos acuíferos de Irak y, por tanto, para todos sus proyectos agrícolas, industriales y obreros, de ahí su reflejo en los planes de desarrollo actuales futuros.

Turquía no sufre escasez de agua, al contrario que Irak, hecho que ha dado lugar a que el primero utilizara el agua como instrumento de presión sobre Irak, para intercambiar el agua por petróleo. A través del análisis de la postura de ambos países, se ha observado la férrea idea de Turquía de que la irrigación le pertenece, al considerar que el Tigris y el Éufrates son sus ríos, adjudicándose el derecho a llevar a cabo cualquier obra sobre estos sin tomar en consideración a países como Irak y Siria situados en la parte inferior de los ríos en cuestión.

Igualmente, Turquía impone su propia estrategia, como ejemplo, el plan de las tres fases que propuso para resolver el problema del agua, y estas propuestas son, en su origen, una intromisión en la política agrícola de Irak y de Siria.

La política hidráulica turca se plantea diversas dudas, pues hace ver que es un país pobre en recursos acuíferos, cuando todos los datos muestran todo lo contrario. También intenta expandir el comercio de agua a los países del Golfo Árabe, por medio del proyecto del Conducto Al-Salam. (La Paz).

Por eso, Turquía hace suya la estrategia de la “aspiración profunda” y la dilación con el objetivo de no alcanzar un acuerdo para el reparto de las aguas hasta no haber finalizado sus proyectos para así asegurar un derecho adquirido en caso de que Irak y Siria recurran al Derecho Internacional.

Turquía se apoyó en Israel, que utilizó a expertos para consolidar y desarrollar sus proyectos de desarrollo en el sureste de la Anatolia en la construcción de presas, además de la apuesta turca por la venta, en un futuro, de sus aguas a Israel.

Israel se ha aprovechado del asunto del Tigris y del Éufrates y se ha propuesto hacer realidad su estrategia en la región, en general, y en lo que a Irak y Siria se refiere, en particular, al unirse directamente a Turquía en este tema. Ahora bien, en cuanto al asunto de la disminución de la cantidad de agua impulsada a Siria e Irak, a estos dos países se les imponen presiones económicas y de desarrollo que les debilitan y, por tanto, aminoran su poder militar y político.

Se ha observado que el factor económico era el más importante al comienzo de la crisis, pues el intercambio económico iraquí-turco es relevante para ambos países. Por el contrario, la transformación de Irak en un país enemigo de Turquía por motivo de la crisis de las aguas, influye negativamente sobre la economía turca, sobre todo porque Irak es el principal surtidor de petróleo y gas a Turquía y, también, porque Irak es el mayor consumidor de productos turcos, al mismo tiempo que los exporta a los estados árabes del Golfo.

La gran inflación económica que ha alcanzado Turquía así como los perjuicios sufridos por Irak son productos del embargo económico impuesto a este país durante el periodo comprendido entre 1991 y 2003. Ha sufrido pérdidas valoradas en 30 millones de dólares, hecho que afecta al apoyo iraquí-turco. Uno de los factores más importantes que han influido en la crisis de las aguas, reside en las relaciones económicas consideradas una de las salidas más importantes a esta crisis.

Las actividades de las organizaciones en defensa de los derechos humanos así como del medio ambiente han desempeñado un importante papel en la pérdida de créditos para la financiación del proyecto que Turquía aspiraba conseguir. Las acciones de estas organizaciones son resultado de la influencia negativa sobre los derechos de los

kurdos que habitan la región del proyecto, así como los perjuicios ocasionados en el medio ambiente. Igualmente, Irak y Siria han sufrido grandes pérdidas de agua.

El apoyo a Irak, a Siria y a las organizaciones en defensa del medio ambiente, así como a las no gubernamentales que apoyan el tema de los kurdos en Turquía puede ser una buena solución del problema.

CAPÍTULO VI.
POLÍTICA HIDRÁULICA TURCA Y SU INFLUENCIA EN IRAK.

6.1. Introducción.

Turquía es uno de los países más ricos en recursos naturales, hasta el punto de ser descrito como un país con enormes cantidades de agua. Sus recursos acuíferos anuales están estimados en 203 millares de m³. De esta cantidad tan solo se utilizan 15.6 millares de m³ (FAO, 1991, p. 27), visto la cantidad de agua de la que dispone Turquía gracias al aumento de la cantidad de precipitaciones y de nieve; podemos añadir que Turquía intenta, con su política hidráulica, hacerse con la mayor cantidad posible de aguas del Tigris y del Éufrates.

Con ello, Turquía pasa de una dimensión relativa al desarrollo de la región sureste de la Anatolia, a una dimensión política que le permita utilizar la baza del agua como instrumento de presión sobre Irak y Siria.

Era natural que Irak se viera influenciada por la política hidráulica turca, la cual no tiene en cuenta los derechos históricos iraquíes sobre las aguas del Tigris y del Éufrates, ni tampoco su carácter de país de desembocadura de ambos ríos, a pesar de que las leyes y los documentos internacionales observan tales derechos. A ello se suma la firma por parte de Turquía de más de trece acuerdos y protocolos con Irak y Siria, empezando con el Acuerdo de Lausan de 1920 y finalizando con la declaración conjunta del año 1993 (se explicarán los detalles relativos a los acuerdos y protocolos en el capítulo sexto).

A pesar de ello, se observa que Turquía ha ignorado los acuerdos firmados con Irak y Siria, y sigue aplicando su política hidráulica, la cual ha dado lugar a diversos problemas que no solo se limitan a las aguas y al control del caudal de los ríos Tigris y Éufrates, en los que tiene una participación de 51.7 millares de m³ como media anual (Mahmud, 1998, p. 32); se empeora el tipo y la eficacia de este caudal para el uso, como resultado del aumento de la proporción de las sales solubles, ya existentes, a causa de las enormes operaciones de almacenamiento de agua llevadas a cabo por Turquía, en sus proyectos ya realizados y futuros dentro del entramado del proyecto GAP.

Del mismo modo, esta política ha influido sobremanera en el desarrollo agrícola de Irak a causa de la inestabilidad de la media de caudal anual, especialmente con respecto al Éufrates, sobre todo en los últimos años. El aumento de la salinidad de las aguas ha agravado el problema de la salinidad de la tierra en el centro y sur de Irak.

En este capítulo se tratarán ocho apartados. El primero es una introducción. El segundo habla de la balanza hidráulica en Turquía. El tercero comprende los objetivos de la política hidráulica turca. El cuarto trata el proyecto GAP y todos los detalles

relativos a este. En el quinto apartado se habla de la inversión extranjera en la financiación del proyecto. El sexto trata de la balanza hidráulica en Irak. El séptimo de los efectos negativos de la política hidráulica turca sobre el agua y el desarrollo agrícola iraquí y, finalmente, un resumen del capítulo.

6.2. La balanza hídrica en Turquía

Turquía dispone de enormes recursos agrícolas, pues la superficie de sus tierras agrícolas se estima en 110 millones de *donem* (una hectárea equivale a cuatro *donem*) que representan el 36% del total del territorio turco, las cuales cuentan con una superficie irrigada de tan solo el 13%, esto significa que cerca de 14.6 millones de *donem* fueron sembrados en 1992 (Hasan, 1997, p. 391-383). También dispone de extensiones de bosque que se estiman en 8.8 millones de *donem*, que representan el 26.2% de la superficie total (OECD Economic, 1993, p. 15), y tierras de pastoreo naturales con cerca de 51.5 millones de *donem*, que representan el 61.1% del territorio turco (Hasan, 1997, p. 390).

Observamos que Turquía hace posible su autoabastecimiento alimentario y que exporta cantidades importantes, sobre todo de legumbres, animales vivos y lana. Con esto, Turquía es considerada el decimonoveno país del mundo gracias a sus posibilidades de exportación de estos productos (Abdelhadi, 1997, p. 103).

De esto se desprende que las necesidades acuíferas turcas para la agricultura no justifican su objetivo de crear grandes proyectos de almacenamiento, pues tan solo se utilizan para fines de irrigación 9.04 millares de m³ de la totalidad de los recursos acuíferos renovables estimados en cerca de 203 millares de m³ anuales (FAO, ídem). A pesar de sus limitadas necesidades de agua para la irrigación, que tan solo representan el 4.4% de la cantidad total de recursos hidráulicos, ha creado desde el año 1960 hasta la actualidad cerca de 112 presas para almacenar agua y generar energía eléctrica.

Turquía es la presa natural de agua en la región de Oriente Medio según el aumento de la caída de precipitaciones y nieve que alimentan cerca de veinticinco ríos principales del país (Sahyiddin, 1989, p. 79).

Por esto, Turquía dispone dentro de sus fronteras de una total libertad para el uso del agua y hace de bebedero con sus ríos de Bulgaria, Grecia, el centro de Asia, Siria e Irak, además de sus ríos interiores, como los ríos Ceyhan y Seyhan (Salim, 1993, p. 163). Las aguas renovables dentro de las fronteras turcas están estimadas en cerca de

198 millares de m³ anuales (Mahmud, 1998, p. 32). Igualmente, las precipitaciones caídas en Turquía se estiman en cerca de 600 millares de m³ anuales.

Los datos del Cuadro (1) muestran la media de las precipitaciones y el volumen de las cuencas de los ríos dentro de Turquía; la cantidad de precipitaciones registradas en la cuenca del Tigris y en el Éufrates han alcanzado los 112 millares de m³ anuales. Estas aguas constituyen la fuente principal de alimentación de ambos ríos.

CUADRO (1). La superficie de la cuenca del Tigris y del Éufrates en Turquía y la media de la cantidad de precipitaciones caídas

Ríos	Superficie de la cuenca (km ²)	Media de la caída de precipitaciones (ml/año)	Cifra total de las precipitaciones caídas (millar/m ³)
Éufrates	124.917	582	70.27
Tigris	51.489	814	41.91
Resto de los ríos turcos	766.870	17.462	487.50

FUENTE: Zair Sahyiddin ASSAHI. *La energía en Turquía*. Tesina. Departamento de Estudios Asiáticos Universidad Al-Mustandiriyya, 1989, p. 79.

El Cuadro (2) muestra los principales ríos en Turquía y sus caudales.

CUADRO (2). Recursos hidráulicos de superficie en Turquía (en miles de millones de m³)

Río	Caudal
Éufrates	31.6
Tigris	21.33
Orilla oriental del Mediterráneo	11.07
Natalia	11.06
Orilla occidental del Mediterráneo	8.93
Orilla occidental del Mar Negro	9.93
Mar de Mármara	8.33
Seyhan	8.01
Ceyhan	7.81
Quizil Irmak	6.48
Sakarya	6.40

Tehaurdom	6.30
Bachil Irmak	5.80
Sosork	5.43
Aras	4.63
Qonya	4.02
Boriok Menderes	3.03
Lageo de Van	2.39
Adriático norte	2.09
Guediz	1.95
Meritch Ighin	1.33
Kojok Menderes	1.19
Oronte	1.17
Lago Bordor	0.50
Afar Tchai	0.49

FUENTE: ESCWA, 1992.

La política hidráulica turca está basada en la explotación de las aguas del Tigris y del Éufrates, mediante la creación de un enorme conjunto de presas con el objetivo de desarrollar la región sureste de la Anatolia. Los primeros intentos de Turquía por explotar las aguas del Éufrates se remontan al año 1930 tras la creación del Instituto Turco de Electricidad (ETE). Su primer estudio lo realizó en 1937 con el fin de construir la presa de Kiban del Sur (Furat Su y Murat Su) y generar energía eléctrica (Musa, 1993, p. 146).

Desde 1950 aumentó el interés por desarrollar la región y se hicieron estudios con objeto de crear una serie de proyectos, entre los que destaca la presa de Kiban en 1974, que al ser abastecida de agua supuso un descenso del curso del Éufrates, en dicho año, a menos de 9 millares de m³ (Ministerio de Irrigación de Irak, 1974). A principios de los ochenta Turquía obtuvo apoyo y experiencia extranjeros para así llevar a cabo los proyectos del GAP. Se trata de un proyecto económico, social y político complementario y es el proyecto más grande ejecutado en Turquía desde su fundación (Centro de Estudios Estratégicos, de Investigaciones y Documentación, 1994).

6.3. Los objetivos de la política hidráulica turca

La política hidráulica turca no debe basarse únicamente en la realización de proyectos para organizar los cursos del Tigris y del Éufrates, y acabar así con los peligros de las inundaciones, tal y como predica Turquía.

Son básicamente proyectos político-económicos que otorgan a Turquía el poder de controlar las aguas que emanan a Irak y Siria, denegándoles de ese modo un tratamiento natural a ambos ríos, así como una fuerte influencia sobre los promedios anuales y las tierras. Utiliza este poder de control de los cursos como baza de presión política para llevar a cabo sus objetivos como fuerza regional, con una enorme influencia en la zona de Oriente Medio.

Por ello, Turquía persigue, gracias a su política hidráulica, hacer realidad estos objetivos.

3.1. Los objetivos económicos

Turquía tiene como objetivo, después de su política en la región sureste de Anatolia, desarrollar esta zona y aprovechar los recursos acuíferos para poder ahorrárselos. Estos objetivos son los siguientes:

1. Hacer realidad el sueño de Turquía que transformaría esta zona la *cesta alimenticia* de la región de Oriente Medio.
2. Trabajar para el desarrollo agrícola en la región del GAP, por medio de un aumento de las superficies irrigadas en esta región, de cerca de dos millones de *donem* en la cuenca del Éufrates, a cerca de seis millones de *donem* (cada hectárea equivale a cuatro *donem*). En la cuenca del Tigris se quiere pasar de 28 mil *donem* a cerca de 2.23 millones de *donem* para el año 2020, después de finalizar todos los proyectos de irrigación.
3. Se asegurará la creación de diecisiete estaciones de generación de energía eléctrica y la producción de cerca de 27 megavatios/h/año. Se espera que haya una sobreproducción de esta energía, que Turquía intentará intercambiar con Irak y Siria. Ello lo ha asegurado uno de los ministros turcos, diciendo: «Nosotros tenemos una sobreproducción de energía eléctrica, y Siria podría ser recompensada con esta energía eléctrica como compensación por la disminución de las aguas en el Éufrates» (Kibaroglu, 2006, p. 182-184).

4. La decisión de Turquía de finalizar la totalidad de sus proyectos hidráulicos, supondría la puesta en práctica de lo planificado, al considerar las aguas del Tigris y del Éufrates como recursos naturales turcos, los cuales puede usar en beneficio propio y además podría proponer un intercambio de este recurso por petróleo. Esto es lo que han asegurado un número de intérpretes turcos. Uno de ellos afirmó, con motivo de la inauguración de la presa de Kiban: «Debido a que Irak es un país petrolero rico en combustible y gas natural, es posible darle una cantidad mayor de agua a cambio de la venta de petróleo iraquí a Turquía a un precio más rebajado» (Mubarak, 1994, p. 59).
5. Turquía también pretende, mediante sus proyectos, transformar la región del GAP en una zona turística y así crear nuevas posibilidades laborales, hecho que supondría el establecimiento de la seguridad en esta región desestabilizada por el movimiento militar que enfrenta al gobierno turco y el Partido Obrero Kurdo (PKK).

3.2. Los objetivos políticos

El recurso hidráulico se ha convertido en un asunto de gran importancia política y económica, sobre todo tras el creciente interés que ha despertado el agua en el mundo de manera generalizada. Se ha de evitar la escasez de este recurso, asegurando siempre el cumplimiento de los derechos de los países que comparten los ríos internacionales, por medio de acuerdos y leyes internacionales, entre los que destaca el Derecho Internacional especializado en el uso de recursos hidráulicos con los objetivos que ha establecido la ONU en 1994.

Sin embargo, Turquía ha ignorado todas las costumbres y leyes internacionales al considerar que las aguas del Tigris y del Éufrates son aguas turcas y al creer que todas las aguas que llegan a Irak y a Siria son simplemente aguas transfronterizas, por lo que ninguna de estas partes tiene derecho a ellas. Turquía pretende, por medio de su política hidráulica, hacer realidad los siguientes objetivos políticos:

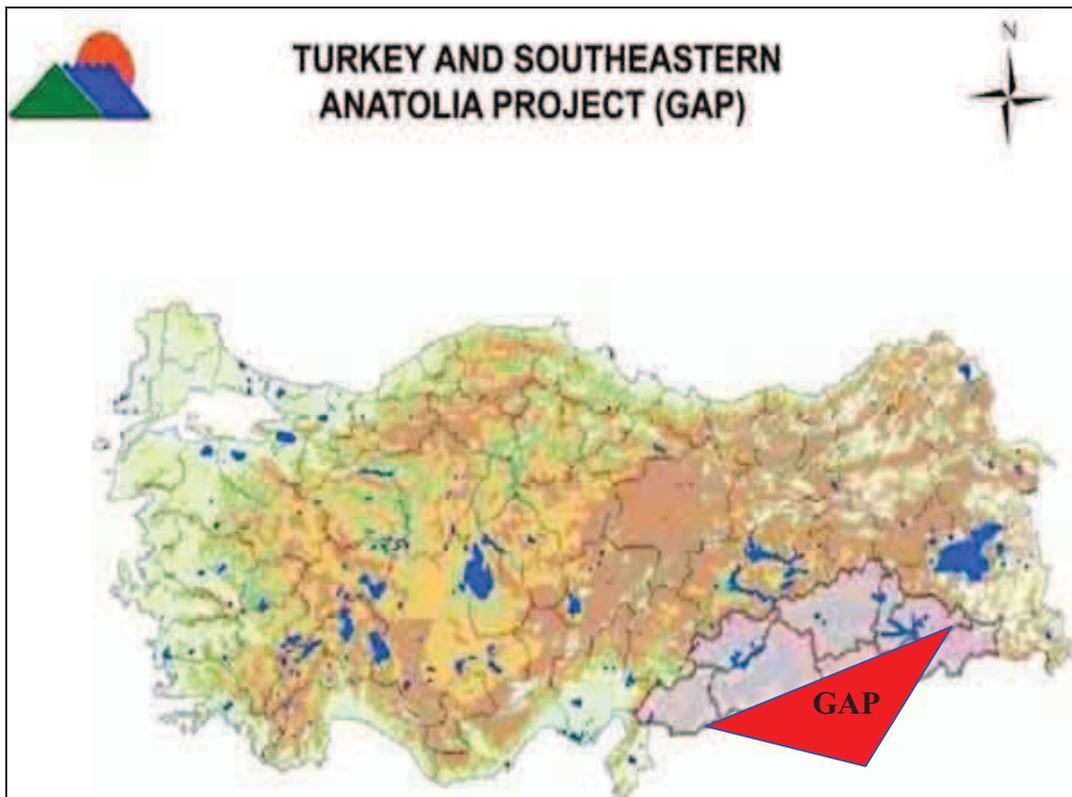
1. Alcanzar una posición relevante en la clasificación política de la zona, utilizando para ello la baza del agua en las relaciones internacionales, valiéndose de la puesta en práctica de proyectos que le permitan participar en el trazado del mapa político de la región, como los proyectos La Paz.

2. Utilización del agua como elemento de presión contra Irak y Siria, a través del control de los cursos del Tigris y del Éufrates para hacer realidad sus proyectos. Turquía controla un 74% de las aguas del Éufrates y un 48% de las del Tigris.
3. Turquía parte, con su política hidráulica, de estadísticas estratégicas en las que se le otorga al agua una importancia mundial y regional. Con ello pretende alcanzar una posición efectiva e influyente en lo que se denomina el nuevo orden mundial. Es esto lo que alcanzó por medio del Tratado Atlántico al disminuir el caudal del Éufrates en 1991 a un nivel de 170 m³/s, aumentando el peligro económico sobre Irak, hecho que Turquía justificó como causas técnicas (Abdellah, 1998, p. 186).
4. Turquía, a través de su política hidráulica, intenta exponer un nuevo principio en las relaciones internacionales, que es el principio de la venta de agua.
5. Turquía, gracias a su acuerdo de cooperación política, económica y militar con Israel, coacciona a los países árabes, relacionando el tema del agua con el del Acueducto de La Paz.
6. Demora para alcanzar un acuerdo sobre el reparto del agua con Irak y Siria y mantener así abierta por más tiempo la baza del agua, sobre todo porque todas las suposiciones y estudios indican que las crisis más importantes del siglo XXI estarán ligadas al agua en Oriente Medio.

6.4. El proyecto GAP (Gran Anatolia Proyecto).

El proyecto del sureste de Anatolia, GAP, es considerado el mayor proyecto de desarrollo de múltiples objetivos que se ha creado en Turquía en la Edad Moderna, en el que se tiene puesta una gran esperanza para el desarrollo de las provincias situadas en el sureste de Turquía, consideradas las zonas más subdesarrolladas del país. Estas son: Gazianep, Mardin, Siirt, Diyarbakir, Adyaman y Urfa, tal y como se muestra en el mapa

(1) GAP en Turquía



FUENTE: Republic of Turkey. Prime Ministry southeastern Anatolia Project Regional Development Administration @2005, All Rights Reserved.

El proyecto contiene, además de proyectos de irrigación dispuestos a preparar todas las bases para una agricultura muy desarrollada, la creación, necesaria para ello, de agrupaciones de habitantes, industriales, profesionales y sanitarias con el objetivo de obtener un desarrollo completo para todos los sectores básicos de la región, convirtiéndola de este modo en una región que atraiga a los habitantes, lo que aseguraría que se produjeran cambios demográficos para convertir a los kurdos —los habitantes originarios de la región del proyecto— en una minoría (que es uno de los objetivos de la política interna de Turquía, por medio de este proyecto).

La idea del proyecto del sureste de la Anatolia se remonta a Mustafa Kamel Atatürk, el fundador del actual estado de Turquía, así como a dos de los anteriores primeros ministros turcos:

PRIMERO. Turkut Awzal, primer ministro turco (1983-1989). Se convirtió en presidente de la República posteriormente (1989-1993). Es ingeniero y experto y ha trabajado en el Cuerpo de Planificación del gobierno turco, así como en el Banco Mundial. Su eficacia y visión del proyecto han hecho de la creación de la actual Turquía un centro de

impetuosos proyectos. Fue quien originó la idea de los Acueductos Tubulares de La Paz hacia los estados del golfo de Israel.

Cuando se produjo la inauguración de la presa de Ataturk en 1990, dijo: «Este resultado es un símbolo del enfrentamiento a la Historia, que ha sido testigo de nuestra derrota frente a Occidente».

SEGUNDO. Suleiman Dimirit es el principal personaje político, fue primer ministro durante cuarenta años. Comenzó como técnico en cuestiones hidráulicas y más tarde fue responsable de la Dirección Gubernamental de Proyectos Hidráulicos, por lo que fue apodado como *rey de las presas*; uno de los proyectos lleva su nombre.

En una de las inauguraciones de uno de los proyectos del GAP dijo: «El GAP no cruza montañas, sino que cruza épocas» (Noureddin, 1997, p. 148).

El sureste de la Anatolia es considerado una de las siete regiones geográficas de Turquía y está situada a lo largo de la cuenca de los ríos Tigris y Éufrates. La superficie de la provincia de Benu al-Mulk alcanza los 73.000 km², de los cuales el 43% constituyen superficies independientes (el 33% de las cuales están sembradas, el 35% son tierras de pastoreo y el 26%, bosque) (Kibaroglu, 2002, p. 161-166). También hay 51% que puede ser transformado en tierras aptas para cultivo en vista de su toma básica y con ello conforma el 94% de la superficie de la provincia apta para cultivo (Republic of Turkey, 1992).

El proyecto, como se ha dicho anteriormente, abarca seis provincias turcas, y utiliza cerca del 10% de la superficie total de Turquía. En la región del proyecto viven cerca de 6.1 millones de habitantes, de los cuales el 50% son kurdos, el 40% turcos y el 10% árabes, la mayoría de los cuales se ganan la vida en la agricultura (Adams, 2002, p. 8-36).

Con la creación del proyecto, Turquía controla el 28% de las fuentes acuíferas turcas, que irriga 1.7 millones de hectáreas y generará 27 millones de kw/h de electricidad al año. Todo queda dentro de los trece proyectos sobre las cuencas del Tigris y del Éufrates, seis sobre el Tigris y siete sobre el Éufrates. Veintidós presas se crearán por medio de estos proyectos sobre ambos ríos y sus afluentes, de las cuales diecisiete se construirán sobre el Éufrates y cinco sobre el Tigris; también se crearán dieciséis centrales hidroeléctricas y veinticinco centrales de irrigación (Adams, 2002).

El objetivo del proyecto residía en la transformación de la región sureste de Anatolia, casi desértica, en *cesta de alimentos* para Turquía y, con ello, unir tanto social

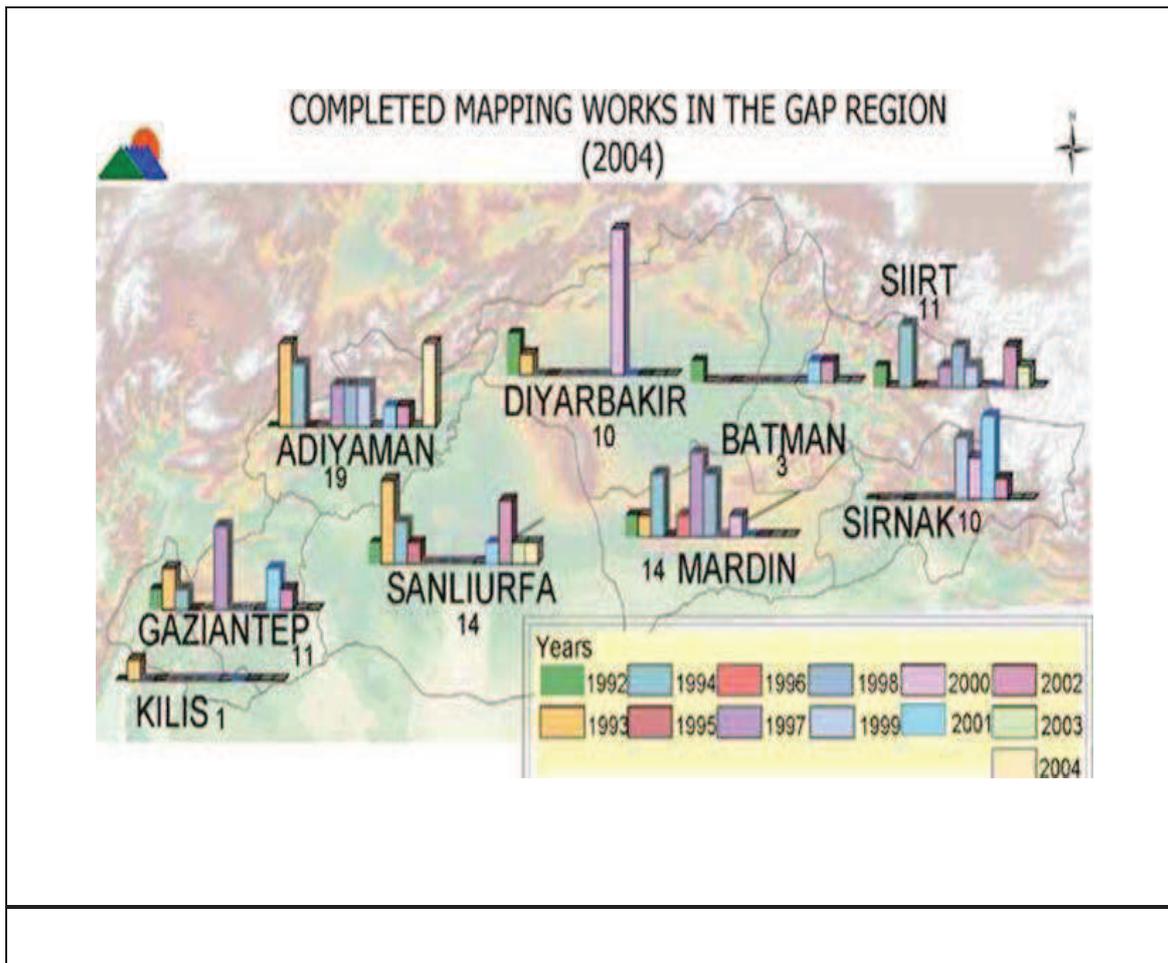
como económicamente a los diferentes habitantes de la zona con la parte occidental del país, para conseguir un mayor desarrollo. Se estima que se producirá una enorme cantidad de energía hidroeléctrica que permitirá transformar la zona en campos, y es evidente que Turquía se ha implicado más en los proyectos de generación de energía que lo ha hecho en el ámbito de la irrigación.

A principios de 1999, el porcentaje de los proyectos de energía finalizados y en funcionamiento era mayor al 62%, estando el 12% aún en construcción. El porcentaje de construcción de los proyectos que facilitan la irrigación en la zona constituía el 12%, mientras el 9% estaba ya en funcionamiento (Adams, 2002).

A pesar de invertir 1,5 millones de dólares diarios desde 1977, aún no se ha terminado con la construcción del proyecto dentro de los plazos fijados por el gobierno turco. Por ello, en el año 1999, se prolongó el plazo para concluir el proyecto del 2001 al año 2010. Las dificultades económicas no previstas fueron motivo de esta tardanza, pues la finalización del proyecto exige 32 millones de dólares para la transformación general de Turquía, ya que el gasto alcanzó en 1999, los 13.8 millares de dólares; así pues, lo que se ha financiado con esta suma es un 43.3% del proyecto, según la estimación básica para la finalización del proyecto.

Este proyecto se describe por la magnitud del volumen de gastos y los requisitos económicos, tal y como se muestra en el mapa sobre la proporción en porcentaje del proyecto llevado a cabo según el año.

MAPA (2): La proporción en porcentaje del proyecto llevado a cabo según el año



FUENTE: Republic of Turkey. Prime Ministry southeastern Anatolia Project Regional Development Administration @2005, All Rights Reserv.

Los analistas internacionales consideran que un país en vías de desarrollo como Turquía no puede correr con estas enormes sumas, sobre todo porque el Banco Mundial y otras instituciones internacionales competentes se han negado a financiar el proyecto por la ausencia de un acuerdo sirio-iraquí-turco sobre la explotación de los ríos Tigris y Éufrates. Por ello, Turquía ha tenido que destinar una parte considerable de sus recursos internos anuales al proyecto GAP, así como las ayudas económicas (como se mostró en el capítulo anterior: las inversiones extranjeras del proyecto) para que quedara concluido en el plazo establecido, representando el proyecto GAP entre un 6% y un 9% del total de los presupuestos generales de Turquía. Por ello, Turquía ha conocido una inflación anual que ha llegado casi al 70%, al producirse un gasto aproximado de 1.5 millones de dólares diarios (Adams, 2002).

Los proyectos regionales de agua y venta de energía hidroeléctrica se propusieron para superar el obstáculo de los gastos y hacer frente al problema de la financiación.

4.1. Importancia del proyecto GAP y los objetivos de desarrollo y estrategia.

El proyecto GAP se ha relacionado últimamente con los ríos Tigris y Éufrates, pues está basado totalmente en ellos. El gobierno turco ha destacado claramente al río Éufrates en este proyecto.

La política hidráulica turca, que contiene extensas planificaciones y programas como el proyecto GAP, podría otorgarle un control completo de las aguas del Tigris y del Éufrates dentro de sus fronteras. Estos programas, por medio de este proyecto, podrían suponer para Turquía la creación de proyectos económicos, sociales y políticos que se pueden detallar de la siguiente manera (Chalabi, 1995, p. 53-55):

1. Creación de bases y requisitos para una agricultura moderna mediante el desarrollo y la gestión de los recursos hidráulicos, y otros recursos naturales, así como el uso de nuevas tecnologías que incrementen la producción.
2. Un desarrollo total de todos los sectores relacionados en la región, especialmente la sanidad, la educación, los servicios sociales y los sectores políticos.
3. Subir el nivel de vida de los habitantes de la región, el más bajo del resto de las regiones turcas, mejorando el ámbito laboral a través de la enseñanza o realizando prácticas en centros.
4. Creación de una industria transformadora de desarrollado, en base a los resultados del proyecto en las cosechas agrícolas, tanto en el ámbito de las industrias alimentarias como en los ámbitos industriales, a donde pertenecen los productos de construcción fuente de estos.
5. Acogida de los kurdos presentes en las zonas del proyecto GAP, zonas turcas más pobres. Por ello, Turquía ha establecido dentro de los objetivos del proyecto el control de las regiones del este y sureste del país, por temor a movimientos separatistas extremistas kurdos. Para ello se pretende crear puestos de trabajo para los habitantes de aquellas regiones, dentro del sector de la agricultura y de las industrias agrícolas, así como en otros servicios relacionados.

6. Igualmente, será cometido del proyecto GAP el disminuir la proporción de desempleo anual en Turquía casi al 8.7%, sobre todo porque el proyecto dará más de un millón y medio de puestos de trabajo.
7. Del mismo modo, el proyecto GAP forma parte de los objetivos turcos, como por ejemplo, desempeñar un papel regional en la zona de Oriente Medio, especialmente frente a los estados árabes, que importaron recursos alimenticios con un valor cercano a los cincuenta millones de dólares en el año 2000. Por ello, Turquía intenta aumentar la proporción de sus exportaciones agrícolas a los países árabes, por medio de la transformación del proyecto GAP en una cesta de alimentos.

El Cuadro (3) muestra el volumen del proyecto GAP y su posición de desarrollo con respecto a Turquía.

CUADRO (3). Volumen del proyecto gap y su posición de desarrollo para Turquía

Proyecto GAP	Proporción (...) sobre el nivel de Turquía
Superficie del proyecto	10%
Habitantes de la región que compone el proyecto	9.1%
Tierras que se benefician del proyecto	25%
Almacenamiento de aguas subterráneas	25%
Energía creada por el proyecto	25%

FUENTE: *Republic of Turkey. Gap Master Plan, 2009.*

4.2. Creación de las unidades del proyecto GAP

El proyecto está formado por trece subproyectos principales y decenas de subproyectos intermedios y secundarios, de los cuales seis están sobre la cuenca del Tigris y siete sobre la del Éufrates. Cada uno de estos subproyectos está compuesto, a su vez, de un número de presas gigantes, túneles y canales para transportar agua a largas

distancias del curso principal del río. Existen partes que aún se están construyendo y otras que no se han mostrado, tal y como sigue:

A. Los proyectos construidos sobre el río Éufrates

1. Proyecto del bajo Éufrates

1. Presa Ataturk: Es la tercera presa que se construyó dentro del proyecto GAP. Esta presa se considera en volumen la cuarta presa del mundo. Fue construida en 1990. Contiene ocho estaciones de generación de energía hidroeléctrica; la producción anual de energía alcanza los 8.900 millares de kw/h. Está en funcionamiento desde el año 1992.
2. Presa Kiban: Construida en 1974, fue la primera presa turca sobre el Éufrates. Su superficie de almacenamiento alcanza los 31 millares de m³. Su principal objetivo es crear energía hidroeléctrica, cuya media anual alcance los 5.758 millones de kw/h.
3. Proyecto del túnel Sanliurfa: En 1994 se dio fin a la primera fase; se trata de uno de los proyectos más importantes del GAP, siendo considerado como el túnel de irrigación más grande del mundo. Está relacionado con la presa Ataturk, pues de ella recoge el agua y la transporta a través de túneles equilibrados cuya longitud alcanza los 26.4 km con un diámetro interior de 7.26 m³. El caudal mínimo de los túneles alcanza los 328 m³/s a las llanuras de Mardin, Sanliurfa y Ceylan Pinar (Tonesh, 1998, p. 265). Entró en funcionamiento el año 2005.
4. Central Sanliurfa: Se estima que su producción energética es de unos 124 millares de kw/h.
5. Proyecto de irrigación Sanliurfa: Con este proyecto se irrigarán 147,866 mil hectáreas de las tierras agrícolas turcas.
6. Proyecto Mardin-Ceylan Pinar: Con este proyecto se irrigarán 328,608 mil hectáreas de las tierras.
7. Proyecto de irrigación Siverek-Hilvan: Con este proyecto se irrigarán 160,105 mil hectáreas de las tierras agrícolas.
8. Presa Karkamis: Es una presa realizada exclusivamente para generar energía. En funcionamiento desde el año 1999.
9. Proyecto de irrigación Bozova: Irriga 55,300 mil hectáreas de tierras agrícolas.

10. Presa Birecik: Es una presa secundaria que se utiliza para la irrigación y la generación de energía eléctrica. En funcionamiento desde el año 2000.

2. Proyecto de la presa central Karakava

Se empezó a trabajar en ella en 1974 y se finalizó en el año 1986. Su capacidad de almacenamiento alcanza los 9.5 millares de m³, y las tierras que irriga están estimadas en ciento sesenta mil hectáreas. Su capacidad productiva de electricidad es de 7.345 millares de kw/h. En funcionamiento desde el año 1987.

3. Proyectos del Éufrates fronterizo

Estos proyectos están integrados por la presa Bircik y la presa Karkamis así como sus dos centrales. La producción energética anual de la central hidroeléctrica de la presa Karkamis alcanza los 652 millones de kw/h, y la de la presa Bircik, 2.518 kw/h al año, además de la irrigación de 81,670 mil hectáreas de tierras agrícolas.

4. Proyecto de irrigación Suruc-Baziki

Este proyecto tiene como objetivo irrigar 146,500 mil hectáreas de tierra; su capacidad de generación de energía eléctrica anual alcanza los 107 millones de vatios por hora.

5. Proyecto de irrigación Adiyaman-Khta

El proyecto está integrado por cuatro presas que proveerán las aguas necesarias para irrigar 77,409 mil hectáreas de tierra. Su generación hidroeléctrica es de 59 millones de kw/h.

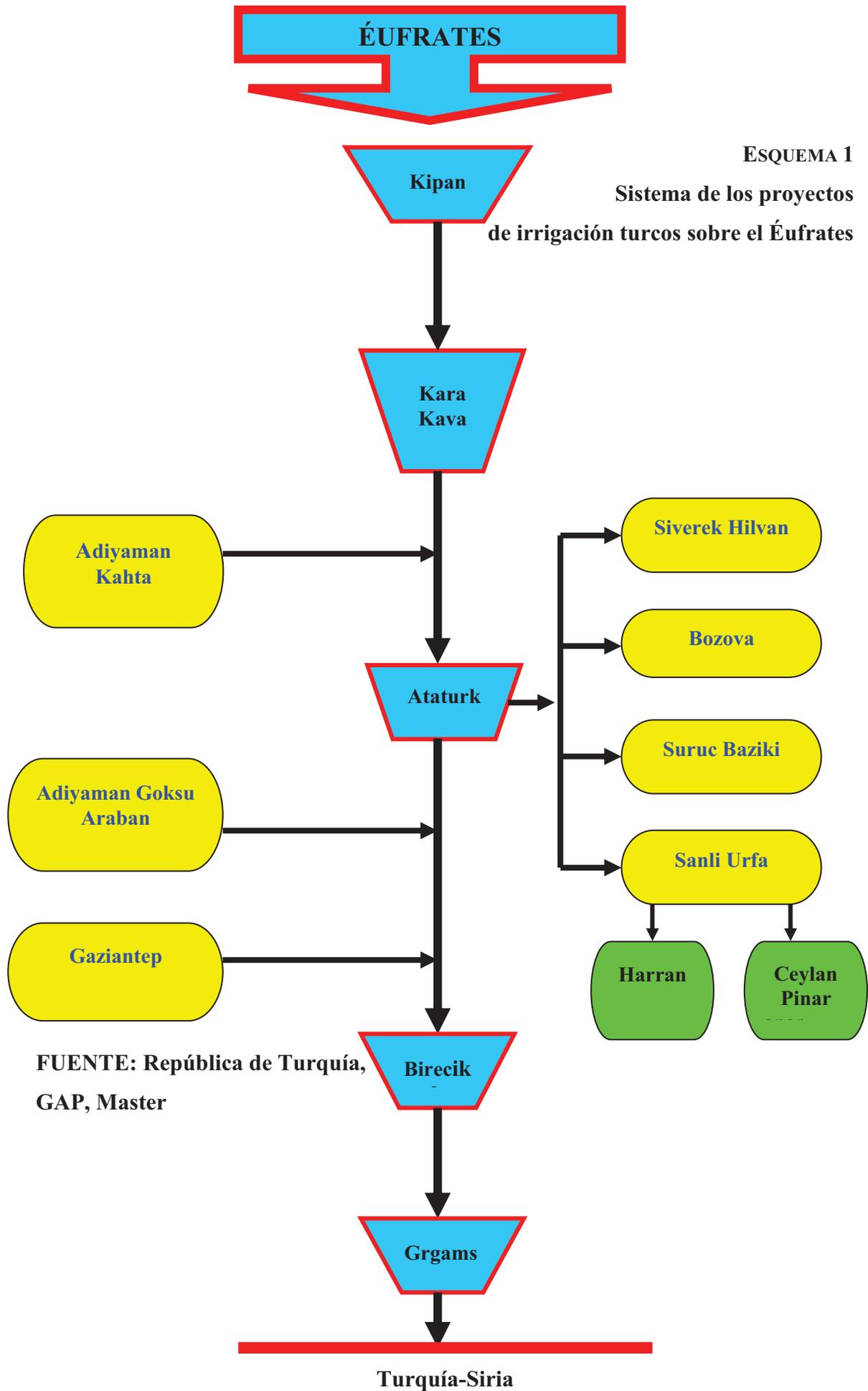
6. Proyecto de irrigación Adiyaman-Goksu-Araban

Turquía finalizó su construcción en 1996 y tiene por objeto irrigar 71,598 mil hectáreas de tierra.

7. Proyecto Gaziantep

Este proyecto está formado por las siguientes presas que irrigan una superficie de ochenta y nueve mil hectáreas: presa Kayjik y presa Kumlan, así como el proyecto de irrigación. La superficie objeto de irrigación de ambas presas alcanza las 81,670 mil hectáreas.

En el siguiente esquema gráfico se muestra el sistema de proyectos turcos sobre el Éufrates.



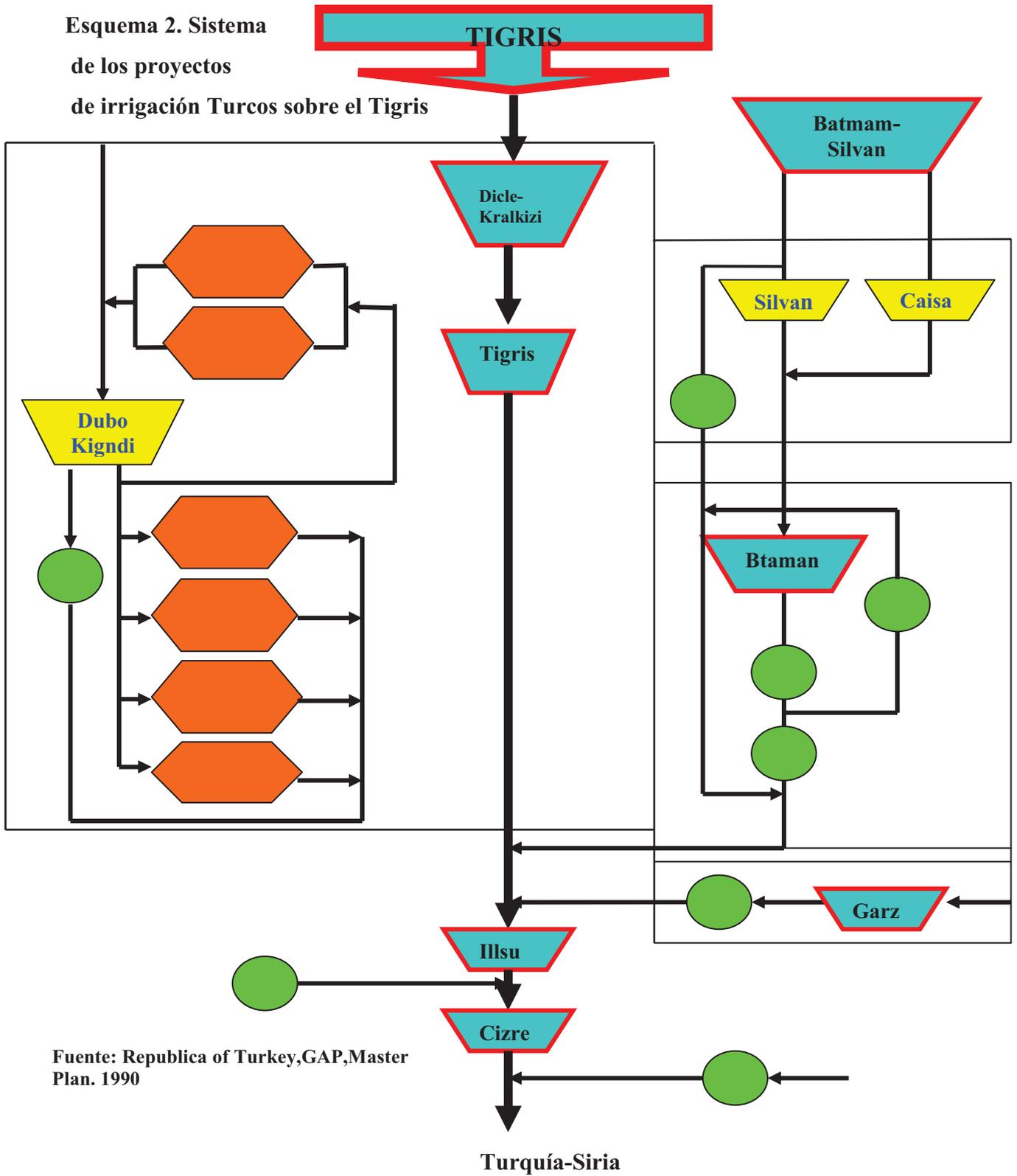
FUENTE: República de Turquía,
GAP, Master

B. Proyectos construidos sobre el río Tigris.

- 1. Proyecto Tigris Dicle-Kralkizi.** Este proyecto está integrado por el proyecto de las presas Tigris y Dicle-Kralkizi y sus respectivas centrales hidroeléctricas. La primera presa irrigará 126,080 mil hectáreas. Su superficie de almacenamiento es de 1.29 millares de m³, y su central hidroeléctrica generará cerca de 298 millones de kw/h de electricidad al año, mientras que la capacidad generativa anual de la otra central es de 146 millones de kw/h de electricidad. En funcionamiento desde el año 1997.
- 2. Proyecto de la presa Batman.** Está situada en el límite de los afluentes principales del Tigris desde 1974. Este proyecto se utiliza para irrigar 8,000 mil hectáreas. La presa Batman y la central hidroeléctrica son las más importantes creaciones de este proyecto. La superficie total que se prevé irrigar alcanza las 38 mil hectáreas y la generación de 483 millones de kw/anales de electricidad. En funcionamiento desde el año 1998.
- 3. Proyecto de la presa Batman-Silvan.** Su objetivo es irrigar 257 mil hectáreas de tierra y generar 2.5 millares de kw/h anuales de electricidad. Aún se encuentra en construcción.
- 4. Proyecto de la presa Garzan.** Este proyecto suministrará el agua necesaria para irrigar sesenta mil hectáreas de tierra y la capacidad generativa anual de su central eléctrica rozará los 315 millones de kw/h de electricidad. Sigue en construcción actualmente.
- 5. Proyecto de la central de Illsu.** La superficie de esta presa alcanza los 7.46 millares de m³ y su capacidad hidroeléctrica se estima en 3,830 millares de kw/h de electricidad al año. Continúa en construcción
- 6. Proyecto Cizre.** Este proyecto está compuesto por la presa Cizre y una estación hidroeléctrica. Su capacidad anual es de 1,208 millares de kw/h de electricidad, además de irrigar 89 mil hectáreas de tierra. Está en proyecto.

En el siguiente esquema gráfico se muestra el sistema de proyectos turco sobre el Tigris.

Esquema 2. Sistema de los proyectos de irrigación Turcos sobre el Tigris



Fuente: Republica of Turkey, GAP, Master Plan. 1990

Mapa (3) GAP entre Irak, Turquía y Siria.



En el Cuadro (4) se muestran todos los tipos de proyectos GAP y su capacidad generativa de electricidad, así como las superficies irrigadas.

CUADRO (4). Unidades del proyecto GAP

Proyecto	Generación de energía eléctrica (millares de vatios/h/año)	Superficie irrigada (miles de hectáreas)
Proyecto del bajo Éufrates	8,539	549169
Karakava	7,345	160000
Proyecto del Éufrates fronterizo	3,170	1670
Suruc-Baziki	0,107	146500
Adiyaman-Goksu-Araban	-	71598
Adiyaman-Kahta	0,059	77409
Gaziantep	-	89000
Dicle-Kralkizi	0,444	126080
Batman	0,483	38000
Batman-Silvan	1,500	213000
Carzan	0,315	60000
Illsu	3,830	-
Cizre	1,208	89000
Total	27000	1,701426

FUENTE: Riad Hamid Addabag. *El problema hidráulico en Irak*. Documento presentado al Departamento sobre el problema del agua en Oriente Medio. Centro de Estudios Estratégicos e Investigaciones. Beirut, Líbano, 1994, p. 250.

6.5. La inversión extranjera en la financiación del proyecto

El proyecto GAP se caracteriza por un enorme volumen de gasto, pues para concluir el proyecto se han necesitado treinta y dos millares de dólares. Gran parte de los especialistas piensan que un país en plena expansión como Turquía no puede hacer frente a estas enormes cantidades de dinero, sobre todo porque el Banco Mundial se negó a financiar el proyecto debido a la inexistencia de un acuerdo entre Irak, Turquía y Siria acerca del mismo. Así pues, el Banco Mundial había exigido, como requisito básico para otorgar los préstamos, que se alcanzara un acuerdo entre los países que comparten el río internacional sobre cualquier proyecto que pretenda construir cualquiera de estos países.

Por ello, Turquía se vio obligada a solicitar préstamos extranjeros para finalizar el proyecto.

5.1. La producción extranjera en la transformación del proyecto GAP

Una parte de la política hidráulica turca está basada en la creación del proyecto GAP sobre el Tigris y el Éufrates, a través de un gran número de presas y almacenadoras de agua con el fin de que Turquía desarrolle la zona sureste de la Anatolia. Desde el año 1950, cuando se inició el primer estudio para la construcción de este proyecto, la necesidad de desarrollar la zona (GAP) ha ido en aumento. Como resultado de estas investigaciones se empiezan a crear numerosos proyectos.

A principios de los ochenta, Turquía contó con el apoyo de otros países para llevar a cabo sus proyectos (*Great Anatolia Project*) (GAP).

El presupuesto del proyecto se estimó en unos 32 millares de dólares. En el año 2003, el gasto llegó a los 13.9 millares de dólares (República de Turquía, 2004).

En el Cuadro (5) se muestra la inversión extranjera del proyecto turco GAP.

CUADRO (5). La participación extranjera en el GAP

Países y bancos	Total (millones de dólares)
1- Banco americano Exim	111
2- Banco de Comercio suizo	467
3- Banco de Comercio suizo-alemán	782
4- Banco Al-Awzi de Cambio	104
5- Banco Mundial	120
6- Comisión para el Desarrollo Social Al-Awzi. (CESDE)	183
7- Gobierno italiano	85
8- Gobierno francés	33
9- Gobierno alemán	15
10- Gobierno suizo	200
Total	.1 millares de dólares

FUENTE: Gobierno turco. Departamento de desarrollo regional GAP/Situación de cambio. GAP, 2002.

Turquía contó con la participación, además del apoyo de los países citados, de los bancos de Canadá, que otorgaron 10.126.675 millones de dólares canadienses, así como de Japón, pues el gobierno nipón otorgó un préstamo estimado en 122.3 millones de yenes japoneses. La región de OECF ofreció una ayuda calculada en 35.2 millares de yenes nipones. Del mismo modo, Israel apoyó a través de empresas de irrigación con un total de 43,020 millones de dólares americanos.

En el año 2000 el primer ministro israelí anunció que su país iba a participar con una determinada cantidad en el proyecto turco. Esta participación israelí, valorada en unos 120.000 millones de dólares, se iba a producir directa o indirectamente (República de Turquía, 2004).

La cantidad total de dinero de los préstamos constituía el 24% de la financiación total, siendo el 76% los recursos internos turcos (República de Turquía, 2002).

La finalización del proyecto se estimó, según los planes turcos, para el año 2010, sin embargo, la acumulación de problemas económicos ha hecho que el proyecto se retrase, pues son necesarios dos millares de dólares anuales para su realización.

A pesar de las enormes ejecuciones del proyecto, actualmente solo se ha llevado a cabo el 44% del GAP (el 12.8% de los proyectos agrícolas, el 75.4% de las planificaciones relacionadas con la producción de energía y el 58% de los proyectos sociales) (República de Turquía, 2002,).

La demora no está estrictamente ligada a la situación económica, sino que se debe a la baja posición geográfica de la zona de construcción (Kibaroglu, 1998, p. 258-266). Al mismo tiempo es resultado de las presiones ejercidas por las organizaciones defensoras de los derechos humanos, causa de la retirada de muchos de los bancos europeos, que en un primer momento participaron en el proyecto. Las pérdidas sufridas por los kurdos, que están en la región del proyecto, además de las de Irak y de Siria, han sido también motivo de dilación.

Asimismo, la labor de los organismos internacionales de defensa del medio ambiente y de los derechos humanos a favor de los kurdos dio su fruto, pues ejercieron enormes presiones sobre Turquía, lo cual ha dificultado la obtención de financiación extranjera.

Turquía tenía la esperanza de conseguir créditos para la exportación, por mediación de las grandes organizaciones industriales europeas, sin embargo, la alianza de las organizaciones en contra de la concesión de créditos aumentó en la campaña en contra de la presa de Iluse, así como la falta de concesiones de créditos para la exportación. Esta campaña se llevó a cabo, en su totalidad, en contra de la construcción de las presas turcas a costa de los kurdos y de los países ribereños del Tigris y del Éufrates (Irak y Siria). El motivo de estas actividades era la regresión de las explotaciones (retirada de los gobiernos europeos, tales como Suiza, Gran Bretaña y Francia, que otorgaban los créditos de las exportaciones, pues a los países implicados que financiaban las regiones nacionales se le permitió el acceso a proyectos semejantes al GAP a pesar de la existencia de grandes peligros en ellos).

Siguiendo las diferentes manifestaciones que llevaron a cabo algunas facciones en cuanto a la revisión de su mediación, en el año 2001, el parlamento británico retiró su apoyo de 200 millones de libras esterlinas para la construcción de la presa de Illsu, una de las presas del GAP; dicho parlamento alegaba que la construcción de esta presa causaba perjuicios al medio ambiente y no respetaba los derechos humanos, además existía un informe en el cual se mostraba que el origen del éxodo de setenta mil kurdos residía en su construcción (Ahmad, 2001, p. 74).

De igual modo, una de las empresas constructoras más grandes, la británica *Balfour Beatty*, y su análoga italiana *Impregilo* retiraron sus inversiones en el año 2001. Las negativas influencias sociales y ambientales condujeron a la retirada de los bancos suizos (USB). Numerosas campañas provocaron la retirada del gobierno turco; la obligación de introducir mejoras sobre el proyecto de la presa de Illsu, cuya capacidad de almacenamiento alcanza los 10.4 millares de m³ (Bosshard, 1998) ha constituido un motivo de agravante, pues quizás le suponga a Irak una pérdida del 50% de los recursos acuíferos del Tigris.

Del mismo modo, el Banco Mundial se opuso a financiar la presa de Ataturk debido a la influencia negativa que esta ejercía sobre Irak y Siria, y por la falta de acuerdo entre los tres países en cuanto a esta presa, según los principios del Derecho Internacional a los que se acogió el Banco Mundial después de haber investigado la labor de la Comisión de Derecho Internacional, que forma parte de las Naciones Unidas. El Banco obligaba a adoptar una serie de medidas determinadas; dicho organismo puso condiciones para destinar créditos a proyectos acuíferos, exigiendo el acuerdo de todos los países participantes en el río en cuanto al proyecto. Por tanto Turquía fracasó en su afán por conseguir créditos del Banco Mundial a causa de la negativa de Irak y de Siria al proyecto (GAP).

6.6. La balanza hídrica en Irak .

Para Irak, la economía del agua en los ríos Tigris y Éufrates se ha convertido en un asunto de vital importancia, vinculado a la vida y al desarrollo de las personas de esta región, ya que la seguridad alimenticia sería imposible sin la seguridad acuífera, o lo que es lo mismo, es necesario que haya un suministro de agua que satisfaga las necesidades del individuo.

De este modo, la seguridad alimenticia queda estrechamente ligada a la manera en que se trabaja para conservar la riqueza acuífera, protegerla de la contaminación y garantizar el equilibrio de las necesidades, que aumentarán en el futuro, y las previsiones pluviométricas en Irak.

Para conocer las necesidades de agua que se prevén para el futuro en Irak, se han tenido en cuenta dos factores: el aumento de la población y la superficie irrigada que se pretende cultivar para asegurar la alimentación necesaria.

Al evaluar las necesidades futuras de agua, hay que tener en cuenta dos cosas esenciales: el crecimiento poblacional y la superficie de cultivo. Por eso se ha basado en el cálculo que indica la expansión en el cultivo de riego para que englobe el total de las superficies netas posibles de irrigar, que llegaron a los 18.6 millones de *donem* (*una hectárea equivale a cuatro donem*) en el año 2000, cálculo hecho sobre la base de dos medias de tasa de crecimiento poblacional: 2.8% la primera y 2.5% la segunda (teniendo en cuenta la media de crecimiento de 2.8 con el 2.5). Así, las necesidades se calculan en función al siguiente patrón.

CUADRO (6). El cálculo de las necesidades acuíferas para el regadío de 18.6 millones de *donem* (millares de m³)

Tipos de usos	Primera reserva:			Segunda reserva: media del		
	desarrollo demográfico			desarrollo demográfico		
Año	2000	2010	2020	2000	2010	2020
Agricultura e irrigación	61.70	61.70	61.70	61.70	61.70	61.70
Resto de usos	17.61	23.01	29.97	15.62	20.96	25.94
Evaporación y pérdidas	8.9	8.9	8.9	8.9	8.9	8.9
Usos totales	88.21	93.62	100.57	86.22	91.57	96.54
Rechazo de las aguas de retorno	9.9	12.6	15.0	9.9	12.6	15.0

Usos netos	78.3	81.0	85.1	76.3	79.0	81.5
------------	------	------	------	------	------	------

* Las aguas que vuelven son las aguas formadas por los residuos industriales.

** Una hectárea equivale a cuatro *donem*.

FUENTE: **Compensación acuífera. Ministerio de irrigación, 2001, p. 258.**

Para conocer el déficit o el exceso posible de aguas en Irak en un futuro, a la luz del uso que prevé hacer de ellas, sería necesario conocer los recursos hídricos futuros en base a todas las superficies desarrolladas en Turquía y Siria que se realizarán según la ecuación siguiente:

$$Q_1 = Q - E - I + R$$

Donde Q_1 = Cantidades de agua que llegan a Irak por las fronteras sirias en lo que respecta al río Éufrates y de las fronteras Iraquí-Turcas en cuanto al Tigris.

Q = Recurso acuífero de Turquía.

E = Evaporación en Siria y Turquía.

I = Cantidades de aguas empleadas tanto en Siria como en Turquía.

R = Aguas de retorno en Siria y Turquía.

Por este motivo, los recursos hídricos que llegan a Irak se resienten, a causa de los proyectos de desarrollo de las cuencas del Tigris y Éufrates, tanto en Turquía como en Siria, de la siguiente manera:

1. Recurso acuífero previsible para el Éufrates

La superficie desarrollada en Turquía y Siria se estimó en el año 2000 en alrededor de 1.371.000 hectáreas para cuya irrigación se necesitan 16.8 millares de m^3 . Se prevé que esta superficie aumentará en el año 2020 hasta alcanzar alrededor de 1.875.000 hectáreas, que necesitan en torno a 22 millares de m^3 de agua.

Por ello las aguas importadas por el Éufrates a Irak alcanzaron en el año 2000, 15.2 millares de m^3 y se estima que bajen a 9.5 millares de m^3 en el año 2020. Representa tan solo el 30.1% de su suministro total (tal y como muestra el Cuadro (2)) lo que tendrá una influencia negativa sobre las tierras agrícolas en la cuenca del Éufrates dentro de Irak.

Los proyectos de irrigación sobre la cuenca de este río abarcan una superficie de cuatro millones de *donem* teniendo en cuenta las aguas que exigen el cultivo de esta

superficie se corresponde con la medida de agua que corresponde a la región de la cuenca del río y que alcanza 3.730 m³/*donem* (Ministerio de Irrigación Iraquí, 2001).

La cantidad de agua que se debe suministrar alcanza los 14.92 millares de m³ anuales a excepción de los otros usos. Esto aclara la peligrosidad de la situación de las aguas del Éufrates como resultado de la incapacidad de asegurar las aguas que no son suficientes para irrigar más que 2.5 millones de *donem*. Si no tenemos en cuenta los otros usos y las pérdidas y evaporación cuya totalidad alcanza el 30% de los recursos, las aguas disponibles no son suficientes para irrigar más que 1.6 millones de *donem*, — esto es, una proporción de solo el 40% de la superficie de los proyectos de irrigación. Lo que exige una compensación con las aguas del Tigris a través del Canal de Az-zarzar con alrededor de seis millares de m³.

2. Suministro de agua previsto para el Tigris

También se prevé que disminuya el suministro principal del Tigris tal y como muestran los datos del Cuadro (7), que aclaran la media natural, que pasará de 19.8 millares de m³ a 13.4 millares de m³ con la llegada del año 2020 como resultado de la extracción de cantidades considerables como consecuencia de los proyectos turcos, que requieren un aumento de las tierras irrigadas en la cuenca del río de 1424 millones de *donem* en el año 2000 y a 2.232.000 *donem* en el año 2020.

Para el 2020, se prevé un crecimiento de las tierras en Turquía hasta llegar a los 380.000 *donem* —una hectárea equivale a cuatro *donem*— (Ministerio de Irrigación, 2001).

CUADRO (7). Volumen de las tierras agrícolas que se prevé desarrollar en Turquía.

Volumen de suministro restante de Irak

Año	Volumen de tierras desarrolladas en Turquía		Volumen de aguas necesarias (millares m ³)		Suministro de agua restante de Irak	
	Cuenca del Éufrates	Cuenca del Tigris	Éufrates	Tigris	Éufrates	Tigris
2000	5484	1424	16.8	2.5	15.3	17.3
2010	6892	2120	20.6	3.8	11.8	16.0
2020	7500	2512	22.5	6.4	9.5	13.4

FUENTE: Ministerio de Irrigación. Departamento de balance hídrico. Previsiones del desarrollo de las tierras agrícolas en Turquía, 2001, p. 215.

Con el objeto de controlar la realidad del balance hídrico previsible en el futuro en Irak, y con el fin de saber hasta qué punto es posible la irrigación de las superficies mencionadas, se procedió a contabilizar ese balance en base al recurso acuífero previsible y al volumen de las necesidades de agua. Así el Cuadro (8) indica el volumen de los recursos acuíferos de los ríos Tigris y Éufrates, en la parte exterior como en la interior, para el periodo que va del año 2000 al año 2020. Así, aun cuando llegó en el año 2000 a 61.7 millares de m³, es probable que descienda a los 52.08 millares de m³ en el año 2020.

CUADRO (8). Volumen del recurso acuífero previsible del Tigris y el Éufrates en el año 2020

Año	Suministro del Éufrates		Suministro del Tigris		Suministro total de agua
	Exterior	Interior	Exterior	Interior	
2000	15.3	0.78	17.3	28.4	61.78
2010	11.8	0.78	16.0	28.4	56.98
2020	9.5	0.78	13.4	28.4	52.8

FUENTE: Ministerio de irrigación. Departamento de Balance Hídrico, 2001, p. 181.

La envergadura del problema crece en el siguiente cálculo, que presupone el cultivo del total neto de las tierras aptas para el riego, que llega a los 18.6 millones de *donem*, (una hectárea equivale a cuatro *donem*) siendo necesario para su riego un volumen de agua que supera en unos 16.5 millares de m³ los recursos previstos en el cuadro de la primera alternativa y en 14.5 millares de m³ en la segunda, en el año 2000. El déficit podría aumentar hasta llegar a su culminación con 33 millares de m³ en el año 2020, según la primera alternativa (con una tasa de crecimiento poblacional del 2.8%) y con alrededor de 29.4 millares de m³ según la segunda posibilidad (media de crecimiento poblacional de 2.5%), como queda reflejado en el Cuadro (9).

Por ello, y debido a que Turquía utiliza grandes cantidades de agua para mantener en funcionamiento sus proyectos, las aguas que se prevé llegarán a Irak no podrán permitir el riego de más de la mitad de las tierras aptas al riego.

Por otro lado, el problema no es únicamente el descenso del volumen de agua que llega a Irak, sino también su calidad, ya que las previsiones indican que, cuando Turquía finalice sus proyectos, el aumento de la salinidad del Éufrates en las fronteras

sirio-iraquíes llegará a entre 1200 y 1400 partes por millón, cuando actualmente no sobrepasan el 500% por millón. Evidentemente, esto repercutirá negativamente sobre la agricultura de riego y sobre la salinidad de las tierras.

CUADRO (9). Balance hídrico en Irak para el periodo 2000-2020 (en millares de m³)

Año	Suministro total de agua	Medida para calcular el cultivo de 18.6 millones de <i>donem</i>			
		Primera alternativa 2.8%		Segunda alternativa 2.5%	
		Utilización neta	Déficit o excedente	Utilización neta	Déficit o excedente
2000	61.8	78,3	-16,5	76,3	-14,5
2010	56.9	81,0	-24,1	79,0	-22,1
2020	52.1	85,1	-33,0	81,5	-29,4

FUENTE: Ministerio de irrigación. Departamento de Balance Hídrico, 2001, p. 105.

***(una hectárea equivale a cuatro *donem*)**

6.7. Los efectos negativos de la política hidráulica turca sobre el agua y el desarrollo agrícola iraquí

Se ha indicado, por medio de lo expuesto en los objetivos políticos hidráulicos turcos, el deseo de Turquía por convertirse en una potencia económica y política a costa del beneficio de los países que están, como este país, a orillas del Tigris y del Éufrates. Sigue convencida en llevar a cabo sus programas hidráulicos, a pesar de la oposición tanto de Irak como de Siria, a los cuales les perjudican. Al mismo tiempo dichos programas van en contra de las reglas y acuerdos internacionales que regulan la exportación de las aguas compartidas entre diferentes países.

Como Irak es el país de desembocadura será el más perjudicado si no asegura su derecho histórico y legal a esas aguas. Sin embargo, Turquía no respeta estos derechos, y ha seguido llevando a la práctica su método para hacerse con la mayor cantidad posible de agua del Tigris y del Éufrates oponiéndose, incluso, a negociar por un reparto equitativo y justo. En el tiempo en que Turquía se negaba a llegar a un acuerdo con Siria e Irak sobre el reparto de las aguas de ambos ríos, realizó acuerdos de reparto, excepto con los árabes, con todos sus países vecinos: Grecia, Bulgaria, Irán y la antigua Unión Soviética.

La política hidráulica turca tendrá una influencia y repercusión sobre los recursos hidráulicos de Irak y sobre sus planes y programas de desarrollo. Para conocer las principales influencias que ejerce, de forma ordenada, se expondrán los problemas a los que se enfrentan los recursos acuíferos y su reflejo sobre el desarrollo agrícola en Irak.

7.1. Los problemas a los que se enfrentan los recursos acuíferos en Irak debido a la política turca

La política hidráulica turca ha originado diversos problemas a los ríos Tigris y Éufrates. Estos problemas no se limitan tan solo al volumen anual del curso de cada uno de los ríos, sino también a la tipología de caudal y a su nivel de estabilidad.

Este hecho se ha reflejado en la posibilidad de administración del caudal y en la planificación de su explotación. A continuación se analizarán los problemas más importantes a los que se enfrentan los recursos acuíferos en Irak:

1. Problema de la disminución del curso del Tigris y del Éufrates

Debido al hecho de que Irak es el país de desembocadura del Tigris y del Éufrates, cualquier actividad emprendida por Turquía para explotar las aguas de ambos ríos, se reflejará en la cantidad y la tipología de las aguas que Irak recibe. En 1990, se estimó una superficie irrigada de las tierras aptas para cultivo de unas 439 mil hectáreas, tanto en Siria como en Irak, que representan 1,756 millones de *donem*, (una hectárea equivale a cuatro *donem*) las cuales necesitan para ser irrigadas 5,269 millares de m³ anuales, esto es, una media de 12 mil m³/ha.

En cuanto a la superficie irrigada en la cuenca del Éufrates en Irak, se estima en unos 7.6 millones de *donem*; esta superficie necesitaría unos 28.3 millares de m³ anuales si se cultivara en su totalidad. Esto se ha debido a que la cuenca del Éufrates está en una situación de cuasi-sequía, tanto en Siria como en Irak, que hace que aumente la necesidad de irrigación. Igualmente, cada vez que Turquía utilice agua proveniente del Éufrates influirá sobremanera en la cantidad de recursos, y por tanto, sobre las posibilidades agrícolas en la cuenca de este río. El problema se agravó durante 1990, cuando Turquía retuvo las aguas del Éufrates. Los datos publicados por el Ministerio de Exteriores, tal y como muestra el Cuadro (10), registran un gran descenso en el caudal del río desde el 14 de enero al 12 de febrero de 1990, en comparación con el periodo anterior. Se observa un descenso del nivel de caudal del Éufrates a niveles muy extremos que casi se convirtieron en una total retención de las aguas del río, pues el curso descendió en un promedio de 780 m³/s. Durante el mes anterior había descendido a 57.5 m³/s, mes en el que se completó el caudal de la presa Ataturk. Así pues, el descenso medio fue del 92.7%.

CUADRO (10). Descenso del caudal del Éufrates durante el proceso para llenar la presa Ataturk en 1990

Periodo (en días)	Caudal (m ³ /s)	Cantidad de días	Flujo total (millares de m ³)
1) Periodo anterior al proceso de llenado 23-30/11/1989	260	8	0,432
31-1/12/1989	818	31	2,190
31-1/12/1990	740	13	0,831
Total		53	3,452
2) Periodo de proceso de llenado			
31-14/1/1990	65	18	0,102
1-12/2/1990	50	12	0,052
Periodo total		30	0,154

FUENTE: Ministerio de Exteriores de Turquía. *Estudio sobre el tema del agua entre Turquía, Siria e Irak. Ankara, p. 16.*

El descenso no se produjo solamente durante ese periodo, sino que perduró los cinco años siguientes. Por ello, se puede observar que esto afectó a la media de caudal anual del Éufrates cuyo promedio disminuyó de 28.5 millares de m³ durante el periodo 1973-1989 a 12.4 millares de m³ durante el periodo de 1990-1994. A pesar de la mejora del caudal del río durante los años 1995-1997, el promedio anual del caudal no recobró su nivel anterior, pues durante el periodo 1990-1997 rozó los 17.5 millares de m³.

Al comparar las mencionadas medias del caudal con las necesidades de las tierras irrigadas en la cuenca del Éufrates, estimadas en cerca de 7.6 millones de *donem*, observamos que la siembra de esta superficie necesita el agua establecida para cada *donem* métrico, es decir, unos 3.730 m³ necesitan cerca de 28.3 millares de m³. La enorme pérdida en relación con el caudal anteriormente mencionado hace que no sea

posible la siembra ni de la mitad de la superficie citada, esto es, se cultivan cerca de 3.48 millones de *donem*. Esto se ve reflejado en el riesgo de disminución de aprovisionamiento de agua para la agricultura de regadío en Irak.

En cuanto al curso del Tigris, a pesar de que este río cruza Turquía por más zonas que el Éufrates, Turquía ha creado sobre él cuatro proyectos de enorme irrigación y almacenamiento que han influido en el curso anual, cuya media se ha reducido de 22.7 millares de m³ durante el periodo 1973-88 a 19.3 millares de m³ durante el periodo 1989-94, siendo la influencia de la disminución del caudal del Tigris limitada sobre la agricultura de regadío en Irak. Vemos que la otra mitad del curso de este río está compuesto por afluentes del Tigris dentro del territorio iraquí, sin embargo, influye sobremanera en la posibilidad de utilizar la presa de Saddam y en las cantidades de agua que se pueden almacenar en un lago, por lo que repercute en el proyecto de irrigación norte de la isla, así como en la posibilidad de generar energía hidroeléctrica en esta presa.

El Cuadro (11) muestra la influencia de los proyectos hidráulicos turcos sobre los cursos del Éufrates y del Tigris. Observamos que este caudal ha disminuido en el Éufrates pasando de un promedio de 28.3 millares de m³ anuales durante 1973-88 a menos de 9 millares de m³ en 1990, continuando este descenso con promedios inferiores a su media natural, pues la proporción de esta media de caudal alcanzó en 1989-97 una cifra del 66% con respecto a la del primer periodo mostrado anteriormente.

CUADRO (11). Muestra la influencia política turca sobre el promedio del Tigris y del Éufrates respectivamente (millares de m³/año

Río	Promedio del periodo 77/83	89	90	91	92	93	94	95	96	97	Media 89/97
Éufrates/Hasiya	28.3	28.1	8.9	12.4	12.1	12.4	15.3	23.9	27.4	27.6	18.7
Tigris/Mosul	22.7	9.9	21.6	13.1	24.2	28.9	17.6	26.7	18.3	17.8	19.3

FUENTE: Media mensual del curso del Tigris y del Éufrates respectivamente. Datos del Instituto General de las presas. Departamento hidráulico. Ministerio de Irrigación de Irak.

La disminución del caudal tendrá repercusión social además de económica, pues la disminución del agua esperada del curso del Éufrates conlleva grandes perjuicios a las agrupaciones urbanas situadas sobre la cuenca de este río, formadas por siete provincias, 25 jurisdicciones, 28 regiones y más de 40 aldeas. El número total de habitantes supera los 7.5 millones. Ya numerosos agricultores han perdido su puesto de trabajo como resultado de la escasez de agua necesaria para sembrar las superficies irrigadas en esta cuenca (Al-Hasan, 1993).

2. Problema de la oscilación de los cursos de los ríos

Los proyectos hidráulicos turcos que se han creado, o los que se crearán en el futuro sobre el Tigris y el Éufrates, permiten controlar los caudales de ambos ríos, liberando así la cantidad de agua requerida de sus presas erigidas sobre ambos ríos, según sus necesidades internas. Esto conduce a una oscilación inestable de los cursos que van hacia Irak, hecho que influye sobre las posibilidades de ejecución de los programas y planes agrícolas en las tierras irrigadas de Irak. A ello hacen referencia las mismas fuentes turcas, indicando que el control de las aguas liberadas de las centrales hidráulicas, específicas de aquellas presas, se llevará a cabo según las necesidades de energía eléctrica de Turquía. En caso de necesidad se utilizarán, por ejemplo, las ocho unidades que se encuentran sobre la presa de Ataturk; en caso de que no exista dicha necesidad solo se utilizará una unidad o dos, lo que significa que el caudal liberado puede ser inexacto, tal y como hace ver Turquía, cuyo objetivo reside en la creación de presas para organizar el caudal de las aguas del Tigris y del Éufrates, así como en la defensa de los habitantes de la cuenca de las inundaciones. Oscilará entre los 200 y los

2000 m³/s, según la demanda de energía (Ministerio de Asuntos Exteriores de Turquía, 1997, p. 265).

Por ello es difícil hacerse con una parte de los caudales a la sombra de esta oscilación, pues Turquía es quien controla, crea y lleva a cabo los planes de desarrollo agrícola.

Igualmente el control de los caudales posibilita a Turquía provocar inundaciones artificiales al liberar mucha agua de sus presas durante largas horas durante una época considerable; la alarma se producirá cuando cualquiera de las presas se derrumbe, bien por la liberación de toda el agua almacenada en ella, o por cualquier otro motivo.

3. Dilema acerca de la influencia sobre la tipología del agua

La tipología del agua es una expresión con la que se hace referencia a la validez del agua para los diversos usos humanos, industriales y agrícolas. Las aguas pueden ser alteradas por varios factores, muchos de los cuales son naturales y otros se derivan de las actividades humanas. La naturaleza influye sobre los aspectos químicos del agua solo cuando el ser humano realiza una actividad alterándola, alteración que puede ser física o química (ACSAD, 1997, p. 2).

La política hidráulica turca influye en las aguas del Tigris y del Éufrates. Al ejecutar grandes operaciones de almacenamiento, que influyeron sobre el caudal anual de ambos ríos, se produjo un incremento en la proporción de sales solubles, como resultado de la disminución del caudal con respecto a la media natural.

Se puede observar que la proporción de sales solubles en las aguas del Éufrates ha aumentado de 415.5 millonésimas partes en 1980 a 430.6 millonésimas partes en 1990 (Ministerio de Irrigación, 1990). La proporción de estas sales se eleva enormemente conforme nos dirigimos al sur de Irak debido a la disminución de los caudales de los ríos en esta zona. Así pues, la cantidad de sales solubles en el Éufrates ha aumentado hasta llegar a las 4559 millonésimas partes en la central de Asmawa, y a más de 4262 millonésimas partes en la central de Annasiriyya en 1993.

El problema de la salinidad de las aguas del Éufrates se ha visto agravado desde los años cincuenta por una serie de fallos ocasionados por el dictador Degruyter, un experto en irrigación que trabajó en Irak durante el periodo 1952-1954. Este experto indicó que las aguas del Éufrates tenían sedimentos de sales estimados en 100 g/m² anuales de las tierras que son irrigadas con sus aguas. Cuanto más sales se sedimenten,

la tierra irrigada por estos ríos resultará más estéril, esterilidad que dura 78 años (Shawqui, 1984).

Teniendo en cuenta que la situación era así de peligrosa en los años cincuenta, cómo será el problema de la degradación de la tipología del agua del Éufrates en la actualidad, después de que hayan aumentado las cantidades de sal soluble por motivo de los proyectos turcos, sobre todo en el centro y sur de Irak.

La compensación utilizando las aguas del lago Azyrzar aumenta la gravedad de la situación por la disminución del caudal de agua del río, con la proporción de sales contenidas en estas aguas, que suponen una cantidad multiplicada por cuatro de la cantidad de sales solubles existentes en el Éufrates en la zona de Mosul, y más del doble de la cantidad de sal en el mismo río en Bagdad. Así pues, la cantidad de sales existentes en el agua del lago Azyrzar ronda las 1674 millonésimas partes.

La tipología de las aguas del Tigris, a pesar de ser mejor considerada que las del Éufrates en cuanto a la salinidad soluble existente en ellas, inferior a las 445 millonésimas partes en la central de Mosul, dispone de una cantidad de sales que aumenta cuanto más se acerca al sur, pues se llegaron a alcanzar las 986 millonésimas partes en la zona de Al-Kut en 1991 y las 1548 millonésimas partes en la zona de Al-Aamara en 1992.

El aumento de la cantidad de estas sales en las aguas del Tigris y del Éufrates conducirá a una degradación de la fertilidad de la tierra, lo que se refleja sobre la producción de las cosechas agrícolas, ya que las aguas aptas para la agricultura y para todas las producciones no deben contener una cantidad de sales superior a las 500 millonésimas partes. Si esta cantidad aumenta, las posibilidades de siembra estarán limitadas por la capacidad de algunas de estas producciones para soportar estas cantidades de sal del agua.

Las aguas se dividen, según la cantidad de sales solubles existentes en ellas, en (Shawqui, 1984):

Tipología del agua	Cantidad de sal soluble en ella
-Aguas excelentes	460-70 millonésimas partes.
- Aguas de salinidad intermedia	1440-480 millonésimas partes.
-Aguas perjudiciales	3200-1140 millonésimas partes.
-Aguas muy perjudiciales	3200 o más millonésimas partes.

El uso de aguas de irrigación, incluso las clasificadas de excelentes, en las que las cantidades de sal contenidas lleguen a las 500 millonésimas partes, añade en cada una de las irrigaciones una cantidad de sal cercana a las cuatro toneladas/hectárea/año (Ibrahim, 1981, p. 196).

4. Problema de la contaminación del agua

El aumento de la actividad urbana, agrícola e industrial conduce a la contaminación del medioambiente: tierra, aire y agua. El término contaminación tiene diversas acepciones, que se asemejan en su contenido en cuanto a la existencia de una sustancia extraña presente en cualquier componente ambiental, que la hace no apta para el uso o bien lo limita. Se sabe que los contaminantes son materias o microbios que infectan al ser humano y que provocan enfermedades que pueden conducir a la muerte (Garabuya, 1987, p. 199).

El Congreso de Ginebra de 1961 investigó el aspecto de los ríos contaminados. Cuando se produce un cambio en la composición y aspecto de las aguas como resultado del uso incorrecto, estas se convierten en no aptas, representando así un peligro para la vida del ser humano. Estos caudales de agua pasan a convertirse en un factor importante de transmisión de enfermedades infecciosas como la enfermedad tifoidea, el cólera o la fiebre del agua.

Por ejemplo, un aumento de los hongos parasitarios en las aguas potables, con una proporción superior a 1 mlg/l, produce enfermedades humanas (Assahaf, 1976). Esta contaminación tiene diversos orígenes:

- a) Aguas residuales de los hogares: Son las aguas que se originan para el uso en los hogares e instituciones sociales. La cantidad de secreciones humanas que se origina al día por cada individuo se estima en cerca de 2.4 kg, las cuales acaban en las aguas de los ríos.
- b) Aguas residuales industriales: El agua se utiliza en la industria para refrigerar, mezclar o lavar. Estas aguas se convierten en vertidos residuales que van a parar a los ríos. Las centrales de generación de energía eléctrica constituyen un buen ejemplo, pues contaminan el aire; las fábricas de azúcar, de curtidos, los mataderos y las fábricas de jabón aumentan la cantidad de elementos químicos que acaban en el agua.

c) Aguas residuales agrícolas: Es el agua que resulta de las diferentes actividades agrícolas, sobre todo, en el uso de la agricultura al aire libre, pues sus aguas con contenidos contaminantes químicos de lavado y rehabilitación son vertidos en los ríos, además de la actividad de la ganadería y la fabricación de productos lácteos. Fabricar productos agrícolas con mil litros de leche puede contaminar a 65-70 personas. Igualmente, la fermentación de un solo trozo de partículas de azúcar produce 450 litros de agua con gran contenido de acidez.

Por eso, los enormes proyectos de desarrollo turcos que este país lleva a cabo en la región de las cuencas del Tigris y del Éufrates pueden influir en las aguas de ambos ríos de la siguiente manera:

1. Aumento de la temperatura del agua como resultado de las centrales eléctricas, cosa que repercutiría sobre los seres que viven en el agua. Del mismo modo, estas centrales contaminan las aguas con vertidos de sedimentos y aceites.
2. El cambio del sabor del agua debido a la existencia de elementos orgánicos o sólidos desencadenados de las actividades urbanas o industriales, pues la proporción de elementos orgánicos ha aumentado en un 67% en las aguas del Éufrates después de que Turquía empezara a poner en práctica su política hidráulica. El límite de la oscilación ha alcanzado la cifra permitida, que es de 478 unidades por millón. También ha aumentado la proporción de fósforo a 315 unidades por millón. El peligro reside en la continua degradación de la tipología del agua pues ello imposibilitará su consumo humano, animal e industrial (Galib, 1991, p. 4).

7.2. Influencia sobre la administración y planificación de los recursos acuíferos

Gracias al desarrollo alcanzado en el ámbito político, económico y social, las investigaciones acerca de la degradación de la tipología de las aguas y los límites para su correcto uso, se ha destacado la importancia del tema de la gestión de las aguas, su conservación y la realización del equilibrio que debe existir entre los recursos existentes y su demanda. La gestión de los recursos hidráulicos se considera una ciencia moderna cuyos inicios tuvieron lugar en la década de los cincuenta del siglo XX. Se entiende por gestión del agua la agrupación, en el ámbito de la institución, de las reglas de

organización, delimitadas por las obligaciones de las partes implicadas con el desarrollo de los recursos hidráulicos, para organizar su aprovechamiento según las distintas necesidades. También limita los compromisos de los beneficiarios y la dirección del uso contribuyendo siempre al bien general, ya sea a nivel regional o internacional para los países colindantes (Ministerio de Planificación de Irak, 1990, p. 6).

La administración de las aguas ha transcurrido en tres etapas (ACSAD,1997,p.2). La primera de estas etapas, que se ha prolongado desde su creación hasta 1977, otorgó importancia a los principales objetivos para la gestión del agua, representados por la conservación de las necesidades hidráulicas, con las cantidades y tipologías requeridas.

En la segunda etapa, recobra su significado de administración de agua tal y como se estableció en el Congreso de Mardil Balata de 1977, que se centró en el principio de planificación regional y el establecimiento de grandes planes hidráulicos regionales. La tercera etapa, estuvo representada por el establecimiento de lo que actualmente entendemos como administración del agua, instaurado por el Congreso Internacional en Dublín en 1992, relativo a los temas relacionados con el agua y al desarrollo del siglo XXI, que fue establecido por el Congreso de la *Cima de la Tierra* de Río de Janeiro en 1992.

Los aspectos básicos de la gestión del agua residen en:

1. Hacer realidad la balanza hidráulica, basada en los principios de existencia de agua y su demanda.
2. Evitar los peligros desencadenados por las inundaciones durante los años lluviosos y el almacenamiento de estas aguas para que puedan ser suministradas en los años de sequía.
3. Exponer las estrategias nacionales para explotar los recursos hidráulicos de manera adecuada.
4. Preservar la tipología del agua frente a la degradación y la contaminación.

Existen diversos factores que se inmiscuyen en el ámbito de la administración del agua, entre los que destacan los factores naturales, que controlan durante algún tiempo la abundancia y la escasez; factores sociales y económicos, representados por la suficiencia para repartir el agua según los diferentes usos; y los factores políticos, que desempeñan un importante papel a nivel regional e internacional.

La política hidráulica turca se opone a la realización de la administración del agua en Irak, como resultado de las grandes cantidades de caudal del Tigris y del Éufrates que utiliza Turquía y su influencia directa sobre las cantidades que llegan a Irak, sobre todo al finalizar el proceso para completar las presas de Kiban y Ataturk.

El primer estudio de este capítulo ha mostrado la fuerte disminución del caudal anual del Éufrates durante 1990 y los años siguientes, hecho que ha originado problemas en la gestión del agua en el ámbito de la balanza hidráulica. La administración hidráulica compensó, en 1974, esta disminución con aguas almacenadas en el lago Al-Hanabiya con un caudal de 400 m³/s. Esto hubiera expuesto al lago a la sequía más acusada si se hubiera continuado con este trasvase durante tan solo veinticinco días, debido a la disminución de agua almacenada, inferior a tres millares de m³ (Ahmad, 1996, p. 258-264).

Cuando Turquía se dispuso a llenar la presa de Ataturk a principios de 1990, se produjo la compensación por la disminución del caudal del río con agua proveniente del lago Azyrzar, lo que influyó sobre la tipología del agua del Éufrates debido al aumento de las proporciones de sal existentes en las aguas del lago, que superaba tres veces la cantidad de sal existente en las aguas del Éufrates, en la zona de Faluya.

Ello originó el problema de la degradación de la tipología hídrica del Éufrates, pues aumentó la salinidad de este en una proporción del 90.7%, en relación a la que tenía antes de que Turquía llenara la presa de Ataturk en 1990. De igual modo, la cantidad de sales en las aguas del Tigris también ha aumentado en una proporción del 7.4% entre 1980 y 1990.

La oscilación en el curso de ambos ríos son fruto del control que ejerce Turquía sobre los mismos, que desestabiliza la balanza hidráulica y el enfrentamiento a la demanda, sobre todo en épocas de sequía, a pesar de la oposición tanto de la Administración hidráulica iraquí como de la siria, a pesar de la existencia de un acuerdo internacional firmado en Barcelona en 1992 acerca de la organización para la gestión de las aguas. A este acuerdo le siguieron otros muchos, entre los que destaca una serie de reglas que organizan los usos de los ríos que se estableció en 1961, llamadas *Reglas de Helsinki* (Hasan, 1990, p. 27).

Todos estos acuerdos y reglas internacionales pueden quedar resumidos en la gestión ejemplar de las cuencas hidráulicas conjuntas basada en la comprensión unida y eficaz, así como en el uso ejemplar de los recursos permitidos. Asimismo, ningún país

de la orilla tiene permiso para explotar los recursos compartidos de modo que perjudique a los demás países (Ministerio de Planificación de Irak, 1990).

7.3. La influencia sobre el desarrollo agrícola en Irak

Los objetivos que se pretenden alcanzar en torno al desarrollo de la agricultura de regadío, residen en hallar los mejores medios de desarrollo para avanzar así en la producción agrícola y, posteriormente, conseguir la seguridad alimentaria. Diversos factores repercuten en estos objetivos, como la naturaleza de las tierras, la calidad de las mismas, el grado de salinidad existente y la suficiencia de agua.

Por eso, podemos deducir que estos factores han sido el desencadenante de los problemas que padece la agricultura de regadío, resultado del dilema originado en torno a la política hidráulica turca acerca de la cantidad y calidad del agua existente en Irak.

La influencia que esta política ejerce sobre el desarrollo agrícola iraquí puede discutirse en los siguientes términos:

A. Agravamiento del problema de la salinidad de las tierras agrícolas:

La existencia de sal en las tierras irrigadas se debe a tres factores principales, que son (Ibrahim, 1995):

1. La cantidad de agua que se desprende de cada irrigación y el nivel de estabilidad de la sal en este agua.
2. Profundidad de las aguas en las tierras y la estabilidad de la salinidad.
3. Volumen de precipitaciones.

Las aguas de irrigación son consideradas el origen del incremento de salinidad en la tierra, pues los estudios indican que muchos años de irrigación con agua cuya salinidad es proporcionalmente elevada, producen una salinización de la tierra, que deja de ser apta para cultivo si no se le practican las perforaciones necesarias. Este hecho exige que se establezca, en torno a la agricultura de regadío iraquí, afectada por la salinización, un plan anual para rehabilitar doscientos cincuenta mil *donem*, (una hectárea equivale a cuatro *donem*) teniendo en cuenta que las sales excedentes alcanzan los treinta millones de toneladas métricas que hay que erradicar (Shawqui, ídem).

La política hidráulica turca ha alterado el caudal anual del Tigris y del Éufrates, aumentando en estos la proporción de sales, al sobrepasar las proporciones adecuadas, cosa que ha influido en la salinidad de la tierra. El aumento de la proporción de la sal de

500 a 1000 millonésimas partes conlleva una aglomeración de sal en la tierra, al ser irrigada con estas aguas 7.5 toneladas/hectárea anuales. El límite hidráulico es de unos 15 mil m³/ha (Arrawi, 1988, p. 32). La compensación de 1990 con las aguas del lago Azyrzar, cuya cantidad de sal existente sobrepasaba las 1500 millonésimas partes, perjudicó al 40% de la superficie de las tierras irrigadas en la cuenca del Éufrates, esto es, cerca de 1.3 millones de *donem*, convirtiéndolas en tierras improductivas (Abdelhadi, 1997, p. 103).

Turquía, consumidora de agua a gran escala, y el aumento de las cantidades almacenadas en los lagos construidos sobre el Tigris y el Éufrates han provocado que, de las presas turcas, se evaporen enormes cantidades de agua, lo cual supondría unos tres millares de m³ al año, cantidad suficiente para irrigar setecientos veinte mil *donem*. La disminución de las superficies irrigadas en Irak de 7.5 millones de hectáreas en 1980 a 6 millones de hectáreas en 1990, es el resultado de su exposición a la salinidad (Organización Árabe Para el Desarrollo Agrícola, 1997, p. 39) a causa de la construcción de presas donde fluyen elementos cienosos que aumentan el barro de la tierra.

B. Influencia sobre la desertización:

La desertización es considerada como uno de los más importantes aspectos de degradación ambiental que afecta a las tierras productivas, pues ocasiona un descenso o degeneración de la capacidad productiva de la tierra, causando terrenos cuasi áridos. El Congreso de la ONU dio a conocer el concepto ambiental y de desarrollo que se estableció en Río de Janeiro, Brasil, en 1992 en torno a la desertización (degradación de la tierra en las zonas áridas, cuasi-áridas y cuasi-blandas-áridas como resultado de diversos factores, entre los que destacan el cambio climático y la actividad humana) (FAO, 1996, p. 83).

La desertización no solo implica el desplazamiento de los desiertos hacia otras zonas, sino además la formación de superficies degradadas de tierra en su manto vegetal y la exposición de estas superficies. Por ello, podemos constatar que la desertización se produce también en las tierras irrigadas como resultado del aumento de aguas de irrigación en las que existe salinidad, así como por la inexistencia de caudales, lo que conduce a una saturación de la tierra, salinización y posterior desertización. Así pues, la influencia de la política hidráulica turca en la desertización de Irak se produce por dos hechos, que son:

1. La disminución del caudal del Tigris y del Éufrates imposibilitando la siembra de todas las tierras aptas para cultivo y, posteriormente, limitación en el desarrollo agrícola de regadío y aumento de la superficie no cultivada, que a su vez provocará su salinización y la degradación de sus producciones. El total de tierras que podrán ser irrigadas en el futuro, a la sombra de la disminución del caudal de agua, se estima que superará los 15.8 millones de *donem* (Abdelhamid, 1997, p. 308), pues los recursos acuíferos serán quienes limiten la expansión de la superficie agrícola y el fenómeno de la desertización.

2. La disminución del caudal de agua provocará un desequilibrio pues la rehabilitación de las tierras salinizadas requiere enormes cantidades de agua tanto para el riego para purificar la tierra, como para las perforaciones. Esta salinización se origina por el uso de los métodos de irrigación tradicionales y por el aumento de las sales en las aguas de irrigación. Para poder purificar la tierra se hace necesaria:
 - Una cantidad de agua suficiente como para disolver las sales existentes en la capa de la tierra que se quiere purificar. Este tipo de agua recibe el nombre de *media de saturación*.
 - Otra cantidad determinada de agua para eliminar la solución local y así conocer la media de dicha solución. Su cantidad es superior a la de la expansión agrícola que necesita deshacerse de la solución local formada. Se estima que la cantidad necesaria para purificar cada *donem* de tierra es de 7000 m³ de agua (Ibrahim, ídem), esto es, se necesitarían unos 90 millares de m³ para poder purificar unos trece millones de *donem* salinizados en Irak, lo cual exige de una aguas y medios materiales para rehabilitar estas extensa superficies, pues de no ser así éstas se transformarían en tierras estériles y desérticas improductivas.

C. Influencia sobre la realización de los planes agrícolas:

Las enormes cantidades de agua que Turquía ha requerido para llenar sus presas, sobre todo de agua procedente del Éufrates, ha provocado el exilio de cerca del 33% de los habitantes de la zona y la sequía del 59% de las tierras (Asabawi, 1993, p. 10). El perjuicio ocasionado ha afectado a provincias habitadas por más de 7.5 millones de habitantes. De igual modo, la retención de agua llevada a cabo por Turquía en 1990

provocó el retraso del plan agrícola, provocando con ello la pérdida de cantidades cercanas a los 4.5 millares de dólares.

Ello muestra la verdad de los hechos, pues a pesar de que Irak cuenta con extensos recursos de tierra apta para cultivo, el agua limita en gran medida el desarrollo agrícola, que no la tierra. Por tanto, el control que ejerce Turquía sobre las aguas del Tigris y del Éufrates, toma cuerpo como obstáculo para el desarrollo iraquí.

El embargo económico (1990-2003) impuesto sobre Irak provocó la desestabilización del desarrollo en el sector agrícola, cosa que al menos le permitía hacer frente a las necesidades alimenticias de la sociedad.

La primera política que llevó a cabo fue la extensión de superficies irrigadas y el establecimiento de una agricultura de producción estratégica, como fueron las legumbres. Podemos observar que en las superficies irrigadas se produce un cambio parcial durante el periodo 1990-1996, superando en un 87% al periodo 1973-1980.

Por el contrario, esta expansión no logró subsanar la acusada escasez de alimento debido a la extrema situación a la que se enfrentaba el desarrollo del sector agrícola, representada por la limitación de agua, necesaria en un futuro para una expansión total de la siembra de las tierras agrícolas, resultado de la situación de riesgo a la que se exponen los recursos hidráulicos, como por ejemplo, los recursos relativos a los proyectos turcos del GAP.

6.8. Resumen.

El agua, en el caso del proyecto GAP, ha logrado crear la vinculación de diversos sectores: político, económico, militar, ambiental y social.

El agua fue origen del conflicto entre Irak, Siria y Turquía. Este último controla las fuentes de agua como estrategia para una economía nacional que se ha unido, a nivel popular, con el control del petróleo que existe entre los países árabes.

El objetivo del proyecto reside en la transformación de la zona sureste de Anatolia, cuasi desértica, para convertirla en una *cesta de alimentos* para Turquía, además de establecer la anexión de los habitantes de la región, subdesarrollados social y económicamente —la mayor parte de los habitantes de la zona son kurdos— a la parte occidental de Turquía.

Desde el punto de vista económico, el principal objetivo es lograr un mayor desarrollo. Desde el punto de vista político, los fines del proyecto residen en dos ejes:

-El primero referido a la política interior, representado por el asunto kurdo. Turquía, por medio del desarrollo de las perspectivas económicas de los kurdos, pretende hacer ver que no se trata de un país centralizado para que así renuncien a sus pretensiones independentistas.

-El segundo, relativo a la política exterior, subraya el hecho por el cual Turquía utiliza el agua como medio de presión sobre Irak y Siria. Asimismo, destaca el papel estratégico que dicho país pretende adoptar en la zona de Oriente Medio, por lo cual utiliza el agua como recurso de gran valor en la zona.

El GAP se ha proyectado sobre seis zonas administrativas de Turquía, que superan el 10% de la superficie total del país. Cuando llegue a su fin, el 28% de los recursos acuíferos turcos estará bajo control de Turquía y se irrigarán 1.7 millones de hectáreas, de la misma manera que se generarán 27 millares de kilovatios de electricidad al año, por medio de la construcción de veintidós presas y diecinueve centrales hidroeléctricas.

Se han finalizado cinco presas sobre el Éufrates y solo una sobre el Tigris. Más del 60% de los proyectos energéticos concluyeron y actualmente están en funcionamiento, mientras que el 12% se encuentran en construcción.

La proporción de proyectos de irrigación construidos en la región es del 12%, de los cuales el 9% están en proceso de construcción.

La política hidráulica turca ha representado una de las mayores influencias sobre el recurso acuífero de Irak y Siria, y por tanto, sobre la totalidad de los proyectos agrícolas y de servicios con su consiguiente repercusión en los actuales y futuros planes de desarrollo. Del mismo modo, Turquía pretende hacer del agua una baza de presión sobre Irak, intentando canjear el agua por petróleo. Turquía utiliza estrategias de dilación para no alcanzar un acuerdo definitivo acerca de la proporción de agua de los ríos compartidos que le corresponden a cada uno de los países hasta que se haya dado fin a los proyectos, pues en caso de que Irak y Siria recurrieran al Derecho Internacional, Turquía se acogería a las leyes integrantes que le respaldan.

Cualquier presa o proyecto nuevo que vaya a ser construido en el futuro dentro de la cuenca del Tigris o del Éufrates, antes de alcanzar un acuerdo definitivo sobre la proporción del agua de cada uno de los ríos compartidos, otorgará siempre a Turquía los derechos reclamados sobre el agua. En ello residen sus pretensiones, no alcanzar ningún acuerdo para solucionar el problema con Irak y Siria hasta que sus proyectos del GAP no hayan finalizado.

Numerosos son los perjuicios ocasionados por el proyecto GAP, no solo a Irak, sino también a Siria y a los kurdos que habitan la zona del proyecto. Dado que el proyecto necesitará fuertes volúmenes de agua, lo cual supondría un 50% de la media anual de la producción del Éufrates, esto es, el total del caudal de este río en la frontera sirio-turca, unos treinta millares de m³. Los proyectos turcos cuando hayan finalizado habrán necesitado cerca de 15 millares de m³, sin contar el agua evaporada de las presas, que se estima en unos 2.8 millares de m³. Cuando el proyecto llegue a su fin en la parte siria, se habrán empleado 6.7 millares de m³ de agua; así, el agua que llegue a la frontera turco-siria será una media de 8.45 millares de m³, entre estas aguas se encuentran las aguas procedentes de la irrigación tanto de Turquía como de Siria en forma de vertidos residuales, cuyas sales alcanzan las 1300 millonésimas partes, pues la necesidad iraquí de las aguas de Éufrates está estimada en unos 28 millares de m³.

En cuanto a la media del caudal del Tigris, en la frontera turca es de 21 millares de m³, los proyectos turcos han de necesitar unos 6.2 millares de m³, a los que hay que añadir las aguas necesarias para irrigar 227 mil hectáreas planificadas en Siria. Así pues, la parte que sobra está estimada en 10 millares de m³, y es inferior a la necesidad de Irak de las aguas del Tigris.

Para destacar la importancia del Tigris y del Éufrates tienen para Irak, podemos observar, a modo de ejemplo, que Irak actualmente irriga 2,178 millones de hectáreas

dentro de la cuenca del Tigris, frente a las veintiséis mil hectáreas que se irrigan dentro del proyecto GAP.

Esto es debido a que la disminución de cada millar de m³ de agua provocará la desaparición de 62.5 mil hectáreas de tierra agrícola iraquí.

Lo más importante es que Irak en gran medida, se ve afectada negativamente por este proyecto. Tal y como ha indicado el Centro de Documentación de los Derechos Humanos en Irak —según el cual este país se ha convertido en casi desértico a pesar de la existencia de dos ríos, Tigris y Éufrates— la superficie desértica ocupa casi la mitad de territorio iraquí.

El antiguo ministro de agricultura iraquí ha asegurado que el sector agrícola de Irak se ha visto enormemente afectado. Por ejemplo, en 1986 se puso en práctica el plan agrícola, en periodo estival, con un porcentaje del 20% en comparación al año 1985. Igualmente, en el año 2000, Irak sufrió pérdidas cercanas al 70% de las cosechas agrícolas a causa de la sequía y la desertización. Ello se agravó por la permanente disminución de caudal, pues la media de agua descendió un 45%. Algunos ríos casi se secaron, como ocurrió con el río Al-Jales y el Dyala, en ambos se hallan extensas superficies agrícolas.

Estos proyectos turcos también provocarán una disminución de la proporción individual de agua de 3068 m³ al año a 1025 m³, teniendo en cuenta que el clima de Irak es muy severo en verano, pues la temperatura sube enormemente, originando un clima casi desértico.

Las estadísticas indican que, en la actualidad, el caudal de agua del Tigris está considerado como el más bajo de los últimos setenta y cinco años.

Así mismo, fuentes del Ministerio de Irrigación indican que la influencia que los proyectos turcos han ejercido sobre Irak ha traído consigo nefastas consecuencias sobre ambos ríos, tal y como se indica en la siguiente tabla comparativa en la cual se muestra la situación de ambos ríos, antes y después de los proyectos del GAP.

Río	Caudal medio antes del proyecto	Caudal medio después de proyecto	Tipología anterior al proyecto	Tipología posterior al proyecto
Tigris (en la frontera iraco-turca)	20.90 millares de m ³	9.16 millares m ³	250 mlg/l	375 mlg/l
Éufrates (en la frontera iraco-siria)	30.3 millares m ³	8.45 millares m ³	475 mlg/l	1220-1275 mlg/l

El principal motivo para que no se establezca un extenso plan hidráulico en Irak reside en la ausencia de un acuerdo concerniente al reparto del agua entre Irak, Siria y Turquía.

Se presupone que Irak registrará pérdidas del 90% de su proporción de agua correspondiente cuando hayan finalizado todos los proyectos del GAP.

La influencia negativa que este proyecto ejerce no recae únicamente en Irak, sino también sobre Siria, que también padece la disminución que se ha producido en el Éufrates, lo cual influye en su política hidráulica y agrícola. Se prevé que Siria sufrirá una pérdida del 40% de su parte de agua proveniente del Éufrates cuando el proyecto GAP se dé por finalizado.

De igual modo, el proyecto GAP repercutirá negativamente sobre los kurdos, que conforman el mayor porcentaje de habitantes de esa zona, pues la construcción de las presas Ataturk, Farrahkaya, Kiban —las presas más importantes del GAP— ha provocado el éxodo de 21.000 kurdos de sus tierras que han sido inundadas por las aguas.

Asimismo, se ha producido el derrumbamiento de ciudades históricas, como es el caso de Hasan Keyf, cuyo primer establecimiento data de hace más de 10.000 años. Esta ciudad vive amenazada por las inundaciones que puede ocasionar la presa Iliso, una de las más importantes contribuciones del proyecto sobre el río Tigris. Esto tuvo una enorme repercusión mediática por la publicación de un titular en el periódico británico *The Guardian*: “La presa amenaza la cuna de la civilización”.

Según Turquía, el coste del GAP está estimado en 32 millares de dólares cuando haya acabado su construcción. Turquía cuenta para ello con la financiación de créditos

extranjeros. Este país no posee capacidad económica por sí mismo para financiar este proyecto, del mismo modo que los gastos del proyecto han conducido a un aumento de su inflación económica, llegando al 80% en la década de los noventa, pues el gasto turco de este proyecto ha alcanzado, hasta el 2003, 13.9 millares de dólares.

Es un hecho destacable que Turquía se haya aprovechado de la inestable situación que se vive en Oriente Medio, sobre todo por las guerras en las que Irak se ha visto inmerso, su embargo económico, la falta de seguridad en el país y la inestabilidad política, así como el enfrentamiento que este mantuvo con Siria, el cual duró largos años, hecho del cual Turquía supo sacar provecho con la construcción de sus proyectos.

El acuerdo entre Irak y Siria situaría a Turquía en una posición débil, pues la influencia de ambos países sobre Turquía en torno al petróleo así como la situación política en la región, sería fuerte.

Por último, el proyecto GAP supone para Turquía un firme objetivo estratégico, político y económico, pues para Irak ello provocaría la pérdida de muchos recursos acuíferos y agrícolas. Su repercusión no solo concierne a Irak sino también a toda la zona de Oriente Medio.

CAPÍTULO VII
EL DERECHO INTERNACIONAL EN EL APROVECHAMIENTO DE RÍOS
REFERENCIA ESPECIAL A LOS RÍOS TIGRIS Y ÉUFRATES

7.1. Introducción

Desde una perspectiva social, destacan una serie de factores que han influido en la explotación de los ríos internacionales: el desarrollo tecnológico, el factor económico, el aumento de los habitantes y los desastres naturales (sequía y desertización).

Por ello, era necesaria una organización internacional que se adaptara a los avances actuales en la sociedad internacional, pues lo que en el siglo XIX era útil no lo es en el siglo XXI.

Por este hecho la Comisión de Derecho Internacional, *International Law Commission*, que forma parte de la ONU, pidió que se alcanzara un acuerdo internacional para legislar el uso de los cursos acuíferos con fines distintos a la navegación, para así organizar la actividad de la explotación conjunta, apoyada para ello en algunas prácticas fijas gracias al papel que observaron los juristas, en este ámbito, en el desarrollo del Derecho Internacional, esto es, aplicaron los principios generales para el reparto de los recursos acuíferos de los cursos fluviales internacionales.

Los derechos de los países litorales no son derechos absolutos, sino derechos restringidos por los compromisos de estos países según el Derecho Internacional.

El origen para delimitar los derechos y las obligaciones de los países es el principio de igualdad de la soberanía entre los países, que es considerado uno de los principios básicos sobre el que se ha erigido la ONU, así como el Tribunal Internacional de Justicia.

De aquí se crearon primero una serie de leyes consuetudinarias y, posteriormente, el acuerdo que le otorgó a los países litorales de los cursos acuíferos internacionales una forma justa y lógica de explotarlos sin llegar a perjudicar a otro país, según las relaciones internacionales actuales y evitando la aparición de problemas en las relaciones internacionales.

No existieron problemas por del uso y explotación del Tigris y del Éufrates con motivo de la ubicación de ambos ríos, desde el origen hasta la desembocadura, bajo el dominio del Imperio Otomano (actualmente Turquía); pero tras la decadencia política del Imperio después de la I Guerra Mundial y la independencia de Irak y Siria de él, Turquía controló el curso alto, Siria el curso medio e Irak el curso bajo. Tras haber sido el Tigris y el Éufrates dos ríos nacionales, pasaron a ser internacionales, y su explotación se sometió a tres estados, pasando de ser regidos por un derecho nacional, a serlo por el Derecho Internacional.

Después de haberse convertido el Tigris y el Éufrates en ríos internacionales, apareció la necesidad de custodiar los derechos de Irak y Siria frente a Turquía, hecho al que se opone este último país hasta el día de hoy, aplicando una política individualista que contradice todas las reglas, leyes y acuerdos internacionales.

El Derecho y las Leyes Consuetudinarias Internacionales han delimitado, de manera clara, las reglas y bases justas para el reparto de las aguas de los cursos fluviales internacionales compartidos e indican las prácticas internacionales en este ámbito; así pues, la confianza en estas reglas y bases era la mejor manera de lograr soluciones lógicas para la mayoría de los problemas que habían derivado del contraste entre los usos de los diferentes estados que comparten esos cursos fluviales. Por ello, Irak tiene fe en que la posibilidad de alcanzar un acuerdo equilibrado, que satisfaga a los tres estados y que delimite la proporción de las aguas compartidas que corresponde a cada uno de ellos, puede conseguirse si se llevan a cabo negociaciones entre los tres estados, de manera seria y con buena voluntad.

Es posible que el Derecho encuentre una solución adecuada y ejemplar al problema acuífero de Irak con Turquía, según las reglas y leyes internacionales.

En este capítulo se trata la posición del Tigris y el Éufrates en el Derecho Internacional. En él se muestran los acuerdos y las leyes internacionales que prueban la internacionalidad de ambos ríos. Igualmente, se tratan los acuerdos particulares entre Irak y Turquía, como prueba contundente de la internacionalidad de estos ríos.

Para ello, el capítulo se ha dividido en siete partes. La primera es la introducción. En la segunda parte se habla acerca de la evolución en el tiempo del significado de río internacional. En la tercera parte se expone la teoría del derecho del estado sobre el río internacional. La cuarta parte contiene las Fuentes del Derecho Internacional para la explotación de los ríos internacionales. En la quinta parte se plasma la postura de Naciones Unidas sobre el aprovechamiento de las aguas de ríos internacionales. En la sexta parte, los acuerdos entre Irak y Turquía sobre el Tigris y el Éufrates. Por último, la séptima parte consta del resumen de todo el capítulo.

7.2. Evolución en el tiempo del significado del río internacional

El concepto de río internacional ha cambiado con el tiempo. No siempre es fácil llegar a la conclusión de qué se entiende por río internacional.

2.1. El desarrollo histórico del concepto de los ríos internacionales

Se le ha otorgado a la delimitación del concepto de “río internacional” una particular importancia en vista a la aparición de un sistema legal al que se somete el río, según si este es nacional o internacional.

Los juristas difieren en el concepto de “río internacional”. Así pues, Charles Ruso describe los ríos internacionales como «cursos navegables y que separan o transcurren por las regiones de diversos países» (Ruso, 1982, p. 202).

El jurista George Sell indica que un río es considerado internacional cuando la navegación es de interés para el conjunto internacional, aunque transcurra por un solo estado; y no es considerado internacional, a pesar de que transcurra en las regiones de diversos estados, si la navegación en él no es de interés del conjunto internacional.

El concepto de “río internacional” ha permanecido asociado a la navegación durante un largo tiempo. Es posible que estos conceptos hayan surgido de la mezcla entre la naturaleza geográfica del río y el tiempo de su navegabilidad.

En vista del desarrollo mundial alcanzado, de la tipología y del aumento de los diversos alcances humanos que le han acompañado —especialmente en el ámbito del uso del agua de los ríos, todo ello unido a una expansión agrícola con la cual se pretende hacer frente a la creciente demanda de alimentos derivada del aumento de la población y a una incipiente mejora de la situación económica de manera general, además de que las aguas se hayan convertido en una fuente importante con la cual generar energía eléctrica a bajo coste (Yawad, 2001, p. 41)— los juristas se han visto obligados a encontrar nuevos patrones con los que describir al río internacional. Así pues, Whitman describe los ríos internacionales como «aquellos que sobrepasan las regiones de dos países o más que los separan» (Whitman, 1964, p. 872).

En cambio, Oppenheim describe los ríos internacionales según su patrón, «englobando a los ríos consecutivos e ignorando su capacidad de navegabilidad» (Oppenheim, 1958, p. 465).

Igualmente, Oknil describe los ríos internacionales como «aquellos que pertenecen, junto con sus afluentes, a dos países consecutivos y limítrofes».

El desarrollo del concepto no acaba aquí, pues existe una nueva acepción que ha sustituido a la de río internacional y que es el concepto de «sistema de aguas internacionales» (*System of International Waters*), con el que se alude a “aquellas aguas que se entremezclan unas con otras en una única cuenca natural, extendiéndose cualquiera de sus partes dentro de dos estados o más» (Mujaimar, 1996, p. 94).

Este concepto integra todas las aguas de la cuenca fluvial que se describe como única, natural y complementaria; fue adoptado por algunos juristas (Griffin, 1959, p. 53) tal y como establece la materia primera del temario de la Organización de Derecho Internacional que se acordó en 1911 en Madrid (Whiteman, 1964), así como la materia segunda de los Principios de Helsinki.

Se puede destacar así que este concepto es más amplio que el conocemos tradicionalmente de “río internacional”, pues también añade al concepto de “curso internacional” el de “cuenca del río”.

En cuanto a los acuerdos internacionales, la primera mención del concepto “ríos internacionales” se produjo en la Cumbre de Viena que tuvo lugar el 9 de junio de 1815, en la cual los ríos internacionales fueron descritos como “aquellos ríos navegables que separan o traspasan las regiones de diversos países”. Posteriormente limitó las bases generales para organizar los ríos internacionales de la materia 108 a la 116. El documento de la Cumbre de Viena se convirtió en un instrumento básico de los ríos internacionales en aquel entonces (Reuter, 1958, p. 237), sobre él se construyeron otros acuerdos, entre los que destaca el Acuerdo de Drisd, del 23 de junio de 1821, relativo al río Al-Alab; el Acuerdo de Mayana del 31 de marzo de 1831; el acuerdo de París del 30 de marzo de 1856; el de Berlín del 13 de julio de 1878 y el de Londres del 10 de marzo de 1883 relativo al Danubio, así como el acuerdo alcanzado el 28 de febrero de 1885 relativo a los ríos Congo y Níger.

Al finalizar la I Guerra Mundial, se alcanzó el acuerdo de Firsay As-salam el 28 de junio de 1919, que obligó a fijar una cumbre internacional bajo la supervisión de Naciones Unidas para establecer un sistema general para los ríos internacionales. En efecto, se llevó a cabo aquella cumbre en Barcelona el 21 de abril de 1921, que condujo al establecimiento de las decisiones tomadas en Barcelona, dando como resultado un importante desarrollo en el derecho de la navegación fluvial, pues adjudicó la característica de *internacional* a todos los ríos por los que se podía navegar y, con ello,

hizo más extenso el concepto, haciendo que englobara a todas las aguas superficiales y subterráneas, además de las aguas de los afluentes y ramificaciones mientras fueran navegables, ignorando el hecho de que separara o traspasara regiones de dos o más países (Ruso, 1982, p. 202). Con la aparición de la industria aumentó el interés por los ríos internacionales, que se centró en aquellos países que se beneficiaban de las aguas de los ríos internacionales para fines diferentes a la navegación, como el Acuerdo de Ginebra del 19 de diciembre de 1923, relativo a la explotación de los ríos internacionales para generar energía eléctrica. Es así como apareció el concepto de “sistema de aguas internacionales” que se centra en el concepto de una cuenca natural del río.

Debido a la importancia de las aguas, consideradas como el factor decisivo para que los planes de desarrollo tengan éxito, todos los estados desean asegurar su proporción de las mismas. Por ello, las Naciones Unidas quisieron establecer un acuerdo internacional para tratar este tema. Así pues, en 1958, la Comisión General de Naciones Unidas envió un informe en el que instaba a los estados miembros a estudiar los problemas legales derivados de la explotación no marítima de los ríos internacionales (Andrassy, 1960, p. 37).

En el año 1959, se presentó el delegado de Bulgaria con una propuesta a la Comisión General de Naciones Unidas que incluía un encargo a la Comisión de Derecho Internacional para estudiar la posibilidad de otorgarle el rango de ley a las reglas relativas a la explotación de los ríos internacionales, en base a los datos que presentaron los estados miembros al Secretario General de Naciones Unidas (Andrassy, 1960, p. 37).

La Comisión de Derecho Internacional, en su trigésima segunda vuelta del año 1980, estando inmersa en la preparación de proyecto de las leyes que organizaban los tipos de explotaciones no marítimas de los ríos internacionales, adoptó el concepto de “red de cursos acuíferos internacionales”. Lo describe como “la red de cursos acuíferos cuyos orígenes y componentes están situados en las regiones de dos o más estados y que está formada por elementos hidrográficos, como ríos, lagos, canales, ríos congelados y aguas subterráneas, como unidad natural complementaria, cuya explotación, así como la de cualquiera de sus partes, influye en las aguas de dicha red” (Naciones Unidas, 1988, p. 67). Se caracteriza este modelo por la falta de precisión, pues no es posible que una parte de las aguas que corren entre los países en una sola cuenca pueda ser internacional

en unas y no serlo en otras, aunque así lo hayan establecido algunos juristas (Savarlien, 1955, p. 162).

La Comisión de Derecho Internacional abarcó el tema, pues adoptó durante su ronda 43 del año 1991 el concepto de “curso acuífero internacional”, que se dio a conocer como “el curso acuífero cuyas partes componentes están situadas en países diversos”, así pues, presentó el curso acuífero como “la red de aguas superficiales y subterráneas que conforman, gracias a sus relaciones naturales, un todo único, y que fluyen en dirección a un punto de llegada conjunto” (Naciones Unidas. Comisión de Derecho Internacional, 1994, p. 170-195).

Esto es lo que ha establecido la materia segunda del Acuerdo sobre la Ley de Utilización de los Cursos Acuíferos Internacionales para fines no marítimos del año 1997.

Con el establecimiento del concepto de “curso acuífero” sobre un conjunto de elementos como “los ríos, los lagos, los niveles rocosos que contienen agua y los ríos congelados, se puso como condición que estuviesen todos estos episodios relacionados los unos con los otros, que fluyeran en dirección a un punto de llegada conjunto y que el curso fuera internacional si una parte de la red estaba situada en otro estado” (Naciones Unidas. Comisión de Derecho Internacional, 1983)

De lo expuesto se indica claramente que el concepto de “curso acuífero internacional” —*International Water Course*— que estableció el Acuerdo sobre la Ley de Utilización de los Cursos Acuíferos Internacionales con fines no marítimos es el concepto más aceptable por los siguientes motivos:

1. El concepto de “curso acuífero internacional” es un concepto que se caracteriza por la precisión y claridad porque está establecido de acuerdo a bases mundiales.
2. El conjunto completo del concepto engloba, además del curso del río, las fuentes, los arroyos, los afluentes, los lagos, los ríos congelados, las montañas cubiertas por la nieve y las capas rocosas hídricas, así como las aguas subterráneas.
3. La utilidad del concepto es una expresión de las luchas por la explotación de las aguas normales, de manera general, y los ríos internacionales, de manera particular.
4. El Tribunal Internacional de Justicia en el asunto *Kabkufu-Takayamarus* consideró, el acuerdo sobre las leyes de utilización de los cursos acuíferos internacionales para fines no marítimos en una materia general del derecho reconocido en casi todos los países (Nguyen, 1999, p. 1184).

2.2. Tipos de ríos

Los ríos internacionales pueden dividirse en diferentes tipos:

1. Clasificación de los ríos según sus ganancias (Starke, 1958, p. 158). Se dividen en:
 - a) Ríos nacionales. Llamados también ríos locales. Son aquellos cursos naturales que están situados dentro de las fronteras de un solo país, así como sus afluentes. El río nacional es considerado una parte de la región del país, que lo controla directamente, al igual que cualquier otra parte de su región. Es el estado el que se reserva el derecho sobre el río a la hora de organizar la explotación de sus recursos.
 - b) Ríos internacionales. También recibe el nombre de “curso acuífero internacional”. Es cualquier curso cuyas partes están situadas en diferentes países, según la materia segunda del párrafo B del Acuerdo sobre la Ley de Utilización de los Cursos Acuíferos Internacionales para fines no marítimos.

2. Clasificación de los ríos según su navegabilidad. Se dividen en:
 - a) Los ríos aptos para navegación son aquellos ríos que cumplen los requisitos naturales que los hacen aptos para esta actividad. Estos requisitos son:
 - I. Sus aguas siempre deben ser corrientes, sistemáticamente abundantes.
 - II. Sus cursos deben tener elementos naturales como las cascadas.
 - III. El clima debe ayudar a congelar sus aguas durante una larga temporada al año.
 - IV. Deben tener relación con el mar.
 - b) Los ríos no aptos para navegación. Son aquellos ríos que no cumplen los requisitos anteriormente mencionados, como el Tigris y el Éufrates.

3. Clasificación de los ríos internacionales según la naturaleza de su recorrido (Reuter, 1959). Se dividen en:
 - a) Ríos fronterizos, que son aquellos ríos que separan las regiones de dos o más estados, como el Rin, que separa Alemania y Suiza y Shat Al-‘Arab (que está formado por la unión de los ríos Tigris y Éufrates) que separa Irak e Irán.
 - b) Los ríos consecutivos. Son aquellos ríos que durante su recorrido natural dividen las regiones de dos o más países, como el Tigris y el Éufrates, pudiendo ser el río fronterizo y consecutivo, como el Rin.

2.3. Usos de los ríos internacionales

Los usos de los ríos internacionales se pueden clasificar en dos tipos, que son:

1. La navegación. La navegación en los ríos internacionales se considera el primer uso que atrajo la atención del hombre, debido al aumento de su importancia como ruta de los barcos comerciales en aquel entonces.

2. El uso para fines no marítimos. Estos usos engloban:

A. AGRICULTURA.

Las aguas son consideradas como las bases más importantes para el asentamiento político y social y un factor decisivo en el desarrollo agrícola. Es por ello por lo que los países desean asegurar sus derechos acuíferos, con el objetivo de garantizar el derecho de cada miembro para conseguir los alimentos así como el derecho básico de cada ser humano de no pasar hambre (Naciones Unidas, 2002, p. 2-4).

B. INDUSTRIA

La industria consume una pequeña parte de las aguas que se utilizan. El resto se emplea en la refrigeración y el tratamiento, lo que provoca la contaminación. Por esto, los países industrializados, por medio de sus leyes, aspiran a reutilizar las aguas en la producción antes de desecharlas, con ello se intenta erradicar el fenómeno de la contaminación de las aguas de los ríos.

C. GENERACIÓN DE ENERGÍA ELÉCTRICA

En Suecia, Noruega, Suiza y Grecia para generar energía hidroeléctrica basta con una pequeña proporción de las precipitaciones naturales en las zonas montañosas muy lluviosas o con la caída de nieve. De igual modo, se puede generar esta energía en las regiones secas mediante la construcción de grandes presas de almacenamiento sobre los cursos de los ríos, como es el caso de la presa Grande (*Sad al-ali*) sobre el Nilo, en Egipto.

D. EL USO DOMÉSTICO DE LAS AGUAS

El consumo de agua potable y para fines higiénicos. Dado que el agua por su carácter y diversos usos, es un recurso necesario para la vida, la Comisión de Derecho Internacional ha establecido que ningún uso que se haga del agua sea discriminatorio respecto a otro, así pues, la materia sexta de las Leyes de Helsinki considera que “se pretende conseguir que ningún uso/s concreto goce de ventajas especiales”. Como ha sucedido, se ha hecho hincapié en la divulgación de Dalfat, en 1991, acerca de la

importancia de conservar una cantidad de agua con la cual asegurar el suministro necesario de agua potable adecuado para cubrir las necesidades humanas. En cuanto a la contradicción entre los distintos usos, se resolverá de acuerdo al principio base de la utilización justa y lógica, junto con la particular importancia de la necesidad vital humana, y de acuerdo a la materia décima del Acuerdo sobre las Leyes de Utilización de los Cursos Acuíferos Internacionales para usos no marítimos. Esta materia estipula que:

1. No existe un acuerdo o ley consuetudinaria contraria. Ningún uso del curso acuífero internacional disfrutará de una preferencia con respecto a los demás usos.
2. En caso de que exista una oposición entre los usos del curso acuífero internacional, se volverá a las materias incluidas desde el párrafo quinto hasta el párrafo séptimo, con el uso particular para la necesidad vital humana.

7.3. La teoría del derecho del estado sobre el río internacional

El agua es un elemento básico y vital de la riqueza de los estados, debido ello se ha producido un enorme desarrollo con las nuevas tecnologías en el ámbito de la explotación de las aguas así como su control.

La naturaleza del derecho de cada estado sobre el río internacional es un tema muy importante, pues relaciona el tema de las riquezas naturales móviles desde el origen hasta la desembocadura. La adopción de esta situación, conduce a grandes enfrentamientos entre estos países, tal y como ocurre entre Irak, Turquía y Siria con motivo del Tigris y del Éufrates.

Por eso, han surgido diversas teorías que muestran el derecho del estado sobre el río internacional. Estas teorías son (Ilwan, 1994, p. 93):

3.1. La teoría de la soberanía regional total

Esta teoría recibe el nombre de Teoría de Harmon, en honor a este norteamericano al que EE. UU. pidió que se encargara del asunto del cambio del curso del Río Grande en 1895. Este afirmó: “Las reglas y principios del Derecho Internacional no imponen a los EE. UU. ningún compromiso dentro de sus fronteras regionales para preparar las necesidades hidráulicas de otro estado” (Brierly, 1963, p. 110-126).

En base a una visión general sobre los datos que emitió uno de los tribunales norteamericanos acerca del asunto Schooner Exchange, a pesar de que estos datos fueran totalmente diferentes, se llevó a cabo una investigación legal por parte de EE. UU. sobre sus territorios, que fue descrita de manera general y particular.

Para hacer frente al problema en cuestión, EE. UU. añadió, tras adoptar la Teoría de Harmon, para hacer frente al problema en cuestión, el uso por parte de México de una cantidad limitada de este río, y ello a título de tolerancia internacional que EE. UU. pone en práctica por medio de la aplicación de un tratado acordado entre ambos países el 21 de mayo de 1906. (Griffin, 1959).

Se trata de las primeras teorías basadas en la naturaleza del derecho del estado sobre el río internacional. Aunque la teoría de Harmon fue la más representativa, sus raíces se remontan hasta el texto de la materia decimocuarta del Tratado de Munster del año 1648, en la cual se dictaminaba el cierre de una parte de río Lico, lo que acabó con la ciudad de Anfras.

Esta teoría avanzó gracias al apoyo de algunos juristas, así pues, en 1819, Ray Glover afirmó que “un estado tiene derecho a cambiar los cursos de los ríos prescindiendo de los perjuicios que se provoquen a otros países” (Murad, 1981, p. 141).

Esta misma opinión fue compartida por Hafter y Briggs (Briggs, 1952, p. 274). Con el desarrollo de la sociedad internacional, esta teoría se ha enfrentado a diversas oposiciones, que son:

1. Tiene una influencia anárquica y por eso no se ajusta a la demanda de la economía mundial ni tampoco a la cooperación que debe existir entre los países.
2. Es una voz entre dos elementos de diferente naturaleza. De este modo, se atañe a una sola regla que se erige sobre el principio de la soberanía regional total, que no contempla ningún equilibrio para los derechos de los otros países sobre el río internacional, y con la permanencia de su flujo en su región con el mismo juicio y en el mismo estado.
3. Ha caído en una contradicción difícil de erradicar, pues la idea de soberanía significa la no sumisión a ninguna determinación, de lo contrario estaría en contradicción con la descripción que se le adjudica; mientras que el Derecho

beneficia a la determinación y la sumisión a principios determinados considerados superiores a la gestión de quienes se someten a él (Neamat, 1990, p. 188).

4. A esto hay que añadir la contradicción de algunos juristas acerca del principio de la soberanía total, y al rechazo por parte de unos a las ideas de otros, como por ejemplo Hanz Kalsa que consideró la directriz de la ideología imperialista dispuesta en contra del Derecho Internacional (Teoría de Hanz Kalsa).

3.2. La teoría de la unidad regional total

Esta teoría se resume en considerar el río como una sola unidad regional desde la fuente hasta la desembocadura, dejando a un lado las fronteras políticas. Esta teoría se basa en la idea del flujo natural del río, tanto en cuanto a la cantidad como a la tipología.

Esta teoría es seguida por algunos juristas. En esta dirección, Max Hooper dijo: “Todo estado debe permitir al río internacional que siga su curso natural sin controlarlo totalmente, del mismo modo que no debe cambiar su curso de manera artificial y respetar a los otros países con los que comparte sus aguas”.

Por otra parte, Von Bar establecía que el país de origen debe comprometerse a conservar la naturaleza del río de manera fiel cuando está ejerciendo su derecho de explotación. Asimismo, Oppenheim indicaba que existen leyes internacionales que avisan a los países de la alteración de las circunstancias naturales para perjudicar a otros países (Oppenheim, 1958). El Organismo de Derecho Internacional adoptó esta teoría en la Cumbre de Madrid de 1911 y en la Cumbre de Salesburgo de 1966, del mismo modo que fue adoptada por la Comisión Económica de las Naciones Unidas en el Informe Anual presentado en 1952, además del Acuerdo Europeo sobre el Agua de 1968, en el que se indicó que “las aguas no saben de fronteras” (Nguyen, 1999)

En cuanto al ámbito internacional, esta teoría no se lleva a la práctica en ningún cuerpo judicial y no existe ninguna prueba de que los países la hayan aceptado. El único ejemplo de su adopción fue el de Egipto en la Cumbre del Nilo de 1952. La comisión decidió obligatoriamente limitar una proporción de la explotación y el desarrollo, de manera que no influyera sobre el beneficio de Egipto con respecto a las aguas del Nilo, lo que nos lleva a considerar un apoyo a esta teoría.

3.3. La teoría de la propiedad compartida del agua

Esta teoría se puede resumir en base a una idea que es “que el río internacional, desde el origen hasta la desembocadura, se considera una propiedad compartida entre todos los estados por los que transcurre”. Así pues, el estado de origen no puede ser el único en ejercer un control sobre él.

Esta teoría se apoya en principios del Derecho Natural que considera el agua como un bien para la humanidad, por lo cual el estado no tiene potestad para privar a los otros estados de este bien que otorga la naturaleza.

En base a ello, los ríos internacionales se someten a dos reglas:

- Primera: La propiedad compartida del agua.
- Segunda: Soberanía regional del curso fluvial.

Entre las tesis más destacadas asentadas en estas bases se encuentra la Teoría de Farenheim, por la cual el río que transcurre por los territorios de diversos países se considera una propiedad compartida. En ello incide Liderloo al considerar que “ningún estado tiene derecho a obstaculizar el disfrute de los otros países litorales, siendo necesaria la propiedad conjunta del río”.

Esta teoría ha avanzado gracias a que ha sido aplicada en el ámbito internacional.

La Junta Ejecutiva Temporal del año 1792 decidió, cuando Francia ocupó Bélgica, abrir el río Shabaldat que había sido cerrado anteriormente por Holanda, aludiendo al Acuerdo Munster. La Junta hizo público que esta apertura había sido establecida por los principios del Derecho Natural (Azarnusbum). Tal y como establece la materia cuarta del Tratado de Kalstad, acordado entre Suiza y Noruega en 1905 sobre los lagos y ríos fronterizos; estos son considerados una propiedad compartida; igualmente, el tratado firmado entre Canadá y EE. UU. en 1961, estableció programas conjuntos para explotar sus cursos acuíferos internacionales.

A pesar de ello, los estados no repitieron su aplicación, sobre todo tras su quebrantamiento, representado por un tipo de control que no se puede justificar. Podemos por tanto hacer que todos los Estados se opongan a todo proyecto que se vaya a construir en otro Estado, aunque su influencia sea muy pequeña. A esto hay que añadir

la imposibilidad de presentar datos fijos para limitar los derechos y los deberes de los países litorales.

Por otra parte, la teoría plantea una confrontación directa entre los miembros de la Comisión de Derecho Internacional con el objetivo de establecer el proyecto de la materia sexta del Acuerdo sobre las Leyes de Utilización de los Cursos Acuíferos Internacionales para usos no marítimos que estipula que “para el cumplimiento de los objetivos de esta materia, el agua debe ser concebida como un recurso natural compartido”. La Comisión se opuso a esta idea alegando que para ello se requiere que los ríos internacionales sean recursos que traspasen las fronteras del estado (Naciones Unidas, 1983, p. 88-98).

3.4. La teoría del derecho de utilización internacional

Esta teoría obliga a organizar el derecho de cada Estado vecino, no solo en cuanto a la porción que transcurre por su región, ya que este derecho se extiende a las porciones del río en los Estados vecinos. No obstante, sobre este derecho en sí mismo, existen divergencias. Los juristas lo dividen en dos grupos, que son:

-PRIMER GRUPO. Reconocer la existencia del derecho de uso en el Derecho Internacional. Este grupo se ha dividido según la suficiencia del derecho de uso en dos direcciones, que son:

Primera dirección: Ha adoptado la teoría tradicional que está basada en dos principios:

1. La existencia de un derecho prototipo en el Derecho Internacional.
2. El establecimiento del derecho a la propiedad por parte del Estado sobre sus regiones; debe ceder algunos elementos a favor del derecho de uso internacional.

Segunda dirección: Ha adoptado la teoría moderna que no considera el derecho de uso como un derecho prototipo sobre las regiones, sino que es solo una determinación legal sobre la soberanía del Estado, que impone un compromiso sobre el Estado que apoya la obligación de la privación del derecho y la no violación de este (Von Glan).

-SEGUNDO GRUPO: Es la directriz que niega el derecho de uso basándose en la inexistencia de antecedentes legislativos que corroboren la verdad de lo que se denomina derecho de uso internacional (Brierly, 1963).

3.5. La teoría anglosajona

Esta teoría alerta del peligro de violar la situación natural y geográfica de los ríos internacionales. De ahí que esta teoría, al igual que la de la unidad regional total, se base en la idea del flujo natural; pero se diferencia de ella en otorgar al Estado de desembocadura el derecho a una oposición total a las actividades llevadas a cabo por los otros países, sea cual fuere la naturaleza de estos trabajos y la previsión de los peligros que pueda sufrir el país de desembocadura.

En el año 1921 el gobierno Tishili otorgó a uno de sus socios el derecho a la extracción de 3.000 l/s del río Río Mauri para irrigación. Bulgaria adhiriéndose a esta teoría se opuso a ello basándose en que “aquella cantidad repercutió sobre las aguas que se le adjudicaron provocando una disminución de caudal” “sabiendo que las fuentes de este río están situadas en Biro-Bahri, tanto en Tashili como en Bulgaria”.

Esta teoría no propone un equilibrio beneficioso para los Estados vecinos, pues cambia la proporción del país de desembocadura en base a unos principios de riqueza. Así pues, el apoyo a esta teoría priva a los países vecinos de sus derechos de explotación, de acuerdo a los orígenes de riqueza en los que se basa.

3.6. La teoría de la vecindad

Esta teoría se basa en el principio de la buena vecindad, que se centra en la idea de la convivencia pacífica, la cooperación y el respeto mutuo entre los países definidos por el fortalecimiento de los beneficios compartidos que alargan las relaciones pacíficas entre ellos. Se ha reglado el no extralimitarse en el uso del derecho, en el sentido de que ningún país se extralimite con los derechos de los demás países (Shehata, 1974, p. 164-165). Así pues, los países vecinos se comprometen, mientras ponen en práctica su derecho de explotación, a respetar los derechos de los otros países de acuerdo al principio de buena fe y a las relaciones de buena vecindad; de ahí que no se pueda llevar a cabo ninguna actividad que suponga un perjuicio para los demás países, solo con su consentimiento y en base a una decisión emitida por un tribunal internacional especializado (Brierly, 1963).

Andarassi ha observado dos consecuencias que resultan de la aplicación del principio de buena vecindad, que son:

1. El Estado no debe perjudicar a sus estados vecinos.

2. La responsabilidad del Estado que cause un perjuicio a la hora de compensar el daño sufrido por el país perjudicado en caso de que este daño conlleve peligro. Este principio se ha establecido en la materia 74 del Acuerdo de las Naciones Unidas y en el informe procedente de la Comisión General de la ONU relativo a los principios del Derecho Internacional específico de las relaciones pacíficas y de cooperación entre los países. Este principio ha establecido la sentencia internacional en el asunto *Trible* que se produjo entre EE. UU. y Canadá.

3.7. La teoría de la soberanía regional restringida

Con la expansión del ámbito de la actividad humana y el desarrollo de las relaciones internacionales compartidas, se hizo necesario suavizar el extremismo doctrinal de la idea de soberanía restringida, la cual determina una vigilancia de los beneficios compartidos entre los países y el establecimiento de la seguridad y la paz internacionales. Los juristas han hablado sobre la existencia de compromisos internacionales que limitan la soberanía de los estados en la explotación de los ríos internacionales (Latham, 1970, p. 118).

Esta teoría ha sido aplicada. Así pues, en 1863 el gobierno holandés envió una carta relacionada con el río *Almiz* a sus diplomáticos en París y Londres, en la que se decía: “El río *Almiz* es un río compartido entre Holanda y Bélgica; de lo que no hay duda es que ambas partes tienen derecho a un uso natural del río, pero al mismo tiempo, y de acuerdo a los principios generales del Derecho, ambos países se comprometen a prohibir cualquier actividad que pueda perjudicar al otro país”.

Del mismo modo, EE. UU. adoptó esta teoría en respuesta a la amenaza canadiense de cambiar el curso del río *Colombia* apoyándose en la materia segunda acordada entre ambos países en 1909, que se asentaba en el principio de *Harmon*.

Las Naciones Unidas se interesó por el tema de la soberanía de los países sobre sus cursos naturales después de que *Tashili* hubiera planteado la idea en 1952 en la *Cumbe* de la ONU, ello provocó una fuerte discusión entre los países, que llevó al cumplimiento de este derecho en muchas de las decisiones emitidas por la Comisión General.

Esta idea fue descrita en la materia tercera del Acuerdo sobre los derechos y deberes económicos el 1 de mayo de 1974 y plantea que: “En la explotación de los recursos naturales compartidos por dos o más países, debe haber cooperación entre países en base a la organización de la información y las consultas previas, con objeto de

conseguir un mejor uso de los recursos sin ocasionar daños en los otros beneficios estipulados”.

Este concepto ha supuesto una ponderada discusión entre los miembros de la Comisión de Derecho Internacional que condujo a la toma del término medio, del que habló Kalirorod Rifis, uno de los miembros de la Comisión, del siguiente modo: “La graduación del concepto de recursos naturales compartidos en el proyecto estará en el puesto diez, y de allí, que no se insista sobre su permanencia. En compensación no reglamentará sobre su omisión por su lejanía de ambos principios básicos que fueron establecidos por la Comisión de hecho y que son el uso justo y lógico, sin perjuicio” (Naciones Unidas, 1988, p. 67).

Tras la exposición de todas las teorías relativas a la naturaleza del derecho al que se acoge el Estado sobre el control del río internacional, se puede comprobar cómo la sociedad internacional ha contribuido a su desarrollo, como es el caso de la Teoría de la Soberanía Regional Total basada en la Teoría de Harmon, las cuales han dejado de tener importancia en la sociedad internacional, aunque Turquía sigue aferrada a esta teoría dado que esta le concede el derecho de controlar el río por ser el país de nacimiento.

Se prefiere lo que precedió a la Teoría de la Soberanía Total Restringida, por los siguientes motivos:

1. La idea de soberanía se considera únicamente a nivel nacional o a nivel internacional general restringido.
2. El río internacional representa una unidad natural complementaria que no sabe de fronteras (Nguyen, 1999).
3. La teoría de soberanía regional restringida supone un tipo de equilibrio sobre los derechos y los deberes de los países litorales.
4. Algunos ríos se caracterizan por particularidades únicas naturales e histórico-religiosas, lo que obliga a vigilar la explotación de ríos semejantes.

7.4. Fuentes del Derecho Internacional sobre la explotación de los ríos internacionales .

La inexistencia de un sistema legal único a nivel internacional relativo a los cursos fluviales internacionales no implica la eliminación de algunas reglas básicas sobre las que están de acuerdo algunos países, cuya existencia se apoya en las fuentes básicas del Derecho Internacional que establece la materia trigésimo tercera del sistema del Tribunal Internacional de Justicia; este sistema conforma una parte indivisible del Pacto de la ONU. Las fuentes más importantes son (Alwan, 1986):

- a) Acuerdos internacionales generales y particulares que establecen reglas reconocidas realmente por parte de los países enfrentados.
- b) Costumbres internacionales consideradas con grado de ley, aprobadas por el constante uso que se hace de ellas.
- c) Principios generales legales establecidos por las Naciones Unidas.
- d) Decisiones de los tribunales y grandes escuelas jurídicas expertas en derecho general en diversos estados.

Las fuentes del Derecho Internacional más importantes sobre los ríos internacionales son:

4.1. Los tratados

Los tratados están considerados como una de las fuentes más importantes sobre Derecho Internacional. Son consecuencia de la soberanía de los países firmantes, pero expresando en su máximo exponente la soberanía del Derecho Internacional. Pueden ser particulares, entre dos o más países acerca de un tema determinado, o tratados generales que unen a un gran número de países.

Hasta la actualidad, no existen tratados generales ni totales que se apliquen sobre todos los ríos internacionales y ello debido al fracaso de la sociedad internacional a la hora de elaborar tratados internacionales totales relativos a estos ríos. A pesar de este hecho, los altercados que tienen lugar en el reparto de las aguas de los cursos acuíferos internacionales se apoyan en algunos acuerdos y tratados importantes. Los acuerdos generales más importantes son:

1. Tratado de Viena de 1815. Fue firmado por un grupo de países europeos para organizar los ríos internacionales para la navegación.
2. Tratados de Paz tras la I Guerra Mundial, que establecía el orden legal de la navegación en diversos ríos internacionales.
3. Tratado de Ginebra de 1923, específico del desarrollo de la energía hidroeléctrica. Las materias primera y segunda subrayan la libertad de los países para desarrollar la energía electrohidráulica con la condición de que estos países dialoguen en base al objetivo de alcanzar acuerdos que lo permitan y sin que las actividades de desarrollo provoquen un cambio en la situación de la región de los otros países. Asimismo, la materia cuarta establece que los países comprometidos no deben ocasionar perjuicio a los otros países (Naciones Unidas).
4. Acuerdo de Barcelona de 1926. El Acuerdo de Barcelona del año 1926 es considerado uno de los más importantes entre aquellos que contribuyeron a encontrar soluciones para los ríos internacionales, en vista al enorme número de países participantes en su firma en aquel entonces. Fue nombrada por la Sociedad de las Naciones Unidas en base a la materia 337 del Tratado de Farsay al que asistieron cuarenta y dos países. El Acuerdo de Barcelona se produjo en un momento en el que la navegación conformaba el objetivo del acuerdo, pues se consideraba que el río internacional era una vía de comunicación entre los países, dejando a un lado los demás usos de los cursos acuíferos.

En cuanto a los acuerdos particulares o secundarios, que son muchos, no afectan más que a las partes firmantes y engloban, en la mayoría de las ocasiones, temas determinados, que a pesar de ello, participan en el establecimiento de reglas consuetudinarias del Derecho Internacional.

4.2. La ley consuetudinaria internacional

La ley consuetudinaria es considerada una de las fuentes más básicas del Derecho Internacional, siendo la más antigua que existe. Tiene un lugar prioritario entre las fuentes; incluso las reglas mencionadas en los acuerdos internacionales muchas veces se han establecido en base a la ley consuetudinaria.

La ley consuetudinaria tiene un papel destacado en el desarrollo del Derecho Internacional.

De las reglas consuetudinarias más destacadas en el ámbito de la explotación de los ríos internacionales para usos no marítimos podemos señalar las siguientes:

1. El río internacional es una unidad natural indivisible (Brierly, 1963); por eso, los estados litorales deben cooperar entre ellos en el desarrollo del curso para conservarlo, lo que supone un beneficio para los países litorales.
2. Establecimiento del Derecho Internacional Consuetudinario con los derechos de los países situados en la parte baja del curso, esto es, cada uno de los países litorales tiene derecho a la explotación con fines agrícolas, industriales o para generar energía hidroeléctrica en la parte que se encuentra bajo su dominio.
3. Oposición de los países litorales a crear o a permitir la creación de obras individuales sobre el río que afecten a los derechos y beneficios de los otros países litorales, sin que exista un acuerdo previo con ellos.
4. Prohibición por parte de los países litorales de la creación de cualquier actividad que influya sobre el sistema natural del curso, tanto si esta influencia supone una reducción del caudal del agua como si supone la alteración de la misma (Andrassy, 1960).
5. Asegurar los derechos de los países litorales víctimas de un daño derivado de las actividades llevadas a cabo por otro de los países litorales, para exigir la enmienda de estos perjuicios y la compensación adecuada, según las reglas de responsabilidad internacionales.

4.3. Principios generales del derecho

Son los principios establecidos por la mayor parte de los países que realmente han sido aplicados; pero estos principios constituyen una parte del Derecho Internacional Positivo tanto si han derivado del derecho nacional de los Estados (principio de buena fe, principio de la no opresión en el uso del derecho, etc.) como si han derivado del Derecho Internacional (principio de cooperación internacional, principio de igualdad en la soberanía, etc.).

En este contexto, el anterior juez del Tribunal Internacional de Justicia, Humphry Waldak, consideró que “los principios generales del derecho y las leyes consuetudinarias son dos ramas de un mismo árbol, aunque la ley consuetudinaria es una rama más débil, pues esta se aplica sobre un determinado comportamiento, que con la repetición se convierte en una costumbre obligatoria. Los principios generales son más nuevos y se aplican sobre diversas circunstancias” (Griffin, 1959).

Los acuerdos internacionales relativos a las aguas y a la justicia internacional han establecido los principios generales del derecho como una fuente original de las reglas legales relativas a la explotación de los ríos internacionales.

A continuación se presentan los principios generales más importantes del Derecho:

1. Acuerdo legal de los pactantes: Esta costumbre nació del sistema legal nacional y se caracteriza por su origen religioso; su práctica ha conducido a convertirla en una costumbre legal internacional. Utiliza el establecimiento y la permanencia de las relaciones y compromisos internacionales. Su papel en la seguridad y la paz en la sociedad internacional y en la consecución de la cooperación entre los países y pueblos es evidente.
2. El principio de buena fe: La práctica de los derechos y la ejecución de los compromisos internacionales apoyada en la necesidad de vigilar el principio de buena fe, lo han convertido en una costumbre legal internacional con tendencia a la generalización. El principio estipula que el país propietario de un derecho no lo utilice con la intención de perjudicar a otro.

4.4. La jurisprudencia legal

La jurisprudencia es el conjunto de las opiniones, las explicaciones de las decisiones y la muestra de las ventajas y desventajas promulgadas por los juristas expertos en Derecho Internacional.

Son las fuentes en las que se apoya la argumentación legal para establecer las reglas, así como la duración de la aplicación de las mismas. La materia trigésimo octava (párrafo primero/punto D y párrafo segundo) del sistema básico del Tribunal Internacional de Justicia señaló las fuentes que ayudaron, que son los jueces, los juristas y los principios de justicia cuando aceptan las partes enfrentadas.

En cuanto a las leyes relativas a los ríos internacionales y a su explotación para fines no marítimos, estas han sido guardadas celosamente por la mayoría de las decisiones legales para asegurar el derecho de cada uno de los países vecinos y fortalecer, así, los lazos de cooperación y buena vecindad entre ellos; entre estas reglas destacan:

- 1) La soberanía de los países de los ríos internacionales, una soberanía apoyada por el respeto a los derechos de los otros estados.
- 2) Compromiso de los países litorales por respetar los derechos adquiridos por los otros estados.
- 3) Insistencia sobre el derecho de cada uno de los países litorales a una parte justa.
- 4) Compromiso de los países litorales a cooperar entre ellos.
- 5) Compromiso de los países litorales a evitar la contaminación del ambiente fluvial.
- 6) Reconocimiento del derecho del país perjudicado para su compensación por el daño sufrido.

La jurisprudencia no es una fuente oficial, sino que su papel deriva de la influencia indirecta de los estados, tanto en sus decisiones legales nacionales como en sus relaciones internacionales al seguir un determinado comportamiento.

Es la mejor prueba para corroborar la existencia de una regla legal y delimitar la duración de su aplicación.

La jurisprudencia ha tenido un papel destacado en la delimitación de la naturaleza del derecho del país sobre el río internacional. Tenían diferentes opiniones hasta que se estableció la opinión derivada del enfrentamiento sobre la explotación de los ríos internacionales, estableciendo el derecho de cada uno de los países litorales a explotar la

parte controlada por este con la condición de respetar los derechos de los demás países (Brierly, 1963).

Los principios de justicia y equidad son aquellos principios que implican la justicia plena, o los sentimientos naturales de justicia, como una idea independiente de cualquier sistema legal, ya sea nacional o internacional.

Los objetivos de llevar a cabo los principios de justicia y equidad son:

- a) Suavizar la dureza del Derecho Internacional cuando su puesta en práctica sea severa.
- b) Medio para ocultar los textos en él y sacar a la luz la oscuridad de algunas de sus reglas.
- c) Alejar el derecho por su inadaptación por el motivo del cambio de las circunstancias y la decisión de lo que es justo.

Se recurre a los principios de la justicia y equidad para solucionar las confrontaciones acerca de los asuntos sobre los que se han escrito muchos acuerdos internacionales, que los describen como una fuente independiente de las demás fuentes de la costumbre internacional.

Entre las costumbres legales derivadas de los principios de justicia y equidad más importantes, están:

1. El derecho adquirido.
2. El uso equitativo y lógico.
3. La compensación por los daños.

La actividad internacional estableció esta costumbre pues se ha plasmado en diversos acuerdos internacionales específicos de la explotación de los ríos internacionales para usos no marítimos. Sirva a modo de ejemplo el segundo párrafo de la materia séptima del Acuerdo sobre las Leyes de Utilización de los Cursos Acuíferos Internacionales para fines no marítimos de 1997; asimismo, el Tribunal Internacional de Justicia también estableció esta costumbre en muchos de los juicios relativos a las decisiones que se plantearon.

Igualmente, entre los objetivos está la aplicación de los principios de justicia y equidad. Son las reglas extremas en el Derecho Internacional, o lo que se denomina “Regla” (Martens), que significa el sometimiento a las situaciones no contenidas en los acuerdos internacionales que determinan los principios generales del Derecho Internacional derivadas de las leyes consuetudinarias y de los principios básicos así

como el contenido de la conciencia general. La actividad internacional estableció esta costumbre en los Acuerdos de La Haya de 1899 y de 1907, así como en el Acuerdo sobre las Leyes de Utilización de los Cursos Acuíferos para fines no marítimos del año 1997.

7.5. Postura adoptada por las Naciones Unidas sobre el aprovechamiento de las aguas de ríos internacionales

La Comisión de Derecho Internacional que forma parte de la Comisión General de las Naciones Unidas ha tenido, desde su creación en 1947, la misión de desarrollar el Derecho Internacional y de reunir las reglas existentes así como su registro con un léxico claro y conciso.

En lo relativo a la explotación de los ríos internacionales, este tema atrajo la atención antes de la creación de la Comisión, después de que el delegado de Bolivia presentara una propuesta a la Organización General en 1959, en la cual se proponía encargar a esta Comisión la realización de un estudio acerca de la posibilidad de legislar las costumbres relacionadas con este tema en base a las informaciones y los datos presentados por los estados miembros de las Naciones Unidas, además de la elaboración por parte del Secretario General de un informe detallado sobre los problemas legales relativos a la explotación de los ríos internacionales (Andrassy, 1960).

Las Naciones Unidas solo trató el asunto de las aguas de manera directa a partir de la cumbre celebrada en 1977 en Argentina, al emitir una serie de decisiones que hacían hincapié sobre el derecho absoluto de los países a nacionalizar su riqueza y sus recursos naturales, las más importante de las cuales fue la decisión 1809 con fecha de 14 de diciembre de 1962, la cual constaba de lo siguiente:

1. Se observa la necesidad de hacer uso del derecho de los pueblos y naciones en la permanente soberanía de su riqueza y sus recursos naturales de acuerdo al bien de su desarrollo humano y a la libertad de los pueblos de un determinado país.
2. La negación al espíritu del Acuerdo de la ONU se considera una violación de los derechos de los pueblos y naciones en cuanto a la soberanía de sus riquezas y recursos naturales, pues supone un obstáculo para el desarrollo, la cooperación internacional y la protección de la paz.

Retornando a la Cumbre de Argentina, a la que asistieron 116 estados, se tomaron diversas decisiones relativas a las aguas, entre las cuales se encontraba la decisión específica de uso de los cursos acuíferos en los territorios ocupados por Israel, en la guerra de 1967, que arrebató a los árabes.

También destaca la decisión que obliga a los países litorales de un curso acuífero fronterizo, sobre el que se desea llevar a cabo una actividad, a alcanzar los acuerdos oportunos con los otros países litorales, cuando estas obras ejercen influencia sobre los países vecinos.

Además de la Cumbre de Argentina, la Naciones Unidas adoptó el 18 de diciembre de 1970 el proyecto de la decisión 2669. Encargó a la Comisión de Derecho Internacional elaborar un borrador de una ley que organizara los tipos de explotación con fines no marítimos para los recursos de los cursos acuíferos internacionales, con la intención de que el proyecto fuera desarrollado gradualmente y su consiguiente registro. La mencionada comisión expuso un proyecto de cuarenta y un párrafos, el que por el contrario no ha sido puesto en práctica en la actualidad. Este proyecto engloba las decisiones de las costumbres que adoptó la Comisión del Derecho Internacional en Helsinki, lo que se conoce como “Principios de Helsinki” sobre el uso de las aguas de los ríos internacionales. Estos principios engloban las siguientes ideas:

1. Todo el sistema de ríos y lagos pertenece a una cuenca única de caudal, que debe ser tratada como una unidad complementaria y no como partes separables.
2. A excepción de las circunstancias incluidas en los acuerdos u otros medios, o en la ley consuetudinaria que obliga a las partes implicadas, cada uno de los estados que domina el sistema tiene derecho a una proporción lógica y equitativa de las explotaciones relativas a las aguas de la cuenca del caudal.
3. Los países que comparten la cuenca del río deben respetar los derechos legales de los países que la comparten.
4. El compromiso de los países que comparten la cuenca y el respeto a sus derechos mutuos implica el acatamiento, prohibiendo a los demás las excepciones que tienen como responsabilidad la creación de reglas legales internacionales para impedir la violación de los derechos legales del resto de los países que comparten la cuenca.

De los principios más importantes establecidos en la Cumbre de Helsinki (Hassan, 1990, p. 27), destacan:

1. Ejecutar los principios generales del Derecho Internacional del acuerdo poblacional, y las decisiones acerca del uso de las aguas en cualquier cuenca internacional, teniendo en cuenta las excepciones existentes en los acuerdos y tratados, así como en las leyes consuetudinarias.
2. La cuenca de caudal internacional es una zona geográfica que transcurre por dos países o más, limitados por el ámbito del flujo de las aguas de cualquier sistema acuífero.
3. El Estado de la cuenca es el país cuyo territorio cuenta con una parte de la cuenca del caudal internacional.
4. Cada uno de los Estados de la cuenca tiene derecho a alcanzar, dentro de sus fronteras regionales, una parte lógica y justa del uso de las agua de la cuenca del caudal internacional.
5. No se le puede impedir a ninguno de los países de la cuenca del río el uso justo y lógico de las aguas del curso acuífero internacional para proveer sus necesidades futuras.

Llama la atención que los Principios de Helsinki no subrayen la aptitud del río para la navegación, al considerarla una condición indispensable intrínseca a su internacionalidad.

Estos principios y decisiones no alcanzaron el grado de textos legales obligatorios porque representaban una serie de conceptos aceptados internacionalmente relativos a los cursos de las aguas internacionales, suponiendo un primer paso hacia su generalización en los tratados y acuerdos internacionales.

Naciones Unidas adoptó la resolución 35/163 el 15 de diciembre de 1980. Encargó a la Comisión de Derecho Internacional la realización de un proyecto que contuviera una ley que englobara dos tipos de explotaciones no marítimas de los recursos de los ríos internacionales. Este acuerdo quedó registrado por la Organización General de la ONU el 21 de mayo de 1997 con una mayoría de 103 votos y la oposición de 3 países, entre los que se encontraba Turquía. Se prohibió el voto a 27 países, entre los que estaban Etiopía e Israel. El acuerdo de 1997 fue un acuerdo trascendente pues dispuso las reglas y fuentes generales relativas a los cursos acuíferos en usos no marítimos, convirtiéndose en uno de los acuerdos más importantes que estableció la Comisión de Derecho Internacional de la ONU acerca de la explotación de los ríos internacionales.

5.1. Acuerdo sobre el uso de los cursos acuíferos internacionales para fines no marítimos del año 1997

Este acuerdo limitó las materias legales para los usos no marítimos de los cursos acuíferos internacionales a través de la descripción del curso acuífero internacional y de los principios legales que obligan al principio de utilización del curso acuífero internacional; lo más significativo de este acuerdo es:

1. Descripción de río internacional:

El acuerdo describe el curso acuífero como “la red de aguas superficiales y subterráneas que conforman, por el volumen de sus relaciones naturales de las unas con las otras, un todo unido y fluido generalmente en dirección a un punto de llegada conjunto”; esta descripción aparece en el primer párrafo de la materia segunda.

Describe el curso acuífero como “cualquier curso acuífero cuyas partes están situadas en diferentes países”.

En cuanto al país del curso acuífero, lo describe como “el país extremo en este acuerdo en cuyas regiones está situada una parte del curso acuífero internacional o una parte que es una zona regional económicamente complementaria, estando situada una parte del curso acuífero internacional en una región de uno o más de los países miembros” (Naciones Unidas, 1997).

2. Los principios y causas obligantes del acuerdo:

El acuerdo sobre las leyes de utilización de los cursos acuíferos internacionales para usos no marítimos es resultado del exitoso registro y del desarrollo práctico de las reglas del Derecho Internacional que organizan los cursos acuíferos internacionales para usos no marítimos, cuyo objetivo es ayudar al fortalecimiento y la ejecución de los objetivos y principios englobados en las materias primera y segunda del Acuerdo de Naciones Unidas a causa de los problemas que influyen en muchos cursos acuíferos internacionales, derivados de una serie de hechos, entre los que destacan el aumento del consumo y la contaminación.

Por ello el objetivo de ejecución del acuerdo es mantener el uso de los cursos acuíferos internacionales y su desarrollo, presión, gestión y defensa y trabajar para conseguir el mejor resultado para las generaciones actuales y futuras; igualmente, este acuerdo hace hincapié en la importancia de la cooperación internacional y en el principio de buena vecindad.

3. Los aspectos más importantes del acuerdo:

Este acuerdo está dividido en siete párrafos, que a su vez se dividen en treinta y siete materias.

El primer párrafo es la introducción del acuerdo, que contiene cuatro materias. El segundo párrafo se compone de los principios generales del acuerdo, que engloban seis materias. El párrafo tercero hace referencia a los mecanismos que deben adoptarse sobre el estado del curso internacional, dividido en siete materias. El cuarto párrafo se centra en la defensa, en el cuidado y en la gestión, dividido a su vez en siete materias.

En el quinto párrafo se alude a los aspectos perjudiciales y las situaciones de emergencia así como a los medios que se pueden utilizar para evitar que estos no tengan lugar; este párrafo contiene dos materias.

En el sexto párrafo se engloban las disposiciones generales, divididas en cinco materias que contienen, a su vez, las peticiones y creaciones durante los conflictos armados; los procedimientos indirectos; la no obligación de ningún Estado del curso acuífero a dar información o aportar datos vitales para su defensa o seguridad humanas; la igualdad en los conflictos.

El párrafo séptimo está dividido en cuatro materias que contienen las firmas de este acuerdo para el periodo comprendido entre el 21 de mayo de 1997 y el 20 de mayo de 2000 en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York sobre la confirmación, la aceptación, el acuerdo, o la unión y presuposiciones sobre el inicio de su aplicación.

Por último, aparecen las decisiones; esta parte está dividida en catorce materias:

1. Compromiso de anunciar los proyectos que se quieran poner en práctica sobre el curso acuífero. Cada uno de los países del curso acuífero que desee intervenir en proyectos que puedan ocasionar un perjuicio a otro de los países del curso, debe poner al corriente a los demás países que compartan dicho curso (materia 12), contando para ello con un periodo de seis meses (materia 13).

2. Uso justo y compromiso para no provocar ningún tipo de perjuicio. La materia primera del proyecto subraya el derecho de todos los países del curso del río a beneficiarse y participar de manera justa y lógica en las aguas de este río, siempre que no ocasione daño manifiesto alguno a los otros países del curso acuífero (materia 7).
3. El respeto general mediante la cooperación con el fin de alcanzar el beneficio individual y colectivo de los cursos acuíferos internacionales (materia 8).

Este acuerdo se fundamenta en la experiencia legal en este campo a partir del Tratado de Ginebra de 1923 (Sistema de uso de la energía hidroeléctrica de los ríos) y concluye con las actividades de la Comisión de Derecho Internacional (CDI) y las decisiones, sobre todo del Derecho Internacional en Salesburgo en 1961, así como la Organización de Derecho Internacional de Helsinki de 1966.

7.6. Acuerdos entre Irak y Turquía sobre el Tigris y el Éufrates

Después de que los ríos Tigris y Éufrates se convirtieran en ríos internacionales, surgió la necesidad de asegurar los derechos de Siria e Irak frente a Turquía. Se alcanzaron diversos acuerdos entre los países colonizadores (Gran Bretaña sobre Irak y Francia sobre Siria) y Turquía, entre los cuales se encontraban los Tratados Fronterizos que contenían párrafos acerca del Tigris y del Éufrates, además de los tratados específicos de los ríos; aunque no contenían todas las partes relacionadas con ellos, su objetivo fundamental era defender a Irak y Siria de cualquier comportamiento individualista o del control turco sobre las aguas.

Tras la independencia de Irak y Siria, cada uno de los países firmó acuerdos por separado con Turquía, y en general estos acuerdos, según su clasificación temporal, están representados por:

PRIMERO: Acuerdo de París alcanzado el 2 de diciembre de 1920 entre Francia y Gran Bretaña. La materia tercera de este acuerdo insiste en la necesidad de formar una comisión conjunta de Siria e Irak, cuyo objetivo reside en subsanar los problemas relativos a las aguas del Tigris y del Éufrates, en caso de edificar construcciones

arquitectónicas en la parte alta de ambos ríos que ocasionaran la disminución de sus aguas (Ministerio de Asuntos Exteriores e Irrigación de Irak, 1999, p. 21) sobre todo en el Éufrates, debido a la facilidad de su explotación.

SEGUNDO: Tratado de Reconciliación entre Turquía y los aliados, alcanzado en Lausana el 23 de julio de 1923. La materia 109 de este acuerdo plantea lo siguiente: “Ante la inexistencia de decisiones diferentes se debe alcanzar un acuerdo entre las partes implicadas para asegurar los derechos adquiridos de cada uno de ellos, y ello cuando se basa el sistema/orden acuífero —apertura de canales, inundaciones, irrigación, perforaciones y cosas similares— sobre las actividades realizadas en las regiones de otro país o cuando el uso acuífero se realice en la región de un Estado y la fuente de estas aguas esté en otro país, debido a la creación de las nuevas fronteras y cuando sea imposible un acuerdo sobre el control del asunto con juicios” (Naciones Unidas).

De esta materia se aclara lo siguiente:

1. El Tratado de Reconciliación (Lausana) es un tratado en su naturaleza; establece un sistema regional. Así pues, sus decisiones siguen estando en vigor y son retrospectivas. El Tribunal Internacional de Justicia estableció, con motivo del asunto Kabaskufa-Nakayamarus-Eslovaquia, que el 1 de enero de 1993 las decisiones del acuerdo de Budapest de 1977 se separaran de la República Unida de Checoslovaquia.
2. La materia asegura los derechos adquiridos por los países vecinos de manera real, de ahí que las trasgresiones llevadas a cabo por Turquía supongan la violación de las decisiones de este tratado.
3. Además del Tratado se estableció el recurso a las decisiones, en caso de no llegar a un acuerdo.

TERCERO: Acuerdo de Amistad y de Buena Vecindad firmado entre Irak y Turquía el 29 de marzo de 1946. Por medio de este acuerdo se han conseguido, gracias a la exigencia de la materia sexta que lo integra, seis protocolos. El primero de ellos del año 1947 se especializó en organizar su flujo durante las inundaciones (Arrawi, 1946, p. 187).

Los temas más destacados del acuerdo son:

1. Irak debe enviar lo más rápidamente posible a Turquía grupos de técnicos (que estén a su servicio) para exponer investigaciones, llevar a cabo actividades de evaluación estadística y, al mismo tiempo, recoger información hidráulica y geológica, así como para realizar otras actividades, según las necesidades que vayan surgiendo en los ríos Tigris y Éufrates y en sus afluentes. Del mismo modo, Turquía ha de encargarse de la organización de mapas para así poder llevar a cabo la evaluación estadística, mientras que Irak debe encargarse de los datos acerca de los gastos requeridos para la realización de las actividades anteriormente mencionadas (materia primera del protocolo).
2. Turquía se compromete a facilitar la misión de los técnicos iraquíes, permitiéndoles visitar los lugares que sean objeto de investigación y concediéndoles datos para la correcta realización de su trabajo (materia segunda del protocolo).
3. Turquía se compromete a crear y hacer operativas centrales permanentes para medir el caudal del agua con el fin de que Irak y Turquía se hagan cargo del gasto de manera equitativa, a condición de que las centrales, por medio de técnicos iraquíes y turcos, revisen las mediciones en periodos organizados. Las autoridades competentes deben conocer el nivel del caudal de las aguas diariamente a las ocho de la mañana durante el periodo de inundaciones del Tigris y del Éufrates. En los periodos normales, Irak recibirá informes quincenales para correr con los gastos de envío (materia cuarta del protocolo).
4. El acuerdo señala la importancia de las obras llevadas a cabo en Turquía con respecto a Irak, causa por la cual Turquía se compromete a aceptar desde un principio la creación de cualquier proyecto sobre las regiones turcas, ya que estas regiones gozan de las mejores condiciones para crear estos proyectos. Ambas partes deben alcanzar un acuerdo independiente en el cual se muestren los detalles de la ejecución del proyecto en relación a su gasto, su operatividad, su cuidado y el reparto de sus beneficios.

5. Turquía se compromete a informar a Irak de cualquier proyecto, sea cual fuere, y de cualquier actividad preventiva planificada por parte turca, tanto si se da sobre el Tigris y el Éufrates como si afecta a sus afluentes, con el objetivo de hacer que dichas actividades sean provechosas tanto para Irak como para Turquía (materia quinta del protocolo).
6. Turquía estableció, por medio del acuerdo de 1946, los derechos adquiridos de Irak, sobre todo en las aguas del Éufrates.

Los incisos más destacados que se pueden destacar sobre este acuerdo son:

1. Ignorar la situación geográfica de ambos ríos (Tigris y Éufrates), ya que estos pasan por tres países, de ahí que en cualquier acuerdo, para que sea justo y equitativo, no debe eludirse a ninguna de las partes, especialmente siendo Irak el país del curso bajo (desembocadura) y Turquía, el del curso alto (fuente), por ello, para asegurar la eficacia de cualquier acuerdo es necesaria la participación de Siria, así el acuerdo se realizará entre todos los países del curso.

2. Turquía ha violado este acuerdo al crear presas sobre el Éufrates sin informar a Irak de sus previsiones, y cuando lo hizo, tal y como sucedió con la presa de Kinban, no acompañó los datos e informaciones necesarias para que los expertos iraquíes pudieran calcular la influencia que el proyecto ejercía en las creaciones hidráulicas iraquíes erigidas sobre el Éufrates (el informe de la embajada turca indicó al gobierno iraquí el 7 de octubre de 1957 que el volumen de la presa de Kiban era de 9 millares de m³ , generando un millón de kW/h). Turquía se bastó de esta notificación para continuar con las actividades de construcción de la presa a pesar de que Irak nunca respondiera, además tampoco tuvo en cuenta las reglas a las que le somete la materia en cuestión a la que se acogió.

CUARTO: Protocolo de Cooperación Técnica y Económica entre Irak y Turquía firmado en Ankara el 17 de enero de 1971, cuya materia tercera reza: “Las dos partes investigaron los problemas relativos a/de las aguas compartidas de la región y acordaron lo siguiente:

- a) Las autoridades turcas competentes deben exponer su programa para completar la presa de Kiban, así como realizar todas las consultas que se consideran beneficiosas, a las autoridades competentes iraquíes, con el objetivo de asegurar las necesidades de agua de Irak y Turquía, además de la cantidad de metros cúbicos para llenar de agua las presas de Habaniyya y Kiban.
- b) Ambas partes, con la mayor brevedad posible, deben llevar a cabo las investigaciones acerca de las aguas compartidas, empezando por el Éufrates, con la participación de todas las partes implicadas”.

De este texto se discierne lo siguiente:

1. Turquía se compromete a realizar todas las consultas necesarias con el objeto de asegurar el suministro hidráulico iraquí adecuado para llenar el lago de Habaniyya.
2. Ambas partes se comprometen a llevar a cabo las investigaciones sobre el reparto de las aguas del Tigris y del Éufrates así como de sus afluentes. Estas investigaciones también deben integrar a Siria al ser considerado el país del curso medio.

QUINTO: El protocolo técnico firmado en Ankara entre Irak y Turquía el 25 de enero de 1980 y al que se sumó Siria en 1983. El capítulo quinto (Ministerio de Asuntos Exteriores e Irrigación de Irak, 1999), relativo al agua, expone:

«Las partes han acordado cooperar en el ámbito del control de la contaminación de las aguas compartidas en la región. Las partes acuerdan crear una comisión conjunta del agua, compuesta por los tres Estados (Turquía, Siria e Irak) cuya misión es el estudio de los asuntos de las aguas internacionales, especialmente el estudio de las cuencas del Tigris y del Éufrates, para proponer los medios y términos que conducirán a limitar la cantidad lógica y justa de agua requerida por los tres países».

1. Delimitó la duración de la actividad de la Comisión a tan solo dos años, renovable durante un tercero si así fuera necesario. Después, las decisiones de la Comisión fueron referidas a las altas esferas de los tres Estados para que pudieran ser revisadas.

A la luz del informe final de la comisión técnica, los tres gobiernos acordarán una reunión a nivel ministerial para evaluar los resultados del trabajo de la comisión técnica, con el fin de decidir los medios que encarga la comisión para limitar la cantidad justa y lógica de agua a cada uno de los tres países (Almansur, 2000, p. 146).

SEXTO: Protocolo establecido entre Siria y Turquía en el año 1978, que contiene una parte específica acerca de las aguas. En este protocolo aparece lo siguiente:

- a) Durante el periodo en el que ha de completarse el caudal del lago Ataturk y hasta el reparto definitivo de las aguas del Éufrates entre los tres países, la parte turca se compromete a proveer una media anual superior a los 500 m³/s. en las fronteras sirio-trucas (Pietre, 2001, p. 87) y acepta compensar en aquellas situaciones en las que el flujo mensual resulte inferior a los 500 m³/s.
- b) Ambas partes se comprometen mediante este protocolo a trabajar con Irak en el reparto de las aguas del Tigris y del Éufrates con la mayor brevedad.
- c) Ambas partes acuerdan la permanencia de la actividad de la comisión técnica conjunta entre los tres países, que trabajará para encontrar un modelo de acuerdo entre los países acerca del reparto de las aguas de ambos ríos y de sus afluentes.

De este acuerdo podemos observar (Ministerio de Asuntos Exteriores e Irrigación de Irak, 1999, p. 21):

1. La no delimitación de la media del flujo del Éufrates; el protocolo establece una media anual que no estará por debajo de los 500 m³/s, lo que significa que el flujo del Éufrates ha descendido a medias aproximadas a los 50 m³/s.
2. Este es un protocolo temporal que hará subsanar los daños derivados del suministro de agua vertido al lago de Ataturk, por lo que no servirá como base en la que pueda asentarse para el reparto de las aguas del Éufrates entre los tres países litorales, sobre todo porque circunscribe la materia durante el periodo en el que el lago Ataturk se completa.
3. Este protocolo se ha dado entre dos de los países litorales. En base a ello, Irak se ha opuesto a este protocolo basándose en diversas pruebas:

- I. Irak no forma parte del protocolo, por lo que no lo acepta ni se somete a él.
- II. Este protocolo supone un enorme daño para los derechos acuíferos iraquíes.
- III. Irak no cuenta con la proporción de 500 m³/s., sino que ha propuesto elevar esta cifra a los 700 m³/s (a consecuencia de que uno de los expertos valoró la proporción de Siria e Irak en 900 m³/s).
- IV. Esta proporción ocasionará pérdidas en las tierras agrícolas iraquíes debido al aumento de la proporción de sales en las aguas del Éufrates.

El protocolo también tiene sus ventajas, que son:

- I. Por medio de este protocolo Turquía considera ríos internacionales al Tigris y al Éufrates, por lo tanto los tres estados deben trabajar en el reparto de sus aguas.
- II. Establecimiento por parte de Turquía del principio de reparto de las aguas entre los países litorales, en contra de su anterior concepción al considerarlos dos ríos nacionales que traspasan las fronteras, y no ríos internacionales, por lo tanto no habían de someterse a reparto (Almansur, 1999).

SÉPTIMO: El acuerdo sirio-iraquí firmado en Bagdad el 17 de abril de 1989 empezó a aplicarse el 16 de abril de 1990 (Ministerio de Asuntos Exteriores e Irrigación de Irak, ídem), tras intercambiar documentos de aprobación por parte de la Liga de los Países Árabes, pues ambos países acordaron que la proporción de Irak fuera del 58% de las aguas provenientes del Éufrates en las fronteras sirio-turcas, y la proporción de Siria fuera del 42%, hasta alcanzar un acuerdo tripartito sobre el reparto de las aguas del Éufrates.

De los anteriores acuerdos se puede observar:

- a) La inexistencia de una ordenación completa sobre el provecho de las aguas internacionales entre los tres países litorales debido a la dilación turca a la hora de llegar a un acuerdo definitivo acerca del reparto de las aguas del Éufrates. De esta manera, Turquía gana tiempo para finalizar sus gigantescos proyectos del GAP, situando a Siria y a Irak de cara a la realidad, haciendo gala así de su oposición a los acuerdos internacionales.
- b) Turquía formó parte de la mayor parte de los acuerdos anteriores tanto con los países colonizadores como con Irak y Siria. A pesar de ello, contradice sus

compromisos internacionales de manera permanente, como si no reconociera la existencia de un derecho que regula las relaciones entre los países en cuestión.

- c) Turquía se niega a considerar al Tigris y al Éufrates de igual modo que lo hiciera con ríos semejantes al adoptar el compromiso búlgaro-turco de 30 de octubre de 1968.
- d) Todos los protocolos y acuerdos anteriormente mencionados están asentados, para los países del curso, en las costumbres legales que regulan la explotación de los ríos internacionales, sobre todo para fines no marítimos.

7.7. Resumen

La orientación legal vigente en la actualidad relativa a la explotación de los cursos acuíferos internacionales es la orientación que determina la soberanía de los países sobre el derecho compartido de acuerdo a los principios de buena voluntad y al de buena vecindad, en vista de lo que representa el río internacional como unidad natural no divisible.

Las diferentes partes y el devenir de los siglos se han inclinado sobremanera por la explotación de los recursos hidráulicos superficiales de los cursos acuíferos internacionales, a la cabeza de lo cual encontramos a las Naciones Unidas a través de la Comisión de Derecho Internacional, el Tribunal Internacional de Justicia que forma parte de la mencionada organización (Instituto de Derecho Internacional y la Organización de Derecho Internacional y la Unión de Abogados de los Países Americanos), así como las decisiones de los Tribunales Internacionales, las costumbres consuetudinarias internacionales vigentes.

Se ha adoptado un conjunto de reglas básicas en el ámbito de la explotación de los cursos acuíferos internacionales centrándose en diversos programas y encargos derivados de las élites legales internacionales y de aplicación en muchos países que comparten los ríos internacionales. Entre estas reglas destacan:

1. Los países del curso acuífero internacional deben intercambiar datos e información y llevar a cabo negociaciones acerca de la influencia ejercida sobre el curso acuífero internacional para poder, de este modo, defenderlo.
2. Los países del curso acuífero internacional, cuando exploten las aguas de este curso dentro de su territorio, deben adoptar las medidas necesarias sin ocasionar perjuicio a ninguno de los países litorales. Cuando se produzca un daño a otro país del curso acuífero internacional, el país causante de este daño, en caso de que no exista un acuerdo conjunto entre este país y los países litorales, debe emplear los medios que estén a su alcance para diseminar y suavizar los efectos de este perjuicio, entre los cuales debe incluirse una compensación al país perjudicado.
3. Prohibir a los países del curso provocar cambios que afecten al sistema acuífero natural del curso del río.
4. Todas las regiones de los países del curso acuífero internacional deben hacer un uso lógico y justo.

Estas reglas eran las más destacadas en las que se asentaron muchos de los tratados y acuerdos internacionales, tanto si eran secundarios entre dos países, o internacionales, como el caso de los Principios de Helsinki y el Acuerdo de las Naciones Unidas de 1997.

El Derecho Internacional General diferencia tres tipos de cuencas, que son la cuenca fluvial, la cuenca de flujo y la cuenca complementaria.

La cuenca fluvial indica una existencia geográfica hidráulica formada por un río y sus afluentes.

La cuenca de flujo es una zona geográfica que transcurre a través de dos o más países que se extiende por las fronteras de una zona poblacional, hasta la desembocadura general del río.

Según los Principios de Helsinki, relativos a la explotación de las aguas de los ríos internacionales, el curso acuífero internacional es cualquier curso acuífero cuyas partes están situadas en diferentes Estados. Esto se aplica totalmente en el Tigris y el Éufrates, pues estos ríos son internacionales aunque sus cuencas se repartan entre diversos países (Turquía, Siria e Irak).

Después de que el tiempo haya traspasado el elemento de la navegación como base de la descripción del río internacional, el Derecho Internacional Fluvial clásico considera que los ríos internacionales son “aquellos ríos que separan o dividen con sus cursos aptos para navegación los territorios de diversos países”.

Los investigadores del Derecho Internacional actual utilizan el concepto de “curso acuífero internacional”, que es un concepto que abarca un ámbito más amplio que el de “río internacional”. Igualmente, este concepto es señalado por las materias del proyecto de la Comisión de Derecho Internacional que considera que: “El concepto de *curso acuífero internacional* es relativo a un curso de un río cuyas partes están situadas en diversos países”.

El concepto de “curso acuífero internacional” alude a “un sistema de aguas superficiales y subterráneas que, debido a sus relaciones físicas, forma un conjunto único que acaba en un punto de llegada conjunto”.

Este concepto, también encarna “al país en cuya región está situada una parte del curso acuífero internacional”.

En cambio, el concepto de “río nacional” se considera nacional solamente si su cuenca está situada, en su totalidad, en las regiones de un solo Estado.

De este modo, el Tigris y el Éufrates, de acuerdo con estos conceptos, son ríos internacionales y es esto lo que ha asegurado el Acuerdo Internacional de Naciones Unidas de 1997, en cuya materia segunda del Acuerdo estipuló que el Tigris y el Éufrates eran ríos internacionales.

Turquía ha utilizado las aguas del Tigris y del Éufrates de manera individualista, sin tener en consideración las necesidades acuíferas de los países del curso, esto es, a Siria y a Irak, violando de este modo todas las leyes consuetudinarias, acuerdos y principios internacionales, sobre todo, los principios establecidos por la Cumbre de Helsinki de 1966, que estipulan la utilización lógica y justa de las aguas internacionales que transcurren por las regiones de los países del curso acuífero internacional.

Turquía, durante los últimos años, ha actuado como si el Tigris y el Éufrates no fueran ríos internacionales, sino ríos que traspasan las fronteras, según sus explicaciones de las que se desprende la negación de todo acuerdo, decisiones, leyes y costumbres legales internacionales que se han mencionado anteriormente.

Las decisiones, leyes consuetudinarias y acuerdos internacionales se centran en el deber de los países del curso acuífero internacional de intercambiar los datos y de consultar los asuntos que atañen al curso acuífero internacional compartido. Sin embargo, Turquía actúa con Irak y Siria ocultando los datos y no les consulta cuando crea presas u otros proyectos. A modo de ejemplo, cuando construyó la presa Kiban, aclaró que la capacidad de almacenamiento de la presa era de 9.4 millares de m³, pero la realidad era que esta capacidad alcanzaba los 30.5 millares de m³.

Turquía sigue aferrada al principio de Harmon (la soberanía total) que otorga el derecho a cualquier país del libre uso ilimitado de las aguas del río internacional que transcurran por su territorio, sin tener en consideración los derechos de los otros países que comparten este río.

Esta teoría (Principio de Harmon) ya no tiene peso ni importancia para las élites legales internacionales de acuerdo al Derecho Internacional, pues supone grandes y claros perjuicios hacia los derechos de los países que comparten el río, así como su inadaptación a los principios del Derecho Internacional actual, tal y como establecieron la mayor parte de los países del mundo en el Principio de Helsinki de 1966, relativo a las proporciones de agua lógicas y justas de los ríos internacionales que pasan por un territorio.

Turquía ha ocasionado enormes pérdidas para Irak así como para Siria llevando a cabo los proyectos hidráulicos del GAP, aunque ello estuviera prohibido en la materia

séptima del Acuerdo Internacional de 1997, que estipula que un país debe evitar provocar un daño a otro país con el que comparte el río internacional.

Después de que Naciones Unidas se hubiera basado en el Acuerdo específico de la explotación de los ríos internacionales con fines no marítimos del año 1997, Turquía se negó a firmar este acuerdo y presentó una serie de consideraciones, en cuya introducción se encontraba su adhesión a la soberanía total del Estado en torno a los recursos naturales, considerando las aguas del Tigris y del Éufrates recursos naturales turcos y no ríos internacionales.

En sus consideraciones hizo hincapié en la expresión “por apoyar a los países del curso bajo la necesidad en cuanto al uso de las aguas del curso acuífero”; con esta consideración delimitó la explotación de las aguas del Tigris y del Éufrates solo para sí, y apoyó la libertad de explotación de las aguas de ambos ríos por parte de Irak y de Siria. Esto es lo que contradice las decisiones del Derecho Internacional, que estipula la libertad de explotar el río internacional por parte de todos los países litorales, tanto si es el país de fuente como el de desembocadura, de manera lógica y justa.

Entre Turquía, Irak y Siria se produjeron numerosos acuerdos conjuntos acerca de la ordenación de la explotación de las aguas del Tigris y del Éufrates, empezando por el Acuerdo de Lausana, firmado entre los países colonizadores de Irak (Gran Bretaña) y Siria (Francia) y Turquía en 1920, pasando por el Segundo Acuerdo de Lausana del año 1922, el Acuerdo de 1946 y concluyendo con el Acuerdo conjunto que se dio en Damasco en 1993, después de la visita del primer ministro turco a Siria.

Lo cual muestra que todos estos acuerdos firmados por Turquía representan un reconocimiento de la internacionalización del Tigris y del Éufrates y la necesidad del reparto de sus aguas entre los tres países de acuerdo al Derecho Internacional, pero Turquía no reconoce estos acuerdos y pactos por medio de su negativa al modelo de derecho mencionado y de las diversas declaraciones de responsabilidad sobre el Tigris y el Éufrates como ríos turcos.

El problema no reside únicamente en el reparto de agua, sino también en la explotación, pues el protocolo firmado entre Turquía y Siria en el año 1988, en base al cual se firmó un acuerdo entre Siria e Irak en 1989, estipulaba que Turquía debía liberar unos 500 m³/s como mínimo mientras durasen las obras de la presa de Ataturk, sin embargo, nunca se comprometió a este acuerdo.

Por último, Turquía actúa dentro de su política hidráulica sobre el Tigris y el Éufrates como si fueran cursos acuíferos que sobrepasan sus fronteras y los priva de su internacionalidad, considerándolos una única red acuífera. Debido a ello, explota sus recursos acuíferos naturales en el ámbito del proyecto GAP para así poder hacer realidad sus objetivos particulares, sin tener en consideración el bien de los países litorales (Irak y Siria).

Asimismo, los esfuerzos diplomáticos para solventar el problema de las aguas entre los tres países no tienen el nivel necesario, son muy débiles, sobre todo después de que muchas de las tierras agrícolas iraquíes y sirias hayan dejado de ser productivas. La acusada sequía de los pequeños ríos que se ramifican del Éufrates ha jugado en su contra.

CAPÍTULO VIII. CONCLUSIONES.

Conclusiones.

La cuenca del Tigris y del Éufrates es considerada uno de los sistemas fluviales internacionales más importantes en zona de Oriente Medio debido a que es compartido por cinco países, Turquía, Irak, Siria, Irán y Arabia Saudí y, al mismo tiempo, son ríos que constituyen las dos fuentes principales de irrigación en Irak.

El problema del agua en ambos ríos se originó tras el desmembramiento del Imperio Otomano después de la I Guerra Mundial y la creación de los Estados actuales, los cuales se repartieron ambos ríos (Irak, Turquía y Siria) así como el cambio del aspecto legal de los ríos de nacionales a internacionales, como influencia de los cambios en las fronteras políticas.

La confrontación de la política hidráulica turca, con Irak y Siria, sin alcanzar un acuerdo en cuanto al reparto de la proporción correspondiente a cada país, ha contribuido a agravar el problema, pues no se ofrece una solución.

A pesar de la similitud aparente entre las cuencas de los ríos, existe una gran diferencia geográfica entre ambas cuencas. Es esta diferencia en la que se apoyan Irak y Siria, pues de hecho los ríos son independientes el uno del otro, en contraposición a lo que Turquía niega alegando que se trata de una única cuenca.

Así pues, Turquía, Siria, Irak y Arabia Saudí participan de la cuenca del Éufrates, mientras que solo Turquía, Irak y Siria participan de la cuenca del Tigris. Igualmente, en la cuenca del Éufrates la mayor parte de los países tienen un clima seco, mientras que en la cuenca del Tigris la mayoría tienen un clima suave.

A pesar de que el origen de ambos ríos está en el sureste de Turquía y de que acaban en el sur de Irak, estos ríos no se encuentran más que en un punto —Karama Ali— formando con esta unión Shat Al-Arab, al sur de Irak.

Estos factores geográficos prueban la independencia de una cuenca de la otra y apoyan la tesis de Irak y Siria de que se trata de dos cuencas independientes, en contra de la versión turca. Esta diferencia de perspectivas acerca de la independencia de las cuencas se considera uno de los puntos más importantes en el problema de las aguas entre los tres países.

El Tigris y el Éufrates son ríos internacionales según el reconocimiento que el Acuerdo de Naciones Unidas de 1997 establece para los ríos internacionales, que se cita en la materia segunda de dicho acuerdo.

Turquía ha actuado durante años basándose en que ambos ríos no son internacionales, sino que se trata de ríos que atraviesan sus fronteras y es por esta causa que se opone a las sentencias y a las leyes internacionales.

De este modo, ha hecho uso de las aguas de estos ríos y está construyendo proyectos que satisfacen sus necesidades, sin considerar las necesidades acuíferas de Irak y Siria.

La orientación legal reinante en la actualidad, relativa a la explotación de los cursos hidráulicos internacionales, es aquella que apoya el control del estado estimulando la cooperación conjunta, de acuerdo a los principios de buena fe y a las relaciones de buena vecindad, teniendo en cuenta lo que representa el río internacional como unidad natural no divisible. Esta orientación no se remonta al principio tradicional de Harmon, que no tiene peso entre aquellos cuerpos legales internacionales y entre expertos de Derecho Internacional, por el claro perjuicio que ejerce sobre los derechos del resto de los países de la cuenca y sobre su desacuerdo con los principios del actual Derecho Internacional.

Mientras tanto, Turquía aún se aferra a este principio de Harmon que le otorga el derecho al uso libre y no controlado de las aguas de ambos ríos.

No existe ningún acuerdo internacional que obligue a todos los países de los cursos acuíferos internacionales a moderar su comportamiento a la hora de explotar estos cursos, haciendo de esta manera que la explotación se haga de manera justa y lógica y que no cause ningún daño a ninguno de los países que comparten dicho curso acuífero.

Se han establecido una serie de reglas básicas en el ámbito de la explotación de los cursos acuíferos internacionales y se han hecho puntualizaciones en diversos temarios y mandamientos procedentes de los cuerpos legislativos internacionales empleados por diversos países que comparten ríos internacionales.

De estas reglas podemos destacar que los países del curso acuífero internacional deben intercambiar datos e información así como llevar a cabo consultas y negociaciones entre ellos para resolver los problemas ocasionados por el uso compartido del río internacional.

Es esto lo que ocurre entre Irak, Turquía y Siria, pues se han fijado muchas reuniones sin alcanzar ninguna solución o acuerdo definitivo dentro de sus fronteras; deben utilizar todos los medios necesarios para no causar ningún perjuicio a los otros

países. En caso de que se produzca el daño, el país causante del mismo debe corregirlo o atenuarlo así como compensar a los países que han sido víctimas del perjuicio.

Turquía está construyendo el proyecto GAP, el cual ha perjudicado enormemente a Irak y a Siria, y a pesar de ello, sigue empeñado en concluir este proyecto pese a saber que está afectando a dichos países, sin importarle en absoluto. Los países del curso acuífero deben oponerse a la realización de este e intentar solventar el problema.

Estos países, cuando se benefician de las aguas de los cursos acuíferos internacionales provocan cambios que perjudican el sistema hidráulico natural del curso acuífero. Turquía, mediante el proyecto GAP, ha provocado grandes cambios sobre el curso de estos ríos; a modo de ejemplo sirva uno de los proyectos, que es el túnel de Urifa, construido sobre el Éufrates. Este túnel transporta el agua del Éufrates al interior de Turquía en lugar de que estas aguas corran hacia Siria y de este país a Irak.

El desarrollo político y económico acaecido durante los siglos XIX y XX ha fijado una base de comportamiento con respecto a los cursos hidráulicos internacionales, después de que los países pusieran en práctica un control absoluto sobre los ríos que atraviesan sus territorios, sin tener en cuenta los derechos de los demás países con los que comparten estos ríos. Por eso, la situación geográfica de Turquía y su control de las fuentes de ambos ríos además de su competencia militar por ser miembro de la Alianza Atlántica Norte (OTAN), han sido la causa del éxito de su política acuífera en las cuencas de ambos ríos y la imposición de su poder sobre Irak y Siria en el ámbito del agua. Turquía ha querido difundir la idea de que las aguas son una riqueza natural al igual que el petróleo del que dispone Irak, es decir, que el agua se asemejaría en riqueza al petróleo.

De esta forma, Turquía se ha visto favorecida por los cambios políticos acontecidos en la región de Oriente Medio, especialmente por el cambio israelí, cuyos servicios secretos han actuado en favor del cambio e impulsando los proyectos de desarrollo del GAP, pues Israel se ha aprovechado de la situación del Tigris y del Éufrates para poner en práctica su estrategia en la zona, en el ámbito general, y en su relación con Irak y Siria, en particular, a través de la unión directa con Turquía con respecto a esta cuestión. Así pues, la disminución de la cantidad de agua que se envía a Irak y Siria conlleva presiones económicas y de desarrollo, pues se pretende debilitar a estos países y de este modo erradicar su poder militar y sus maniobras políticas en el proceso de paz entre estos países, por una parte, e Israel por otra.

La cantidad de agua existente en el Éufrates y en el Tigris bastaría para satisfacer las necesidades de los tres países, si Turquía pusiera en práctica una política justa y equitativa en el reparto de las aguas de ambos ríos con Irak y Siria. La continuidad de la política hidráulica turca que reduce la cantidad de agua de ambos ríos dirigida a Irak y Siria, así como el permanente aumento de la demanda de agua en estos países, desatará en el futuro, a corto o largo plazo, un conflicto armado entre los tres países, pues todos los datos indican que Turquía está dispuesta desde el pasado a llevar a cabo sus proyectos, sin contemplar posibilidad alguna de retroceso.

La influencia negativa que la política hidráulica turca ejerce, no solo atañe a Irak y Siria, sino también al interior de Turquía, ya que algunas presas turcas del GAP han anegado muchas tierras kurdas, provocando una gran emigración con serias repercusiones sobre esta formación cultural y social dentro de Turquía.

El continuo apoyo de algunos países, empresas y bancos al proyecto GAP por motivos políticos y económicos, a pesar de la advertencia de los peligros que el proyecto por parte de Irak y Siria, las regiones kurdas y las asociaciones de defensa de medio ambiente, acarrearía consecuencias negativas para los propios países y el medio ambiente.

Los esfuerzos políticos y diplomáticos para resolver el problema entre los tres países siguen sin estar al nivel exigido en una época en la que se han llevado a cabo reducciones dobles del flujo de las aguas que han provocado, especialmente, la salida del ámbito de la esfera económica de muchísimas tierras agrícolas iraquíes y sirias.

La debilidad de la cooperación bilateral entre Irak y Siria a causa de sus diferencias políticas ha ayudado a que la posición turca adquiriera fuerza frente a estos dos países.

El estudio ha demostrado por medio de pruebas geográficas y legales, la ilegalidad de la política hidráulica turca en cuanto a los siguientes puntos, como son, el concebir a los ríos Tigris y Éufrates como cursos que atraviesan sus fronteras y considerar que las cuencas de estos ríos son una única cuenca.

Y por último su indisposición para alcanzar un acuerdo definitivo relativo al uso de las aguas de estos ríos.

Lo dicho en anteriores páginas compone una serie de conclusiones que tienen por objeto aclarar las bases en las que se asienta la política turca en torno al Tigris y al Éufrates; su rechazo a la noción de ríos que traspasan las fronteras, tal y como hemos indicado y la concepción de estos ríos a la hora de poner en práctica sus planes políticos y económicos aferrándose a la definición de uso justo y lógico de las aguas.

Con todo ello, Turquía ha pretendido que el agua fuera desviada parcial o totalmente a sus tierras, que según su criterio, son mejores que las iraquíes y sirias.

Por medio de esta investigación hemos conseguido demostrar la hipótesis principal, es decir, el hecho de la ilegalidad de la política turca en materia de las aguas de los ríos Tigris y Éufrates a su paso por Irak, usando el agua como un arma geoestratégica a su favor y no teniendo en cuenta las necesidades de Irak. Para demostrar ésta ilegalidad hemos usado pruebas geográficas y legales.

Tras la exposición de diversas conclusiones, desprendidas de la investigación, acerca de la sucesión de acontecimientos y realidades relacionadas con el problema hidráulico de Irak con Turquía, es necesario hacer alusión a una serie de soluciones que consideramos pueden ayudar a solventar el problema del agua o, al menos, paliar sus influencias negativas.

La solución que exponemos es que Irak se apoye en las leyes internacionales y refuerce su diplomacia con EE.UU. y la Comunidad Europea en temas de derechos internacionales y ejerza una mayor presión con sus derechos económicos ya que, a modo de ejemplo sirva que Turquía, según sus informes oficiales, ha perdido cerca de treinta millones de dólares debido al embargo impuesto a Irak desde 1991 a 2003 y, por eso, es necesario que Irak y Turquía cooperen económicamente de manera extensa, especialmente porque Turquía necesita a Irak como país petrolero y también por su carácter de vía principal de los productos turcos hacia los países árabes.

Una solución importante que juega un destacado papel en este conflicto es dirigirse, rápidamente, a los tribunales internacionales, ya que Turquía trata de conseguir tiempo para finalizar sus proyectos.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía.

- Abbas Abdelbadii, A. (1991). “La crisis del agua del Nilo al Éufrates”. En *Revista política internacional*, 100(5), p.104.
- (1995). *El río Éufrates y la seguridad acuática árabe*. Tesis doctoral presentada a la Facultad de Educación. Universidad Mustansiriya , p. 50. Irak.
- Abdelhadi, A. (1997). *El sector económico turco y su influencia y reflejo regionalmente así como la concentración en los reflejos particulares sobre Irak*, p. 103. Tesis doctoral de la Universidad de Bagdad. Facultad de Gestión Económica. Bagdad. Irak.
- Abdelali Ibrahim, S. y Arrawi, A. (1981). *Rehabilitación y mejora de la tierra* , p. 196. Universidad de Assilmaniya. Bagdad. Irak.
- Abdelhamid Saleh, W. (1997). *Las políticas hidráulicas en Irak*, p.308. Estudio presentado al Congreso de las Estrategias del sector agrícola. Irak.
- Abdeljalak Galeb, A. (1980). “Los proyectos regionales y futuros en los países de la zona alta del Éufrates y su influencia en el caudal del río”. En *Revista de investigación árabe* , 58(6), p. 24.
- Abdellah Awda, J. (1992). “Turquía y la seguridad nacional árabe”. En *Revista Almustakbal al-arabi*, 160, p.15. Beirut.
- Abdellah Mauud, J. (1998). *La fabricación de la decisión en Turquía* , p. 186. Centro de estudios Al-Wahda Al-Arabiya. Beirut.
- Abdellatif, W. (2005). *Los orígenes de la labor representativa parlamentaria. Estudio sobre la elaboración de la Constitución de la república iraquí* , pp. 73-101.
- Abderrahman, H. (2005). El fenómeno de la transformación democrática en África. Temas y cuestiones del futuro. En *Revista Política Internacional*, (3), p.16. El Cairo.
- Abderrahman, W. (2000). “Urban water management in developing arid countries”. En *Water Resources Development*. 16(1), pp7-22.
- Abderrahman Al-Hayawi, N. (2006). *El estado democrático de Irak* , pp. 122-130. Bagdad: Librería Jurídica.
- Abderrazak A-Sawadi, F. (1º Ed.). (2005). *El Irak del futuro con una constitución oculta*, p. 300 . *Dar al-Karmal li-asashr wa a-tawzii*. Omán, Jordania.
- Abdul Aziz Khader. (2004, 25 de febrero). “Gestión de los conflictos entre los corrientes”, p. 16.

- ACSAD. Centro de estudios de las zonas desérticas y estériles. (1997). “La defensa ambiental de los recursos hidráulicos” p. 2. En estudio presentado al Congreso de Ministros de Agricultura e Irrigación árabes. El Cairo.
- Adams, M. (2002). *Centro de estudios estratégicos de la zona de Oriente Medio y el su de Asia* p. 36. Universidad de Defensa Nacional. Washington.
- Adbdelhamza Jawan Al-Hasnawi, M. (2008). *El sistema político iraquí posterior al 2003. Naturaleza, orientaciones y retos*, p. 89. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Políticas. Universidad de Bagdad. Irak.
- Affairs. (2000). *International Rivers and Lakes* 34, pp.1-11.
- Ahmad, K. (2001, 1 de julio). “UK drops Turkish Dam Plan”. *The observer*.02(17), p.5.
- Ahmad, A. (2006). “Las elecciones y la transformación democrática en Irak”. En *Revista de Ciencias Políticas* (32), p.112. Universidad de Bagdad.Irak.
- Ahmad Abdellah, A. (1994). *Los impedimentos de la democracia en el tercer mundo*, pp. 35-92. Tesis doctoral de la Facultad de Ciencias Políticas. Universidad de Bagdad.Irak.
- Ahmad Al-Afi, S. (1996). *Explotación de los recursos acuíferos superficiales en Irak y su influencia en la seguridad nacional*,pp.258-262. Tesis doctoral en Geografía Política. Universidad de Bagdad.Irak.
- Ahmad Ali, D. (2004). “El inicio de las labores del congreso”. En *A-Sharq*, (194), p.38.
- Ahmad Assamarai, M. (2001). “El Éufrates entre el beneficio turco y la codicia sionista”, p.74. Serie *Ifaq Arabiya*. Departamento de asuntos culturales generales. Irak.
- Akanda, A., Freeman, S. y Placht, M. (2007). *La cuenca del río Tigris-Eufrates: Mediar un Camino Hacia la Estabilidad Regional del Agua*.
- Akuzum, T. y Kodal, S. (2000). “Las políticas agrícolas de GAP”. En *El Proyecto del Sudeste de Anatolia, Posición de GAP en Turquía Futuro* ,pp. 229-319. La República de Turquía. Banco Central de Ankara.
- Akyürek, I. (1978). *Taskin Sulamasi Sistemleri (Su Yayma: Extensión de Agua)*. Topraksu Genel Müdürlüğü, III. Daire Başkanlığı Yayinlari ,p.19. Rota. Ankara.
- Al-‘Ali Sariddin, ‘A. (1º Ed.). (1997). *Los árabes y el Tigris entre Turquía e Israel*, p. 14 . Beirut: *Dar Al-‘Afak Al-ÿadida*.
- Al-Allaf, I. K. (2006). “El comportamiento de la política exterior turca hacia Irak después de la novena en abril de 2003”. En *Revista de la ciencia humana*, 4(30), p. 53.
- Al-‘Ansari (1990). *La importancia económica estratégica de las aguas subterráneas en Irak*, pp. 76-77. Irak: Ministerio de Agricultura.

- Al-Atiyya, G. (2005). *El expediente Iraquí*. Departamento Iraquí para el Desarrollo y la Democracia, 44-145,pp. 2-4.
- Al-Fadl, M. (2005). *Las transformaciones democráticas y la ocupación en Oriente Medio*, p.137. Congreso en el Kurdistán Iraquí.
- Al-Hamdani Shawki, M. (1984). *Breve reseña d la irrigación en Irak en la antigüedad y en la actualidad*. Bagdad.
- Al-Hammaf, M. y Al-Jashab, W. (1976). *Los recursos naturales* ,p. 96. Editorial Bagdad.Irak.
- Al-Hasan Musa, K. (1993). “Las políticas hidráulicas de los países colindantes geográficamente y su reflejo sobre la seguridad hidráulica árabe” ,p. 146. Charla sobre recursos acuíferos. Universidad de Mosul. Centro de Estudios turcos.
- Al-Hassan, A. M. (2005). “La naturaleza de la sociedad iraquí antiguamente y últimamente”. En A. Akanda, S. Freeman y M. Placht (2007). *La cuenca del río Tigres-Eufrates: Mediar un Camino Hacia la Estabilidad Regional del Agua*.
- Al-Manbar, Z. (1997). *Las aguas libanesas y la paz en Oriente Medio* ,p. 169. Beirut. Dara al-ilm lil-malayin.
- Al-Shabut, A. (2006). Revista *a-Sabah*, (839), p.2.
- Alan, G. y Malat, S. (1997). *Las aguas en Oriente Medio. Aspectos legales, políticos y económicos* ,pp.105-112. Damasco: Ministerio de Cultura.
- Administración de desarrollo regional del GAP. (2005). www.gap.gov.tr.
- Alfonsi, C. (2006). *Circle in the sand: why we went back to Irak* ,p. 466. Nueva York: Doubleday.
- Ali Yawad, M. (2001). “*El río internacional en el Derecho Internacional*”. En *Revista de Estudios Internacionales* (13), p. 41. Bagdad.
- Alian, J. (2000). *The Middle East Water Question, Hydropolitics and the Global Economy*. I. B. Tauris, Co.Ltd. Londres.
- Altinbilek, D. (2004). “Development and management of the Euphrates-Tigris Basin”. En *Water Resources Development*, 20(1),pp. 15-33.
- Amitai Etzioni. (2004). “A Self Restrained Approach to Nation Building”. *International Affairs* (80), 1, pp.13-16.
- Andrassy, J. (1960). « L’utilisation de eaux de Bassin fluviaux international ». En *E.R.D.I.*, pp.16, 37.

- Asabwi, A. (1993). *Perspectiva del proyecto del sureste de la Anatolia sobre la seguridad humana* ,p. 10. Charla sobre recursos acuíferos. Centro de Estudios turcos. Universidad de Mosul. Irak.
- Ashlak, M. (1995). *Utilizaciones de las aguas en la República Árabe de Siria. El desarrollo agrícola en la zona árabe*,p. 135. El Cairo.
- Assahaf, M. (1981). *La ciencia de la hidrología*,p. 18. Editorial Mosul. Irak.
- Asshundi, M. (1992). *Las aguas del futuro en Oriente Medio*,p. 38. El Cairo: Dar al maarif.
- Ayebe, H. (2001). “Agua y poder”. En *Geopolítica de los recursos hidráulicos en Oriente Medio*, pp. 92-94. Barcelona.
- Aziz Hadi, R. (2005). A. Carkoglu y M. Eder (2001). *Domestic Concerns and the Water Conflict over the Euphrates-Tigris River Basin* 37(1),pp. 41-71.
- (2005). *El Parlamento en Irak. Estudio de la realidad y esperanzas del futuro*, p. 19. Bagdad. Irak.
- Badry M. M., Mehdi, M. S. y Khawar J. M. (1979). “Los recursos hídricos en Irak”. En *Riego y desarrollo agrícola*. Una publicación conjunta de la CEAO, la FAO y la Fundación para la Investigación Científica de Irak. SS Johl. Pergamon Press.
- Bagis, A. I. (1997). “Turkey's Hydropolitics of the Euphrates-TigrisBasin ”. En *Water Resources Development* 13 (4),pp. 567-581.
- Bakr, H. (1993). “Las guerras de las aguas en oriente Medio desde el Éufrates hasta el Nilo”. En *Revista de política internacional*, 25(6), p.111.
- Bakr Sami, S. (1992). *Estudio de las condiciones hidrogeológicas de Irak*,p. 8. Departamento de compensación acuática. Irak: Ministerio de Agricultura.
- Barkey, H. J. (2000). “Hammed in by Circumstances: Turkey and Irak since the Golf War”. En *Middle East Policy* 7 (4), pp.110-126.
- Beaumont, P. (1993). “Irak: environmental, resource and development issues”. En D. Hopwood, H. Ishow y T. Koszinowski (eds). *Irak: Power and Society*, pp. 117-124. NY: Ithaca Press.
- (1998). “Restructuring of water usage in the Tigris–Euphrates Basin: the impact of modern water management policies”. En J. Albert, M. Bernhardsson y R. Kenna. *Transformationsof Middle East Natural Environments: Legacies and Lessons*, Bulletin Series ,p.103. New Haven, C.T.: Yale School of Forestry and Environmental Studies.
- (2000a). “Water for peace in the Middle East—the sacrifice of irrigated agriculture in Israel”. En *Arab World Geographer* 3(2),pp. 97-112.

- (2000b). “The quest for water efficiency—restructuring of water use in the Middle East Water”. *En Air & Soil Pollution* 123(9),pp. 551-564.
- (2000c). “The 1997 UN Convention on the law of non-navigational uses of international watercourses—its strengths and weaknesses from a water management perspective and the need for new workable guidelines”. *En International Journal of Water Resources Development* 16(4), pp.475-495.
- (2002). “Water Policies for the Middle East in the 21st Century: The New Economic Realities”. *En Water Resources Development* 18(2), pp.315-334.
- Bernauer. (2005). Managing international rivers’; Frank Marty, *Managing International Rivers*, Berlin: Peter Lang, 2001; and Mark F Giordano, Meredith A Giordano & Aaron Wolf, ‘International resource conflict and mitigation’. *Journal of Peace Research* 42 (1),pp. 47-65.
- Biddle, S. (2006). “Seeing Baghdad, thinking Saigon. The perils of refighting Vietnam in Irak”. *Foreign Affairs*, p.2.
- Bishay, F. K. (2002). “Water Resources and Conflict in the Middle East (p 6). See M. Ahmad, ‘Agricultural policy issues and challenges in Irak: short- and medium-term options’. *En K. A Mahdi (ed). Irak’s Economic Predicament* ,pp. 169-199. New York: Ithaca Press.
- (2003). *Towards sustainable agricultural development in Irak*. Rome: Food and Agriculture Organisation of the United Nations.
- Biswas, A. K. (1999). “Management of international waters: opportunities and constraints”. *En Water Resources Development* 15 (4), pp.429-221.
- Blswas, A., Kolares, J., Murakanmi, M., Waterbury, J. y Wolf, A. (1997). “Core and periphery”. *A Comprehensive Approach to Middle Eastern Water*. Oxford: Oxford University Press.
- Börekçi, M. (1986). *Borla kirlenen Simav Çayinin sulamada kullanilmasinin toprakta olusturabilecek bor birikmesine etkisi*. Toprak ve Gubre Arastirma Enstitüsü Yay ,p. 33. Genel n°. 113. Rapor n° 51. Ankara.
- Bozarslan, H. (2003). « *Turquie face á la crise Irakienne* ». *Politique étrangér* (1),pp. 93-102.
- Brawn, L. (1970). *Public International Law* ,p. 118. Londres.
- Bremer, P. (2006). *El año que pasó en Irak*, pp. 133-134. Trad.Omar al-Amin. El Líbano: *Dar al-Kitab al-Arabi*.

- Brezeniski Zbigniew. (1997). B. Scrowcraft y R. Murphy, *Differentiated Containment. Foreign Affairs*, p. 20.
- Brierly, J. I. (6º Ed.). (1963). *The law of Nations* ,p. 223. Oxford. Universit Press.
- Briggs, H. W. (2º Ed.). (1952). *The law of Nations* ,p. 274. Nueva York.
- Bruns, B. R. y Meinzen-Dick, R. (2000). *Negotiating Water Rights*. Londres: International Food Policy Research Institute.
- Byman, D. L. y Pollak, K. M. (2003). “Democracy in Irak”. *The Washington Quarterly* ,pp. 119-122.
- Carcano, A. (2006). “End of the occupation in 2004”. *Journal of Conflict and Security Law*.
- Centro de Estudios Estratégicos, Investigaciones y Documentación (1994). Asuntos turcos. Informe capitular,pp.11, 24. Beirut.
- CESPAAO. (1992). *Los recursos hídricos de base de datos en la región. CESPAAO Informe E/ECSWA/ENR/1992/6*.
- (2001). *Implicaciones de la rehabilitación de las aguas subterráneas en la protección y conservación de los recursos hídricos: recarga artificial y mejora de la calidad del agua en la región de la CESPAAO*,p.60.
- (2004). *La optimización de la gestión de los recursos hídricos en los países de la CESPAAO: Un estudio de las medidas adoptadas por los países de la CESPAAO durante la década de 1990 para la optimización de la gestión de los recursos hídricos y la creación de capacidad en el sector del agua*, p.50.
- (2005). *Módulo 8, abastecimiento de agua y el equilibrio de la demanda*,p. 27.
- ICARDA (2003). *Mejorar la productividad agrícola a través de la finca la eficiencia del uso del agua: un caso de estudio empírico de la producción de trigo en Irak*, p. 49.
- Chalabi, F. (1997). “Prospects for Arab-Turkish economic cooperation”. *Series of Arab. International dialogues* ,p. 53. Amman: Fatin Al-Bustany.
- Chalabi, H. y Majzoub, T. (1995). “Turkey, The waters of Euphrates and Public Internatinal Law”. En J. A. Allan y C. Mallat. *Water in the Middle East: Legal, Political and Commercial Implications* ,pp. 53-55. *Library of Modern Middle East Studies*. Londres/ Nueva York. IB Touris Publishers. Nueva York: St Martin’s Press.
- Chandrasekaran, R. (2006). *Imperial life in the Emerald City: Inside Irak’s green zone* ,p. 320. New York: Knopf.
- Coin L. Powell. (2004, enero-febrero). “A Strategy of Partnership”. *Foreign Affairs* ,p. 159.

- Coller, X. (2005). “Casos y Casos”. En *Cuadernos de metodología*, p. 69. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Comisaría Superior Independiente Electoral. (2005). Documento de confirmación de los resultados electorales del año 2005.
- Consulting Wangnick.(2002). *IDA Worldwide desalting plants inventory report*. Informe nº 17. Patrocinado por la Asociación Internacional de Desalación (IDA).
- Daoudy, M. (2005). *Le partage des eaux entre la Syrie, l' Irak et la Turquie*. París: CNRS Editions.
- Diamond, L. (1994). *Los orígenes de la democracia. La cultura del conjunto o el papel de los electores*, pp. 17-19. Tr. Samya Falu Abud. Beirut: Dar a-Saqi.
- DIE. (2002). “Trabajo doméstico resultados de la encuesta de la fuerza”. En *Anuario Estadístico de Turquía (2779)*, 721. Instituto Nacional de Estadística Primer Ministerio de la República de Turquía. Ankara
- Directorio General De Obras Hidráulicas Estatales. (2005). www.dsi.gov.tr.
- Dogan, O., Kazanci, N., Girgin, S., Atalay, y Aripinar, N. (1996). *La calidad del agua de la corriente de Ankara*. Toprak ve Su Kaynaklari Arastirma Yilligi. Köy Hizmetleri Genel Müdürlüğü, APK Dairesi. Yay. (102), pp.107-123. Ankara.
- Doker, E., Ozlu, H. y Seren, A. (2001). “Gestión de actividades participativas Riego (PIM) en Turquía. En *Curso de formación avanzada en el desarrollo de capacidades para la gestión participativa del riego (PIM) 2* ,pp. 201-216. *Resúmenes País de PIM*. Bari, Italia: Centro Internacional de Altos Estudios Agronómicos del Mediterráneo Instituto Agronómico Mediterráneo de Estudios-Bari.
- DSI (Dirección de Obras Hidráulicas del Estado). (2002), *DSI Tarafından Isletilen ve Devredilen Sulama Tesisleri Degerlendirme Raporu (2001)*. DSI Genel Müdürlüğü. Ankara.
- (2003). *DSI Tarafından Isletilen ve Devredilen Sulama Tesisleri Degerlendirme Raporu (2002)*. DSI Genel Müdürlüğü. Ankara.
- (2006). *Enerji ve tabii Kanaklar Bakanligi, DSI Genel Müdürlüğü*. Disponible en: <http://www.dsi.gov.tr>
- (2007). *DSI en breve*. Disponible en: <http://www.dsi.gov.tr>.
- Economic And Social Commission For Western Asia (2001). *Implications of Groundwater Rehabilitation on Water Resources Protection and Conservation*. New York: United Nations.

- ECWA. FAO. (1984). *Gestión de los recursos agrícolas y la lucha contra la desertificación en Irak*. Informe EIECWAIAGR/83/8. Bagdad, Irak.
- Edwards, G. R. W. (1999). *La nueva enciclopedia del análisis político*, pp. 314-315. Trad. Samir Abderrahim a-Yalabi. Beirut: *A-Dar al-arabiyya lil-mawsuaat*.
- Elsergany, K. (2001). *Irán y los resultados de la operación militar de EE. UU. en Irak*. Selecciones iraníes del centro de los estudios políticos y estratégicos. www.Ahram.org.eg/acpss.
- ESWA. (1995). *Survey of economic and Social Development in the ESCWA region*. New York.
- Faisal Nahar, A. (1996). *La crisis de las aguas en el estado árabe*. Kuwait: *Dar Saad Assabah*.
- Falk, R. (2007, enero). "Toward regional war in the Middle east". *International Journal of Contemporary Iraki Studies* 1(1), pp.77-91.
- FAO (United Nations Food and Agricultural Organization) (1991). *La zona alimentaria y la agricultura internacional*, p. 27. Holanda.
- (1994). *Información Country breve. Irak*. FAO-Representación en Irak.
- (1994). *Nearest and North Africa Regional Overview: Syrian Arab Republic, The State of Food and Agriculture: Water and Agriculture*, pp. 161-167. Rome: FAO.
- (1996). *The state of food and agriculture food security. Some macroeconomics dimension*, p. 83.
- (2000). *Evaluación de la situación alimentaria y nutricional*, p. 55. Irak: Programa de Cooperación Técnica.
- (2002). *Acuerdo bilateral entre Siria e Irak, sobre la instalación de una estación de bombeo de Siria en el río Tigris para riego*. <http://faolex.fao.org/waterlex/>
- (2003). *Hacia un desarrollo sostenible de la agricultura en Irak: la transición del socorro, rehabilitación y reconstrucción para el Desarrollo*, p. 222.
- (2004). *Apoyo a la elaboración de un Plan Nacional de Recursos Hídricos*.
- (2013). *Información Country breve, Irak*. <http://www.fao.org/nr/aquastat>. En 5 Octubre 2013.
- Iap-Wasad. (1993). *Programa de Acción Nacional de la República de Turquía*.
- Fareed Zakaria. (2005). *Las elecciones no son democráticas*. Newsweek árabe ,p. 2.
- Faris, H. (2004). *Las influencias políticas y sociales de la guerra contra Irak. Irak y la región después de la guerra*, p. 133. Beirut: Centro de Estudios *al-Wahda al-Arabiyya*.

- Fayanás, E. (2003,20 de junio). “Ciencias y Ecología: El problema del agua en Oriente Medio”. *El inconformista Digital*. Barcelona.
- Fayed, R. (2004). *El predicamento Iraquí: los problemas de la construcción del Estado en una sociedad plural* ,14(137) ,pp.1-15. Centro de los estudios políticos y estratégicos . Cairo.
- Fawn, R. y Hinnibusch, R. (2006). *The Irak war: causes and consequences*. Boulder. CO: Lynne Rienns Publishers. (Middle East in International System).
- Fisher, W. B. (1950). *The Middle East* ,p.342. Londres: Methuen & Co. Ltd.
- (1994). *Irak: la geografía física y social en el Medio Oriente y el Norte de África*. Europa Publications Limited.
- Fiz Blader, Y. (1993). “Las aguas en Oriente Medio como fuente de las guerras futuras o como fuente de cooperación regional”. *Periódico Hana* (533). Londres.
- FNCI (Primer Congreso Nacional de Riego). (2001), *Kulturteknik Dernegi*, pp. 82-92. Ankara.
- (1994). “*Water, war and peace in the Middle East*”. *Environment Magazine* ,36(3), pp.6-42.
- (2006). *Tarım ve Köy İsleri Bakanlıđı, Köy Hizmetleri Genel Müdürlüğü*. <http://www.khgm.gov.tr>
- G. GUINDO, M. (2012).*La consolidación de los movimientos insurgentes; Al Qaeda en Irak, Granada*, Tesis Doctoral, Universidad de Granada.
- (2013).”*Insurgencia y Contrainsurgencia*”.En: Jordán,Javier (coord) Manual de Estudios Estratégicos y Seguridad Internacional,Madrid, Plaza y Valdés, 2013.pp. 287-307
- (2014), “Movimientos insurgentes: el papel, capacidades y respuestas de los Estados”, *Revista, Política y Estrategia*,Anepe, 123,pp.35-52
- Galbraith, P. W. (2006). *The end of Irak: How American incompetence created a war without end* ,p. 272. New York: Simon Schuster.
- Galib ‘Abdeljalak, A. (1991). *Los recursos acuáticos en Irak y su influencia sobre la economía Iraquí* ,p. 4. Ministerio de Agricultura e Irrigación.
- Garabuya, S. y Farhan, Y. (1987). *Introducción a las ciencias ambientales*,p. 199. Amman: Dar ashuruk. Amman.
- GDR (Dirección General de Servicios Rurales). (2003). *Suelo y agua recursos de Turquía y la desertificación (Türkiye Toprak ve Su Kaynaklari ve Çöllesme)*. Tarım ve

- Köy Isleri Bakanligi, Köy Hizmetleri Genel Müdürlüğü, APK Daire Başkanlığı, Ankara.
- Gidisoglu, A., Çakir, R., Tok, H. H, Ekinci, H. y Yüksel, O. (1996). *Determinación de Ergene contaminación de los ríos y los efectos sobre el suelo* (102), pp.308-321. Toprak ve Su Kaynaklari Arastirma Yilligi, 1996. Köy Hizmetleri Genel Müdürlüğü, APK Dairesi, Yay. Ankara.
 - Glelck, P. H. (1993). “*Water and Conflit*”. *International Security* 18 (1), pp.79-112.
 - Gökçay, C. (2004,11-12 de marzo). *Evaluación de los niveles de reutilización de Turquia y el estado de cumplimiento*. Taller Internacional sobre la implementación y operación de plantas de reutilización de aguas residuales municipales. Thessaloniko, Grecia.
 - Griffin, W. L. (1959). “The use of water of international draining basing under customary of International Law”. *A.J.I.L* ,p. 53.
 - Grune, G. E. (2000). “Turkish Waters: Source of Regional Conflict or Catalyst for Peace”. En *Springer Netherlands*, 123(1) ,p.17.
 - Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUD). (2005). *El Plan Maestro Nacional de Aguas - Fase 1 Evaluación de los Recursos Hídricos*,p. 26.
 - Gunter, M. M. (2006). “The changing dynamics in the Kurdistan regional government (KRG) OF Irak”. *Journal of South Asian and Middle Eastern Studies* ,30 (1), pp.1-14.
 - Gupta, S. (2006). *The theory and reality of Democracy: A case study in Irak* ,p. 234. London/New York: Continuum.
 - Gutiérrez De Terán, I. (1999). “El caso ocalán y la crisis sirio-turca”. En *Nación Árabe*, 12(37),p. 38. Madrid.
 - Habib Ayb. (2001). *Agua y poder Geopolítica de los recursos hidráulicos en Oriente Próxim* ,p. 47. Barcelona.
 - Haddadin, M. J. (1990). *Avances en la implementación del Plan de Acción del Mar del Plata en la región del Cercano Oriente y África del Norte*. UNDTCD. Amman, Jordania.
 - Hafidh, H. (2003, 17 de septiembre). “*Irak Water to Clich Water Deal with Syria,Turekey*”. *Reuters*.
 - Haftendorn, H. (2000). “Water and International Conflict”. *Third World Quarterly* 21(1), pp.51-68.
 - Halcrow-Dosar, J. V. (2000). *Gestión, operación y mantenimiento de sistemas de riego de GAP*. Ankara: GAP.

- Halkut, H. (1999). *Quiere Turquía realmente la provincia de Mosul en Nación Árabe* ,12 (37), p.89. Madrid.
- Harmancioglu, N., Alpaslan, N. y Boelee, E. (2001). *Riego, la salud y el medio ambiente: Una revisión de la literatura de Turquía*,p. 21. Colombo, Sri Lanka: Instituto Internacional para el Manejo del Agua (IWMI). (Documento de trabajo IWMI 6).
- Hasan, S. (1990). “Las reglas internacionales para la ordenación de la explotación de las aguas de los ríos internacionales”. *Revista Árabe de Investigación* ,24(5),p. 27.
- (1990). “Reglas generales en la organización de la explotación de los ríos internacionales”. *Revista de investigación árabe* ,23(4),p.20.
- Hasan Fiyad, A. (2005). *El régimen mandatario y otras cuestiones (1)*, 24. Centro del Futuro para Estudios e Investigaciones.
- Hasan Ibrahim, A. (1997). *El sector agrícola en los países árabes y los nuevos proyectos complementarios*,pp. 381-393. Investigación presentada al III Congreso Mundial del Grupo Árabe de las ciencias económicas. Centro de estudios de la Unión árabe. Líbano.
- Hassan, A. (1993, 30 de abril). “*El fantasma de las aguas en Oriente Medio*”. Periódico *Al-Ahram al masriya*,p.24.
- Hassan Al-Mayid, A. (1999). *Los ríos internacionales entre el Derecho Internacional y el ámbito de las relaciones políticas*. Tesina de la Facultad de Defensa Nacional. Bagdad: Universidad de Al-Bakr de Estudios Superiores.
- Hatikton, S. (1994). *El desarrollo y la modernidad políticos*,pp. 230-233. Trad. de la obra de Maha Abdellatif Hasan al-Hadizi, *El problema del ascenso al poder y su influencia en la estabilidad política en el tercer mundo*. Tesis doctoral. Facultad de Ciencias Políticas. Universidad de Bagdad. Irak.
- Hilal Elver (2002). *Peaceful Uses of International Rivers* ,p. 359. Ardsley, NY: Transnational Publishers.
- Hirsh, M. (2002, septiembre-octubre). “Bush and the World”. *Foreign Affairs* 81 (5), p.1.
- Hist, K. (1948). *Las bases naturales de la geografía iraquí*,p. 145. Trad. Yâsim Muhammad Jalak. Irak: Editorial Bagdad.
- Hudson, M. (2002). “Predicamentos imperialismo: zona de gestión desenfrenada”. *Revista de Al Mustaqbal Al Arabi* (284),p. 40.Beirut.
- (2003). “Escenarios de la política de Irak después de la ocupación”. En revista de *Al Mustaqbal Al Arabi* ,(298),p. 79.

- Husein Al-Hakim, S. (1976). *La cuenca del Éufrates en Irak. Estudio hidrológico*,p. 119. Máster presentado al departamento de Geografía. Facultad de Letras. Universidad de Bagdad.
- Hussein Rashid, M. (2000). *El uso justo y lógico de los ríos internacionales*,p.122. Tesis presentada a la Facultad de Derecho de la Universidad de Bagdad. Irak.
- Ilwan, H. (1994). “El problema de la diversidad política en el tercer mundo”. *Revista de Ciencias Políticas* (12), p.93. Facultad de Ciencias Políticas. Universidad de Bagdad. Irak.
- Informe del Ministerio De Planificación De Irak. (1990). *Datos sobre la utilización de los recursos hidráulicos en Irak* ,p.6. Cuerpo de planificación agrícola.
- Informe de la Comisaría Superior Electoral Independiente Al Parlamento de tres procesos electorales en un solo año, el 2006.
- Informe del Ministerio de Agricultura. Departamento de Compensación Acuática. Departamento de Estudios e Investigación. (1991),p. 43.Irak.
- Informe del Ministerio de Exteriores de Turquía. (1997). *Estudio de los asuntos hidráulicos en Turquía, Siria e Ira* ,p. 265. Ankara.
- Informe del Ministerio de Interior e Irrigación de Irak.(1999). *La proporción de aguas en el Derecho Internacional. Hakaik visan almiyah almushtaraka maa turbia* ,p. 7.Irak.
- Informe del Ministerio De Irrigación De Irak. (1994). Departamento de la balanza hidráulica. *Informe sobre el desarrollo total de las tierras en Turquía y Siria*. Bagdad.
- (1997). *El cuerpo general de las presas y los cursos de los ríos*. Bagdad.
- (1999). *Repartición de las aguas en el Derecho Internacional. Derechos relativos a las aguas compartidas con Turquía*,p. 21. Irak.
- Informe del Ministerio de Recursos Hídricos de Irak. (2005). *Reconstrucción de Irak - Sector de Recursos Hídricos* Discurso del Ministro de Recursos Hídricos en EE. UU.
- Informe del Ministerio de Riego de Irak. (1986). *Los recursos hídricos y la gestión de la llanura de Mesopotamia*.
- Informe del Secretario General De Naciones Unidas, párrafo 30 del Decreto 1.546 del año 2004 del 7 de marzo de 2005.
- Informe Emitido Del Despacho Del Ex Primer Ministro Anterior, Ibrahim Al-Yaafari, (2005). *Acerca de las transformaciones políticas y gubernamentales*. p.156
- International Crisis Group (2005, 26 de enero). “Tray allaying Turkey's fears over kurdish ambitions”. En *Middle East Repot* (35). Ankara-Amman-Bruselas.

- International Rivers Network (IRN). (2001). *Balfour Beatty Withdraws from Illsu Dam Project*.
- Jacobs, J. W. (2002). "The Mekong River Commission: transboundary water resources planning and regional security". *The Geographical Journal*, 168 (4), p.358.
- Jalid 'Abdelbaqi, F. (1990). *Las derivaciones bajas del río Éufrates y su influencia en la producción agrícola en Irak*,p. 17. Máster presentado ante la Facultad de Educación. Universidad de Bagdad. Irak.
- Jalifa Al-Kawari, A. (2001). "El concepto de ciudadanía en el estado democrático". En *Revista al-Mustaqbal al-arabi*,23(264),p.104. Centro de Estudios *al-Wahda al-Arabiyya*. Beirut.
- Jalil, K. S. (2004). *Las instituciones parlamentarias Iraquíes entre las épocas monárquica y republicana*,p. 225. Tesis doctoral. Facultad de Ciencias Políticas, Universidad de Bagdad. Irak.
- Jamalu, A. (1996, 25 de septiembre). "*La batalla de las aguas se transporta a la unidad árabe*. Periódico libanés *Assafir*.
- Jammlo, A. (1996). *L Éuphrates: La Lutte pour Léau au Moyen-Orient*. Riad El Rayyes. Londres/Beyrouth.
- Jاسباك, Š. (1973). *El Irak del norte*,p. 35. Bagdad: Editorial Šafik.
- Jolias, L. (2008). "*Inferencia causal y análisis comparado: nuevas tendencias cualitativas*" ,p. 26. Editado por Política comparada.com.ar.
- Joseph S. NYE. (2003). *US. Power and Strategy after Irak*. Foreign Affaairs, 82(2),pp. 61-71.
- Joyce, R. Starr y Daniclc S. (1988). "*The politics of scar city water in the Middle East*",p.22 Center for strategic internacional studies, west view press. Boulder, Colorado.
- Kadem Katch, S. (2009). "El futuro de las orientaciones religiosas y laicas en un nuevo Irak democrático". *Revista de Ciencias Políticas* ,8(36), p.215. Facultad de Ciencias Políticas. Universidad de Bagdad. Irak.
- Kapsis, J. E. (2006). "The failure of U.S. - Turkish Pre-Irak war negotiations: An overconfident United States. Political mismanagement and a conflicted military". *Middle East Review of International Affairs (MERIA)* 10(3),pp. 33-45.
- Karim Yasin, C. (1980). *El río Jabur, estudio hidrológico*,p.4. Universidad de Bagdad. Irak.

- Kasim, A. (1993). “La codicia de las aguas árabes y sus aspectos geopolíticos”. *Revista Al mustakbal al arabi*, 5(174),p.16.Beirut.
- Kaya, I. (1998). *La cuenca del Éufrates y el Tigris: una visión de conjunto y las posibilidades de cooperación en virtud del derecho internacional*.
- Kels, H. (1986). *La teoría relativa del derecho*,p.174. Trad. de Akra Al-Watar. Bagdad: Publicaciones de la sede de investigación legal.
- Kettan, S. “Estudio del desarrollo de la cuenca del Éufrates en Siria y su relación con el desarrollo de la cuenca en Irak”. *Revista de la Universidad de Mosul* , 2(2), p.17.
- Kibaroglu, A. (1998). *International regimes for effective and equitable management and use of water resources: implications for the Euphrates-Tigris river basin* ,pp. 266-285. Tesis doctoral no publicada. Departamento de relaciones internacionales. Universidad de Bilkent. Ankara.
- Kibaroglu, A. (2002). *Building A Regime For The Waters Of The Euphrates-Tigris River Basin*. Londres, La Haya, Nueva York: Kluwer Law International.
- (2006). *GAP: un gran plan para el desarrollo sostenibl* ,pp.182-184.
- Kirmizitas, H. (2006). *Türkiye'deki Yeralti Sularinin Arastirilmesi, Isletilmesi ve Yonetimi Üzerine Bir Degerlendirme*. TMMOB Su Polikalari Kongresi, 21-23 Mart, pp. 41-50. Ankara. Bildiri Kitabı.
- Kjellen, R. (1916). “El Estado como forma de vida”. En *Les voies de puissance* ,p. 27. París: Editorial Gallimard ,1994.
- Klenle, E. B. (1990). *The Conflict between Syria and Irak 1968-1989*. Londres/New York: I.B. Tauris. Co. Ltd.
- Kliot, N. (1994). *Water Resources and Conflict in the Middle-East*. London: Routledge.
- Kolars, J. (1994). “Problems of international river management: the case of the Euphrates”. En A. K. Biswas (Ed.) *International Water of Middle East from Euphrates-Tigris to Nile*. Water Resources Management. Series 2, pp. 45-94. Oxford: Oxford University Press.
- (2000). “The spatial attributes of water negotiation, the need for a river ethic and river advocacy in the Middle East”. En H. A. Amery y A. T. Wolf (dir). *Water in the Middle East, A Geography of peace* ,pp. 245-261. Austin: The University of Texas Press.
- Kramer, M. (2003). “Middle East Quarterly”. En *Revista Al Mustaqbal Al Arabi* (294), p.119.
- Kulga, D. y Cakmak, C. (1994). *El papel de la DSI en el agua y el desarrollo sostenible de la agricultura*,pp .112-120.

- Kushuk, A. M. (2001). *Irán y los desafíos de Irak post-Saddam*. Selecciones iraníes del centro de los estudios políticos y estratégicos. Cairo. [www. Ahram.org.eg/acpss](http://www.Ahram.org.eg/acpss)
- Lijphart, A. (1969, enero). Consociational democracy-World Politics, 21 (2),pp. 207-255.
- (1977). *Democracy in plural societies. A comparative exploration*. New Haven: Yale University Press.
- Londoño, C. E. (2002). “La Geopolítica un concepto necesario para entender el sentido de los espacios”. Ponencia del Seminario sobre Geopolítica de los espacios ,p. 18. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Lovatt, D. (2002). “Turkish foreign policy towards Irak and Syria since 1990; Syria-Irakrapprochement”. <http://www.ir.metu.edu.tr/conference/papers/lovatt.pdf>
- Mabarek Yawad, M. (1994). *La influencia del agua en las relaciones internacionales. Estudio sobre los enfrentamientos y la cooperación entre los países del Oriente árabe y los países vecinos*. Tesis doctoral. Universidad de Bagdad. Facultad de Ciencias Políticas.
- Mahmud Abu Salim, W. (1998). *La seguridad hidráulica occidental* ,p. 22. Jordania: Dar al-kanda.
- Mahmud Arrawi, S. (1988). *Creación de presas y su influencia en la tipología del agua*, p. 32. Comisión de los sectores agrícolas. Bagdad. Irak.
- Mahmud Muhammad, S. y ‘Abbas, ‘Abdelamir. (1998). “El turismo acuático de Turquía” ,p. 44. Editorial Almutawassit. Beirut.
- Majdhub, T. (1994). “La cooperación arabo-turca en los proyectos de construcción de los proyectos de agua y energía”. Revista *Al Mustaqbal-Al Arabi*, (188),p.25.
- Malone, D. M. (2006). *The international struggle over Irak: Politics in the UN Security Council. 1980-2005*. New York: Oxford University Press.
- Manyu, I. (1991). “Turquía y los árabes tras la guerra del Golfo”. Revista *Albahiz al-arabi* (27),p.30.
- Mayid Hamad Hamadi, M. (1983). *Los recursos naturales del río Al-‘Adim y su explotación*,p. 68. Facultad de Letras. Universidad de Bagdad.Irak.
- Mayid Muhammad, R. (1983). *La buena fe en la ejecución de los requisitos internacionales*. Tesis doctoral. Facultad de Derecho. Universidad de Bagdad. Irak.
- Mcdougall, W. (2003, 27 de mayo). “What the U.S Needs to Promote in Irak?” *American Diplomacy*. www.americandiplomacy.com.

- Medzini, A. (2001). "The Euphrates: A shared River". SOAS Water Research Group of the School of Oriental and African Studies. University of London.
- Meguid, W. A. (2001). *La resistencia civil en Irak*. Al-Ahram archivo Estratégico. Centro de los estudios políticos y estratégicos. El Cairo. [www. Ahram.org.eg/acpss](http://www.Ahram.org.eg/acpss).
- Mikiyasu Nakayama. (1997). "Sucesos and failures of interantional organizations in dealing with internacional water". *Water Resources Development* 13(3),pp. 367-382.
- Montabes, J ,Ortega,C, y Perez, E,(2006). Sistemas electorales y apoyo electoral de los partidos regionalistas en Europa Occidental. *Revista española de ciencia política*. 15,pp.,93-122.
- Montabes, J, y Trujillo, J M,(2012) *Sondeos, permanencias y cambios. Mas poder local*, 10 ,pp.28-30.
- Montabes,J, y Szmolka,I,(2000).*Los programas electorales. Las elecciones al Parlamento Europeo, 1999*, pp.91-150.
- Montabes,J.(1999).*Las otras elecciones: los procesos y sistemas electorales en el Magreb* .Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional.
- Moreau De. (2009). *Relaciones internacionales. Cuestiones mundiales* ,pp. 86-94. París: Ediciones de Senil.
- Morris, M. (1997). "Water and confilict in the MiddleEast:Threats and Opportunities". *Studies in conflict and terrorism* 20(1), pp.1-13.
- MSDC. (Comisión Mediterránea de Desarrollo Sostenible). (1999). *Comisión Mediterránea para el Desarrollo del Agua historias de éxito del Grupo sostenibles en la mejora "actividades participativas de gestión del riego y de las organizaciones de usuarios de agua de participación en Turquía" gestión de la demanda de agua*. Agua Gestión de la Demanda Success Story Turquía. [http://www .planbleu.org / publications / rapTurkeyWater.pdf](http://www.planbleu.org/publications/rapTurkeyWater.pdf)
- Muhaizar, S. y Hayyazi, J. (1996). *La crisis del agua en la zona árabe. Realidad y pruebas posibles* p. 38. Kuwait: Am Al-Maarif.
- Muhammad Jalk, Y. (1959), "Conferencias sobre la geografía natural y humana de Irak",p. 36. El Cairo: Editorial Dar Al-Hana.
- Muhammad Mahmud, S. y Abdelamir, A. (1998). *La política hidráulica turca* ,p. 48. Beirut: Almutawassit.
- Muhammad Saleh, N. (2008). "La diversidad de partidos en Irak y las exigencias de su éxito". *Revista de Ciencias Políticas*, 19(36), p.212. Facultad de Ciencias Políticas, Universidad de Bagdad.Irak.

- Muhammad. (1983). *Los recursos acuáticos en Irak*, p. 67. Bagdad: Editorial *Al-yami'a*.
- Mujaimar, S. y Hayazy, J. (1996). *La crisis del agua en la región árabe* (209), p. 94. Serie *Alam Al-maarifatu*.
- Murad Fahmi, A. (1981), "Los ríos internacionales y la situación legal del Nilo". *Revista egipcia de Derecho Internacional* (37), p.141.
- Murtha, J. P. (2005, 17 de noviembre). "War in Irak". *Press release*.
- Nachmani, A. (1997). "Water Jitters in the Middle East". *Studies in Conflict and Terrorismo* 20, pp. 67-93.
- Naciones Unidas (1983). Comisión del derecho Internacional. Vuelta 35. Segundo volumen. Segunda parte, pp. 88-98.
- (1985). Comisión de Derecho Internacional. Vuelta 37. Segundo volumen. Primera parte. p. 128.
- (1988). *Informe de la Comisión del Derecho Internacional sobre las actividades* ,p. 67. Vuelta 40. Segunda parte. Nueva York.
- (1994). Comisión de Derecho Internacional. Segundo informe sobre el derecho de utilización de los cursos acuíferos internacionales para usos no marítimos. Vuelta 46. Disposición 4/462. Segunda parte. 2,pp. 170-195.
- (1997). Acuerdo de utilización de los cursos acuíferos internacionales para fines no marítimos. Vuelta 51. Punto 144 de la fuente de actividades.
- (2000). *Legislative series, legislative texts and treaty provisions concerning for other utilizations of international rivers for other purposes than navigation* ,p. 92. ST/LEG/SER. B/12.
- (2002). Decisión 55/56 A/RES relativa al derecho a la alimentación. Vuelta 56. Organización General, pp. 2-4. Nueva York.
- Nasr Mihna, M. (2005). *Los sistemas políticos constitucionales. Estudio aplicado*, p. 261. Alejandría: *Al-Maktab al-jamii al-hadiz*.
- Nausbum, A. (2001). *El obstáculo en la historia del Derecho Internacional*, pp.184-185. Trad. Riad Akasi. Bagdad: Bait Al-Hikma.
- Nawar, I. (1995). "Las restricciones territoriales en el cambio del régimen de Saddam Hussein en Irak". En *Política internacional* (122), pp.157-158.
- Neamat Abdellah, A. (1º Ed.). (1990). "El Derecho Internacional General" ,p .188. Beirut: Dar al-adwa'.
- Neda A. Zawahri. (2006). "Stabilising Irak's Water Supply: whatthe Euphrates and Tigris rivers canlearn from the Indus". *Third World Quarterly*, 27 (6), pp.104-105.

- Nedeco, Dapta, Su-Yapi y Temelsu. (1991). *Plan maestro de riego*. DSI.
- Nguyen Quoc, D., Dailler, P. y Petiet, A. (6º Ed.). (1999). « Droit international public ». *Entierement refondue*, p. 1184. París: L. G.-D. J.
- Nostrum-DSS. (2006). *Informe sobre los usos del agua en la agricultura en los países mediterráneos*. INCO-CT-2004-509.158 NOSTRUM-DSS. Red sobre la gobernanza, la ciencia y la tecnología para la gestión sostenible de recursos hídricos en el Mediterráneo.
- Noureddine, M. (1997). *Turquía en la época cambiante*, p. 148. Instituto Riad Rees. Londres.
- Odeh, J. (2008). *Cuenta con un nuevo mapa de Oriente Medio*. *Al-Ahram archivo estratégico*, 8 (88), p.37
- OECD. (1993). *Economic survey Turkey*, p. 15. París.
- Ögretir, K. (1992). “Contaminación de Karasu (río Sakarya) de las aguas residuales industriales y domésticas, y sus algunas propiedades químicas”. *Köy Hizmetleri Arast. Enst.* (231), p.179. Eskisehir.
- Olli Varis. (2006). “Megacities, Development and Water”. *Water Resources Development*.22(2),pp.377-394.
- Oppenheim. (3º Ed.). (1958). *International Law Arteries*, p. 465. Londres.
- Organización Árabe De Desarrollo Agrícola. (1997). *Las políticas económico-hidráulicas y su desarrollo en la agricultura árabe*, p. 39. Estudio presentado al Congreso de Ministros de Agricultura e Irrigación árabes. El Cairo.
- Owen, R. (1992). *State, Power and Politics in the making of modern Middle East*. Londres/NewYork: Routledge.
- Ozlu, H., Doker, E., Cenap F., Dogan, E. y Eminoglu, E. (2003). *Descentralización y gestión participativa del riego en Turquía*. Foro del Agua de Gestión de la Demanda de Descentralización y Gestión Participativa del Riego. El Cairo, Egipto.
- Erdogan, Fc y Doker, E. (2002). “Transfer Irrigation Management (GIM). beneficios y los problemas derivados”. Seminario de seguimiento: *En dirección a un desarrollo sostenible de la agricultura, los nuevos enfoques*. Antalya, 15-21 de abril.
- Uskay, S. (2002). “Gestión Participativa del Riego (PIM) y la transferencia de la gestión del riego (IMT) actividades en Turquía”. Seminario de seguimiento: *En dirección a un desarrollo agrícola sostenible, nuevos enfoques*. Antalya, 15-21 de abril.
- Öztürk, M. (2006). *Fakültative havuzlarda evsel atik do aritimi*. Cevre ve Orman Bakanligi Yay. Ankara.

- Park, B. (2003). "Strategic Location, political dislocation: Turkey, the United states and northern Irak". *Middle East Revier of International Affairs* ,7(2),pp.1-23.
- *Parlamento en Irak. Estudio de la realidad y esperanzas del futuro*,p. 19. Bagdad.
- Pekcan, G. (2006). "Políticas de Alimentación y Nutrición: ¿qué se está haciendo en Turquía". *Nutrición y Salud Pública*. 9 (1), pp.158-162.
- Philip, R. (1991). « Turkey and the Middle East ». *The Royal Institue of International Affairs* ,p. 58. Londres: Pinter Publishers.
- Pietre Alain, R. (2001). « L'ua XXI siecle, enjeux conflis March-Ramses. Rapport annuel mondial sur le system economique et le satratgiespublica par Dunod ». *Parías* ,p. 87.
- Pipes, D. (2007, 5 de diciembre). "Turkey, Still a Western ally?" *Jerusalem Post*.
- Pnuma. (2001a.) *Los pantanos de Mesopotamia: Fallecimiento de un ecosistema. Alerta Temprana y Evaluación del Informe técnico N° 3. UNEP/DEWA/TR.01-3. PNUMA, Ginebra.*
- (2001b). *Visión general de los aspectos socio-económicos relacionados con la gestión de las aguas residuales municipales en el oeste de Asia* (incluyendo todos los países que bordean el Mar Rojo y el Golfo de Adén). p. 59.
- Pond, E. (2003, verano). "European Shock and A we". *The Washington Quarterly* ,p. 61.
- Posch, W. (2006). "Staying the course: Permanent US bases in Irak?" *Middle East Policy* 13(3), pp.109-120.
- Postel, S. (2003). "Under Pressure". *Middle East International* ,(697),pp. 17-18.
- Republic Of Turkey. (1992). *GAP Master Plan* ,p. 63. Ankara.
- (2000). "Turkey hosts Barak". *Turkish Press Review*. Summary of the political and economic news in the Turkish press. Direction de la presse et l'information. Bureau du Premier Ministre.
- (2002). *Administratios pour le développement régional du GAP*. Financial status of GAP.
- (2004). « Administratios pour le développement régional du GAP ». *Latest point reached in GAP*. Ankara.
- Reuter, P. (1959). «Droit: International public press Universitaire de France ,p. 237. París.
- Robins, P. (1991). "Turkey and the Middle East". *The Royal Institute of International Affairs*, pp. 35-93. Londres: Pinter Publishers.

- Rosales Ariza, G. (2005). *Geopolítica y Geoestratégica. Liderazgo y Poder* ,pp. 6-12. Universidad Militar Nueva Granada.
- Ruso, C. (1982). *Derecho Internacional General* ,p. 202. Trad. Shukrallah Jalifa y Abdelmuhsin Saad. Beirut: Dar al-ahliya li annushur wa a ttawzii.
- Russel, J. A. (2003). “Searching for post Saddam. Regional Security Architecture”. MERIA (1). www.meria.com.
- Saeed Abdul Momen, M. (2001). *Neutralidad efectiva de Irán hacia los acontecimientos de Irak*. Selecciones iraníes del centro de los estudios políticos y estratégicos. Cairo. www. Ahram.org.eg/acpss.
- Safyi A-Din, M. (2005). *La transformación democrática en Egipto*. Congreso Democracia y la reforma política en la nación árabe. Facultad de Economía y Ciencias Políticas. El Cairo, Egipto.
- Said Kettana, M. (1972). “La cuenca del río Tigris norte y Azzab Al-Kabir y la importancia de los proyectos de Iskí, Musel y Naýma para Irak”. *Revista Ýami‘a 1* (2),p. 27.
- Said Labd, ‘I. (2004). “La lucha por las aguas en Oriente Medio”. *Revista Ruyatu al haia al ama lil istilamat fi assulta alfalastiniya* (28).
- Salahi Muhyiddin, Z. (1989). *La energía en Turquía*,p. 79. Tesina. Centro de Estudios asiáticos y africanos. Universidad de Al-Mustansiriyya. Irak.
- Saleh Al-Khalifa, W. (2006). *Invasión ocupación y caos*,p. 113. Madrid: Los libros de la catarata.
- Salih, H. M. (2001). *Características de las aguas residuales y las posibilidades de reutilización para el riego en Irak*,pp. 105-108. En Actas -Consulta de Expertos para el lanzamiento de la red regional en la reutilización de aguas residuales en el Cercano Oriente.
- Salim, S. (1993). *Los proyectos hidráulicos de Turquía sobre el Éufrates en su influencia en la región*,p. 163. Centro de Estudios turcos. Universidad de Mosul. Irak.
- Samhada Al-Mansur, A. (2000). *El asunto acuífero en la política siria en dirección a Turquía* ,p. 146. Sede de Estudios Al-Wahda Al-Arabiya. Beirut.
- Sánchez, J. E. (1992). “Geografía Política”. *Colección Espacios y Sociedades*. Serie general (23), p.84. Madrid: Editorial Síntesis.
- Savarñlien, O. (1955). *An introduction to the law of Nations* ,p. 162. Nueva York.

- Scheumann, W. (1998). "Conflicts on the Euphrates: An Analysis of Water and Non-Water Issues". En W. Scheumann y M. Schiffler. *Water in the Middle East Potential for Conflict and Prospects for Cooperation* ,pp.113-135. Berlin: Springer.
- Schnepf, R. (2003). *De Irak Agricultura: Antecedentes y Situación* Servicio de Investigación del Congreso. La Biblioteca del Congreso.
- Schulz, M. (1995). "Turkey, Syria and Irak: A Hydropolitical Security Complex". En L. Ohlsson. *Hydropolitics: Conflicts over water as A Development Constraint* ,pp. 91-122. Londres: Zed Books.
- Shaaban, A. (2005). *La democracia y la sociedad civil*. Documentos Iraquíes. Memorando de *al-Fayr* para Estudios e Investigaciones (1), p.35.
- Shahada Al-Mansur, A. (2000). *El asunto hidráulico en la política siria con respecto a Turquía*,p. 146. Centro de Estudios de la Unidad Árabe. Beirut.
- Shapland, G. (1997). *Rivers of Discord: International Water Disputes in the Middle East*. Londres: Hurst Company.
- Shecter, M., Becker, N. y Zeitouni, N. (1997). "Reallocating Water Resources in the Middle East through Market Mechanisms". *Water Resources Development* 12 (1), pp.17-31.
- Shehata, I. (1974). "Draft proposition on the law of international rivers". E.R.I.L. 30, pp.164-165.
- SIS. (2003). Censo General de Agricultura. Instituto Nacional de Estadística. Ankara.
- Slim, R. (1993). *Turkey, Syria and Irak: the Euphrates*.in Faure et Rubin, Culture and Negotiation ,pp. 135-155. Londres: Sage Publication.
- Sönmez, B. (2004). *Türkiye'de CORAK Islahi Arastirmalari ve tuzlu Topraklarin Yonetimi*. Sulanan alanlarda Tuzluluk Yonetimi Sempozyumu Bildiriler Kitabi. 20-21 Mayıs. Ankara ,pp. 157-162.
- Starke, J. G. (4º Ed.). (1958). *An international law* ,p. 158. Londres.
- Subhi, M. (1993). "La crisis de las aguas en las diversas negociaciones". *Revista de política internacional* (114).
- Svendsen, M. y Murray-Rust, D. H. (2001). Creación y consolidación a nivel local logró riego en Turquía: la perspectiva nacional. En *Sistemas de riego y drenaje* 15, pp.355-371.
- Svendsen, M. y Nott, G. (1999). *Riego de transferencia de gestión en Turquía: Proceso y Resultados*. EDI Participatory Irrigation Management Case Studies Series. Red

- Internacional de Red Participativa del Riego (INPIM). Disponible en http://www.inpim.org/sve_turk.pdf
- Szmolka, I. y De Cueto, C (2011). *Objeto y método de la política comparada*, p.12. Editado por la Universidad de Granada.
 - Tawkik Yaafar, I. (1990). *Producción de los ríos internacionales para fines no aceptados*. Tesis doctoral. Facultad de Derecho. Universidad de Bagdad. Irak.
 - Taylor / Francis Group. (2002). *Oriente Medio y Norte de África de 2003*.
 - TCV (Türkiye Çevre Vakfi). (1995). *Türkiye'nin Çevre sorunlari '95 (problemas ambientales de Turquía '95)*. Ankara, Turquía. Türkiye Çevre Vakfi Yayini.
 - Tekinel, O. y Erdem, C. (1995). “Organización, los usuarios del agua de los agricultores de asociación y de participación de los agricultores en el riego”. *En Advanced Curso sobre Manejo del agua: Aspectos socio-económicos y ambientales*, pp. 279-301.
 - Kanber, R. y Ozekic Bulen, T. (1992, 3-9 de septiembre). “Planificación y desarrollo de los recursos de agua en Turquía”. *En Actas de la situación de la agricultura en los países del Mediterráneo, organizado por el CIHEAM / CCE-DGI*, pp.55-58. Adana.
 - Terry, J. J. (2007, enero). “Media and lobbyist support for the US invasión of Irak”. *International Journal of contemporary Iraqies Studies*. 1(1), pp.27-39.
 - Tonesh (1998). *El problema del agua en la región y el punto de vista de Turquía*, p. 265.
 - Topaloglu, F. (2006). “Detección de tendencias de las variables de flujo de corriente en Turquía”. *En: Frenius Boletín Ambiental*, 15 (6), pp. 644-653.
 - Tortajada, C. y Varis, O. (2006). “Report International Workshop”. 17-19 August 2006. *Water Resources Development* 22, (1), pp.175-180. Helsinki.
 - TUIK. (2003). *Eesultados de la encuesta de la fuerza de trabajo del hogar*. <http://www.turkstat.gov.tr>
 - (2006). República de Turquía, el primer Instituto de Ministerio Turco de Estadística. Disponible en los siguientes enlaces: <http://www.turkstat.gov.tr>; <http://www.tuik.gov.tr>; <http://www.izto.org.tr/NR/rdonlyres / 7475 BDA1-95B7 -4855-B351-9ADCE4362AFE/5193/ahmetYistihdam.pdf>
 - UNEP (2001). “The Mesopotamian Marshlands: Demise of an Ecosystem”. *Early Warning and Assessment*.
 - (2003). “*Water Returns to the Desiccated Mesopotamian Marshlands*”. Early Warning and Assesmen
 - UNESCO. (2003). “*Groundwater resoures of world*. WHYMAP. 1st draft. París: UNESCO.

- (2005). “El precio del agua”. En *Boletín del Agua de la Unesco* ,(93).
- (2006). *El agua una responsabilidad compartida*. 2º Informe.
- Unver, O. (1997). “Southeastern Anatolia Integrated Development Project (GAP), Turkey: An Overview of Issues of Sustainability”. *International Journal of Water Resources Development*. 13(2), pp.87-89.
- Gupta, R. K. (2003). “El precio del agua: cuestiones y opciones en Turquía”. En *Desarrollo de los Recursos Hídricos*, 19 (2),pp. 311-330.
- Uskay, S. (2001). *Desarrollo y la gestión del riego en Turquía*. Documento presentado en la Primera Reunión Internacional Mediterránea de Regantes. Murcia, España.
- Van Glan, G. (1970). *El Derecho entre las naciones*,pp. 26-29. Segunda parte. Trad. de Wafik Zahdi. Beirut: Dar Al-Infak Al-Jadida.
- Wahib Assaid, M. (1998). “La crisis del reparto de las aguas del Tigris y del Éufrates”. *Revista Al-mustakbal al arabi*. Water Policy 1(231), pp.251-265.
- WASAMED (2003). *Informe de País sobre AUA en Turquía*. Taller en Sanliurfa, Turquía.
- (2004). *Informe nacional: Turquía*. Riego Performance Systems ,p.118. Túnez.
- Waterbury, J. (1994). “Transboundry Water and the Challenge of International Cooperaion in the Middle East”. En Rogers y Lydon (dir). *Water in the Arab World, Perspectives and Prognoses, Division of Applied Sciences* ,pp.39-64. Cambridge: Harvaard University.
- Whiteman, M. M. (1964). *Digest of International Law* ,p. 872. Wasington.
- Wolf, A. (1998). “*Conflict and Cooperation Along International Waterways*”.
- (1999), “Criteria for Equitable Allocations: The Heart of International Water Conflict”. *Natural Resources Forum* 23(1), pp.3-30.
- World Bank. (2003). World development Indicators on CD-ROM. Washinton DC: World Bank.
- Yabir Mahmud, M. (2006). “La diversidad política en Irak después del 2003”. *Revista de Estudios Iraquíes* (4), p.189.
- Yavuz, E. (2008). “Turquía, Irak, Siria, para iniciar conversaciones de agua”. *Today's Zaman*.
- Ýawad Assamarra'i, M. Ý. (1999). *Los proyectos de irrigación y perforación modernos en las ciudades de Misan, Dikar y Basora. Estudio geográfico. Recursos acuáticos* ,p. 24. Doctorado presentado ante la Facultad de Letras de la Universidad de Bagdad. Irak.

- Ýibrail, N. (1975). *Los métodos científicos en el progreso de la explotación de las aguas subterráneas con fines de desarrollo agrícola y social* ,p.18. Servicio de explotación de las aguas subterráneas. Departamento geológico. Estudios e investigación.
- Yildirim, Y. y Cakmak, B. (2004). “Gestión Participativa del Riego en Turquía”. En *Desarrollo de los Recursos Hídricos* ,pp.119-128.
- Yunan, A. (1977). *Estudio comparativo entre la presa de Al-Ali y la presa del Éufrates* ,p. 100. Serie nº 5. Departamento de investigaciones y estudios árabes. El Cairo.
- Yurtseven, E. (1997). *Ülkemiz Nehir Kaynaklarının Kalite Degerlendirilmesi*. VI. Ulusal Kültürteknik Kongresi Bildirileri Kitabı, pp. 453-459, 5-8 Haziran. Kirazliya-Bursa.
- Yurtseven, E. (2004). *Sulanan alanlarda Tuzluluk Yonetimi Kavrami Prensipleri ve Sulanan Alanlarda Tuzluluk Yonetimi Sempozyumu bildiriler Kitabı*, s, pp.20-21 Mayıs. DSI Genel Müdürlüğü, Ankara.
- Yves Lacoste. (1977). *La geografía un arma para la guerra*,pp.9-15. Barcelona: Anagrama.